

LA IGLESIA DELIBERANTE

UNA IGLESIA ORGANIZADA, DIRIGIDA Y SIRVIENDO DE ACUERDO A LA PALABRA



MARK DEVER Y PAUL ALEXANDER

EDIFICANDO SU MINISTERIO EN EL EVANGELIO

CONTENIDO

PRÓLOGO POR D.A. CARSON	7
PREFACIO DE MARK	8
PREFACIO DE PAUL	10
PRÓLOGO	ERROR! BOOKMARK NOT DEFINED.
INTRODUCCIÓN	ERROR! BOOKMARK NOT DEFINED.
¿QUÉ ESTAMOS EDIFICANDO?	16
¿CÓMO DEBEMOS CONSTRUIRLO?	ERROR! BOOKMARK NOT DEFINED.
SECCIÓN 1 LA REUNIÓN DE LA IGLESIA	21
1 LAS CUATRO “P”	21
PREDICAR	21
ORACIÓN (PRAYING)	23
RELACIONES DE DISCIPULADO PERSONAL	24
PACIENCIA	24
2 COMENZANDO LA OBRA	27
ACLARANDO EL EVANGELIO.....	27
CULTIVANDO CONFIANZA	28
LIMPIANDO LAS LISTAS	29
DIRIGIENDO LAS ENTREVISTAS DE REVERSA A LA MEMBRESÍA	30
3 EFECTUANDO UN EVANGELISMO RESPONSABLE	32
INCLUYENDO LO ESENCIAL.....	32
AMPLIANDO LAS INVITACIONES	33
EVITANDO EL ENTRETENIMIENTO.....	34
EVITANDO LA MANIPULACIÓN.....	35
SIENDO TEOCÉNTRICOS	35
4 TOMANDO A NUEVOS MIEMBROS	37
¿DÓNDE SE ENCUENTRA LA MEMBRESÍA LOCAL EN LA BIBLIA?	37
LA CLASE DE NUEVOS MIEMBROS	38
EL PACTO DE LA IGLESIA	39
LA ENTREVISTA DE MEMBRESÍA	40
EL MINISTERIO DE LOS NUEVOS MIEMBROS	41
EL MARGEN DE ERROR	41
5 EJERCIENDO LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA	42
FORMATIVA Y CORRECTIVA	42
LA FUNCIÓN PREVENTIVA DE LAS RELACIONES DE CONFESIÓN DE PECADOS	43
EL CONTEXTO.....	43
UNA LISTA DE CUIDADO.....	44
QUITANDO A UN MIEMBRO DE LAS LISTAS	44
CONCLUSIÓN	45
LECTURA RECOMENDADA PARA LA SECCIÓN 1	46
SECCIÓN 2 CUANDO LA IGLESIA SE REUNE	49
6 ENTENDIENDO EL PRINCIPIO REGULADOR	49
INTRODUCCIÓN	49
EL PRINCIPIO REGULADOR	49
LA ADORACIÓN ES EL PROPÓSITO DE LA REDENCIÓN	50
A DIOS LE IMPORTA COMO EL PUEBLO ADORÓ EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.....	50

A DIOS LE IMPORTA COMO EL PUEBLO ADORÓ EN EL NUEVO TESTAMENTO	51
7 APLICANDO EL PRINCIPIO REGULADOR.....	52
INTRODUCCIÓN	52
LEA LA BIBLIA	52
PREDIQUE LA BIBLIA	53
ORE LA BIBLIA.....	53
CANTE LA BIBLIA	54
VEA LA BIBLIA	55
EN MÚLTIPLES SERVICIOS	56
8 EL ROL DEL PASTOR	58
PRACTICANTE DE LAS MARCAS	58
LA ENSEÑANZA ES EL TODO	59
EL DÍA A DÍA	60
AGG (APACENTAR, GUIAR, GUARDAR)	61
9 LOS PAPELES DE LAS DIFERENTES REUNIONES	63
INTRODUCCIÓN	63
HORA DE EDUCACIÓN PARA ADULTOS	63
EL SERVICIO DOMINICAL MATUTINO	64
EL SERVICIO DOMINICAL VESPERTINO.....	64
EL SERVICIO VESPERTINO DEL MIÉRCOLES	65
LAS REUNIONES DE LOS MIEMBROS	66
10 EL PAPEL DE LAS ORDENANZAS.....	68
INTRODUCCIÓN	68
BAUTISMO	68
LA CENA DEL SEÑOR	69
CONCLUSIÓN	70
11 AMARSE EL UNO AL OTRO.....	71
INTRODUCCIÓN	71
UNA CULTURA VIVA Y ACTIVA	71
EDIFICANDO UN TESTIMONIO CONGREGACIONAL.....	73
CONCLUSIÓN	73
12 MÚSICA	74
INTRODUCCIÓN	74
CANTO CONGREGACIONAL	75
ACOMPAÑAMIENTO	78
VARIEDAD – UN CONDIMENTO CONSTANTE.....	79
LLEGANDO HASTA ALLÍ	80
CONCLUSIÓN	82
LECTURA RECOMENDADA PARA LA SECCIÓN 2	82
SECCIÓN 3 LA REUNIÓN DE ANCIANOS	85
13 LA IMPORTANCIA DE LOS ANCIANOS.....	85
INTRODUCCIÓN	85
BREVE TRASFONDO BÍBLICO	85
EL ASPECTO PRÁCTICO DE LA PLURALIDAD	86
CONCLUSIÓN	88
14 BUSCANDO ALGUNOS BUENOS HOMBRES.....	89
INTRODUCCIÓN	89
RECONOCER ANTES DE ENTRENAR	89
QUE NO ES UN ANCIANO	90
¿QUÉ ES UN ANCIANO?.....	91
CUADRANTES DE CALIFICACIÓN	92

CONCLUSIÓN	93
15 EVALUACIÓN	94
INTRODUCCIÓN	94
EVALUAR EL CARÁCTER	94
HABILIDAD PARA EVALUAR	95
EVALUAR BIEN	ERROR! BOOKMARK NOT DEFINED.
CONCLUSIÓN	97
16 PORQUE EL CARÁCTER ES CRUCIAL	98
INTRODUCCIÓN	98
PONIENDO EL EJEMPLO	ERROR! BOOKMARK NOT DEFINED.
REUNIONES	99
LA GRAN REUNIÓN	100
CONCLUSIÓN	101
17 COMO COMENZAR	102
INTRODUCCIÓN	102
EXPOSICIÓN	102
RECONOCIMIENTO	103
NOMINACIÓN	103
ELECCIÓN	104
INSTALACIÓN	104
COOPERACIÓN	105
ROTACIÓN	105
CONCLUSIÓN	106
18 LA PLANTILLA DE PERSONAL	107
INTRODUCCIÓN	107
¿POR QUÉ NO ESPECIALIZAR?	107
¿CUÁL ES LA ALTERNATIVA?	109
LAS RELACIONES ENTRE EL PERSONAL, LOS ANCIANOS Y LOS DIÁCONOS	112
CONCLUSIÓN	112
LECTURA RECOMENDADA PARA LA SECCIÓN 3	113
SECCION 4 CUANDO SE REUNEN LOS ANCIANOS	115
19 LA PALABRA Y LA ORACIÓN	115
INTRODUCCIÓN	115
LA PALABRA	115
LA ORACIÓN	117
CONCLUSIÓN	118
20 LA AGENDA: SOBRE QUE HABLAR	119
INTRODUCCIÓN	119
PREPARACIÓN	119
CATEGORÍAS PARA LA CONVERSACIÓN	120
EL PROCESO DE PRESUPUESTO ANUAL	123
OTROS EN LA SALA	124
21 TOMA DE DECISIONES: COMO HABLAR ACERCA DE ELLO	126
INTRODUCCIÓN	126
EL ROL DEL PASTOR	126
HABLANDO AMABLEMENTE	127
GUARDANDO ORDEN	128
VOTACIÓN	129
LECTURA RECOMENDADA PARA LA SECCIÓN 4	129
CONCLUSIÓN	130
UNA IGLESIA QUE FIJA SU MIRADA EN DIOS	130

UNA IGLESIA QUE MIRA HACIA AFUERA 131

APÉNDICE..... 135

FORMULARIO PARA SOLICITUD A LA MEMBRESÍA DE LA IGLESIA 135

PRÓLOGO

Por D. A. Carson

Una de las contradicciones más extrañas en el mundo evangélico contemporáneo, es que enfrenta a la teología contra el conocimiento práctico. Muchos practicantes hacen alarde de cuan poca teología conocen y demuestran ampliamente la justificación para su jactancia, mientras abogan fuertemente por una amplia serie de pasos prácticos para fomentar el crecimiento de la iglesia y el discipulado. En respuesta, muchos pastores y teólogos, lamentan la ligereza de tanto evangelismo contemporáneo y defienden un serio regreso a la Escritura y a una comprensión amplia de la teología bíblica. El grupo anterior deja a menudo la Biblia atrás, a excepción de maneras notablemente superficiales, nada desafía la supuesta validez de sus métodos.

Pero el último grupo, cuya teología puede ser tan ortodoxa como la del apóstol Pablo, da a veces la impresión de que una vez que usted sabe mucho de la Biblia, y ha leído mucha teología, todo se resolverá con una sonrisa; como si no hubiera necesidad del consejo práctico de los pastores, quienes no están menos comprometidos a la teología que ellos, pero que son igualmente reflexivos respecto a las medidas que deben ser tomadas, las prioridades, estrategias pastorales, y similares.

Hace algunos años, Mark Dever nos dio *“Nueve Características de una Iglesia Sana”* (ahora en su edición completa). A pesar del título, este libro está lejos de aquellos relacionados con el “análisis sociológico de moda” y “evaluación de aptitudes”, tan populares, y con los cuales somos a menudo abrumados. Es un libro enclavado profundamente en teología bíblica. Muchos pastores e iglesias se han beneficiado de la fidelidad de su profunda reflexión. Pero suponga que usted vive y sirve en la iglesia local que está lejos del perfil sano desarrollado en *“Nueve Características de una Iglesia Sana”* ¿Entonces qué? ¿Cómo llevarlo a cabo? Hablar de *“Una Iglesia Sana”*, y considerar muy bien los textos bíblicos que la justifican, seguramente constituye parte de la respuesta. Sin embargo, el libro que sostiene en sus manos va más allá de esa simplificación, para ayudar a los pastores, y a otros líderes, a dirigir la iglesia hacia la salud espiritual y el crecimiento. Una vez más, este libro, escrito conjuntamente por Mark Dever y Paul Alexander, está inmerso en la Escritura, pero también, está atestado de sabiduría, de años de experiencia pastoral y de entendimiento piadoso. Ningún pastor que esté luchando “en como llevarlo a cabo” debe pasar por alto este delgado pero invaluable volumen.

PREFACIO DE MARK

Paul Alexander realmente escribió este libro. Hablamos acerca del proyecto por un tiempo, y luego, después de algunas semanas, algunos capítulos aparecieron en mi escritorio. ¡Vaya! No había tenido absolutamente esta experiencia antes. “Paul ha escrito un libro”, pensé. “¿Por qué esta mi nombre en éste?”

Luego comencé a leerlo, y pensé “¡Eh, yo dije eso! ¡Así es como lo expresé! Esa es mi historia”. Y me di cuenta lo que Paul había hecho. Paul tomó cosas que yo he enseñado y escrito, cosas que me ha escuchado decir muchas veces, y preguntas que me ha escuchado responder de los pastores invitados, y él agregó sus dones de tiempo, organización, habilidad de escritura y pensamiento claros, junto con algunas de sus propias experiencias del ministerio, y produjo el primer borrador de este libro.

Paul y yo habíamos hablado acerca de todas las cosas que deberían incluirse en un libro como éste. Nos aseguramos que cada pregunta acerca de la iglesia, que parecía haber sido escuchada una y otra vez, fuese atendida –por lo menos cada pregunta sobre la que teníamos algo provechoso que decir. Trabajamos juntos en el bosquejo, y los temas a ser cubiertos.

Este libro fue realmente idea de mi esposa. Y surgió al escuchar las mismas preguntas hechas, una y otra vez, por los pastores invitados, y a mí dando las mismas respuestas. No puedo decir que cualquier sabiduría representada en este libro sea particularmente profunda, pero, por la gracia de Dios, parece haber sido provechoso a numerosos ministros.

Inicialmente pensábamos llamar a este libro “*Bodybuilding*”¹, pero ¡hubo simplemente muchos debates entre el personal acerca de quien estaría en la portada! Así que le pusimos “*The Deliberate Church*” (“*La Iglesia Deliberante*”²). Tratamos de ser reflexivos y juiciosos (deliberantes) acerca de lo que hacemos, porque comprendemos que estamos involucrados en la tarea más grande en la tierra –la edificación del cuerpo de Cristo para Su Honor y gloria.

Si usted lee otros libros que he publicado acerca de la iglesia, se dará cuenta que esta es la conclusión práctica de una trilogía. El libro inicial: “*Nueve Características de Una Iglesia Sana*”³, es mi simple diagnóstico acerca de lo que adolecen hoy los grandes discursos de las iglesias evangélicas americanas, junto con los tratamientos bíblicos sugeridos. Es el libro más general y básico. La fase media del proyecto fue la publicación de “*Polity*” (“*Forma de Gobierno*”)⁴, seguido por algunas de sus conclusiones prácticas para las iglesias modernas en el folleto “*A Display of God’s Glory*”⁵ (“*Una Muestra de la Gloria de Dios*”). En estas

1 N. del T. Bodybuilding se traduce como “*modelación del cuerpo*”, y es más popular como “*fisicoculturismo*”; y es la práctica de ejercicios gimnásticos encaminada al excesivo desarrollo de los músculos.

2 N. del T. Deliberante: que delibera o que considera atenta y detenidamente el pro y el contra de los motivos de una decisión, antes de adoptarla, y la razón y sinrazón de los votos antes de emitirlos; también, significa resolver algo con premeditación.

³ Mark Dever, *Nueve Características de Una Iglesia Sana* (Wheaton, Ill.: Crossway, 2004, 2000; edición original Founders Press, 1997)

⁴ Mark Dever, ed., *Polity: Biblical Arguments on How to Conduct Church Life*, (Sistema de Gobierno: Argumentos Bíblicos sobre Como Conducir la Vida de la Iglesia) (Washington, D.C.: Center for Church Reform, 2001)

⁵ Mark Dever, *A Display of God’s Glory* (Una Manifestación de la Gloria de Dios) Washington, D.C.: 9Marks Ministries, 2001).

obras exploré asuntos adicionales de la membresía, disciplina, y el sistema de gobierno, y menciono algunas aplicaciones prácticas. Pero es, en este presente volumen, que Paul y yo tratamos de presentar algunos de los “modelos a seguir” o “consejos”, para vivir la eclesiología representada en aquellos libros. Una síntesis teológica puede encontrarse en mi capítulo sobre la doctrina de la iglesia en el libro de Danny Akin y David Dockery “*A Theology of the Church*”⁶ (“*Una Teología de la Iglesia*”).

Un agradecimiento especial para mi esposa por sugerirme este libro, a Paul Alexander por dedicar muchas horas escribiendo y re-escribiendo alegremente, y a los buenos benefactores de Los Ministerios 9Marks por ayudar a hacerlo posible. Paul es un talentoso y dotado escritor. Michael Lawrence, y los otros ancianos y personal aquí en la Iglesia Bautista de Capitol Hill, han sido unos maestros maravillosos para mí, y mucho lo he compartido con usted en este libro.

Este libro tiene la intención de animarlo. Sabemos que no hacemos todo correctamente, y que algunos de nuestros amigos pueden ser convencidos de forma distinta por las Escrituras, en algunos temas de los que estamos reflexionando en este libro, particularmente en la forma de gobierno de la iglesia y en las ordenanzas. En estos asuntos, simplemente le invitamos a que considere la Palabra nuevamente, con nosotros, y se convenza por usted mismo. Siempre estamos tratando de aprender de otros también. Así que para cuando lea esto, podremos haber cambiado ya o modificado algunas de las prácticas que usted ve aquí. Pero nosotros las hemos encontrado provechosas, al vivir la enseñanza de la Biblia acerca de la iglesia, y deseamos que usted pueda encontrarlas también así. Esperamos que podamos instruirlo, y aún donde falláramos para instruir, oramos para que lo podamos inspirar a usted de tal forma que, también, encontrará la manera de ayudar a su iglesia a vivir el Evangelio más fielmente unidos.

Es con ese fin que todos nosotros hemos trabajado, y es con ese fin que oro para que usted lea y actúe.

⁶ Mark Dever, en Danny Akin, ed., *A Theology of the Church* (Una Teología de la Iglesia) (Nashville: Broadman & Holman, 2006).

PREFACIO DE PAUL

Mark Dever realmente escribió este libro. Las palabras son mías, pero mayormente son las ideas de Mark; yo solo las puse en el papel.

Escuché, por primera, vez a Mark mientras estaba haciendo mi obra de graduación en Trinity Evangelical Divinity School en Deerfield, Illinois, para prepararme para el pastorado. Leí su libro: *Nueve Marcas de una Iglesia Saludable*, para una clase pastoral de deberes, y un profesor mío, Mike Bullmore, me animó a tomar ventaja del programa de prácticas de la iglesia de Mark. Decidí pensar acerca de su sugerencia por unas semanas. Cuando tuve la rara ocasión de llamar al Dr. Bullmore a su casa, para aclarar el detalle, el me preguntó si había hecho mi solicitud para el programa de prácticas de la Iglesia Capitol Hill. Le dije: “No, aun no”. El respondió con unas palabras que nunca olvidaré. “Paul, persiga eso con vigor”. No necesitó decírmelo dos veces. Volví a la solicitud ese fin de semana.

Conocí a Mark, por primera vez, en Septiembre de 2002 cuando visité la Iglesia en Capitol Hill en los 9Marks Weekender, un largo fin de semana en la iglesia que sirve en D.C. ,diseñada para dar a los pastores y estudiantes de seminario un vistazo detrás de bastidores sobre como una iglesia saludable es guiada⁷. Solo confirmé mi deseo de venir y aprender más. Así que terminé mi tarea de clase en Trinity aquel mismo semestre y, en Enero de 2003, comencé un programa de prácticas en CHBC.

Parecía más bien prácticas con esteroides. Mi programa en Trinity requería 400 horas de experiencia en prácticas; ¡las prácticas de CHBC eran 1,100 más! Me senté en cada una de las reuniones de ancianos; asistí a cada reunión de la iglesia; leí diez libros acerca de la iglesia y escribí 5 hojas de respuestas cada semana; me reuní con Mark una vez por semana, durante tres horas, con otros cinco internos para discutir temas sobre teología, liderazgo, y la vida congregacional de la iglesia; acompañé a los pastores a cada reunión que asistieron; y observé un modelo de predicación expositiva evangelística. Esos seis meses cambiaron mi vida; cambiaron mi entendimiento de lo que significa ser un pastor y pastorear una iglesia fielmente. Sentí que había sido lanzado veinte años, hacia delante, en mi entendimiento de cómo la teología bíblica gobierna la vida y el liderazgo de la iglesia local.

En la bondadosa providencia de Dios, aquellos meses cambiaron mi vida de otra forma también: conocí a mí amada esposa durante esos días, sin sorprenderme, era miembro de la iglesia.

Me quedé con los Ministerios 9Marks, contribuyendo como editor, y continué asistiendo a la iglesia, y Dios me permitió empaparme, aun más, en los principios y prácticas que cultivan la salud y la santidad en la iglesia local. También me dio el privilegio de trabajar hombro con hombro con algunos buenos hombres, incluyendo a Mark, el pastor mas fiel que he conocido; y Matt Schumucker, director de los Ministerios 9Marks, ¡el mejor jefe y administrador de iglesia que haya conocido el mundo!

Estoy profundamente agradecido por ser parte de este proyecto, y aun más agradecido por la oportunidad de trabajar con estos hermanos. Ellos han sido instrumentos de Dios en la formación continua de mi carácter personal y entendimiento pastoral, sé que no sería el hombre que soy hoy sin su instrucción paciente y su fiel amistad.

⁷ Para inscribirse en 9Marks Weekender, visite www.9marks.org, entre a “Events” y vaya a “Weekenders”

Las ideas representadas en este libro, han cambiado la forma de mi propio entendimiento sobre que significa ser un pastor fiel. Oro para que haga lo mismo con usted, y que su iglesia sea cada vez mas sana como resultado. *Soli Deo Gloria.*

PRÓLOGO

¿Por qué tomó este libro del estante? ¿Qué le llamó la atención? Vamos, sea honesto. ¿Se sintió intrigado por el diseño de portada? ¿Leyó las recomendaciones del reverso? ¿Se preguntó que quería decir una iglesia “deliberante”? Quizás lo tomó porque quería estar actualizado con lo nuevo sobre crecimiento de iglesias y modelos de ministerio.

O quizás la razón es más profunda. Quizá usted ha sido pastor, por mucho tiempo, y está desanimado por la falta de crecimiento en su iglesia. “¿Que estoy omitiendo? ¿Por qué no estoy siendo efectivo como el pastor que está a unas cuerdas?” Quizás lo tomó porque está cansado de no ser “exitoso” en el ministerio; el pez no ha mordido el anzuelo, así que ¿por qué no cambiar el cebo?

Por el otro lado, quizá usted es un joven plantador de iglesias, que está buscando hacer un impacto para el reino. Quizá usted esté cansado de mirar al nuevo mundo con los lentes antiguos y quiere llegar más lejos, innovando, ser creativo, experimentar con algunos métodos nuevos, tratar algunas ideas descabelladas, encontrar realmente que es lo que motiva a la gente en una generación post-todo.

Luego una vez más, quizás invirtió los últimos cinco años de su vida tratando de implementar el último modelo de crecimiento de iglesias y no funcionó. Quizás este leyendo porque está desilusionado con el fracaso de un modelo que parecía prometedor y produjo resultados asombrosos en otro lado. Así que ahora está en el siguiente paso: la iglesia *deliberante*.

Tal vez, su interés fue provocado por la posibilidad de una nueva manera de hacer iglesia, que pueda traer aliento de vida a su congregación. Quizás este leyendo porque puede ser la próxima gran ola en el ministerio de la iglesia, que pueda provocar un crecimiento explosivo en su iglesia y encender el fuego en su comunidad. O quizás se sienta un poco anticuado –como los coordinados de camisa y pantalón de color claro en el mundo de Bloomindale –así que fue a la librería cristiana para actualizar el vestuario del ministerio. Busque en su corazón –¿Por qué abrió este libro? ¿Qué está buscando?

Antes de que pueda leer seriamente, permítame aclararle lo que *La Iglesia Deliberante* no es, solo para veracidad de la publicidad. Primero, *no es nueva*. Es antigua... *muy* antigua. No estamos diciendo que todo lo que mencionamos es originalmente de nosotros; no es una “idea fresca” o un “formato único”, no es innovador. De hecho, no queremos ser innovadores (¡lo afirmamos!). Segundo, *no es un programa*. No es algo que pueda conectar en su iglesia y presionar “REPRODUCIR”. No es dependiente de una técnica; no queremos establecer un plan para la madurez espiritual, o pasos sistemáticos para edificar una iglesia; no hay lenguaje en forma de jerga llamativa o gráficas profesionales o metáforas agradables. Tercero, *no es una reparación rápida*. En otras palabras, no espere leer este libro e implementar sus sugerencias y ver resultados inmediatos y observables. El crecimiento saludable toma tiempo, oración, trabajo duro, paciencia y perseverancia.

“Bueno, si no es un programa nuevo, entonces ¿qué es?” En términos sencillos, es la Palabra edificando la iglesia.

Es fácil estar de acuerdo, con nuestra cultura, de que lo novedoso es siempre mejor. La ropa nueva es mejor que las prendas usadas; un carro nuevo es mejor que el viejo cacharro de papá. Solo hay pocas cosas que, casi irresistiblemente fascinantes para nosotros, tienen esta gravedad que nos jala con su brillo

resplandeciente, su olor a coche nuevo, su aspecto moderno, su promesa de eficiencia aumentada y eficacia. Sabemos que es tonto, pero de algún modo nos hacen sentir nuevos con ellos, casi como si fuésemos renovados en imagen.

Cuando se trata de dar ideas sobre como edificar la iglesia, es tentador permitir nuestra fascinación con lo nuevo, para dirigir nuestro pensamiento y determinar nuestros métodos. Esta tentación es totalmente la más seductora, en el contexto de la cultura evangélica emergente, que incrementa distancias entre ella y la clara proclamación de las certezas doctrinales basadas en la verdad bíblica, y transmitidas a nosotros por los credos y las confesiones cristianas históricas. Como estamos desarraigados de nuestra rica herencia doctrinal e histórica, la innovación y la creatividad comienza a parecer más convincente que lo ya probado y la verdad, en parte porque nos hemos sumergido en una cultura que abraza con estridencia su propia superioridad a todo lo que es pasado. Entonces, naturalmente, el pragmatismo prevalece. Sin siquiera darse cuenta o haber reflexionado en ello, rápidamente nos excitamos acerca del modelo creativo reciente, que promete los resultados más inmediatamente visibles, normalmente medidos por estadísticas santificadas.

En la raíz de todo esto, a menudo inconscientemente, está la rápida erosión de nuestra fe en la suficiencia de la Escritura para nuestra efectividad en el ministerio. Pablo instruye a Timoteo a dedicarse a la predicación de la Palabra (2 Tim. 4:2) precisamente porque la Palabra hace al hombre de Dios “perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Tim. 3:17). Timoteo no necesitaba las últimas técnicas de retórica, prácticas de negocios, o modelos creativos de ministerio basados en metáforas cautivadoras. El solo necesitaba ser guiado, gobernado y equipado por la Palabra de Dios.

Deliberante, por supuesto, significa bien planeado con intención o ser cuidadoso. De lo que estamos tratando de ser cuidadosos como líderes de la iglesia, pues, es de edificar la iglesia en y alrededor del evangelio de Cristo. Mas específicamente, estamos tratando de ser cuidadosos en edificar nuestra iglesia de acuerdo al patrón que Dios nos ha dado en las Escrituras. Óptimamente, la iglesia deliberante es cuidadosa en confiar en la Palabra de Dios, ejercida por Jesucristo, para hacer la obra de edificar la iglesia local. Es un intento de tener congruencia entre lo que pensamos, y lo que decimos, acerca de nuestra creencia en la suficiencia de las Escrituras para la vida, la salud, y el crecimiento de la iglesia local. Nuestra meta no es ver cuan innovadores podemos ser. Nuestra meta es ver cuan fieles podemos ser.

Lo que sigue, entonces, podría ser llamado un modelo de ministerio. Pero es solo un intento de ser deliberantes sobre como tratar el evangelio bíblico como lo que alimenta el crecimiento de la iglesia, dirige su proceso, y gobierna cada aspecto de la vida congregacional de la iglesia y el liderazgo. En todo lo que hagamos, queremos ser cuidadosos en permitir que la Palabra de Dios trace nuestra trayectoria, fortalezca nuestro progreso y gobierne nuestros métodos. Desde nuestra predicación y evangelismo, hasta la manera en que aceptamos nuevos miembros; de nuestras prácticas de disciplina y discipulado hasta nuestros modelos de liderazgo; desde nuestra estructura de los servicios del domingo por la mañana hasta la agenda de la reunión de los ancianos; queremos que nuestros procedimientos reflejen confianza en el evangelio bíblico, sometiéndonos a sus demandas, y siendo conscientes de sus implicaciones para nuestra vida congregacional.

Las palabras de Dios en la Escritura son los ladrillos que edifican la iglesia. Como pastores y líderes de la iglesia, entonces, nuestra primera prioridad es asegurarnos de que el evangelio disfrute de centralidad funcional en la iglesia. Esto es, debemos asegurarnos que el evangelio gobierne la manera en que la iglesia funciona. Cuando el evangelio disfrute de centralidad funcional, la iglesia ganará fuerza en la cultura, porque el evangelio es poder de Dios para salvación (Rom. 1:16; 1 Cor. 1:17-18). El evangelio es lo que da a las personas el nuevo nacimiento espiritual (Stg. 1:18; 1 Ped. 1:23). El evangelio lucha con los enemigos de la iglesia, tales como el error doctrinal y la debilidad moral (Hech. 6:7; 12:24; 19:20). En pocas palabras, la Palabra de Dios, condensada en el evangelio, edifica la iglesia⁸.

Preservar esta centralidad funcional del evangelio, es la razón por la que no queremos promover programas, pasos, y metáforas innovadoras en *La Iglesia Deliberante*. Para preservar la centralidad funcional del evangelio, el método humano debe permanecer sencillo, o naturalmente reemplazará el papel legítimo del

⁸ “Ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados” (Hechos 20:32).

evangelio, de esta manera, nuestro método al edificar la iglesia funcionará de una forma semejante al estilo de comunicación de un pastor. Un predicador puede ser tan llamativo y animado, que su propia personalidad se vuelve más notable y afectiva que el mensaje que este tratando de predicar. Similarmente, los métodos de los pastores y de los líderes de las iglesias para edificar la iglesia local pueden volverse tan prominentes que comenzarán a desviarse hacia su propia gloria por el crecimiento de la iglesia que, justamente, solo pertenece al evangelio. Nuestra meta, como predicadores y líderes, es mantener nuestros métodos básicos y simples, con el propósito de que el evangelio sea presentado con un realce prominente contra el telón de fondo de nuestra propia debilidad admitida.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Disfruta el evangelio una centralidad funcional en su iglesia? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Existen maneras en las cuales su modelo actual de ministerio pueda desviarse de la gloria de evangelio por sí mismo? ¿Qué tanto?

Hemos llamado este libro *La Iglesia Deliberante* porque queremos un título que pueda servir para arrojarnos a la lucha de los debates de la metodología de las iglesias. El evangelicalismo americano está empapado de diversas clases de iglesias: *La Iglesia Emergente*, *La Iglesia con Propósito*, *La Iglesia Conectada*, *La Iglesia Hacedora de Discípulos*, y casi cualquier otro tipo de iglesia que usted podía posiblemente querer. Nosotros guardamos el formato de “La Iglesia _____” para un título que podría obtener pie en la puerta del debate. “Deliberante” es la mejor palabra que pude encontrar para sucintamente describir lo que estamos hablando. Pero es un título que nos hará entrar en la conversación, espero, para levantar la forma de hacer las cosas que actualmente están siendo recuperadas de los siglos pasados, una iglesia guiada y gobernada por el evangelio. La Iglesia Bautista de Capitol Hill en Washington D.C., ha sido el laboratorio para probar estas ideas en los pasados diez años. Lo que sigue, entonces, son las aplicaciones de estos principios que han sido demostrados fieles y estimulantes en nuestro contexto. No tienen la intención de ser tomados como exhaustivas o exclusivas, sino simplemente como un intento de revivir una conversación cálida acerca de cómo cosechamos, dirigimos, y protegemos el rebaño de Dios.

Y ahora la pregunta del millón de dólares: ¿Es aplicable? ¿Lo puede hacer en su iglesia? Claro, pero no porque sea un programa conectar y usar, y ciertamente por ninguna brillantez nuestra en proponer un modelo transferible. Es aplicable porque es bíblico y simple. No importa que tamaño sea su iglesia, o donde esté localizada, o que clase de personas este ministrando, usted siempre puede ser deliberante al ser guiado y gobernado por el evangelio en todo lo que usted haga. Usted no necesita implementar un programa de estudios artificial, o ser un pensador increíblemente creativo, o aun ser el líder más carismático. Usted solo debe confiar que Jesús edificará su iglesia por medio de Su Espíritu y el poder de Su evangelio sin comprar el programa más nuevo o seguir la tendencia más popular.

Pero permítanos ser claros. No estamos prometiendo resultados inmediatos y visibles. Dios es soberano. El determina nuestros tiempos y lugares, la duración de nuestros días y el fruto de nuestra labor. Dios el Padre y el Hijo resucitado, soberanamente, deciden cuando derramar el Espíritu en gran medida⁹. Su trabajo en la viña de Cristo no será fructífero solo porque lea este libro y aun aplique este modelo. Pensamos que, porque manifestamos una medida de fidelidad y obediencia a la Palabra normativa de Dios, usted probablemente verá un fruto duradero. Pero nadie viene a Cristo a menos que el Padre no lo lleve a Él, nadie obedece el evangelio a menos que el Espíritu le de los dones de entendimiento, arrepentimiento y fe –y solo Dios hace crecer las cosas¹⁰.

⁹ Lucas 11:13; Efes. 1:17; 3:16; Apoc. 3:1. vea Iain Murray, *Pentecost-Today?* (Cape Coral, Fla.: Founders Press, 1998), 20-21.

¹⁰ Juan 6:44; Hechos 11:18; 1 Corintios 2:14-16; 3:7; Efesios 2:8-9; 2 Pedro 1:1.

Muchos, de los líderes de hoy, están diciendo que la iglesia será lanzada al futuro cuando sus métodos se pongan al corriente con nuestros tiempos. Nosotros estamos diciendo exactamente lo opuesto. En un sentido, nuestra meta es tomar la iglesia hacia el futuro recordándole como debería ser originalmente. Pensamos que la iglesia será catapultada hacia el futuro solo cuando la cosa más notable, acerca de su vida congregacional, sea su gobierno cuidadoso y poderosa conducción dirigidos por la antiquísima y probada Palabra de Dios.

¿Está aun interesado? Espero que sí. Después de todo, la función del evangelio en la vida de la iglesia debe ser el mero centro de nuestras vidas como cristianos, aun de los pastores y líderes de la iglesia. Si usted se va hasta el capítulo final y rechaza todo el “modelo”, sea deliberante al menos –sepa *porque* lo está rechazando. Pero si lee través de todo y está de acuerdo con ello, entonces usted tiene una mayordomía en sus manos. No permita que se llene de polvo –sea deliberante en aplicarla. Platíquelo en las comidas con sus compañeros líderes de la iglesia. Observe, alrededor de las reuniones de su iglesia y estructuras de liderazgo, para ver que necesita ser cambiado con el fin de ser más cuidadosamente gobernados y dirigidos por el evangelio. Enseñe a las personas los principios bíblicos detrás de los métodos prácticos, e intencionalmente cultive unidad en esa enseñanza. Luego tome acción congregacional y dirijan juntos el cambio en una manera sabia, paciente y cautivadora.

INTRODUCCIÓN

¿Qué estamos edificando?

Sería patentemente tonto comenzar a construir un edificio sin antes primero conocer que clase de edificio estamos planeando construir. Un complejo apartamento es diferente de un complejo de oficinas, el cual es aun más diferente de un restaurante. Todos tienen diferentes planos, diferentes clases de cuartos, diferentes materiales, usos y formas. De manera que el proceso de construir será diferente, dependiendo de la clase de estructura que estamos planeando construir.

Lo mismo es al construir una iglesia. Una iglesia no es una compañía de Fortune 500. No es simplemente otra organización no lucrativa, menos aun es un club social. De hecho, una iglesia saludable es diferente a cualquier organización que el hombre pudiera crear, porque el hombre no la ha creado.

Solo tiene sentido entonces, para nosotros, cuando echamos un vistazo a la Palabra de Dios para darnos una idea de lo que exactamente Él quiere que nosotros edifiquemos. Una negligencia aquí resultaría en una inutilidad tanto temporal y eterna. Temporalmente, una iglesia es espiritualmente algo muy pesado de construir, y está diseñada para un uso relacional fuerte. Se requiere de materiales resistentes y, esos materiales, deben ser colocados en las posiciones y lugares correctos, especificados en los planos bíblicos con el propósito de que la integridad estructural sea incorporada. No importa que tan bonita sea la fachada, nuestra estructura se desmenuzará si construimos sobre fundamentos arenosos o con materiales de mala calidad.

Eternamente, nuestro trabajo resistirá el fuego del último día solo si construimos con “oro, plata y piedras preciosas” especificadas en los planos bíblicos (1 Cor. 3:12). Al construir sin esos planos, virtualmente garantizamos que estamos construyendo con lo mas barato y mas abundante de los recursos: “madera, heno, hojarasca”, todos serán consumidos y se acabarán (vv. 13-15). Ignorando el plan de Dios para la iglesia, y reemplazándolo por el suyo propio, asegurará un fracaso eterno en su obra. Desde un principio, entonces, es crucial reflexionar bíblicamente sobre la cuestión fundamental: ¿Qué es la iglesia local?

Fundamentalmente, Dios quiere que la iglesia local sea un despliegue congregacional de Su Gloria y sabiduría, tanto hacia los incrédulos como a los poderes espirituales invisibles (Juan 13:34-35; Efes. 3:10-11). Mas específicamente, somos la morada corporal del Espíritu de Dios (Efes. 2:19-22; 10 Cor .3:16-17), el cuerpo orgánico de Cristo en el que Él magnifica Su gloria (Hech. 9:4, 10 Corintios 12). La palabra griega para iglesia es *ekklesia*, una reunión o pueblo congregado. La iglesia es el vehículo de Dios para mostrar Su gloria a Su creación.

La singularidad de la iglesia es su mensaje: El Evangelio. La iglesia es la única institución, comisionada por Dios, con el mensaje de arrepentimiento del pecado y fe en Jesucristo para perdón de pecados. El evangelio es visualizado en las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor, ambas instituidas

por el Señor. Las marcas distintivas de la iglesia, son la correcta predicación de este evangelio y la correcta administración de las ordenanzas bíblicas escenificadas.

La estructura que estamos construyendo, entonces, es fundamentalmente centrada en Dios, es una estructura de Dios, diseñada para mostrar las glorias del carácter de Dios y la verdad de Su Evangelio. Es, también, una estructura con apariencia exterior, pero aun cuando en su apariencia exterior es centrada en Dios, miramos hacia afuera con el propósito de extender el carácter de Dios y el Evangelio, a través de todas las naciones, para reunir mas adoradores para El y exaltar Su gloria.

Este es nuestro ministerio de magnificación, haciendo que la gloria de Dios sea vista por los ojos del mundo tan grande como lo es realmente, haciéndola mas cercana a uno, con un enfoque mas nítido en la forma de la iglesia local. Lo que estamos construyendo, entonces, no es una simple organización no lucrativa o una compañía cristiana. Estamos construyendo una estructura corporal y orgánica que exaltará con exactitud la gloria de Dios y fielmente comunicará Su Evangelio.

Jesús es el Único quien en última instancia construye Su Iglesia (Mat. 16:18). Pero El gentilmente nos permite participar en el proceso de construcción, y por lo tanto está de acuerdo con sus planos bíblicos para poder construir la estructura y la vida de la iglesia. ¿Qué es lo que está tratando Usted de construir?

¿Cómo debemos construirlo?

¿Entonces, cómo va con la construcción de esta iglesia saludable? Incontables respuestas se han ofrecido desde diferentes cuarteles del evangelicalismo. Algunos piensan que es conocer la audiencia objetivo y atrayéndolos a satisfacer sus necesidades¹¹. Otros proponen que la clave es tener una vibrante red de grupos pequeños, donde “una comunidad verdadera” tenga lugar. Muchos aconsejan que necesitamos echar por la borda los “antiguos” métodos que han funcionado por 50 años atrás, y abrazar otros nuevos que trabajen en nuestro contexto postmoderno¹². Algunos defienden un regreso a los símbolos religiosos en la adoración para dar a la gente la experiencia sagrada y la conexión con el pasado para que puedan buscar la iglesia¹³. Otros, dicen que la manera de salir adelante es vender nuestros edificios de la iglesia y comenzar a desarrollar iglesias en las casas.¹⁴ Aun otros, dicen que somos libres de hacer cualquier cosa que funcione en nuestro contexto local, mientras sea ético.

Así que, ¿cómo debemos navegar en el laberinto de los métodos modernos? ¿Hay una regla que podamos usar para que nos guíe hoy? ¿Existe una manera de resurgir de la maleza de los modelos del ministerio artificial, de manera que tengamos una vista aguda para salir adelante?

Lo que estos modelos de ministerio y muchos otros asumen, es que el método es todo lo que le importa a Dios. “Si esto trae a las personas a la iglesia o les ayuda a hacerlos sentir que están realmente adorando en el domingo, debe ser algo bueno, ¿verdad?”

Cuando se trata de edificar a personas para Su nombre y gloria, Dios cuida cómo estamos participando en sus propósitos redentores. Como hemos visto en el capítulo 1, El evangelio mismo es el poder constructivo de Dios para edificar el cuerpo de Cristo (Isa. 55:10-11; Rom. 1:16; 10 Ped. 1:23-25). La Palabra edifica la iglesia. Nuestro poder no está en tener grupos pequeños, o en satisfacer las necesidades de nuestra audiencia objetivo, o usar el programa evangelístico correcto, o teniendo narraciones chistosas, o proveer servicio de estacionamiento, enfocando nuestros ministerios a los postmodernos. Nuestro poder está en nuestro mensaje único (El Evangelio [griego: *evangelion*]) no en nuestras innovaciones. Así mismo, nuestro método principal debe ser comunicar claramente ese mensaje tan extensamente como sea posible. Bíblicamente, eso significa que debemos predicarlo fielmente (Griego, *evangelizo*), valientemente llamando al arrepentimiento y a creer como la única respuesta salvífica (Marcos 1:14-15).

¹¹ Rick Warren, *The Purpose Driven Church (La Iglesia con Propósito)*, Gran Rapids, Mich.; Zondervan, 1995.

¹² James White, *Rethinking the Church (Pensando la Iglesia de nuevo)*, Gran Rapids, Mich.; Baker, 2003.

¹³ Dan Kimball, *The Emerging Church (La Iglesia emergente)*, Grand Rapids, Mich.; Zondervan, 2003.

¹⁴ Wolfgang Simson, *Houses That Change the World (Casas que cambian el mundo)*, Grand Rapids, Mich.; Zondervan, 2003.

Así que, antes de comenzar a hablar sobre lo básico y esencial para construir la iglesia, seamos responsablemente claros en la relación entre el Evangelio de Cristo y el método de sus ministerios:

1. **La teología impulsa los métodos.** Démonos cuenta o no, nuestro pensamiento acerca del Evangelio formará la manera en que lo compartimos. Nuestra teología de las Buenas Nuevas persuadirá e influirá en como edificamos la iglesia.
2. **Los métodos de Dios determinan lo nuestros.** Los métodos que usamos al plantar y regar en la viña del Señor deben estar en total armonía con el método de Dios para el crecimiento (El Evangelio, fielmente predicado por sus siervos). Trabajar en contra de los procesos de Dios significa ir en contra de Sus propósitos.¹⁵
3. **El evangelio habilita e informa nuestra participación en los propósitos de Dios.** No somos capaces de entrar en el reino de Dios, mucho menos de ministrarlo, a menos que Su Evangelio primero obre en nosotros; ni nosotros sabemos como ministrar en Su reino, a menos que Su Evangelio primero nos provea de los parámetros para hacerlo. Como tal, solo el Evangelio debe formar y evaluar el método que usamos en el ministerio.
4. **La fidelidad al Evangelio debe ser nuestra medida de éxito, y no nuestros resultados.** El poder de Dios para la vida espiritual y la santidad genuina está en el Evangelio. La fidelidad es primordial, no la innovación, y no los resultados inmediatos observables. Simón el mago se metió en problemas, hizo que lo llamaran el Poder de Dios; pero su poder, motivos y mensaje eran fraudulentos (Hech. 8:9-11). Nuestro llamado es a la fidelidad como mensajeros. Solo Dios provoca el crecimiento real (10 Cor. 3:6-7), y Él lo realiza por medio del Evangelio (Rom. 10:14-17; Gal. 3:1-5).

Este evangelio, entonces, es que Dios es nuestro Creador santo y justo Juez. Él nos creó para glorificarse y disfrutarlo para siempre, pero todos hemos pecado en Adán como nuestra cabeza representativa, y en nuestros propios actos individuales (Rom. 5:12; 3:23). Por tanto merecemos la muerte: separación eterna espiritual de Dios en el infierno (Rom. 6:23; Efes. 2:3) y estamos en realidad muertos desde que nacemos, sin esperanza en nuestros pecados (Sal. 51:5; Rom. 5:6-8; Efes. 2:1) y en necesidad de Dios para impartirnos vida espiritual (Ezeq. 37:1-14; Juan 3:3) Pero Dios envió a Su Hijo Jesucristo, que es cien por ciento Dios y cien por ciento hombre (Fil. 2:5-11), a morir la muerte que merecíamos, y el resucitó para nuestra justificación, demostrando que Él es el Hijo de Dios (Rom. 5:1; 1:4). Si hemos de tener la justicia perfecta de Cristo acreditada a nuestro favor, y el castigo de nuestros pecados sobre Él, debemos arrepentirnos de nuestros pecados y creer en Jesucristo para salvación (2 Cor. 5:21; Marcos 1:14-15).

Solo el Evangelio (Gal. 1:6-9) es lo único que se nos ha ordenado predicar (2 Tim 4:2). Este Evangelio, por sí solo, contiene la teología que debe dirigir nuestros métodos en el ministerio. Este Evangelio nos capacita e informa de nuestra participación en los propósitos redentores de Dios. Consecuentemente, solo con este Evangelio merece dar forma y evaluar tanto nuestros métodos como ministerios.

¹⁵ Esto no es decir que tenemos textos de prueba para todas nuestras practicas. La entrevista con el nuevo miembro no se encuentra en la Biblia. Pero es una expresión metodológica de nuestro entendimiento en el contenido y la primacía del Evangelio, y la importancia de la pureza de la membresía de la iglesia local y el testimonio del Evangelio en la comunidad circundante.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Que es lo que mueve a tu iglesia: el contenido del mensaje, o la singularidad de la presentación?
2. ¿Está tu método en el ministerio guiado por teología bíblica, o sobre que base trabaja?
3. ¿Mides tu éxito por los resultados, o por al fidelidad a la Palabra de Dios?

SECCION 1

LA REUNIÓN DE LA
IGLESIA

SECCION 1 LA REUNION DE LA IGLESIA

1 LAS CUATRO “P”

Cuando fui entrevistado en la Iglesia Bautista de Capitol Hill antes de ser llamado para ser pastor, algunos me preguntaron si tenía algún programa o plan de crecimiento para implementar. Para la sorpresa de estas personas (¡y quizás para usted también!), le respondí que no tenía en realidad ningún programa o planes para implementar. Estaba solamente armado con las cuatro “P”: Yo predicaría, oraría, desarrollaría relaciones de discipulado personal y sería paciente.¹⁶

Predicar

Tal vez más sorprendente para algunos, dije que estaría feliz de ver que cada aspecto de mi ministerio público fallara si fuera necesario... excepto el de predicar la Palabra de Dios. Ahora, ¿qué clase de cosa es decir eso a la iglesia por un candidato a pastor? Lo que quería establecer era que existe solo una cosa que es bíblicamente necesario para edificar una iglesia, y eso es la predicación de la Palabra de Dios. Otros pueden efectuar otros deberes, pero solo yo soy responsable de ser apartado por la congregación para la enseñanza pública de la Palabra de Dios. Esta sería la fuente de nuestra vida espiritual, tanto para individuos como para la congregación.

La Palabra de Dios ha sido siempre Su instrumento escogido para crear, convencer, convertir y conformar a Su pueblo. Desde el primer anuncio del Evangelio en Génesis 3:15, hasta la palabra inicial de la promesa a Abraham en Génesis 12:1-3, hasta Su cumplimiento de esa promesa por Su Palabra en los Diez Mandamientos (Éxodo 20), Dios da vida y aliento y santidad a Su pueblo por medio de Su Palabra. Desde la reforma bajo Josías en 21 Reyes 22-23, hasta el avivamiento de la obra de Dios bajo Nehemías y Esdras en Nehemías 8-9, hasta aquella gran visión del Valle de los Huesos Secos en Ezequiel 37:1-14, Dios da aliento de vida de Su Espíritu hasta la muerte de su pueblo a través de la predicación de Su Palabra, Dios siempre envía Su Palabra cuando Él quiere renovar la vida en Su pueblo y reunirlos para Su gloria. La manera en que Dios obra es por medio de Su Palabra. El dice mucho en Isaías 55:10-11:

¹⁶ N. del T.: En Ingles es **P**reaching, **P**raying, **P**ersonal Discipling Relationships and **P**atient.

“Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que *hará lo que yo quiero*, y será prosperada en aquello para que la envié.” (Énfasis añadido).

El Nuevo Testamento testimonia de la primacía de la Palabra de Dios en Su método, que es muy notorio: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mat. 4:4). La Palabra nos sostiene: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros” (Juan 1:1, 4, 14). Jesús el Verbo hecho carne, es la vida real encarnada: “Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor” (Hechos 19; 20 cf. 6:7, 12:20-24). La Palabra crecía y peleaba: “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobredificaros y daros herencia con todos los santificados” (Hechos 20:32). La Palabra es lo que nos edifica y nos mantiene: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación” (Rom. 1:16; cf. 10 Cor. 1:18). El Evangelio, la mas clara expresión de Su Palabra, es Su poder efectivo para salvación¹⁷: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Rom. 10:17). La Palabra de Dios es la que origina la fe: “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (10 Tes. 2:13). La Palabra hace funcionar la obra de Dios en los creyentes: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb. 4:12). La Palabra de Dios convence: “El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.” (Stgo. 1:18). La Palabra de Dios nos da el nuevo nacimiento, Santiago lo dice mas adelante: “Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.” (v.21). La Palabra nos salva. Pedro también declara el poder regenerador de la Palabra de Dios: “siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre... Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada” (10 Ped. 1:23,25).

¡En la Palabra de Dios hay poder que crea y conforma vida! El Evangelio es la manera de Dios para dar vida a los pecadores muertos y para las iglesias muertas (Ezeq. 37:1-14). Él no tiene otra manera. Si queremos trabajar por una vida sana, renovada y en santidad en nuestras iglesias, entonces debemos trabajar por ello de acuerdo al modo de operación revelado de Dios. De otra manera estamos corriendo en vano. La Palabra de Dios es Su poder sobrenatural para lograr su obra sobrenatural. Por esto es que nuestra elocuencia, innovaciones y programas son menos importantes de lo que pensamos; por esto es que nosotros como pastores nos debemos entregar a la predicación, no a programas; y por esto es que debemos enseñar, a nuestras congregaciones, a valorar la Palabra de Dios sobre los programas. Predicar el contenido y la intención de la Palabra de Dios es lo que desata el poder de Dios en los hijos de Dios, porque el poder de Dios para edificar a Su pueblo está en Su Palabra, particularmente como lo vemos en el Evangelio (Rom. 1:16). La Palabra de Dios edifica su iglesia. Así que predicar Su evangelio es primordial¹⁸.

¹⁷ Para una simple defensa escritural de la calidad intercambiable de las expresiones “evangelio” y “a Palabra de Dios”, vea el uso intercambiable de Pablo en 1 Tesalonicenses 2:9,13. El dice en 2:9 que lo que el “proclamaba” a ellos era “el evangelio de Dios”; en 2:13 el dice que lo que ellos “recibieron” y “oyeron” de él era “la palabra de Dios”.

¹⁸ Para mas acerca de como predicar el contenido y la intención de un pasaje de la Escritura, vea *Entre Dos Mundos* de John Stott (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1982). Sobre como planear los sermones y servicios, entre a www.9marks.org, y vaya a la página de e-learning en predicación expositiva.

Oración (*Praying*)

La oración muestra nuestra dependencia en Dios. Le honra como el origen de toda bendición, y nos recuerda que la conversión de individuos y crecimiento de las iglesias son obra suya y no nuestra (1 Cor. 2:14-16; 3:6-7). Jesús nos alienta que si permanecemos en Él, y Sus palabras permanecen en nosotros, le podemos pedir cualquier cosa de acuerdo a Su voluntad y sabemos que Él nos las concederá (Juan 15:10, 16). ¡Qué promesa! Temo que es tan familiar, para muchos de nosotros, que podemos estar en peligro de oírlo como algo trillado. Pero debemos escucharlo como algo que nos despierte de nuestra soñolienta falta de oración y nos guíe gozosamente a ponernos de rodillas.

¿Qué es lo que deberíamos orar al comenzar a trabajar por la salud y santidad de la iglesia? (1) ¿Que oración más apropiada pudiera hacer un pastor por la iglesia que sirve, que las oraciones de Pablo por las iglesias que plantaba? (Efes. 1:15-23; 3:16-21; Fil. 1:9-11; Col. 1:9-12; 20. Tes. 1:11-12) Permita que estas oraciones sean el punto de partida para orar las Escrituras mas general y consistentemente¹⁹. Esta es otra manera en la que usted puede desatar el poder transformador del Evangelio en las vidas de los miembros de la iglesia. (2) Ore para que su predicación del evangelio sea fiel, exacta y clara. (3) Ore para el crecimiento espiritual de la congregación, que su iglesia local crezca en amor, santidad y sana doctrina, de tal manera que el testimonio de la iglesia en la comunidad sea notablemente pura y atractiva a los incrédulos. (4) Ore para que los pecadores se conviertan, y la iglesia se fortalezca a través de la predicación del Evangelio. (5) Ore por oportunidades para que usted y otros miembros de la iglesia hagan evangelismo personal.

Una de las cosas más prácticas que pueda hacer para su propia vida de oración, y por las vidas de oración de los demás miembros de la iglesia, es crear un directorio de miembros de la iglesia (con fotografías, si es posible) para que cada uno en la iglesia lo utilice y pueda estar orando diariamente por cada página. Nuestro directorio de miembros de la iglesia tiene cerca de 18 personas en una página normal. Tenemos secciones de miembros en nuestra área que no podemos atender; miembros fuera del área; una pagina para los ancianos, diáconos, diaconizas, oficiales, personal, e internos; una sección donde se registran los niños de los miembros de la iglesia, seminarios que apoyamos, ministros que apoyamos (como misioneros). Generalmente animamos a las personas a orar usando el número de página que corresponde al día normal del mes. (e.g.; Junio 1, página 1, Junio 2, página 2, etc.).

Inspire a su congregación a la fidelidad en la oración, usando el directorio en sus tiempos de devoción personales, y públicamente anímelos a orar utilizando el directorio como un hábito diario. Las oraciones por personas no tienen que ser muy largas, solamente bíblicas. Quizás pueda escoger una o dos frases de la Escritura para orar por ellos, y luego orar una frase significativa o dos por lo que usted conozca que suceda en sus vidas en el presente. Propóngase conocer a las ovejas de su rebaño con el fin de poder orar más particularmente por ellas. Y por los que usted no conozca muy bien, simplemente ore por ellos en lo que usted vea en su estudio diario de la Biblia. Poner el ejemplo para esta clase de oración por los demás, y animar a la congregación a unirse a usted en esto, puede ser una poderosa influencia para crecer en la iglesia. Esto exhorta al desinterés de las vidas individuales de oración en la gente, y una de los beneficios más importantes es que ayuda a cultivar una cultura congregacional de oración, que gradualmente vendrá a caracterizar a su iglesia como personas que son fieles a la oración.

—

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por qué es la predicación del evangelio tan importante en la vida de la iglesia?
2. ¿Cuáles serían los tres pasajes bíblicos que memorizaría para el propósito de la oración en su iglesia?

¹⁹ Cf. D.A. Carson, *A Call to Spiritual Reformation: Priorities from Paul and His Prayers* (Grand Rapids Mich.: Baker, 1992).

Relaciones de Discipulado Personal

Uno de las prácticas más bíblicas y valiosas, de su tiempo como pastor, sería cultivar relaciones de discipulado personal, en la cual usted estaría regularmente reuniéndose con algunas personas una por una con el fin de que crezcan espiritualmente. Una idea sería invitar a personas después del servicio dominical y llamarlos para invitarlos a comer juntos. Aquellos que expresan interés a la invitación a comer son más susceptibles de volverse a reunir. Al irlos conociendo, puede sugerirles que lean un libro juntos, a la vez, y discutirlo semanalmente, una semana sí, otra no, o tan a menudo como se pueda. Esto provoca que se abran las áreas de la vida de la persona para conversación, estímulo, corrección, confesión de pecados y oración. Decirles, o no, a estas personas que usted les tiene en “discipulado” es irrelevante. El propósito es conocerles, y amarles en una manera particular y cristiana al hacerles un bien espiritualmente. Emprenda el cuidado y preocupación personal por los demás.

Esta práctica de discipulado personal es de mucha ayuda en numerosos frentes. Es obviamente algo bueno para una persona el ser discipulado, porque está siendo animada bíblicamente y aconsejada por una persona que está más adelantada, en cuanto a las diferentes etapas de su vida como en su caminar con Dios. De esta manera, el discipulado puede funcionar como otro canal a través del cual la Palabra puede fluir hacia los corazones de los miembros, y funcione al exterior en el contexto de la comunión personal. Es algo bueno para el que ofrece el discipulado también, ya sea que usted sea un pastor de tiempo completo o un miembro normal porque le anima a pensar acerca del discipulado, no como algo que solo los súper-cristianos pueden hacer, sino como algo que forma parte de su propio discipulado por Cristo. Esta es una gran razón por la que usted, como pastor, debe ser sabio para animar públicamente a los miembros a reunirse entre ellos a comer juntos en la semana con un miembro, ya sea de más edad o más joven, para tener conversaciones espirituales sobre libros de teología y vida cristiana. Los miembros necesitan conocer que la madurez espiritual no se trata simplemente de su tiempo en silencio, sino de su amor por los demás creyentes y de sus expresiones concretas de ese amor. Una consecuencia sana del discipulado, por quienes no son miembros del personal, es que se promueve una cultura de crecimiento en una comunidad particularmente cristiana, en la cual las personas se aman unas a otros no simplemente como ama el mundo, sino como seguidores de Cristo que están juntos buscando el entender y vivir a pesar de las implicaciones de Su Palabra para sus vidas. Estas clases de relaciones conducen al crecimiento espiritual y numérico.

Como pastor, la consecuencia sana del discipulado personal de los miembros es que ayuda a derribar las resistencias defensivas de su liderazgo pastoral. Los cambios siempre crean resistencia. Pero al ir abriendo su vida a los demás y al ir comenzando ellos a ver que usted esta genuinamente preocupado por su bienestar espiritual (2 Tes. 2:1-12), será mas probable que ellos puedan verlo como un amigo afectuoso, un mentor espiritual y un líder santo; y menos probable será que mal entiendan sus iniciativas graduales de un cambio bíblico como cambios drásticos, autocomplacencia egoísta o ser excesivamente crítico y negativo. Desarrollar estas clases de relaciones, estabiliza el conocimiento de su persona, el cual es de mucha ayuda en el carácter y motivos de su servicio personal, y en el crecimiento de un nivel apropiado de confianza en su liderazgo entre la congregación. Gradualmente desmorona la barrera del “nosotros contra él” que, tristemente a menudo, existe entre los feligreses heridos y un pastor nuevo; y es de mucha ayuda para pavimentar el camino hacia un cambio y crecimiento bíblico.

Paciencia

Cuando llegué a la Iglesia de Capitol Hill, esperé tres meses antes de predicar en mi primer sermón del domingo por la mañana. Simplemente asistía. Se me cuestionaba, en aquel tiempo, en las conversaciones que tuve antes de llegar. Cuando explique mis razones, estuvieron de acuerdo. Mostré respeto por la congregación, me dieron tiempo para aprender de lo que ellos estaban acostumbrados y les mostré que no me urgía cambiar todo. Me di cuenta que no todos tienen el lujo de esperar tres meses para predicar después de su llegada; pero, si es posible, yo lo recomiendo.

La mejor manera de perder su lugar de influencia como pastor es ser apresurado, forzar radicalmente (aun si es bíblico) un cambio antes de que las personas estén listas para seguirlo y apropiárselo. Sería sabio para muchos de nosotros reducir nuestras expectativas y extender nuestro horizonte del tiempo. Realizar un cambio sano en las iglesias para la gloria de Dios, y la claridad del Evangelio, no sucede en el primer año después de que un pastor nuevo llega. Dios esta obrando para la eternidad, y Él ha estado trabajando desde la eternidad. Él no tiene prisa, y nosotros debemos ser así. De manera que es sabio mostrar interés por la congregación y preocupación por la unidad de la iglesia, no corriendo, rebasándolos y dejándolos atrás. Vaya al paso que la congregación pueda ir.

Claro, hay algunas cosas que usted necesita cambiar más rápido. Pero tanto como sea posible, haga estas cosas tranquilamente y con una sonrisa alentadora, no con un gesto de desaprobación. Debemos “redargüir, reprender y exhortar”. Pero lo debemos hacer con “toda paciencia y doctrina” (2 Tim.4:2). Asegúrese de que los cambios que desea implementar sean bíblicos (¡o al menos deliberantes!); luego, pacientemente, enseñe a las personas acerca de ellos en la Palabra de Dios, antes de que usted espere ver que ellos abracen los cambios que usted esta recomendando. Esta instrucción paciente, es la manera bíblica de llegar a un acuerdo con una agenda bíblica entre la grey de Dios. Una vez que este acuerdo se lleva a cabo, los cambios vienen a ser menos divisivos y la unidad es menos propensa a fracturarse. Al trabajar en el cambio, trabaje también para prolongar la genuina y buena voluntad cristiana hacia las personas. “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad” (2 Tim. 2:24-25). Hágalo despacio y... generosamente.

La llave para mostrar y realmente tener esta clase de paciencia es tener la perspectiva correcta en tiempo, eternidad y éxito.

(1) **Tiempo.** La mayoría de nosotros pensamos en solo cinco o diez años sobre la marcha (si acaso). Pero la paciencia en el pastorado requiere pensar en términos de veinte, treinta o aún cincuenta años. Esto pone todas nuestras dificultades en perspectiva. En una entrevista con los Ministerios de las 9 Marcas, John Macarthur mira hacia atrás a cuarenta años de fidelidad pastoral en la misma iglesia, Grace Community Church en Sun Valley California. En su quinto año de ministerio vivió un tumulto y una división entre el liderazgo. Pero el perseveró a largo plazo y ahora el está viendo lo que sucede cuando un pastor se mantiene treinta y cinco años mas de lo que se tiene en la perspectiva humana: fertilidad exponencial y una cultura de santidad piadosa y gozo. ¿Está usted con su congregación por un largo plazo (veinte, treinta o cuarenta años), o está usted pensando en “cambiar la escalera” tomando una iglesia más grande en cinco o en diez años? Quédese con ellos. Siga enseñando. Siga mostrando su conducta como modelo. Siga liderando. Siga amando.

Si usted es un joven aspirante a pastor, quien no ha recibido aun una iglesia o un llamado externo a predicar, escoja sabiamente. Nadie puede predecir el futuro o ver todos los posibles resultados. Pero sería poco sabio aceptar un llamado de una iglesia, o localidad, en la que no se imaginará quedarse por más de cinco años. Vaya donde usted pueda prever poner raíces con satisfacción por el resto de sus días y comprométase.

(2) **Eternidad.** Como pastores, un día todos seremos responsables de dar cuenta a Dios por la manera en que lideramos y alimentamos a Sus ovejas (Heb. 13:17; Stg. 3:1). Todos nuestros caminos están delante de Él. Él sabe si los dejamos prematuramente, o por nuestra propia conveniencia y beneficio. Él sabrá si guiamos a Sus ovejas muy duro. Pastoreé el rebaño en una manera en que usted no se avergonzará en el Día del Juicio. “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas” (Col. 3:23-25).

(3) **Éxito.** Si usted define éxito en términos de tamaño, su deseo por el crecimiento numérico probablemente sobrepasará su paciencia con la congregación y, quizás aun, su fidelidad a los métodos bíblicos. O su ministerio entre las personas será acortado (i.e. será despedido), ó usted recurrirá a los

métodos que atraen a multitudes sin predicar el verdadero evangelio. Usted tropezará con el obstáculo de su propia ambición. Pero si usted define éxito en términos de fidelidad, entonces usted esta en una posición de perseverar, porque usted será liberado de la demanda de resultados inmediatamente observables, liberándolo para fidelidad al mensaje del evangelio y los métodos, dejando a los números al Señor. Parece irónico al principio, pero intercambiar el tamaño por la fidelidad como medida de éxito es, a menudo, el patrón para un legítimo crecimiento numérico. Dios estará más contento de confiar Su rebaño a aquellos pastores que hacen las cosas a Su manera.

La confianza en el ministerio cristiano no viene de una capacidad personal, carisma o experiencia; ni tampoco viene de colocar los programas correctos, o subirnos al tren de la última moda sobre el ministerio. No viene ni aun de tener el título “correcto” de una carrera. Muy parecida a la de Josué, nuestra confianza debe estar en la presencia, poder y promesas de Dios (Jos. 1:1-9). Más específicamente, la confianza para ser un pastor proviene de la dependencia en el poder del Espíritu para hacernos más capacitados a través de la providencia del ministerio de la Palabra de Cristo. “Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.” (2 Cor. 3:4-6). ¿Y como nos hace el Espíritu más competentes? ¿Qué instrumentos usa Él? No es un programa. Es la Palabra de Cristo. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” (2 Tim. 3:16-17; cf. Jer. 1:9; Ezeq. 2:1-7; 3:1-11). La única cosa necesaria es el poder de la Palabra de Cristo. Es por esto que predicar y orar siempre será primordial, no importa que moda pasajera encabece las estadísticas. Cimiento su ministerio en el poder del evangelio (Rom. 1:16).

-

PARA REFLEXIONAR

1. Elija a una persona en su iglesia en quien pueda comenzar a reunirse para su bienestar espiritual.
2. Tome un libro, o un folleto, que le gustaría leer y discútalo con el.
3. ¿Pueden sus ideas acerca del tiempo, la eternidad y el éxito ser cultivadas por un espíritu de impaciencia con la congregación a la cual sirve? Si es así, ¿cómo? ¿Cómo podrían esas ideas necesitar ser reformadas?

2

COMENZANDO LA OBRA

Edificar la iglesia local puede ser una propuesta desalentadora. A menudo queremos decirle a Pablo: “Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?” (2 Cor. 2:16). Así que ¿dónde comenzamos con esta obra monumental? ¿Existe otro fundamento aparte del evangelio? “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1 Cor. 3:11).

Aclarando el Evangelio

La paciencia es una virtud pastoral. Pero la única cosa, en la cual usted no quiere andar despacio, es en el predicar del evangelio (1 Cor. 2:1-5; 2 Tim. 4:1-5). Muchos nuevos pastores, de iglesias antiguas, asumen un entendimiento rudimentario del Evangelio y la vida cristiana entre el rebaño. Pero el suponer de nuestra parte conduce a menudo al asumir de ellos. Esto es, cuando asumimos el evangelio en vez de aclararlo, las personas que profesan el cristianismo, pero que no entienden u obedecen el evangelio, permiten cordialmente suponer su propia conversión, sin examinarse a sí mismos para encontrar una evidencia de ello, lo cual no puede acumular nada más que una feliz condenación. A fin de cuentas, nuestros ministerios tienen que ver con: “te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.” (1 Tim. 4:16). Creyendo el verdadero evangelio y respondiendo a éste con arrepentimiento y fe, es la única manera de ser salvo. El evangelio y su respuesta requerida, por tanto, es lo último que queremos asumir que las personas conozcan, aun si alguno de ellos insisten con lo contrario. El corazón humano es increíblemente engañoso (Jer. 17:9), el nominalismo (ser cristiano solo de nombre) se ha desparramado en nuestras iglesias como una gangrena, y los malentendidos acerca del evangelio abundan entre los evangélicos profesantes, especialmente con respecto a su relación con otras religiones y sus implicaciones para nuestra vida diaria. Las personas necesitan escuchar el evangelio, no importa si son cristianos profesantes o no. Con lo que los gane, es probablemente para lo que los ganará. Si los gana con el evangelio, los ganará para el evangelio. Si los gana con técnicas, programas, entretenimiento y carisma personal, usted terminará ganándolos para usted y para sus métodos (¡y no podría!), pero es probable que no fueran ganados para el evangelio ante todo. “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús” (2 Cor. 4:5). La implicación es que una vez que usted trate de voltear la esquina de la técnica, programa o entretenimiento para el evangelio, es probable que usted pierda a cada uno de ellos, o se convertirán a usted y no a Cristo. El evangelio de Cristo nunca ha necesitado de trucos publicitarios por parte del

hombre para realizar la conversión del alma (Rom. 1:16; 1 Cor. 2:1-5).

Así que ¿cómo comenzamos positivamente? Para empezar, póngase en el fondo, y predique a cristo crucificado. Aclare lo que el verdadero evangelio es, cual es la respuesta que demanda y que significa ser cristiano. Asegúrese que las personas conozcan a nuestro santo Creador y nuestro justo Juez; que todos hemos pecado en contra de Él, y estamos expuestos a Su justa ira; que Él envió a Cristo a morir la muerte que merecíamos por nuestros pecados; que la muerte de Cristo y su resurrección es la única manera de ser reconciliado con el único Dios verdadero; y que debemos responder a estas buenas noticias arrepintiéndonos de nuestros pecados y creyendo el evangelio, siendo así perdonados por Dios, reconciliados con Él, y salvados de la ira que viene. Asegúrese que las personas conozcan que deben perseverar en un estilo de vida de arrepentimiento y fe, mostrando un estilo de vida cada vez mas amoroso y santo que pruebe que somos Sus discípulos (Juan 15:8; cf. Mat. 7:15-23; 1 Tes. 3:12-13; 1 Juan 3:14; 4:8).

Permita que el contenido del evangelio haga la obra. Esto no significa que usted tiene que ser intencionalmente aburrido. Pero sí quiere decir que usted debe ser intencionalmente humilde. Las ilustraciones de experiencias personales son a menudo sutilmente egoístas. Las personas las quieren porque ellas hablan acerca de usted; pero esto es, precisamente, en lo que tiene que ser precavido en el púlpito el ministro del verdadero evangelio, no porque él no quiera ser “auténtico”, sino porque tales ilustraciones normalmente atraen más la atención hacia nosotros mismos que al evangelio. Así que utilícelas con moderación, si las llegara a utilizar, especialmente en los primeros años de su ministerio, cuando somos más propensos a la arrogancia de la juventud y al orgullo de la popularidad.

Siendo que todas las Escrituras finalmente tratan de Cristo, usted puede predicar el evangelio partiendo de cualquier texto bíblico (Lucas 24:25-27, 45-47)²⁰. Pero en el principio, sería sabio dejar a Jesús hablar tanto como sea posible – ¡Las personas normalmente no estarían en desacuerdo con Él! Quizás comience con una exposición de Marcos o de Juan. Permítales escuchar a Jesús diciendo las duras verdades del evangelio. Preséntelas como Sus palabras, no como las suyas. Si son realmente cristianos, Sus palabras tendrán mas empuje en ellos que las suyas; y si no son, Sus palabras serán más efectivas al penetrar en sus corazones que lo que puedan ser las suyas. Es por esto que la forma expositiva de predicación es muy importante, no solo en el principio, sino como una dieta firme para la congregación – presente el punto del texto como el punto del sermón, basando la autoridad del sermón en la autoridad de la Escritura.

Aclarar el evangelio es crítico, especialmente al comienzo de la obra, porque quiere asegurar, tan exteriormente como sea posible, la pureza de la membresía de la iglesia (i.e., que todos los miembros sean verdaderamente convertidos). Entre más entienda su congregación el evangelio, menos probabilidades tendrán tanto el frío nominalismo, como la división carnal, de encontrar aire para respirar, y más probable será que se forje un sano crecimiento y unidad en las buenas noticias que distinguen a la iglesia del mundo.

Cultivando Confianza

Las personas tienen que confiar en usted si es que lo van a seguir. Esto significa que usted necesita hacer fácil el que las personas confíen en usted, y usted necesitará hacer esto sin manipularlos. Las ovejas de Dios conocen Su voz y ellos pueden reconocer la presencia, o la ausencia de Su voz, en usted. Tres de las formas más importantes en las que usted puede cultivar confianza en su liderazgo entre la congregación son la predicación expositiva, relaciones personales y humildad.

(1) **Predicación expositiva.** Cuando las personas lo ven presentar, fielmente, el punto de la Escritura claramente como el punto del sermón (i.e., cuando lo vean predicar expositivamente), esto

²⁰ Para ayuda en aprender a como predicar el evangelio de cualquier pasaje bíblico, vea Graeme Goldsworthy, *Preaching The Whole Gospel as Christian Scripture* (Predicando el Evangelio completo como una Escritura Cristiana), Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2000. Para un tratamiento mas riguroso en predicar el evangelio desde el Antiguo Testamento particularmente, vea Sydney Greidanus, *Preaching Christ from The Old testament* (Predicando a Cristo desde el Viejo Testamento), Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1999. Vea también el libro de gran ayuda de Bryan Chapel *Christ-Centered Preaching (Predicación Cristo-céntrica)*, Grand Rapids, Mich.: Baker, 1994.

ayudará a que ellos confíen que usted está sometiéndose al texto y a la intención de la Biblia. Su visión para la iglesia, posiblemente, será bíblica si usted predica a través de la Escritura expositivamente. Como resultado, será más probable que las personas vean que usted está fijando un curso bíblico para ellos, y que usted está siendo cuidadoso en seguir las Escrituras al estarlos guiando. Tanto más claramente presente la Palabra de Dios, será más propenso que el pueblo de Dios escuche la voz del Buen Pastor, en usted, y lo sigan mientras usted lo siga a El.

(2) **Relaciones Personales.** Nosotros simplemente no confiamos en la gente, hasta que hemos tenido una oportunidad para conocerlos, especialmente al elegir a nuestros líderes. Queremos conocerlos, sus personalidades, sus motivos, sus metas, sus luchas... y la lista puede seguir. Permita que le conozcan. Uno de los grandes errores, que los pastores cometen, es pensar que una falsa demanda de “distancia personal” nos impide tener amigos en la iglesia. Usted es una oveja también, usted necesita relacionarse así como cualquiera lo hace. Esto es la naturaleza de la iglesia, es una red santa de relaciones familiares mutuamente santificantes. Relaciónese, tenga conversaciones después de la reunión; lleve a personas a comer durante la semana; ejercite la hospitalidad invitando personas a su casa para comer; tome interés en las personas y sea abierto en responder sus preguntas acerca de usted; ofrezca leer un libro con un joven cristiano; ofrezca tener la compañía de alguien para conversar mientras usted hace sus mandados. Dé a las personas un contexto relacional en el cual ellas puedan desarrollar amor y confianza para usted como un compañero cristiano.

(3) **Humildad.** Al relacionarse, hágalo en humildad. Dos de las maneras más piadosas y encantadoras de manifestar humildad son responsabilidad y capacidad de ser corregido. Sea responsable. Invite a unos cuantos hombres para que estén al tanto en las áreas de pureza sexual, ambición y otros asuntos en los cuales esté usted luchando particularmente. Haga esto no sólo porque usted quiera que las personas confíen en usted, sino porque usted sabe que es pecador y necesita de otros cristianos para que lo ayuden a vivir un estilo de vida confiable. Y cuando usted esté equivocado, admítalo libremente. Sea corregible. El solo hecho de que seamos líderes no significa que siempre estaremos en lo correcto. De hecho, ¡los líderes, normalmente, tienen más oportunidades de hacer las cosas equivocadamente! Acostúmbrase a admitir que usted está equivocado. Es normal, aun para los pastores. Tanto más temprano se acostumbre a ello, más fácilmente la iglesia verá y confiará en su integridad. Como un incentivo, recuerde que la iglesia a la que sirve reflejará las debilidades que usted haya moldeado con el tiempo. Un pastor incorregible criará personas incorregibles. ¿Quiere realmente guiar una reunión congregacional con un montón de miembros incorregibles? La humildad genuina engendra confianza genuina y cristianos en crecimiento.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por qué es sabio asegurarse, desde el principio, que cada miembro de la iglesia conozca el evangelio?
2. ¿Cuáles son las tres maneras básicas de que usted puede cultivar confianza en su liderazgo entre la congregación?
3. ¿Puede usted pensar en otra manera piadosa que pueda cultivar confianza?

Limpiando las Listas

La mayoría de los clubes Rotarios quitan el nombre de una persona, de la lista de la membresía, si deja de asistir a las reuniones por un período extenso de tiempo. ¡Aun, muchas iglesias permiten que una persona se mantenga en la lista de membresía después de años de que él o ella dejan de asistir! La membresía debe significar más en la iglesia que lo que significa en el club Rotario. Una de las mejores maneras, para reforzar esto, es enseñando acerca del porque la membresía en la iglesia local es

importante²¹. Nadie es salvo por medio de membresía de la iglesia o la asistencia a la misma. Pero, la membresía de la iglesia local es una afirmación pública y externa, de la iglesia, de que el miembro está continuamente dando evidencia de tener una conversión cristiana genuina.

Bíblicamente, si un miembro muestra una negligencia prolongada, para reunirse con el pueblo de Dios, ¿cómo puede decir que él los ama? Y si él no los ama, ¿cómo puede decir que ama a Dios (cf. 1ª Juan 4:20-21)? *Pastoralmente*, si un miembro quien puede reunirse continuamente, es negligente para reunirse con el pueblo de Dios, los líderes de la iglesia simplemente no están ya en una posición de testificar externamente el fruto de su vida; y, por tal razón, no pueden ya afirmar externamente su conversión por membresía interrumpida. *Evangelísticamente*, una membresía sin sentido daña el testimonio congregacional evangélico de la iglesia en la comunidad circundante. Los miembros normalmente desertan para cubrir un pecado más serio; ¡pero están cometiendo tal pecado como personas quienes aun son conocidas por otros en su comunidad como miembros de su iglesia! En otras palabras, están pecando en maneras que hacen que su iglesia se mire hipócrita para los inconversos en su comunidad.

Lo más grave de todo cuando permitimos, a los que no asisten por tiempo prolongado, mantener sus nombres en la lista de membresía, estamos en realidad ayudándoles a engañarse y pensar que son salvos, cuando su conducta está de hecho cuestionando su salvación. Si la membresía es la afirmación pública de la iglesia de la conversión de una persona, entonces dejar a los no asistentes en la listas puede ser condenablemente engañoso. Aun más, si usted es el pastor de su iglesia local, entonces Dios lo tendrá en cierto sentido como responsable por el bienestar espiritual de cada miembro de su iglesia (Heb. 13:17). ¿Quiere usted, en realidad, ser responsable por el bienestar espiritual de un miembro quien usted no ha visto en la iglesia por cuatro años; o peor aún, un miembro que usted nunca ha conocido? Todos pierden cuando permitimos a un no asistente no ser controlado. No le sirve de nada a usted, ni le sirve de nada al no asistente tampoco, no le sirve de nada a la reputación de la iglesia tampoco y no le sirve de nada a la reputación de Dios tampoco. Por todas estas razones, es sabio borrar de la lista a aquellos miembros quienes han mostrado una negligencia en reunirse con el pueblo de Dios.

La prueba de fuego que revela o no la necesidad de su iglesia para hacer esto, es la proporción entre los miembros y la asistencia semanal. Si la iglesia, a la cual esta usted sirviendo, tiene sustancialmente un mayor número de socios que asistentes semanalmente, entonces muchos de sus miembros al parecer son negligentes para asistir el domingo. Discutiremos en detalle después los aspectos prácticos de borrar a los miembros que no asisten. Suficiente es, por el momento, decir que si usted tiene este problema, enseñe clara y pacientemente sobre el valor bíblico de la membresía (vea 1 Corintios 5 sobre la necesidad de distinguir entre el pueblo de Dios y el mundo), trate de contactar a los miembros negligentes con el fin de instruirles y de hacerles ver sus intenciones; y borrarlos de la lista si ellos no se arrepienten y regresan a la asamblea del pueblo de Dios. Limpiar las listas, es una manera en que usted pueda aclarar a las personas que significa ser un cristiano. Es una manera de esclarecer las implicaciones del evangelio.

Dirigiendo las entrevistas de reversa a la membresía

Otra manera de aclarar el evangelio es al dirigir las "entrevistas de reversa a la membresía". Cuando vine a la Iglesia Bautista de Capitol Hill, por primera vez, me comprometí para dirigir las entrevistas de membresía con cada candidato a nuevo miembro de la iglesia. Hice esto, primordialmente, para cumplir mi responsabilidad pastoral y asegurar que cada persona tomada para membresía entienda el evangelio, se haya arrepentido de sus pecados, haya creído en Jesús y como resultado haya vivido diferentemente del mundo. También, comencé a dirigir entrevistas de "reversa" en la membresía. Esto es, no solo entrevisté miembros potenciales, entrevisté miembros normales en la misma manera. Los llamé "en

²¹ Mas argumentos para la membresía local pueden encontrarse en *Nueve Marcas de la Iglesia Saludable* por Mark Dever (Wheaton, Ill.: Crossway, 2000) o en el folleto de Dever *A Display of God's Glory* (A muestra de la Gloria de Dios), Washington, D.C.: 9 Marks Ministries, 2001. El como retirar a los miembros serán tratados en el capítulo 5.

reversa" no porque fueran entrevistas para salida, sino porque estaba entrando en orden contrario a través de una lista de personas que se habían hecho miembros de la iglesia. Comencé con aquellos que se habían unido más recientemente, antes de que yo llegara y, aun, estoy trabajando a mi manera con la lista de miembros en orden cronológico inverso. Hago esto con el fin de evitar asumir que miembros normales hayan entendido y respondido al evangelio salvíficamente. También, lo hice para no ser responsable de hacer suponer a miembros normales que son salvos, basándose solamente en la membresía de la iglesia, en la asistencia y en la actividad. Por último, aunque no por ello menos importante, lo hice simplemente con el fin de conocer a los miembros mejor y permitirles que me conozcan mejor.

En estas entrevistas, solicito, entre otras cosas, un testimonio breve y durante ese tiempo trato de escuchar la evidencia: si la persona ha sido conocida o no, por sus amigos y allegados, como un cristiano. También pido a todos los miembros, y miembros potenciales, que citen el evangelio en sesenta segundos o menos; buscando un claro entendimiento de la justificación por la fe solamente y las demandas del arrepentimiento y la fe. No necesitan decir palabras exactas, solo estoy buscando un entendimiento y aplicación de los conceptos.

Predicando es la mejor y la más importante forma de aclarar el evangelio semana tras semana. Pero no es la única manera, ni es la única manera importante. La manera en que aceptamos a los miembros y los sacamos, puede ser un poderoso recordatorio de lo que es el evangelio y que implicaciones tiene para la manera en que vivimos nuestras vidas. Si usted es un pastor nuevo, de una iglesia que ha permanecido mucho tiempo, comience dirigiendo entrevistas de reversa a la membresía con los miembros que hayan llegado justo antes que usted llegara. Esto le dará a usted, como pastor, una idea sobre si el evangelio ha sido entendido, o no, por las personas que se sientan en las bancas de la iglesia; y le dará una oportunidad para aclarar individualmente el evangelio, en aquellos quienes no pueden expresarlo claramente y con exactitud. También, le advertirá de aquellos en su congregación quienes necesiten más atención disciplinaria básica y enfocada; y, probablemente, le alertará de miembros que no están realmente convertidos. Aun, si usted ha sido pastor por mucho tiempo de la misma iglesia, si usted nunca ha dirigido esta clase de entrevistas y se ha preguntado si estas personas entienden o no el evangelio de Cristo, valdría la pena regresar y realizar este trabajo remediador. Tan sencillas conversaciones pueden llegar muy lejos "salvarás... a los que te oyeren" (1 Tim. 4:16).

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Como puede aclarar el evangelio el limpiar las listas de membresía?
2. ¿Porque es buena idea dirigir entrevistas de reversa a la membresía con los miembros actuales?

3

HACIENDO UN EVANGELISMO RESPONSABLE

Los edificios son edificados sobre cimientos. Parte del trabajo preliminar más crítico, para edificar una iglesia sana, sucede en nuestro evangelismo. Tanto en lo que digamos y en como lo digamos, estamos diciendo algo acerca de cómo entendemos no solo el evangelio, sino sus implicaciones para nuestras vidas. Mirando hacia el fondo, la manera en que entendamos el evangelio, advertirá sobre la manera en que hagamos evangelismo. La manera en que hagamos evangelismo, advertirá sobre la manera en que nuestros oyentes entiendan el evangelio. La manera que nuestros oyentes entiendan el evangelio, advertirá sobre la manera en que vivan el evangelio. La manera en que nuestros oyentes vivan el evangelio, tendrá parte directa en el testimonio congregacional de nuestras iglesias en nuestras comunidades. El testimonio corporal de nuestras iglesias, hará que nuestro evangelismo sea más fácil o más difícil, dependiendo de si tal testimonio sea una ayuda o un obstáculo. Y las dificultades, o “ausencia de dificultades”²², en el evangelismo vendrán a arruinar nuestros esfuerzos para plantar iglesias, los cuales nos regresarán a colocar los cimientos.

Incluyendo lo Esencial

El aspecto más importante del evangelismo es el evangelio; El Evangelio, las buenas nuevas. Si no acertamos en el evangelio de acuerdo a la Palabra entonces, no importando lo que hagamos, no puede llamarse *evangelismo*. ¿Así que cuales son los elementos esenciales del evangelio? Los podemos resumir en cuatro palabras: Dios, hombre, Cristo y la respuesta. *Dios* es nuestro santo Creador y justo Juez. El nos creó para glorificarlo y para disfrutarlo eternamente (Gen. 2:7, 16-17; 18:25; Mat. 25:31-33). Pero la *humanidad* se rebeló en contra de Dios, pecando en contra de su santo carácter y ley (Gen. 3:1-7). Todos hemos participado en esta rebelión pecaminosa tanto en Adán como nuestra cabeza representativa, así como en nuestros actos individuales (1 Reyes 8:46; Rom. 3:23; 5:12, 19; Efes. 2:1-3). Como resultado, nos hemos distanciado de Dios y nos hemos expuesto a Su justa ira, la cual nos destierra eternamente al infierno si no somos perdonados (Efes. 2:12; Juan 3:36; Rom. 1:18; Mat. 13:50). Pero Dios envió a Jesucristo, totalmente Dios y totalmente hombre, a morir la muerte que merecíamos por nuestros pecados, el justo por los injustos; para que Dios pudiera tanto castigar nuestro pecado en Cristo como perdonarnos en él (Juan 1:14, Rom. 3:21; 5:6-8, Efes. 2:4-6). La única respuesta salvadora a estas Buenas Noticias es el arrepentirse y creer (Mat. 3:2; 4:17; Marc. 1:15; Luc. 3:7-9; Juan

22 N. del T. En el original “And difficulty, or lack thereof,” (“Y dificultades, o la falta de ellas”) tiene un sentido irónico. Algunos pastores creen que en su iglesia no existen problemas, cuando en realidad los hay.

20:31). Debemos arrepentirnos de nuestros pecados, volvernos de ellos hacia Dios, y creer en Jesucristo para el perdón de nuestros pecados y la reconciliación con Dios.

Dios, hombre, Cristo y respuesta, no hay evangelismo sin el evangelio.

Ampliando Las Invitaciones

Cada vez que presentemos el evangelio, ya sea en una reunión pública de la iglesia del domingo o en una conversación privada durante la semana. Necesitamos invitar a las personas a arrepentirse y a creer en el Evangelio, si nuestra presentación de las Buenas Noticias ha de estar completa. ¿Que hay de bueno en las Buenas Noticias si nunca les estoy diciendo como responder a ellas, o que es lo que necesito hacer al respecto? Necesitamos invitar a las personas a arrepentirse y a creer.

Pero cuando los invitamos, necesitamos asegurarnos de que no confundan cualquier otra respuesta con la única respuesta que salva. Aquí los riesgos son muchos, porque si permitimos la ambigüedad en este punto, entonces en realidad estamos ayudando a la gente a engañarse acerca de su propia condición espiritual, alentándolos a estar seguros de su salvación cuando quizás no se hayan arrepentido y creído genuinamente en realidad. Las dos respuestas, que más comúnmente se confunden con el arrepentimiento genuino y la fe, al día de hoy, son: el decir una oración con alguien y pasar al frente en el servicio de la iglesia.

A menudo, los cristianos comparten el evangelio con un incrédulo y luego los alientan a decir una oración escrita. Las personas pueden arrepentirse verdaderamente y creer en esta manera. Pero luego, el evangelista bien intencionado animará al “nuevo creyente” diciéndole “si usted oró esta oración y la hizo sinceramente, entonces ¡felicitaciones! Usted es un nuevo hijo de Dios”. Sin embargo, orar una oración nunca es ofrecida en la Escritura como base de seguridad, tampoco la sinceridad. Jesús, nos dice que no miremos a las oraciones y a la sinceridad para seguridad, sino a nuestros actos: el fruto de nuestras vidas (Mat. 7:15-27; Juan 15:8; 2 Ped. 1:5-12). El Nuevo Testamento, dice que miremos la santidad de nuestra conducta, el amor hacia los demás y la firmeza de nuestra doctrina como los indicadores clave de nuestra seguridad (1 Tes.3:12-13, 1 Juan 4:8; Gal. 1:6-9; 5:22-25; 1 Tim. 6:3-5). Lo que esto significa, es que no debemos alentar a las personas a sentirse seguras de su salvación, basándonos simplemente en una oración hecha, sin ningún fruto visible de arrepentimiento en sus vidas.

Lo mismo es verdad en las personas quienes pasan al frente después de un sermón en la iglesia. A menudo una persona pasa al frente después de un sermón, indicando una “decisión por Cristo”, y luego es aceptado en la membresía ¡justo en el acto! Ninguna evidencia de fruto confirmado puede ser discernida, mas aún, se asume (a menudo erróneamente) que la persona se ha arrepentido y creído genuinamente, porque tal persona ha expresado una abundancia de emoción, ha caminado por el pasillo ó ha expresado una oración sincera.

El producto de esta clase de seguridad, “sin evidencia requerida”, es que a las personas se les ha enseñado a mirar la oración hecha veinte años atrás como la razón para creer que son salvos, sin pensar en la contradicción entre su estilo de vida y su profesión de fe *hoy*. Podemos estar llenando nuestras iglesias con tales falsos conversos, quienes pecan en maneras que hacen cuestionar el testimonio congregacional de la iglesia local. Esta no es la manera de edificar una iglesia sana, y puede entorpecer verdaderamente nuestro trabajo evangelístico, tanto dentro como afuera de la congregación local.

Necesitamos darnos cuenta de que las personas pueden hacer oraciones sinceras, y pasar por los pasillos después de los sermones, sin nunca haberse arrepentido y haber confiado en Cristo. Lo han estado haciendo por dos mil años. El escritor de Hebreos, nos advierte que muchas personas han tenido experiencias espirituales aparentemente genuinas que en ninguna manera “pertenecen a la salvación” (Heb. 6:4-9; cf. 2 Ped. 1:6-10), pero la fe, esperanza y amor son guías mas seguras (Heb. 6:9-12). La única evidencia externa, que la Biblia nos dice que usemos para discernir si una persona es convertida ó no, es el fruto de la obediencia (Mat. 7:15-27; Juan 15:8; Santiago 2:14-26; 1 Juan 2:3).

Somos más sabios al discontinuar las prácticas evangelísticas ambiguas, más que permitir que continúen confundiendo a la gente, en cuanto a lo que constituye una respuesta salvadora al evangelio.

Cierto, admitir la ambigüedad puede incrementar los números en nuestras listas de membresía. Pero es engañar a las personas inconversas a pensar que son salvos, el engaño más cruel de todos. También causa estragos en la pureza de nuestras iglesias y en sus testimonios congregacionales, permitiendo en nuestras membresía muchos cristianos profesantes; quienes después han descubierto no ser cristianos en absoluto, porque vuelven a estilos de vida que simplemente no pueden caracterizar a un verdadero cristiano converso.

Si usted esta empezando una nueva iglesia o reformando alguna, continúe llamado a las personas a la fe y al arrepentimiento, en sus conversaciones y en su predicación. Los nuevos convertidos deben hacer una profesión pública de esa fe. Y para esto es el *bautismo*.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuáles son los cuatro elementos que cada presentación del evangelio debe incluir?
2. ¿Por qué debe preocuparnos el como invitamos a las personas a responder al evangelio?
3. ¿Cómo pueden las invitaciones, o los llamados al altar, a introducir una confusión espiritual en la mente de las personas?

Evitando el Entretenimiento

Muchas iglesias americanas han usado métodos de evangelismo basados en el entretenimiento, teotenimiento ha sido llamado por algunos, al compartir el evangelio tanto en adultos como en niños. Con los adultos a menudo toma la forma de búsqueda de nichos de mercado, y crea un servicio evangelístico en el cual todo desde la música hasta el sermón es orientado para hacerlos sentir cómodos, es un enfoque de “siéntese a disfrutar el show”. Con los niños, toma la forma de grupos de jóvenes o escuela dominical, que pasan la mayor parte del tiempo pensando en actividades divertidas que moverán furtivamente el evangelio hacia la puerta de atrás.

Ahora, no existe razón para discutir en contra de comunicar el evangelio en una manera entendible, creativa o aun provocativa. Pero el evangelismo, que toma la forma de entretenimiento, tiene algunos efectos secundarios perjudiciales. Recuerde: con lo que usted los gane es probablemente para lo que usted los ganará. Si usted los gana con entretenimiento, ellos serán ganados más por el espectáculo que por el mensaje, lo cual aumenta la probabilidad de conversiones falsas. Pero aun si no son ganados para el espectáculo, los métodos basados en entretenimiento hacen al arrepentimiento virtualmente imposible. No somos alentados a renunciar al pecado teniendo nuestros sentidos entretenidos, ni nuestras preferencias consentidas. El evangelio confronta intrínseca e irreductiblemente. Corta nuestra rectitud y autosuficiencia percibidas, demandándonos que abandonemos nuestro preciado pecado y confiemos en alguien más que nos justifique. El entretenimiento es por lo tanto un medio problemático para comunicar el evangelio, porque casi siempre oscurece los más difíciles aspectos de ello: el costo del arrepentimiento, la cruz del discipulado y lo estrecho del Camino. Algunos estarán en desacuerdo, diciendo que el drama puede dar a los incrédulos una imagen visual, útil del evangelio. Pero ya se nos han dado tales imágenes visibles. Ellas son las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor, y las vidas transformadas de nuestros hermanos y hermanas cristianas.

Esto ciertamente no deberá suprimir toda creatividad en los alcances evangelísticos suplementarios. Queremos animar la creatividad encontrando maneras de compartir el evangelio. Esto es, sin embargo, para advertirnos en contra de la dependencia en el entretenimiento para “eficacia” en el evangelismo, especialmente cuando tal evangelismo sucede en nuestra reunión semanal para la adoración pública.

Las iglesias son más sanas cuando el evangelio es más claro, y el evangelio es más claro cuando nuestros métodos evangelísticos son más claros.

Evitando la Manipulación

Muchos pastores, bien intencionados, no quieren manipular a ninguno para arrepentimiento y fe. Pero algunos de los métodos que usamos, al compartir el evangelio, pueden ser sutilmente manipuladores, ya sea si los percibimos o no. Algunas veces los pastores usan música en el servicio en maneras que tocan las emociones, especialmente la música tranquila durante una invitación, o en una oración final que saca los emociones del oyente y, erróneamente, alienta a una decisión por Cristo basada en sentimientos. Por el contrario, algunos pastores utilizan una música más excitante, que finaliza provocando en la multitud una locura emocional de expresividad, que no necesariamente es siempre piadosa. Otros pastores aplican una presión social en las personas para que hagan una oración, o caminen por el pasillo cantando el mismo verso del himno una y otra vez, hasta que alguien finalmente pasa. Algunos usan tácticas de conversación agresiva para presionar a las personas a hacer una oración.

No debemos desear que nuestras presentaciones o invitaciones del evangelio sean, definitivamente, moldeadas con lo que creemos que hará “cerrar el trato”. Si es así, entonces ellas revelarán que pensamos que la conversión es algo que podemos orquestar, lo cual es una cosa muy alejada de la verdad. En lugar de usar todas nuestras fuerzas para convencer y cambiar al pecador, mientras que Dios está detrás como un silencioso caballero esperando al cadáver espiritual, Su enemigo espiritual declarado, para invitarlo a entrar en su corazón; prediquemos el evangelio como caballeros, tratando de persuadir, pero sabiendo que no podemos convertirlos. Luego nos paramos detrás, mientras que Dios usa todo Su poder para convencer, convertir y cambiar al pecador. Entonces veremos claramente quien tiene el poder para llamar de la muerte a la vida.

Siendo Teocéntricos

Algunas estrategias de evangelismo, buscan hacer atractivo el evangelio para los incrédulos, presentando todos los beneficios del cristianismo y evitando el costo para después. Ellos prometen que experimentarán más satisfacción, menos estrés, un mejor sentido de comunión y un aumento en el sentido de la vida; ¡Y usted estará preparado para la eternidad por añadidura!, si usted solo toma una decisión por Cristo ahora mismo. Quizás todas estas cosas estén a la vuelta de la esquina para el inconverso oyente. ¿Pero qué hace esta clase de “evangelismo benéfico” al evangelio bíblico? Hace que el evangelio parezca ser solo acerca del yo, y de mejorar mi estilo de vida, y hacerme más feliz. Ahora, hay que reconocer, nosotros somos los beneficiarios y Dios nuestro benefactor. No somos nosotros quienes “le hacemos el favor a Dios” al convertirnos en cristianos. Más aun, el evangelio no es algo acerca de mí. Es acerca de Dios, haciendo que su santidad y misericordia soberanas sean conocidas. Es acerca de la gloria de Dios, y de la reunión de adoradores quienes le adorarán a El en espíritu y en verdad. Es acerca de Dios reivindicando Su santidad al castigar a Cristo por los pecados de todos aquellos quienes se arrepienten y creen. Es acerca de hacer un nombre para Sí en el mundo, reuniendo a la gente y separándolos para Él mismo, para la difusión de Su fama a las naciones.

El “Evangelismo benéfico” llena nuestras iglesias con personas a quienes se les enseña a esperar que todo vaya a su manera, solo porque se hicieron cristianos. Pero Jesús nos promete persecución por seguirlo a El, no beneficios mundanos (Juan 15:18-16:4; cf. 2 Tim. 3:12). Queremos edificar cristianos e iglesias que perseveren a través de la dificultad, quienes están dispuestos a sufrir y a ser perseguidos, y aun morir por el evangelio de Cristo, por causa de la gloria de Dios más que por los beneficios temporales de la conversión. No queremos que las personas sean cristianos porque les reducirá su estrés. Queremos que sean cristianos, porque que ellos saben que necesitan arrepentirse de sus pecados, creer en Jesucristo y gozosamente tomar su cruz y seguirle para la gloria de Dios.

Existen verdaderos beneficios maravillosos para la vida cristiana; pero siendo teocéntricos en nuestro evangelismo, enfocándonos menos en los beneficios temporales y más en el carácter y plan de Dios, se logran más cristianos dispuestos a sufrir, y más iglesias motivadas por la gloria de Dios.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Existen elementos en el evangelismo de su iglesia que son más entretenimiento que informativos?
2. ¿Existen elementos en la estrategia de evangelismo de su iglesia los cuales parecen ser más una estrategia de mercadotecnia?
3. ¿Puede ser percibido el método evangelístico de su iglesia como emocionalmente manipulador?
4. Si las respuestas a cualquiera de las preguntas de arriba es sí, ¿Cuál sería una manera sana de buscar un cambio?

4

TOMANDO A NUEVOS MIEMBROS

La seguridad se ha convertido en algo preocupante en nuestra época moderna. Creamos y compramos toda clase de dispositivos para proteger la entrada a nuestras casas. Comúnmente creamos contraseñas electrónicas, de manera que la información importante en nuestras computadoras o cuentas bancarias no estén en peligro. Mantenemos cerca nuestras llaves, porque no queremos perder nuestro acceso a nuestros carros, casas u oficinas, y para que las personas peligrosas no tengan acceso a ellas a causa de nuestra negligencia. Las terminales del aeropuerto avanzan con múltiples detectores de metales, y con una innumerable seguridad de personal de guardia en las puertas donde las personas abordan. Aun en los clubes y sociedades en los que participamos, el acceso es, a menudo, restringido para que la reputación de la organización no sea comprometida por miembros descalificados.

Pero con toda esta preocupación que mostramos por la seguridad en casi todos los demás aspectos de nuestras vidas, es sorprendente cuan descuidados han llegado a ser muchos cristianos, y aun pastores, acerca de la seguridad espiritual de la iglesia local: la niña de los ojos de Dios. No pretendo decir que, simplemente, dejamos abiertas las puertas de nuestros edificios sin llave, cuando todos se van a casa después del servicio matutino. Quiero decir que muchas iglesias, a menudo, han dejado la puerta principal de la membresía sin el cerrojo puesto. Hoy, generalmente, se deja la puerta entreabierta para quienes quieren entrar evitando el frío, pero sin amor sincero. Pero la contraseña del evangelio a menudo no es requerida, la llave de la sana doctrina rara vez se hace necesaria, las marcas visibles de la santidad y del amor se dejan sin examinar, y la pureza de la iglesia se deja abierta al compromiso.

Estamos tratando de resolver el como edificar una iglesia saludable. La salud de cualquier iglesia local depende, en gran medida, de la pregunta previa acerca de que si sus miembros están espiritualmente vivos. Los miembros muertos extienden las enfermedades que están descomponiendo sus almas, las cuales son formas gangrenosas de pecado sin arrepentir. Así que, de lo que estamos interesados aquí, es en preservar la membresía regenerada de la iglesia local; y por lo tanto preservar el testimonio congregacional de la iglesia local en la comunidad de alrededor. Esto es, estamos haciendo la pregunta: ¿Cómo podemos asegurarnos, lo más externamente, posible de que cada uno de los que aceptemos en la membresía sean verdaderamente convertidos?

¿Dónde se Encuentra la Membresía Local en la Biblia?

¿Es mencionado el tema de la membresía en la iglesia local en la Biblia? Ésta es, quizás, una de las preguntas mas frecuentemente hechas acerca de la membresía de la iglesia. Podría verse como algo muy forzado, decir que la membresía de la iglesia local es un concepto bíblico, esto es, hasta que realmente comencemos a mirarlo en la Biblia. No es mencionado así como la expiación o como la

justificación por la fe. Pero la evidencia existe, y es consistente²³.

El caso de disciplina en 1 Corintios 5 asume un conocimiento público acerca de quien es y quien no en la iglesia. “Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros” (vv. 12-13). Quitar tiene el sentido solamente en el contexto de la admisión visible. Cuando Pablo dice a la iglesia de Corinto que admita a un hombre a regresar la comunión, el les dice: “le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos” (2 Cor. 2:6). “Muchos” tienen el sentido solo en el contexto de un reconocimiento de todos.

Sabemos que tenían listas de viudas en la iglesia del Nuevo Testamento (1 Tim. 5:9), y el mismo Señor tiene una lista de todos los miembros que heredarán la vida eterna (Apoc. 21:27). Y Dios siempre ha querido que se haga una clara distinción entre el mundo y Su pueblo santo. Una de las principales razones para el sistema elaborado de los sacrificios de animales y la regulación moral en el Antiguo Testamento, era para distinguir el pueblo de Dios de la cultura circundante.

La membresía de la iglesia, pues, es un medio por el cual demarcamos los límites de la iglesia. Esto es lógicamente implicado por la sanción negativa de la disciplina de la iglesia. La disciplina correctiva asume que es importante, para la persona misma, conocer que el es un miembro de la iglesia. No puede esperarse que el mismo se someta a la disciplina, si el es inconsciente de su propia membresía de la iglesia. También, se asume que otros miembros necesitan conocer si una persona es o no un miembro. Si el está siendo disciplinado, entonces otros miembros necesitan conocer de su situación con el fin de no asociarse con él (1 Cor. 5:9-12; 2 Tes. 3:14-15). Más aún, la disciplina correctiva asume que es importante, para los de fuera de la iglesia, conocer quienes son los miembros de la iglesia; porque uno de los principales motivos para la disciplina correctiva, es el testimonio congregacional de la iglesia en la comunidad incrédula.

Una vez más, la evidencia no es tan abundante. Pero es clara, y es consistente. Por lo menos, pues, podemos decir que la membresía de la iglesia local es una implicación buena y necesaria del deseo de Dios, para mantener una clara distinción entre Su pueblo escogido y el sistema mundano de rebelión que los rodea. Fue moldeada en Corinto, y es aún necesaria para el ejercicio purificador de la disciplina correctiva.

La Clase de Nuevos Miembros

Una manera de asegurarse, que las personas que aceptemos dentro de la membresía sean verdaderamente convertidos, es sostener una clase obligatoria para nuevos miembros. En la Iglesia Bautista de Capitol Hill, enseñamos un formato de seis sesiones de una hora los viernes por la noche y sábados por la mañana: “¿Cuál es Nuestra Declaración de Fe?” (¿que creemos?), “¿Cuál es Nuestro Pacto de la Iglesia?” (¿Cómo viviremos?); “¿Por qué Unirse a Una Iglesia?” (¿Por qué es importante la membresía de la iglesia y que implica?); “¿Cuál es la Historia de la Iglesia?” (¿Cómo estamos relacionados con el torrente del cristianismo que ha venido antes que nosotros?); “¿Quién le puso del Bautista a los Bautistas?” (¿Cuales son Nuestros Distintivos y Órganos?); y “Elementos Básicos” (¿Cuál es la Estructura y Liderazgo de Nuestra Iglesia Local?).²⁴

Ahora, obviamente, no todas estas clases son necesarias para asegurarse de que un miembro potencial sea verdaderamente convertido. El propósito principal de las clases, es para confirmar el conocimiento de nuestras expectativas por parte de los miembros potenciales. Pero cada clase hace una

²³ Para ayuda en aprender como predicar el evangelio de cualquier pasaje bíblico, vea Graeme Goldworthy, *Predicando Toda la Biblia como Escritura Cristiana* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2000). Para un tratamiento más riguroso de la predicación del evangelio desde el Antiguo Testamento particularmente, vea Sidney Greidanus, *Predicando a Cristo desde el Antiguo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1999). Vea también el provechoso libro de Bryan Chappell *Predicación Cristocéntrica* (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1994)

²⁴ Los manuscritos de cada plática están disponibles para descargar gratis libre de derechos de autor y para usarse en www.9marks.org en el botón “The 9 Marks”, en la clase 6.

importante pregunta, y la salud y unidad de la iglesia dependerá de que todos los miembros sean capaces de dar, sustancialmente, las mismas respuestas y la razón fundamental bíblica. Esta clase de membresía establece nuestras creencias congregacionales, compromisos, identidad y maneras de trabajar juntos, para esparcir el evangelio a las naciones. De manera que, tanto protegen la pureza de la iglesia local y trabajan para establecer la unidad entre sus miembros.

Si usted tiene múltiples líderes de personal, entonces sería mejor para usted como pastor, enseñar la clase sobre la declaración de fe (siendo que usted es el principal maestro de doctrina en la congregación); considerando tener ancianos ó líderes enseñando las demás clases. Esto ayudará a los nuevos miembros a estar informados con los ancianos líderes, y le dará a los ancianos más práctica en la enseñanza, así como el ir estableciendo su autoridad entre la congregación²⁵.

El Pacto de la Iglesia

Como he mencionado ya antes, el pacto de la iglesia responde a la pregunta ¿Cómo nos comprometemos a vivir juntos? El cuestionario del pacto es la manera que expresamos nuestro compromiso. El contenido del pacto es la manera en que entendemos nuestro compromiso. Nuestra iglesia en Washington, D.C., fue fundada con dicho pacto y el original aún esta enmarcado en nuestro salón principal de reunión, completo, con las firmas originales desde 1878.

Requerir a las personas que firmen el pacto de la iglesia, permite hacerles saber que se espera que crean no solo la declaración de fe, sino también que la vivan. También les hará saber como se espera que lo vivan, en maneras claras, que edifiquen el cuerpo congregacional y mejorar el testimonio corporativo de la iglesia en la comunidad. Implementando un pacto de la iglesia, ayuda a corregir la percepción errónea de que los miembros puedan vivir en un individualismo aislado, o en pecado sin arrepentir, y aun ser miembros con buena posición. Proporciona un estándar bíblico de conducta para los miembros, notificándoles de las obligaciones que la membresía trae consigo para nuestros estilos de vida y las interacciones de unos con los otros. Los pactos de la iglesia le dan significado a la membresía, porque aclaran los compromisos espirituales y relacionales que estos significan. Aclarando los compromisos de la membresía, se promueve la salud de la iglesia local porque mantiene el nominalismo acorralado y nos mantiene con la responsabilidad de crecer en verdadera piedad cristiana. Y tanto más crezcamos en verdadera santidad cristiana y amor, más evidencia tendremos de que somos verdaderamente sus discípulos (Juan 13:34-35; 15:8).

Usted puede alentar públicamente a los miembros, a usar el pacto de la iglesia como un instrumento de examen personal, justo antes de tomar la comunión. Podría ser, aun más conveniente, leer el pacto públicamente antes de las reuniones de asuntos de la congregación; para recordar a los miembros, de como se han comprometido en su conducta, aún cuando estén tratando los asuntos de la iglesia.

El Pacto de Membresía de la Iglesia Bautista Capitol Hill

Habiendo, como hemos creído, sido traídos por su Divina Gracia al arrepentimiento y creencia en el Señor Jesucristo para rendir nuestras vidas a El, y habiendo sido bautizados sobre nuestra profesión de fe, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, nosotros ahora, confiando en la ayuda de su Gracia, solemne y gozosamente renovamos ahora nuestro pacto el uno con el otro.

Trabajaremos y oraremos por la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Caminaremos juntos en amor fraternal, desde el momento que somos miembros de una Iglesia Cristiana; ejercitaremos un cuidado en amor y velaremos el uno por el otro y, fielmente, nos amonestaremos con súplicas el uno con el otro según la ocasión lo amerite.

²⁵ A menudo se dice que la desventaja en demorar la membresía de una persona o el bautismo, y dejarlos en la clase de nuevos miembros, es que usted les esté negando el compañerismo, o aun los medios de gracia de lo que parecen ser trivialidades administrativas. Pero la sabiduría de Pablo a Timoteo, en relación al designar ancianos, es tan cierto como las designaciones de miembros y los candidatos a bautismo: “No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro” (1 Tim. 5:22). Es mejor permitir la conducta de miembros potenciales para confirmar o negar su profesión verbal, antes de que sean parte del testimonio corporal de la iglesia, en vez de hacerlo después.

No abandonaremos las reuniones de nuestra congregación, ni descuidaremos la oración por nosotros y los demás.

Nos esforzaremos por educar, en tanto puedan estar a nuestro cuidado, en el alimento y amonestación del Señor, siendo un ejemplo de amor y pureza a nuestra familia y amigos para alcanzar su salvación.

Nos gozaremos de la felicidad de los otros, y nos esforzaremos en llevar las cargas y tristezas de los unos con los otros, con gentileza y compasión.

Buscaremos, con la ayuda Divina, vivir con mucho cuidado en el mundo, rechazando las pasiones mundanas y no apegadas a la piedad; y recordando esto, así como fuimos enterrados voluntariamente mediante el bautismo y levantados de nuevo de la tumba simbólica, que existe ahora en nosotros una obligación especial que nos guía a una vida nueva y santa.

Trabajaremos juntos para la continuidad de un ministerio de evangelismo fiel en esta iglesia, así como sostendremos su adoración, sus ordenanzas, disciplinas y doctrinas. Contribuiremos con gozo y regularidad al apoyo del ministerio, al presupuesto de la iglesia, a la ayuda al pobre y a la difusión del Evangelio hasta lo último de la tierra.

Cuando cambiemos de residencia, tan pronto como sea posible nos uniremos a otra iglesia donde podamos llevar a cabo el espíritu de este pacto y los principios de la Palabra de Dios.

Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros. Amén.

La Entrevista de Membresía

Una vez que la persona ha completado la clase sobre membresía y ha escuchado las doctrinas, ideas y prácticas descritas ahí; el siguiente paso, para un miembro potencial, es hacerle una entrevista de membresía. Algunas personas aprenderán cosas en la clase que frustrarán su interés en la iglesia y hará que busquen por otro lado. Para aquellos que quieren ir más lejos con lo de la membresía, es solo un pequeño paso más que tienen que dar para probar que han tomado con seriedad el ser miembros. Una vez que se ha levantado una lista de personas, que han mostrado interés en una entrevista de membresía; es sabio para el pastor (o un anciano, si la iglesia es grande), dirigir una entrevista con cada miembro potencial individualmente. Esta es una entrevista normalmente de treinta a cuarenta minutos, y parte del propósito es reunir información tales como sus datos personales y estatus familiar. Pero el propósito principal es reunir información espiritual importante. He aquí algunas de las cosas que se buscan:

(1) La cuestión más importante para la protección de la pureza de la iglesia, es pedirles que den una explicación del evangelio, preferiblemente en sesenta segundos o menos. Esto puede intimidar a algunos, pero está bien; es mejor para ellos que tartamudeen frente a usted, a quedarse mudo ante el Señor en el último día (será mejor para usted en aquel día también, en vista de las cuentas que rendirá ante Dios; vea Heb. 13:17). Vea las bases, Dios, hombre, Cristo, respuesta; aun cuando no usen el vocabulario exacto. Si dejan algo fuera, amablemente haga preguntas inductivas. Si, aun así, son incapaces de articularlo, dígalo por ellos, y pregúnteles si se han arrepentido de sus pecados y han creído el evangelio. Si aun parecen deficientes en su entendimiento, no solo en su articulación, del evangelio después de su conversación, anímeles que acudan a un estudio evangelístico de la Biblia con un miembro maduro antes de recomendarlos para membresía.

(2) Pregunte por su iglesia anterior y por que la dejaron. Muchas personas cambian de iglesia debido a desacuerdos bíblicos sustanciales, o por cambios geográficos significativos. Pero, algunas, cambian de iglesia dentro de su misma área por razones malas. Si han venido de una iglesia que está a treinta minutos de la suya, esté especialmente seguro porque desea cambiar. No perpetúe la entrada de la oveja, o del patrón irresponsable de conducta de alguien, solo porque usted quiere que su iglesia sea más grande. También, anime a la persona a traer una carta de recomendación de su iglesia anterior con el fin de que sea claro, entre los pastores, quien tiene verdaderamente la responsabilidad pastoral para esta persona en particular.

(3) ¿Ha sido bautizado? ¿Cuál ha sido el modo de su bautismo? ¿Están dispuestos a ser bautizados si lo tienen que hacer?

(4) ¿Han sido alguna vez disciplinados por una iglesia? Si es así, pregunte porqué.

(5) Pregunte por su testimonio personal. Normalmente pregunto por el hogar en el que fueron

criados, cuando y como fueron convertidos.

Vea el apéndice, para un ejemplo de un formato de entrevista para membresía de la iglesia.

El Ministerio de los Nuevos Miembros

A menudo somos tentados a animar a los nuevos miembros a ocupar de inmediato un nicho del ministerio, y servir. Pero esto es menos que conveniente. Nos siempre sabemos que clase de enseñanza han recibido en su iglesia anterior; algunas veces necesitan limpiarse de malentendidos acerca del evangelio o de la iglesia. Así que queremos asegurarnos que entiendan tanto el evangelio, como la iglesia, bíblicamente; y que se desarrolle un registro de fidelidad en la asistencia de la iglesia, y una aplicación del evangelio, antes de que le demos entrada formal o pública dentro de las vidas espirituales de los otros miembros. Muchos de nosotros necesitamos escuchar a Pablo nuevamente: “No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro” (1 Tim. 5:22).

El Margen de Error

Al final del día, simplemente tenemos que admitir que el trigo crecerá junto con la cizaña (Mat. 13:24-43) hasta que el Señor regrese. Pero este hecho no nos da licencia para ser irresponsables, pastoralmente, en la manera en que tomamos a los nuevos miembros en nuestras iglesias. Necesitamos ser fieles, en hacer todo lo posible que podamos para asegurarnos, externamente, que ninguna persona inconversa sea miembro de nuestra iglesia local. Pero si la membresía de la iglesia local es la afirmación externa de la conversión espiritual de una persona, entonces la cosa más desagradable que podemos hacer, es engañar a personas condenadas a pensar que son salvas al otorgarles la membresía muy apresuradamente. Si amamos a la gente, y si cuidamos el testimonio corporal de nuestra iglesia local, protegeremos a ambos al ser muy cuidadosos con respecto a quienes aceptamos dentro de la membresía. No deje la puerta principal sin el cerrojo puesto.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por qué debemos ser sabios al tener clases obligatorias para los nuevos miembros?
2. ¿Cómo puede contribuir el pacto de la iglesia a la salud de la iglesia local?
3. ¿Cómo pueden contribuir las entrevistas para membresía a la salud de la iglesia local?

5

EJERCICIENDO LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA

La disciplina no es, indudablemente, una palabra agradable. Es como las coles –sabemos que nos deben gustar, pero parece que es un gusto adquirido. Ya sea que se refiera a la corrección de alguien o el control de si mismo, la disciplina parece excesivamente restrictiva para nosotros, anticuada en una cultura empapada de libertad. Pero la Escritura tanto nos ordena, como nos inspira, a ejercitar la disciplina de la iglesia. Y si esperamos edificar iglesias sanas, entonces debemos estar dispuestos a ejercerla.

Formativa y Correctiva

Si comparáramos la disciplina en el cuerpo de Cristo con la disciplina del cuerpo físico, entonces la disciplina formativa sería como el comer bien y hacer ejercicio, mientras que la disciplina correctiva sería como la cirugía. La disciplina formativa es sobre como la iglesia toma forma, como permanece en forma y como crece. Así que la predicación, enseñanza, discipulado, dirección grupos pequeños de estudio bíblico y reuniones de adoración congregacional, son todos ejemplos de disciplina formativa. Estas actividades forman la manera en que crecemos y nos fortalecen para trabajar, ambos como individuos y como iglesia. Ellas pueden ayudar a prevenir riesgos serios de falsa enseñanza, escándalo público, beligerancia o el hospedaje de otros males espirituales; y pueden, aún, hacer que la iglesia local se mire más atractiva a aquellos que están fuera.

La disciplina correctiva es como la cirugía, corrige algo que esta mal en el cuerpo para evitar que una lesión más seria surja. Reprender, amonestar y excomulgar (quitar de la lista de membresía de la iglesia y la prohibición de la Cena del Señor), son todos ejemplos de disciplina correctiva. Corrige los errores más serios que los miembros cometen en doctrina y estilos de vida. Este capítulo tratará, principalmente, acerca de como llevamos a cabo la disciplina correctiva.

Descuidar la disciplina correctiva puede ser mortal para la iglesia. A nadie le gusta la posibilidad de pasar por el bisturí. Pero algunas veces es el bisturí el que le salva la vida. La posibilidad de la disciplina correctiva de la iglesia, especialmente cuando es pública, es rara vez agradable. Pero el pecado no arrepentido, y aquellos que lo abrigan continuamente, es un cáncer que debe ser removido si el cuerpo ha de ser sano y ha de tomar parte en una obra productiva. La mayoría de nosotros pueden pensar en, al menos, una iglesia cuyo testimonio congregacional ha sido manchado por el descuido de la disciplina apropiada para un miembro no arrepentido, quien ha pecado en una manera escandalosa y

pública. Las relaciones de confesión de pecados pueden llevar a prever tales tragedias; y quitar a un miembro no arrepentido de las listas puede hacer mucho para recuperarse de las pérdidas que sufrimos.

La Función Preventiva de las Relaciones de Confesión de Pecados

He aquí buenas noticias: ¡la disciplina correctiva no necesita ser pública! Realmente, en una iglesia sana, la disciplina correctiva privada sucede todo el tiempo. Las personas en la iglesia pecan. Pero los cristianos en crecimiento dan la bienvenida a otros cristianos a sus vidas, con el propósito de confesar sus pecados el uno al otro (Santiago 5:16; 1 Juan 1:5-10). Esto es, en gran parte, como sucede el crecimiento espiritual: aceptando la corrección bíblica. Usted necesita moldear esta clase de responsabilidad humilde como pastor y animar a ello a otros miembros.

Confesar nuestros pecados el uno con el otro nos hace traer nuestros pecados a la luz, donde pueden ser tratados en el contexto de las amistades de santificación mutua, en las cuales las personas son fortalecidas unas a las otras a través de la oración, ánimo, y aplicación de la Palabra. El pecado necesita la oscuridad para crecer, necesita un aislamiento disfrazado como “privacidad”. Y del orgullo y autosuficiencia disfrazado como “fortaleza”. Una vez que estas condiciones prevalecen, el pecado es regado con el ácido de la vergüenza, el cual hace que la oscuridad parezca más atractiva para el pecador que la luz. Pero cuando caminamos en la luz confesando nuestros pecados, nos damos cuenta que no estamos solos en nuestras luchas, y nos abrimos a la reprensión protectora, y a las correcciones amorosas, que funcionan como pesticidas, para limitar el potencial destructivo y esclavizante de los pecados habituales.

Trayendo nuestro pecado a la luz, confesándolo en el contexto de las relaciones de confesión de pecados, ayudará a prevenir que los pecados con los que luchamos hoy, puedan convertirse después en escandalosos. El pastor sabio públicamente animará tales relaciones de responsabilidad, entendiéndolas como bíblicas, y como medidas preventivas que disminuyen la probabilidad y la frecuencia de pecados que merezcan la disciplina pública de la iglesia. Las iglesias crecen cuando el pecado es cortado de raíz.

El Contexto

No todo pecado es cortado de raíz. Ya sea una prolongada ausencia o un pecado escandaloso, es probable que tengamos que tratar con un caso público de disciplina de la iglesia alguna vez en nuestros ministerios. Pero antes que la disciplina pueda ser productiva, deben existir un contexto tanto de relaciones espirituales significativas y de liderazgo estructuralmente sano.

Las relaciones saludables de los miembros deben ser recuperadas antes que la disciplina correctiva pueda llevarse a cabo prácticamente. Jesús dijo que todos conocerían que somos Sus discípulos si nos amamos los unos a los otros (Juan 13:34-35). Y Pablo dijo que la iglesia es un cuerpo integral: “de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (Efes. 4:16). Las relaciones son ligamentos que soportan el crecimiento de la iglesia. La iglesia necesita ser una red de relaciones espirituales significativas, en las cuales las personas se comprometen uno al otro en conversaciones casuales, conversaciones espirituales, animándose mutuamente, de relaciones santificadoras de discipulado, de una confesión de pecados mutua y de grupos pequeños.

Este compromiso amoroso, en las vidas espirituales de cada uno, debe ser normalizado en una manera positiva y formativa, antes que la disciplina correctiva pueda ser sustentada. Sin este contexto de relaciones espirituales profundamente inter-penetradas; la disciplina correctiva, sería como acercarse a un niño, a quien usted solo ve una vez por mes, y darle una zorra en la calle. Sería percibido como muy severo, si no abusivo; en vez de verlo duro, pero responsable, de la preocupación cariñosa por el bien espiritual de otro.

Es importante también tener una estructura preexistente de liderazgo que no se doble ante la presión de la situación. Esta es una de las razones más prácticas para desarrollar una pluralidad de

ancianos, y tener el compromiso de que los ancianos laicos sean más numerosos que los ancianos de planta. Llevar a cabo la disciplina pública correctiva solo con el pastor/anciano a sueldo, no puede ser sabio. Llevar a cabo disciplina correctiva como el único pastor/anciano, es arriesgarse a crear una mentalidad de “ustedes vs. mi persona”, la congregación contra el pastor. Desde esta estructura de liderazgo, es a menudo difícil evitar la percepción, sin embargo falsa, de que el pastor este actuando en una manera autoritaria o unilateral, ¡y por esta razón puede también ser difícil evitar ser despedido!

Pero si usted tiene ancianos laicos, bíblicamente calificados y afirmados congregacionalmente, que son más numerosos que usted soportando su liderazgo en la decisión; entonces, será más probable que los miembros confíen que la decisión se ha filtrado a través del juicio de otros líderes de confianza aparte de usted. Además, la petición para la disciplina no vendrá solo de usted como individuo, sino de los ancianos como un grupo unido. Desde esta estructura de liderazgo, otros ancianos pueden proveerle de sabiduría para lo que usted diga, como lo diga, cuando proceder y cuando ser paciente. Opuestamente, ellos pueden (muy francamente) prevenirlo de hacer algo tonto, o de hacer lo correcto en una manera poco sabia. Ellos pueden también ayudar a desvanecer una crítica injusta, absorbiéndola junto con usted, o ayudarle en conversaciones privadas que se puedan dar semanas antes de la reunión congregacional, en la cual la disciplina será iniciada.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Como pueden las relaciones de responsabilidad hacer de una disciplina correctiva una posibilidad más objetiva?
2. ¿Por qué establecer una pluralidad de ancianos antes de intentar una disciplina correctiva?

Una Lista de Preocupación

Otra manera de preparar a la congregación para un caso de disciplina correctiva pública, es desarrollar una “lista de preocupación” para ser presentada verbalmente en una reunión congregacional. La lista de cuidados, es una lista de miembros que necesitan oración especial o atención por diferente número de razones, muchas de las cuales no son por pecado del todo. Estar “en la lista de preocupación” no necesariamente significa que una persona esté pecando sin que se haya arrepentido. Sino que uno de los usos de la lista de preocupación, es hacer a la congregación consciente de la necesidad de orar por cualquier miembro que esté en pecado, impenitente o escandaloso, e invitar a los miembros a preguntar a los pastores o ancianos privadamente acerca de la situación. Haga disponible, verbalmente, el nombre de la persona ante los miembros de la iglesia, en la reunión congregacional, antes de que la disciplina pueda llevarse a cabo. Durante esa reunión previa, comparta por que cada persona está en la lista de preocupación, y anime a las personas a preguntarle a usted o a un anciano, privadamente, acerca de la situación antes de la siguiente reunión. Dar a los miembros la oportunidad de formular preguntas en privado, puede hacer una dramática diferencia en la manera en que la congregación reacciona en un caso público de disciplina correctiva. A menudo retira el factor de conmoción asociado con la disciplina.

Quitando A Un Miembro De Las Listas

Para ayudar a las personas a entender lo que está sucediendo en un caso público de disciplina correctiva, enséñeles de antemano a entender la excomunión como el quitar a un miembro de las listas de membresía; y más fundamentalmente, la exclusión de la persona para tomar la comunión. También, asegúrese que los miembros conozcan y traten al miembro disciplinado como un inconverso, basado en la conducta y actitud impenitente de la persona. Esto no significa que la persona no es bienvenida para asistir a la iglesia. Definitivamente, queremos que la persona asista a la predicación semanal de la Palabra, así como queremos que cualquier inconverso lo haga. Ni significa que nosotros no debemos

tratar de persuadir a la persona excomulgada a arrepentirse. Significa, sin embargo, que nosotros como miembros debemos evitar comer, “pasar el rato”, o aun charlar con tales personas en una manera que les sugiera que no han hecho nada malo (vea 1 Cor. 5:9-13).

En un contexto congregacional con líderes ancianos, la petición de quitar un miembro de las listas podría, normalmente, venir como una petición de los ancianos (aunque solo pudiera venir de palabra). Ya que, como una petición de los ancianos, sería una petición de más de un miembro, y no necesitaría ser secundada²⁶. Todo lo que quedaría sería la votación de la congregación. El porcentaje de votos necesitados para llevar la petición, dependerá en como usted haya decidido tal asunto en su constitución.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo puede contribuir la lista de preocupación a incrementar la salud de su propia iglesia?
2. Lea Mateo 18:17; 2 Tesalonicenses 3:6-15; Tito 3:9-11. ¿Cómo debemos tratar a los miembros disciplinados?

Conclusión

La reunión de la iglesia es un trabajo duro. Toma diligencia, vigilancia, sabiduría y paciencia. Algunos en la congregación pueden no entender el porque usted hace las cosas en la manera que las hace. Algunos, pueden impacientarse cuando los resultados inmediatos son difíciles de ver, o el crecimiento numérico toma más tiempo de lo que ellos esperan. Algunos pueden ofenderse porque parezca que Usted les cuestionando la salvación al aclararles el evangelio muy seguido. Otros pueden dejar la iglesia porque el carácter ofensivo, inherente del evangelio, empieza a incomodarlos o a un enfadarlos. Todo esto está bien. Estas son a menudo señales de fidelidad pastoral en los primeros años de trabajo.

Manténgase *predicando*. Manténgase *orando*. Manténgase edificando *relaciones personales*. Manténgase *paciente* cuando las personas olviden, malinterpreten, o lo agravien (2 Tim. 2:24). Manténgase cultivando la confianza entre ellos. Manténgase confiando que Jesús edificará Su iglesia por el poder de Su Palabra. Ponga los cimientos con paciencia y sabiduría bíblica. Vale la pena. Haciendo este trabajo hoy, le asegurará la integridad estructural de la casa décadas después, y lo salvará de un montón de reparaciones.

¡Pero reunir la iglesia es el trabajo más eminentemente digno y emocionante! ¡No se rinda! ¡No se rinda en la duda, o en la desilusión, o en el temor del hombre! Tenga una visión más amplia. ¡Los propósitos de Dios, para toda la historia humana, giran en torno a la iglesia como la manifestación visible y corporal de Su Hijo Jesucristo! ¡El ha ordenado que Sus más importantes objetivos, tanto aquí como en el cielo, sean cumplidos por medio de la iglesia local (Efes. 3:10-11)! ¡El ha prometido que Su iglesia no fracasará (Mat. 16:18)! ¡Su amor por la iglesia es tan grande que Pablo tuvo que orar por la capacidad de comprender sus dimensión (Efes. 3:17-19)! La iglesia es de importancia cósmica para Dios, literalmente. Y como pastores y líderes de la iglesia, tenemos el privilegio de edificar esta iglesia que Dios ama tanto, al obedecer el evangelio y seguir a Cristo (Efes. 4:11-16). Sea modelo de santidad (1 Tim. 4:12-16). Sea fuerte y valiente: la presencia de Dios, el poder y las promesas están con usted (Jos. 1:1-8). “Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.” (2 Tim. 4:5).

²⁶ Esto, claro, asume el uso de una manera formal de pautas para las reuniones deliberativas, tales como las *Reglas de Orden de Robert*.

Lectura Recomendada Para la Sección 1

SOBRE EL PASTOR

- Ascol Tom, ed. *Dear Timothy: Letters on Pastoral Ministry* (Querido Timoteo: Cartas Sobre el Ministerio Pastoral) (Cape Coral, Fla.: Founders Press, 2004).
- Bridges, Charles. *The Christian Ministry* (El Ministerio Cristiano) (Carlisle, Pa.: Banner of Truth, reprint 2001).
- Carson, D.A. *The Cross and Christian Ministry* (La Cruz y el Ministerio Cristiano), Grand Rapids, Mich.: Baker, 1993).

SOBRE LA PREDICACIÓN

- Chappell, Bryan. *Christ-Centered Preaching: Redeeming the Expository Sermon* (Predicación Cristocéntrica: Reconfortando el Sermón Expositivo) (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1994).
- Goldsworthy, Graeme. *Preaching the Whole Bible as Christian Scripture: The Application of Biblical Theology to Expository Preaching* (Predicando Toda la Biblia como Escritura Cristiana: La Aplicación de la Teología Bíblica a la Predicación Expositiva) (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2000).
- Sargent, Tony. *The Sacred Anointing: The Preaching of Dr. Martyn Lloyd-Jones* (La Sagrada Unción: La Predicación del Dr. Martyn Lloyd-Jones) (Wheaton, Ill.: Crossway, 1994).
- Stott, John. *Between Two Worlds: The Art Of Preaching in the Twentieth Century* (Entre Dos Mundos: El Arte de la Predicación en el Siglo Veinte) (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1992).
- Stott, John. *The Preacher's Portrait* (La Imagen del Predicador) (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1964).

SOBRE LA ORACIÓN

- Carson, D.A. *A Call to Spiritual Reformation: Priorities from Paul and His Prayers* (Un Llamado a la Reforma Espiritual: Las Prioridades de Pablo y Sus Oraciones) (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1992).

SOBRE EL EVANGELIO Y LA CONVERSIÓN

- Cheeseman, John. *Saving Grace* (Gracia Salvadora) (Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 2000).
- Helm, Paul. *The Beginnings: Word and Spirit in Conversion* (Los orígenes: La Palabra y el Espíritu en la Conversión) (Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1988).
- Lloyd-Jones, D. Martyn. *What is an Evangelical?* (¿Qué es un evangélico?) (Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1992).
- Macarthur, John. *The Gospel According to Jesus* (El Evangelio Según Jesucristo) (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1994).
- Mahaney, C.J. *The Cross Centered Life: Experiencing the Power of the Gospel* (La Vida Cristocéntrica: Experimentando el Poder del Evangelio) (Portland, Ore.: Multnomah, 2002).
- Scott, Thomas. *The Articles of the Synod of Dort* (Los Artículos del Sínodo de Dort) (Harrison, Va.: Sprinkle, 1993).
- Stott, John. *Basic Christianity* (Cristianismo Básico) (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1986).

SOBRE EVANGELISMO

- Metzger, Will. *Tell the Truth* (Cuenta la Verdad) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity, revised 2002).
- Murray, Ian. *Pentecost –Today? The Biblical Basis for Understanding Revival* (¿Pentecostés hoy?: La Base Bíblica para Entender el Avivamiento) (Carlisle, Pa.: Banner Of Truth, 1998).
- Murray, Ian. *Revival and Revivalism* (Avivamiento y Evangelismo) (Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1994).
- Packer, J.I. *Evangelism and the Sovereignty of God* (Evangelismo y la Soberanía de Dios) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1991).
- Reisinger, Ernest C. *The Carnal Christian* (El Cristiano Carnal) (Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1991).
- Ryken, Philip Graham. *City on a Hill* (La Ciudad Sobre la Colina) (Chicago, Moody, 2003).
- Stiles, Mack. *Speaking of Jesus* (Hablando sobre Jesús) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1995).

SOBRE DISCIPULADO PERSONAL

- Coleman, Robert. *The Master Plan for Evangelism* (El Plan Supremo de Evangelización) (Grand Rapids, Mich.: Revell, 1994).
- Lundgaard, Kris. *The Enemy Within* (El Enemigo Interno) (Phillipsburg, N.J.: Presbyterian & Reformed, 1998).
- Hull, Bill. *The Disciple Making Church* (La Iglesia que hace discípulos) (Old Tappan, N.J.: Revell, 1990)
- Piper, John. *Don't Waste Your Life* (No Desperdicie Su Vida) (Wheaton, Ill.: Crossway, 2003).
- Ryle, J.C. *Holiness* (Santidad) (Moscow, Idaho: Charles Nolam Publishers, 2001).
- Tripp, Paul. *Instruments in the Redeemer's Hands* (Instrumentos en las Manos del Redentor) (Phillipsburg, N.J.: Presbyterian & Reformed, 2002).
- Welch, Edgard. *When People Are Big and God Is Small* (Cuando las Personas son Grandes y Dios es Pequeño) (Phillipsburg, N.J.: Presbyterian & Reformed, 1997).

SOBRE DISCIPLINA DE LA IGLESIA

- Adams, Jay. *The Handbook of Church Discipline* (El Manual de la Disciplina de la Iglesia) (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1986).
- Dever, Mark. *Nine marks of a Healthy Church* (Nueve Marcas de una Iglesia Saludable) (Wheaton, Ill.: Crossway, 2000).
- Dever, Mark, ed. *Polity: Biblical Arguments on How to Conduct Church Life* (Gobierno: Argumentos Bíblicos sobre Como Conducir la Vida de la Iglesia) (Washington, D.C.: 9Marks Ministries, 2000).
- Sande, Ken. *The Peacemaker* (El Pacificador) (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1997).
- Whitney, Don. *Spiritual Disciplines Within the Church* (Disciplinas espirituales dentro de la iglesia), Chicago: Moody, 1996.
- Will, Gregory A. *Democratic Religion* (Religión Democrática), New York: Oxford University Press, 1996.
- Wray, Daniel. *Biblical Church Discipline* (Disciplina bíblica de la iglesia), Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1991.

SOBRE LA MEMBRESÍA DE LA IGLESIA

- Dever, Mark. *A Display of God's Glory: Basics of Church Structure* (Una Manifestación de la Gloria de Dios: Bases de la Estructura de la Iglesia)
- Dever, Mark, ed. *Polity: Biblical Arguments on How to Conduct Church Life* (Gobierno: Argumentos Bíblicos sobre Como Conducir la Vida de la Iglesia) (Washington, D.C.: 9Marks Ministries, 2000).
- Harris, Josh. *Stop Dating the Church!* (¡Deje de Contactar la Iglesia!) (Portland, Ore.: Multnomah, 2004)

SECCION 2
CUANDO LA IGLESIA
SE REÚNE

SECCION 2 CUANDO LA IGLESIA SE REUNE

6 ENTENDIENDO EL PRINCIPIO REGULADOR UNDERSTANDING

Introducción

Ahora que está reunida la iglesia, ¿que debemos hacer cuando nos reunimos cada domingo por la mañana? ¿Cómo lo debemos hacer, y porqué de tal manera? ¿Tiene sentido pensar en como “debemos” hacer las cosas en una reunión de adoración congregacional? ¿Nos proporciona la Biblia más libertad que eso? En este capítulo, pensaremos acerca de las razones bíblicas para permitir solo a la Escritura evaluar y estructurar nuestras reuniones de adoración.

El Principio Regulador

Brevemente, el Principio Regulador establece que todo lo que hacemos en una reunión de adoración debe ser claramente justificado por la Escritura. Una clara justificación puede tomar la forma de un mandamiento bíblico explícito, o una implicación buena y necesaria de un texto bíblico²⁷. El Principio regulador históricamente ha competido con el principio Normativo, cristalizado por el ministro anglicano Richard Hooker. Hooker argüía con Martín Lutero: en tanto que una práctica no esté bíblicamente prohibida, una iglesia es libre de usarla para su vida congregacional y adoración. En pocas palabras, el Principio Regulador prohíbe cualquier cosa no ordenada por la Escritura, mientras que el Principio Normativo permite cualquier cosa que no esté prohibida por la Escritura²⁸.

²⁷ Sobre el Principio Regulador, vea Phillip Ryken, Derek Thomas, y J. Ligon Duncan III, eds. *Give Praise To God: A Vision for Reforming Worship* (Dad Gloria a Dios: Una Visión para Reformar la Adoración) (Phillipsburg, N.J.: Prebyterian & Reformed, 2003), 17-73. Para una introducción histórica vea Ian Murray, *The Reformation of the Church, A Collection of Reformed and Puritan Documents on Church Issues* (La Reforma de la Iglesia: Una Colección de Documentos Reformados y Puritanos sobre asuntos de la Iglesia) (Carlisle, Pa.: Banner Of Truth, 1965), 35-58.

²⁸ Cf. D.A. Carson, *Worship by the Book* (Adoración siguiendo las reglas y obedeciendo las leyes) (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2002), 25, 54-55.

Sería provechoso empezar con la nota irónica de D.A. Carson que “teológicamente, los servicios serios y ricos de ambos lados, a menudo, tienen más *contenido* común que el que usualmente reconoce cualquiera de los dos.”²⁹ Carson pasa a observar que “no existe ningún solo pasaje en el NT que establezca un paradigma para la adoración congregacional.”³⁰ Estoy de acuerdo. Aun al guiar el pueblo de Dios en la adoración congregacional, estamos en cierto sentido atando sus conciencias a participar en cada parte del servicio. Tal atadura es solo legítima en la medida que tenga una advertencia escritural positiva, porque solo la Escritura es digna de atar la conciencia y la función, como la regla final de fe y práctica. No es sorprendente que la Escritura esté repleta con ejemplos de Dios cuidando profundamente los “comos” en nuestra adoración congregacional.³¹

La Adoración es el Propósito de la Redención

En múltiples ocasiones en Éxodo 3-10, la adoración congregacional dice ser el propósito de la redención (3:12, 18; 5:1, 3, 8; 7:16; 8:1, 20; 25-29; 9:1, 13; 10:3, 7-11, 24-27). Si la adoración congregacional es el objetivo de la redención, entonces solo tiene sentido que Dios revele, a Su pueblo redimido, como quiere que le adoremos cuando nos reunimos. Y esto es exactamente lo que encontramos haciendo Dios cuando su pueblo llega al Monte Sinaí. ¿Sería Dios tan descuidado en dejar el propósito de Su Obra de Redención a la imaginación de un pueblo idólatra (vea Éxodo 32)? No, de hecho, Dios había prometido -en Éxodo 3:12- que el encargo de Moisés sería confirmado cuando Israel adorara a Dios en la montaña, donde El se apareció en la zarza ardiendo. Dios escogió el lugar. Dios escogió el tiempo. Y cuando Israel llegó al Sinaí, Dios dio la bienvenida a Su pueblo, en Éxodo 20-40, estipulándole los términos y procedimientos en que la adoración a El sería practicada. Para Él, la adoración congregacional es demasiado importante para el propósito de la redención de Dios, como para dejar los detalles concretos de ello a personas como nosotros.

A Dios le Importa Como El Pueblo Adoró en el Antiguo Testamento

Éxodo 20:4. El segundo mandamiento deja claro que Dios tiene cuidado acerca de cómo Su pueblo le adora, no solo *que* lo adore solo a El. “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.” Dios prohíbe cierta forma de adoración, aun cuando esa forma de adoración sea dirigida a El.

Éxodo 32:1-10. Al hacer el becerro de oro, Israel estaba intentado crear una alternativa al sistema de adoración que Dios había revelado a Moisés en Éxodo 25-30 (Ex. 32:1-6). El celo, y la reacción violenta de Dios, indica cuan seriamente El se toma a sí mismo y a su adoración (Ex. 32:7-10). Nosotros no debemos adorarle en cualquier forma que nos parezca correcta. Debemos adorarle en Sus términos, y en la manera que El ha revelado³².

-

PARA REFLEXIONAR

1. Lea 1 Corintios 14. ¿Qué puede observar aquí acerca de la dinámica de la adoración congregacional?

²⁹ Ibid., 55, énfasis original.

³⁰ Ibid.

³¹ Vea Ligon Duncan III en Ryken, Thomas, y Duncan, eds., *Give Praise To God: A Vision for Reforming Worship* (Dad Gloria a Dios: Una Visión para Reformar la Adoración), 17-73.

³² Vea también Levítico 10:1-3, donde Dios e quita la vida a Nadab y a Abiú por ofrecer “fuego extraño” ante El; o en 1 Cron. 13:7-11, donde Dios mata a Uza por tocar el arca para evitar que se cayera del carro que Dios no había dado autorización para tal transportación (Ex. 25:14; 1 Cron. 15:13).

2. Lea Levítico 10:1-3. ¿Qué fue lo que hizo que Dios se enojara de acuerdo al texto?

A Dios le Importa como El Pueblo Adoró en el Nuevo Testamento

Juan 4:19-24. Jesús le dice a la mujer, en el pozo, que la adoración Samaritana era inadecuada porque estaba solamente basada en una perspectiva de Dios en el Pentateuco, y no en todo el Antiguo Testamento (“Vosotros [Samaritanos] adoráis lo que no sabéis” v. 22). Su sinceridad era necesaria, pero no suficiente. Su adoración era inadecuada, porque la adoración apropiada es una respuesta de aquellos a quienes Dios les ha revelado su ser; y si la adoración es una respuesta a la revelación, entonces debe estar de acuerdo con esa revelación³³. Jesús señala que Dios está buscando específicamente a aquellos que lo adorarán en “espíritu y en verdad” (v.24). En otras palabras, ellos adorarán a Dios por el Espíritu que mora en ellos, de acuerdo a la propia revelación de Dios mostrada plenamente en Jesucristo. Para nosotros, también, la sinceridad es esencial, pero no es suficiente. La adoración es regulada por la revelación.

1 Corintios 14. En sus instrucciones acerca de la adoración congregacional, Pablo anima a la profecía en vez del hablar en lenguas (vv. 1-5). Pero si se habla en lenguas, “los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen” (v. 29). Sin embargo ¿cómo podrían medir lo que se dice en la asamblea sino solo por la balanza de la Escritura? Pablo llega al razonamiento: “...Dios no es Dios de confusión, sino de paz” (v.33). El carácter revelado de Dios tiene implicaciones regulativas sobre como debemos adorarle. Lo que es aun más llamativo es que Pablo mismo por la autoridad apostólica, concedida en él por el Espíritu, ¡está regulando cuantos profetas pueden profetizar al mismo tiempo, por el mismo Espíritu! En otras palabras, la revelación apostólica dada a Pablo por el Espíritu está regulando, aun, como son ejercitados los dones carismáticos, inspirados por el Espíritu, en la asamblea congregacional. La adoración congregacional –aun la adoración carismática- es regulada por la revelación.

³³ Vea Duncan, en Ryken, Thomas, y Duncan, eds., *Give Praise to God* (Dad Gloria a Dios), 43.

7

APLICANDO EL PRINCIPIO REGULADOR

Introducción

Jesús esta edificando Su Iglesia, y el lo está haciendo por el poder de Su propia Palabra (Mat. 16:18; Rom. 1:16; 10:17). Él también regula la adoración de la iglesia por la misma Palabra, con gentileza nos informa como debemos acercarnos a El. ¿Cómo debemos entonces estructurar nuestras reuniones de adoración dominicales matutinas, de una manera que reflejen el compromiso de Dios para formar la iglesia mediante Su Palabra?³⁴ Los líderes de la iglesia quienes se han comprometido a ver reformada la iglesia de acuerdo a la Palabra de Dios, a través de la historia, han tenido un método común: leer la Palabra, predicar la Palabra, orar la Palabra, cantar la Palabra, ver la Palabra (en las ordenanzas)³⁵. A menudo, es referido por los teólogos como los *elementos* de la adoración congregacional; estos cinco principios son esenciales en la vida congregacional, en la salud, y la santidad de *cualquier* iglesia local³⁶.

Lea la Biblia

“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.” (1 Tim. 4:13). Dios les ha ordenado a los pastores a ver que la Escritura sea regularmente leída en la asamblea pública de la congregación. ¡La Escritura es poderosa –aun cuando la persona que la lee no trata de explicarla (Jer. 23:29; 2 Tim. 3:16; Heb. 4:12)! Tomar tiempo en nuestros servicios dominicales matutinos para leer la Escritura en voz alta, sin comentarla, cada semana, expresa el valor que le ponemos a la Palabra de Dios. Hacerlo, significa que estamos ansiosos de escuchar la Palabra del Señor, que la deseamos. Significa reconocer que la vida y el crecimiento de nuestras iglesias locales dependen del poder de la Palabra de Dios, y de que realmente creemos que “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale

³⁴ Lo siguiente asume que el propósito de la reunión dominical matutina es primariamente la edificación, y secundariamente el evangelismo. Vea el capítulo 9 para una breve defensa de dar prioridad a la edificación los domingos por la mañana.

³⁵ J. Ligon Duncan III, en Philip Ryken, Derek Thomas y J. Ligon Duncan III, eds., *Give Praise To God: A Vision for Reforming Worship* (Dad Gloria a Dios: Una Visión para Reformar la Adoración) (Phillipsburg, N.J.: Prebyterian & Reformed, 2003), 65.

³⁶ Antes de tratar de dar una idea de lo que distingue a su iglesia de las demás iglesias locales, usted debe establecer lo que distingue su iglesia del mundo. Ser moldeado y reformado de acuerdo a la Palabra de Dios, es la única respuesta que se da, porque es la aceptación y aplicación de la Palabra de Dios, especialmente condensada en el evangelio, lo que siempre ha marcado al pueblo de Dios del mundo (Gen. 12:1-3; Ex. 19:5-6; Deum. 12:29-32; esp. Juan 17:14; Efes. 4:17-24).

de la boca de Dios” (Mat. 4:4). También, reconocemos así nuestra propia debilidad, que continuamente necesitamos ser recordados de lo que Dios dice. Dice que deseamos escuchar la Palabra de Dios, sentándonos bajo ella con el fin de ser instruidos, examinados y evaluados por ella. Significa que deseamos estar de acuerdo con su presentación de la realidad, y con su estimación y juicio sobre nosotros. Significa que deseamos someternos a sus veredictos y mandamientos sin reservas. Pero si la lectura pública de la Escritura nos dice todo esto, ¿Qué estamos diciendo si la descuidamos?

Predique la Biblia

“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Tim. 4:2). Dios ha mandado a los pastores a predicar la Palabra con regularidad. La predicación de la Palabra de Dios es el método, ordenado de Dios, para comunicar el evangelio a los pecadores (Rom. 10:14-17; Cf. Hechos 8:4). Pastorear trata, en última instancia, sobre como asegurar la salvación para nosotros y para los demás. (1 Tim. 4:13-16). Pero no podemos hacer tal trabajo sin dedicarnos a predicar y a enseñar. Esto es verdad porque el evangelio es lo que asegura la salvación (Rom. 1:16). Deje de predicar *éste* evangelio, y usted comprometerá su responsabilidad en asegurar la salvación de las almas que Dios le ha confiado.

Por esta causa la dieta regular de predicación evangelística expositiva es crucial. No necesitamos predicar solo un mensaje de salvación cada semana –las personas necesitan carne, no solamente leche (Heb. 5:11-14). Ni necesitamos presentar solo el punto de un pasaje cada semana, aislado de las amarras del evangelio (1 Cor. 2:1-5). Nuestras iglesias necesitan una dieta consistente de sermones que presenten el evangelio, y sus implicaciones, como la obra natural para hacer del punto de un pasaje bíblico el punto de cada sermón individual. Jesús dijo que toda Escritura en última instancia es acerca de Él (Lucas 24:27, 45-47). Él nos ha dado tanto el permiso como el mandato de leer toda la Biblia con los lentes del evangelio –y luego predicar el evangelio predicando el punto del pasaje, dirigiendo tanto a creyentes como a inconversos con la verdad, el poder y las implicaciones.

Ore la Biblia

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres” (1 Tim. 2:1). Este mandamiento ha sido dado al principio de un capítulo que da instrucción sobre la adoración congregacional y la organización. Pablo quería que estas oraciones fueran materia prima en el liderazgo de Timoteo en la adoración congregacional regular. Jesús citó a Isaías diciendo que: “mi casa será llamada casa de oración” (Mat. 21:13). Dios ha ordenado a los pastores a guiar a sus congregaciones en oración pública. Todo lo que llegue a suceder en la iglesia es parte del ministerio de enseñanza de la iglesia. Usted puede enseñar a los miembros de su congregación como orar bíblicamente, enseñarles como orar mal, o enseñarles a no orar, simplemente por la cantidad de tiempo que le dedique a la oración en el servicio, y como use ese tiempo.

La Escritura nos enseña como orar. Orar, regresando la Palabra de Dios a El en la asamblea congregacional, indica que queremos acercarnos a El en Sus términos, no en los nuestros, y de acuerdo a como El se ha revelado que es, no en quien nosotros preferimos que El debe ser. Seríamos sabios en incorporar el patrón de oración de los Hechos en nuestros servicios de adoración congregacional. Intercaladas con canciones, lecturas bíblicas, y aun lecturas congregacionales de confesiones cristianas históricas³⁷, podemos tener oraciones, solemnes, humildes, y oraciones de Adoración saturadas de Escritura, Confesión, hacimiento de gracias y Súplica. La oración de confesión, sería una confesión congregacional de las formas en que hemos pecado en contra de Dios desde la última vez que nos reunimos, particularmente enfocándonos en las maneras en que hemos desobedecido un pasaje leído en

³⁷ E.g., El Credo Niceno de 325 A.C., su forma más común de 381, de la Confesión Belga de 1561. la lectura corporativa de los credos cristianos nos recuerda que no confesamos a Cristo en un vacío histórico, y nos es de ayuda prevenimos del esnobismo cronológico de que somos mejores porque vivimos después de la historia.

público de la Escritura, de los Diez Mandamientos, o de un pasaje predicado en esa mañana³⁸. La oración de Hacimiento de Gracias, se enfoca en expresar Gratitud tanto por los dones físicos como los espirituales que Dios nos ha dado. Y la oración de Súplica funciona como la oración pastoral, al traer el pastor las necesidades de la congregación delante de Dios, y orar por las autoridades públicas, y orar por la iglesia local las prioridades de las oraciones de Pablo por las iglesias, y posiblemente, aun, orar por los puntos principales del próximo sermón para la congregación³⁹.

Tales oraciones reconocen nuestra dependencia congregacional de Dios. Estas sirven a la gente, no solo para dirigirles a una adoración congregacional equilibrada, sino para dar ejemplo a su madurez y reverencia al acercarse a Dios en oración. Si usted está pastoralmente frustrado que su iglesia no es una iglesia de oración, pregúntese así mismo: ¿estoy dando este ejemplo?⁴⁰

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Incluyen sus servicios de la iglesia dominicales matutinos los cinco elementos de adoración (leer, predicar, orar, cantar y ver la Palabra)? Si no ¿Por qué no?
2. ¿Cómo puede usted comenzar a trabajar en incorporar los elementos que no están actualmente presentes?

Cante la Biblia

“Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones” (Efes. 5:19). A toda la iglesia de Efeso, se les ordenó la edificación de los unos a los otros y adorar a Dios a través del canto. Parte el liderazgo pastoral, pues, es facilitar esta clase de adoración edificante. Pero una vez más, Jesús usa Su Palabra para construir o edificar la iglesia. De esta manera tiene sentido que solo se entonen cantos que usan Su Palabra, tanto generosamente, como exacta. Tanto más se aplique la teología, frases y alusiones bíblicas, será mejor -porque la Palabra edifica la iglesia, y la música nos ayuda a recordar la Palabra, la cual parece que rápidamente la olvidamos.

Ciertamente esto no significa que usted tiene que usar solo himnos y cantos antiguos. Hay, en realidad, mucha sabiduría y edificación al utilizar una variedad de estilos musicales, con el fin de que los gustos musicales de las personas se amplíen, con el tiempo, con la exposición más amplia de diferentes géneros y preferencias musicales, basadas en tradición y experiencias personales. Esta amplia exposición puede ayudar a limitar la intensidad de las preferencias musicales, de las personas, basadas en tradiciones y experiencias personales, tal cambio disminuirá la probabilidad de división o el conflicto sobre los asuntos de ámbito musical. Una planificación cuidadosa aquí puede ayudar a desactivar las bombas más notorias de las “guerras de adoración”.

³⁸ La oración de confesión es mejor seguida por una seguridad del perdón, léida directamente de la Escritura, para que las personas no se vaya guardando luto en sus pecados, sino regocijándose en la misericordia de Dios por haber sido perdonados.

³⁹ Sobre orar las oraciones de Pablo vea D.A. Carson, *A Call to Spiritual Reformation* (Un Llamado a la Reforma Espiritual) (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1992)

⁴⁰ Usted podría considerar tener ancianos, u otros líderes, para orar cualquiera de estas oraciones, excepto la oración pastoral. Teniendo otros ancianos orando públicamente sirve para entrenarlos al liderazgo público espiritual, establecer su autoridad a los ojos de la congregación, y dar a la iglesia un sentido mas seguro de ser pastoreado por una pluralidad de líderes santos, quienes equilibran las debilidades del pastor.

Usted, también, puede considerar tener algunas de estas oraciones preparadas de antemano. Lejos de ser “enlatadas”, las oraciones preparadas pueden modelar mejor la fidelidad bíblica y la riqueza en las oraciones, y pueden también ayudar a evitar las vergüenzas públicas comunes de pausas largas involuntarias, repeticiones o tartamudeos. La preparación de la oración pública no apaga las bendiciones del Espíritu Santo y la articulación de la Palabra, especialmente si la preparación ha sido centrada en la palabra, porque el Espíritu Santo bendice y aplica la expresión de la palabra, no simplemente la espontaneidad.

Significa, sin embargo, que usted como pastor debe discernir teológicamente en lo que usted fomenta y guíe a cantar a su congregación. También, significa que usted debe mostrar valentía en no permitirse a sí mismo a ser guiado por las preferencias musicales de la cultura o de la congregación, o aun por la pasión del director de música, sino por el contenido teológico de los cantos y su potencial de edificación. La edificación, edificar personas, sucede cuando las personas son alentadas a entender y aplicar el evangelio más bíblicamente, no necesariamente cuando ellas son guiadas a una experiencia emocional, o al alentarlas a identificar una expresividad temporal emotiva en la adoración.

Las letras hacen que la música tenga poder de formación, porque ellas son memorables. Use cantos que llenen nuestras mentes con el carácter de Dios, que formen nuestra cosmovisión por la verdad de Dios, y esto nos enseñará el significado bíblico y las implicaciones personales de Su evangelio. Así como en la oración, así también aquí, todo lo que sucede al frente en las reuniones congregacionales es una función del ministerio de enseñanza de la iglesia. Como el pastor maestro principal, por tanto, su responsabilidad de pastorear la congregación a pastos verdes de cantos teocéntricos y centrados en el evangelio, y alejarlos de los planos áridos de la vacuidad teológica, de meditaciones de la experiencia humana y del frenesí emocional. El mejor de los himnos y el mejor de los más modernos coros de adoración, es aquel que fija nuestra mirada lejos de nosotros mismos, hacia el carácter y evangelio de Dios⁴¹. Practique discerniendo la diferencia, y sea cuidadoso acerca de lo que esté usted enseñando a través de la música que usted aliente a las personas a cantar. Si es posible, niéguese a entregar esta responsabilidad a otra persona. Dios nos mantendrá responsables de este aspecto de nuestros ministerios de enseñanza también –aun si decidimos delegarla (Heb. 13:17).

Vea la Biblia

“Haced esto en memoria de mí” (Luc.22:19). Las ordenanzas son las presentaciones dramáticas del evangelio. Ellas son las películas que representan las realidades espirituales del evangelio, escritas y dirigidas por Jesús mismo. El pan y el vino, en la Cena del Señor, ilustran el cuerpo molido y la sangre vertida por la remisión de nuestros pecados, un recordatorio visible de la obra de Cristo en la cruz para nuestro beneficio (Lucas 22:19-20). En la misma manera, el bautismo ilustra nuestra muerte espiritual al pecado, nuestra sepultura con Cristo y nuestra resurrección con El a la nueva vida (Rom. 6:3-4). En las ordenanzas, entonces, es donde vemos representado el evangelio, y nuestra participación en ella dramatizada. Es en ellas donde la promesa de la Palabra de Dios nos habla en forma tangible –tocamos y probamos el pan y el vino; sentimos las aguas del bautismo. Ellas son los medios de gracia instituidos por Jesús, y que Dios usa para asegurar a Su pueblo la fiabilidad de Su evangelio y la realidad de nuestra participación en ello.⁴²

Las ordenanzas, son las señales visibles y sellos de la participación en el Nuevo Pacto. Después de una correcta predicación de la Palabra de Dios, la correcta administración de los sacramentos es lo que más visiblemente distingue nuestra iglesia del mundo. Así pues, es especialmente importante que el pastor sea fiel aquí. En parte, la fidelidad en administrar las ordenanzas significa requerir el bautismo para la membresía de la iglesia. El bautismo es la representación física de la conversión espiritual. Es la primera señal externa de la membresía en el Nuevo Pacto, identificándonos con el pueblo de Dios. Así mismo, debe ser el primer requerimiento físico para la membresía de la iglesia.

⁴¹ Los recursos que he encontrado que son de más ayuda son *The Baptist Hymnal* (El Himnario Bautista), (Nashville: Convention Press, 1991); *Songs of Fellowship* (Cantos de la Comunidad) (Eastbourne, E. Sussex, UK; Kingsway Music, 1995); *Maranatha Praise* (Adoración Maranatha) (Maranatha! Music, 1993); *Grace Hymns* (Himnos de la Gracia) (London: Grace Publications Trust, 1984); y *Hymns II* (Himnos II) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1976). También uso regularmente *Psalms, Hymns, and Spiritual Songs* (Salmos, Himnos y Cánticos Espirituales) (Cape Coral, Fla.: Founders Press, 1994).

⁴² Es por esto que la idea de incorporar drama a las reuniones de adoración es realmente innecesaria y casi anti-bíblica. Jesús ha instituido Sus propias presentaciones dramáticas del evangelio (Mat. 28:19-20; Lucas 22:14-20; Hechos 2:38-39; 1 Cor. 11:23-26; Col. 2:11-12). Haciéndolo así, ¿nos estará alentando a hacer nuestras propias representaciones dramáticas o a aprovecharnos de los que El gentilmente nos ha ordenado?

La fidelidad, aquí, implica también que estamos ejercitando la disciplina de la iglesia cuando es necesaria –finalmente, protegiendo a las personas de tomar la Cena del Señor si están actualmente involucrados en pecados escandalosos e impenitentes, o si son razonablemente sospechosos de esconder pecados sin arrepentirse o por un descuido prolongado de asistir a la iglesia. Tales pecados ponen en cuestión la autenticidad de la profesión de un miembro. El pastor concienzudo, excluyendo a ese miembro de la Mesa, advertirá a tal persona “que el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí” (1 Cor. 11:29).

Tomando ese cuidado en nuestra administración de las ordenanzas nos ayudará a prevenir falsas conversiones, protegiendo la naturaleza regenerada de nuestra membresía de la iglesia, impidiendo la inmoralidad desenfrenada, anticipándose a los cargos de hipocresía, haciendo nuestro evangelismo más atractivo y más consistente en nuestro testimonio.

—

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por qué es el responsable el pastor de la música que se canta en la iglesia?
2. ¿Existen canciones en el repertorio de su iglesia que mal enseñen a su congregación?
3. ¿Están jugando su rol apropiado las ordenanzas en su iglesia? ¿Hay algo que las haya reemplazado?

En Múltiples Servicios

Otra manera en que podemos “ver la Biblia” es en la vida congregacional que se vive en comunión. Muchos, hoy en día, creen que una iglesia puede hacer todas las cosas, mencionadas arriba, mas efectivamente usando múltiples servicios dominicales matutinos. Algunos utilizan múltiples servicios para ofrecer diferentes estilos de música de adoración como un medio para atraer más personas. Otros han experimentado tal explosión numérica de crecimiento, que, el formato de servicios múltiples parece ser la única respuesta que prácticamente se acomoda a este suceso inesperado. La iglesia Bautista de Capitol Hill en donde sirvo en Washington, D.C. está pasando por algunas de estas dificultades de crecimiento mientras escribo.

Reconociendo la posibilidad amplia de desacuerdo, disfrutando una comunión cercana con las iglesias que tienen múltiples servicios dominicales, y experimentando las dificultades logísticas que, algunas ocasiones, hacen que los servicios múltiples sean inevitables, aun estamos renuentes a usar el formato de múltiples servicios en las reuniones del domingo por la mañana.

La principal razón es que la iglesia es eso, solo una reunión. La palabra griega “iglesia” es *ekklesia*, la cual en el Nuevo Testamento también se refiere a una reunión simple de personas, quienes no son el pueblo de Dios⁴³. Por definición y por uso, una *ekklesia* es una singularidad congregacional – un grupo de personas quienes están en un mismo lugar al mismo tiempo. La definición de la palabra “iglesia”, entonces, hace difícil adoptar múltiples servicios como un formato para la principal “reunión” semanal de los miembros de la iglesia. ¿Son las reuniones múltiples la mejor manera de reflejar la unidad congregacional o la singularidad de la iglesia? ¿Son la mejor manera de facilitar la reunión singular del pueblo de Dios en el mismo lugar al mismo tiempo? ¿Pueden las reuniones múltiples realmente constituir múltiples iglesias?

La manera en que Lucas y Pablo hablan acerca de las reuniones congregacionales de la iglesia, suena como si cada uno en la iglesia esta presente. Aun con una iglesia de tres mil miembros “Todos [*pantes*] los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas” y “perseverando [*todos los creyentes*] unánimes [*homothumadon*] cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían

⁴³ Vea Hechos 19:32, 39, 41, donde *ekklesia* is traducida “asamblea.”

juntos con alegría y sencillez de corazón” (Hechos 2:44, 46).⁴⁴ Lucas nos recuerda que “estaban todos unánimes [*homothumadon hapantes*] en el pórtico de Salomón” (Hechos 5:12). En Hechos 15:22 “los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia” [*sun hole te ekklesia*] decidieron enviar a Pablo y a Bernabé a Antioquia. Y en 1 Corintios 14, donde Pablo intenta proporcionar enseñanza autoritativa con respecto a la asamblea congregacional, el establece la escena diciendo: “Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar [*ean oun sunelthe he ekklesia hole*]...” (v. 23)⁴⁵.

Es interesante, también, que muchas de las imágenes bíblicas para la iglesia son unidades congregacionales. La iglesia local es, en varias ocasiones, referida como un solo rebaño compuesto de muchas ovejas (Hechos 20:28), un cuerpo compuesto de muchos miembros (1 Cor. 12:14-27), un templo compuesto de muchas piedras (Efes. 2:19-22), una familia compuesta de muchos miembros (Efes. 2:19).

Una vez más, reconociendo y aun experimentando todas las dificultades que vienen con el crecimiento numérico en una ubicación, en el centro de una ciudad sin salida al mar, limitarnos a un formato de un servicio para la principal reunión semanal del domingo por la mañana, parece una implicación buena y necesaria según la información bíblica.

Habiendo dicho esto, si la iglesia a la cual usted sirve tiene múltiples servicios, sería sabio no apresurarla a cambiarla a un servicio. Enseñe. Cultive una mentalidad unida diversificada, primero entre otros líderes, y luego, -a través de ellos- entre el resto de la congregación. ¡Este no es un asunto por el cual deba dividir la iglesia! Esta es una creencia a nivel de persuasión. No es una convicción, como la divinidad de Cristo, sobre la cual debemos romper la comunión por el desacuerdo. Ni es una mera opinión, como lo debe ser el color de la alfombra. Es una persuasión –hemos evaluado la información bíblica y hemos sido persuadidos de que una conclusión en particular es justificada. Aunque no es una cuestión que toca la doctrina de la salvación, es aun una cuestión de cierta importancia citada escasamente –mas, creemos, sólidamente- en la Escritura. Debemos buscar persuadir a otros, como lo hemos hecho aquí, para la edificación de la iglesia. Pero fracturar la unidad de la iglesia sobre una cuestión como ésta sería injustificable.

⁴⁴ Aun cuando *homothumadon* es traducida “unánimes” en 2:46 y 5:12, el peso del argumento descansa en la presencia de “todos” los creyentes en cada reunión en particular. Sería, también, difícil de imaginar que todos los creyentes estuvieran “unánimes” si ellos se negaran, o simplemente descuidaran, el reunirse junto con el resto del grupo en los tiempos designados.

⁴⁵ Las dificultades aquí son comprendidas: ¿Dejó la iglesia de ser iglesia solo si un miembro estuvo ausente en la reunión? ¿impiden las divisiones denominacionales la verdadera reunión de la iglesia? ¿Es erróneo tener múltiples reuniones de la iglesia en una ciudad? Las preguntas se podrían multiplicar. El punto, pues, si convenimos como miembros de la iglesia a vivir la vida cristiana juntos, entonces “congregarnos” separadamente, en tal manera que nunca veamos a los otros dos tercios de la “congregación” ¿en que sentido estamos viviendo la vida cristiana “juntos”? ¿En que sentido las reuniones múltiples reflejan la unidad corporativa de la iglesia local?

8

EL ROL DEL PASTOR

Ahora que nos hemos introducido tanto al entendimiento específico de la iglesia,⁴⁶ y al modelo específico de la adoración congregacional (vea los capítulos 6-7), es tiempo de pensar más en particular acerca del rol del pastor, tanto en el liderazgo de la iglesia en general, como en la reunión congregacional de adoración de la iglesia local.

Practicante de las 9 Características⁴⁷

Como hemos descubierto en la introducción, la singularidad de la iglesia está en el mensaje del evangelio, el cual es dramatizado en las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor. No es sorprendente, que los reformadores del siglo dieciséis estaban ansiosos, por esos motivos, de definir la verdadera iglesia en términos de la correcta predicación de la Palabra y la correcta administración de las ordenanzas.

La naturaleza de la verdadera iglesia, en cambio, tiene implicaciones importantes para la naturaleza del verdadero pastor. Si una verdadera iglesia se distingue así misma del mundo, y de las falsas iglesias, por la predicación y las ordenanzas, entonces tiene sentido que el líder más visible de la iglesia deba ser un practicante de esas características. En otras palabras, el pastor debe estar dirigiendo en una manera en que guíe a la iglesia a ser la iglesia.

El rol más importante y fundamental del pastor es predicar el evangelio claramente. La primacía de la predicación nunca cambiará, no importa la etapa de vida en que la iglesia esté. Ya sea que su iglesia tenga 6 meses o 60 años de antigüedad, ya sea que el pastor tenga 5 o 50 años de experiencia, ya sea que la iglesia tenga 5 o 5,000 miembros, la predicación siempre será primordial porque la iglesia se distingue del mundo al vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios (Mat. 4:4). Mientras que no queremos abrir una brecha entre la predicación y las ordenanzas, es aun apropiado decir que la predicación del evangelio es prioridad sobre las ordenanzas: porque es la predicación del evangelio, lo que informa a nuestro entendimiento de lo que está simbolizado en el bautismo y la Cena del Señor.

Esto, sin embargo, en ninguna manera denigra la importancia de la correcta administración de las ordenanzas. Administrar correctamente el bautismo y la Cena del Señor es crucial en la fidelidad pastoral. Esto es debido, hablando en general, a que el bautismo cuida la puerta principal de la iglesia,

⁴⁶ Vea la introducción.

⁴⁷ Para un tratamiento más detallado sobre el pastor como practicante de las marcas de la verdadera iglesia, vea el artículo de Mark Dever "The Noble Task" (La Tarea Noble) en *Polity: Biblical Arguments on How to Conduct Church Life* (Sistema de Gobierno: Argumentos Bíblicos sobre Como Conducir la Vida de la Iglesia) (Washington, D.C.: 9 Marks Ministries, 2001).

mientras que la Cena del Señor cuida la puerta trasera. El bautismo administrado apropiadamente (i.e., el bautismo solo de creyentes sobre la base de una profesión de fe creíble) ayuda a asegurar que solo los creyentes genuinos sean admitidos en la membresía de la iglesia. La comunión administrada apropiadamente (i.e., la comunión dada solo a los miembros de buena reputación en las iglesias evangélicas) ayuda a asegurar que aquellos que estén bajo la disciplina de la iglesia por pecados no arrepentidos, no escandalicen a la iglesia o coman y beban juicio para sí mismos por participar de la Cena del Señor (1 Cor. 11:29).

La Enseñanza es el Todo

La enseñanza es el todo. No quiero decir que la enseñanza es la única cosa que un pastor debe hacer. Ni estoy defendiendo la ortodoxia sin vida. Lo que quiero decir es que, todo lo que sucede al frente en una reunión de adoración congregacional, es parte del ministerio de enseñanza de la iglesia. Todo es enseñanza, sea su intención o no. Los cantos enseñan a las personas la doctrina y el afecto apropiados para Dios. Sus oraciones (o la falta de ellas) enseñan a las personas a como orar por si mismas. Los tipos de oraciones que usted hace (o el no orar) enseñan a las personas acerca de las diferencias importantes entre las oraciones de adoración, confesión, gratitud, y súplica. La manera en que usted administre las ordenanzas enseña a las personas acerca de su significado, y aun el significado del evangelio. Su predicación enseña a las personas como estudiar y usar la Biblia apropiadamente. Todo, desde el llamado a la adoración hasta la bendición, cuenta como enseñanza. La enseñanza es el todo.

Si usted es el principal pastor predicador en su iglesia entonces Dios, en cierta manera, lo hará responsable de todo lo que sucede al frente en las reuniones congregacionales de adoración de su iglesia. Parte de su rol, entonces, es ser tan intencional como deliberante como usted pueda, acerca de la planeación de estos servicios en una manera que se conforme a la centralidad de Dios y a la centralidad del evangelio de la iglesia. Sea práctico en planear los servicios de adoración congregacional. Escoja himnos y coros de adoración que sean ricos en las glorias del carácter de Dios y sus obras, que levanten nuestra mirada de nosotros mismos hacia Cristo y Su cruz. Escoja música que lleve la intención de letras teo-céntricas ,y llame la atención a la obra del Espíritu en la vida de la iglesia⁴⁸.

Al dirigir el servicio del domingo por la mañana, haga oraciones que estén saturadas con el uso correcto de la Escritura –quizás una parte de las Escrituras que se lean en el servicio, o el pasaje que sea predicado en esa mañana. Incluya oraciones de adoración, confesión, gratitud, y súplica congregacional, para que usted pueda inspirar un sano estilo de vida de oración para la congregación. Predique sermones que presenten la idea principal que el pasaje bíblico muestra, de tal forma que inspiren un estudio y aplicación responsables de la Biblia. Deje que el tema teológico principal del pasaje, que esté predicando, esté presente en los cantos que se estén entonando y, aun, en algunas de las oraciones que se lleven a cabo.

Esto significará, en su ministerio, que usted necesitará que periódicamente tome tiempo en su calendario (dos o tres días) para planear los servicios por adelantado –quizás tres o cuatro meses de servicios al mismo tiempo. Esto será un duro trabajo al principio, pero lo liberará para crear servicios completos que manifiesten una temática continua, y lo liberará de la presión de planear los servicios semana por semana.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuáles son las dos prioridades principales del pastor? Y ¿Por qué es cierto, bíblicamente?
2. ¿Qué otras demandas invaden las responsabilidades principales del pastor? Y ¿Por qué suceden?

⁴⁸ El criterio para escoger música apropiada será tratado en el capítulo 12

3. ¿Cuáles son algunas maneras para evitar que estas otras demandas excluyan a las principales?
4. ¿Por qué planea sus servicios de adoración congregacionales de la manera en que lo hace?
¿Hay necesidad de cambiar esta manera?

El Día a Día

“¿Qué tanto hace usted toda la semana?” Ah, si solo supieran. Si usted es el pastor principal, entonces mucho de su tiempo debe ser invertido en preparar la enseñanza pública de la iglesia. “que Prediques la Palabra” es su mandato bíblico fundamental (2 Tim. 4:2). No es nada raro, especialmente para pastores jóvenes o nuevos, pasar veinticinco horas por semana en la preparación del sermón y en el estudio para otras oportunidades de enseñanza. La exposición es una difícil y gloriosa obra. El pastor principal también prepara y dirige las reuniones administrativas, las reuniones de los ancianos, visita y discípula a la congregación –sin mencionar el sinnúmero de conversaciones (agradables o no) las cuales, el pastor debe atender durante la semana. Ya que la mayoría de estas responsabilidades son manejadas en otro lugar, concentrémonos aquí en dirigir una reunión administrativa piadosa y provechosa.

Al ir creciendo la iglesia, y su necesidad de personal de apoyo en incremento, el pastor principal necesitará ser el único que mantiene a todos en la misma frecuencia, y supervisa los ministerios de los otros miembros del personal; es provechoso comenzar leyendo y orando a través de la *Escritura* – normalmente el pasaje que será predicado el domingo que sigue. Es también sabio incluir un breve tiempo de *oración por la congregación* –quizás una página del directorio de la membresía cada semana, confiando que todo el personal se comprometa a orar, a través de una página cada día, en sus momentos íntimos con el Señor. Usted podría pensar en artículos breves alentadores para repartir, y que sean leídos por la gente como parte regular del *desarrollo del personal y la edificación del equipo*. Usted puede tomar tiempo, ocasionalmente, para pedir opiniones sobre un tema en general o artículos que afecten a la iglesia, dando al personal la oportunidad de pensar en temas prácticos y teológicos por unos minutos. O usted puede periódicamente bendecir al personal, particularmente, con un libro teológico o biografía estimulante para su propio gozo y aliento.

Sería de mucha ayuda para usted, también, tener algún sistema que los mantenga al tanto en lo que las personas estén haciendo, sin hacerlos sentir acosados. Los *reportes semanales del personal* pueden ser una gran herramienta –yo los recibo de nuestros miembros del personal cada semana. Pero si usted decide esperar a que salgan de su personal, asegúrese de evitar que las personas sientan que usted tiene expectativas irreales. Provéales de dirección y fije un paso de trabajo duro, pero comunicando cantidades generosas de gracia y paciencia sobre la marcha. Cree una atmósfera gentil y agradecida entre el personal. Dirija expresando gratitud; inspire confianza en la soberanía de Dios siendo lento para la frustración y la impaciencia en conversaciones con los miembros. Ninguna de estas características espirituales vienen naturalmente a las personas pecadoras como nosotros. Ore para que el Señor le capacite, por Su Espíritu, a crecer y dirigir en esta manera.

Las reuniones del personal son también el mejor tiempo para fijar *asuntos de calendario*. Estos incluyen asuntos que tiene que ver con la vida congregacional de la iglesia, como las reuniones próximas de los miembros, las clases de los nuevos miembros, bautismos, servicios de comunión, conferencias, y cosas semejantes. También incluyen los asuntos de coordinación de personas, como el quien predicará o enseñará en los diferentes servicios, quien está enseñando las clases de los nuevos miembros, quien es responsable de conducir la siguiente boda o funeral, quien dará seguimiento a los detalles y decisiones, con respecto a las conversaciones con miembros en particular, quienes investigarán o propondrán un plan de estudios de enseñanza para adultos, quienes van de vacaciones y cuando, que ministerios necesitan líderes de reemplazo, compromisos externos de pláticas para el pastor y un sinnúmero de otros asuntos.

Esto es mucho que cubrir. Al mismo tiempo, es bueno mantener la reunión del personal lo más breve y alentadora posible. Trate de mantener las cosas moviéndose a paso vigoroso, pero en paz. El resentimiento puede desarrollarse silenciosamente, a veces, si las reuniones de personal se hablan y

hablan con monotonía, no importa que tan animada piense usted que puedan ser. Dos horas deben ser lo máximo que dure, especialmente si se reúnen cada semana.

Respecto al programa en general del pastor, le animo a observar disciplina. “Ejercítate para la piedad” (1 Tim. 4:7). Establezca un programa y sosténgalo. Hágase de una rutina sana. Determine períodos semanales, mensuales o aun trimestrales para preparar el sermón, para estudiar otras enseñanzas bíblicas, orar personalmente y por la congregación, organizar, conversar (en discipulado, aconsejando, en llamadas telefónicas), visitar (hospitales, hogares, etc.), desarrollar la lectura, planear el servicio, y cualesquiera que sean los deberes pastorales a los que Señor le ha llamado. El que fracasa en planear, planea fracasar. Tome tiempo hoy para decidir cuando usted hará estas cosas durante la semana, durante el mes o durante el año. Póngalo en el calendario y llévelo a cabo cuando el Señor se lo permita. De lo contrario, el ministerio podría derrumbarse por todos lados, y presentar desafíos a nuestras familias, y ministerios que pudieran ser controlados con una mejor previsión y autodisciplina.

Dios le ha confiado con solo un número finito de horas y días. Adminístrelos muy bien para Su gloria, para el bienestar de su familia, y para la edificación de la iglesia.

AGG (*Apacentar, Guiar, Guardar*)

El ministerio pastoral puede ser resumido con tres obligaciones generales: apacentar, guiar y vigilar.

Apacentar. La primera responsabilidad del pastor es alimentar a las ovejas con la Palabra de Dios (Juan 21:15-17; 2 Tim. 4:2). Un pastor simplemente no puede ser fiel a su tarea si el no alimenta bien al rebaño (Ezeq.34:2-3, 13-14; 1 Tim. 3:2; Tito 1:9). El debe proveer pastos verdes en los cuales puedan descansar y pastar (Sal. 23:1-2). Asegúrese de que exista tanto leche para el recién nacido (1 Ped. 2:2) como carne para el maduro (Heb. 5:11-14). Aclare el evangelio para los incrédulos y cristianos de nombre, y aclarando sus implicaciones continuas para los creyentes genuinos.⁴⁹ Un hombre puede tener una personalidad carismática; puede ser un administrador dotado y un suave orador; el puede estar armado con un programa impresionante; el puede, aun, tener la destreza de un político y las habilidades comprensivas de un consejero; pero hará que las ovejas se mueran de hambre si no puede alimentar al pueblo de Dios con la Palabra de Dios. Los programas y las personalidades son prescindibles. Pero sin comida, las ovejas morirán⁵⁰. Alimentar al rebaño es por lo tanto la primera prioridad del pastor. “Apacienta mis corderos” (Juan 21:15).

Guiar. Las ovejas necesitan ser guiadas, no solo alimentadas (Sal. 23:3-4). Guiar a las ovejas significa que debemos estar al frente para que ellas puedan seguimos a pastos verdes. Esto, alternadamente significa que debemos iniciar conversaciones piadosas y hacer estrategia para la extensión del evangelio, así como establecer ejemplos piadosos en la manera en que vivimos y guiamos (1 Tim. 4:12; 1 Ped. 5:1-5). El liderazgo en la iglesia también significa equipar a las personas con lo que necesitan para el crecimiento espiritual y para el ministerio (Efes. 4:11-13), y servirles en una manera que cultive una cultura de liderazgo servicial e imitar la escala de valores del Salvador (Marcos 10:45; Juan 13:1-17). No menos importante en las funciones al guiar, es mantener a las ovejas juntas y traer de nuevo a las descarriadas (Ezeq. 34:4-12, 16). Esta función de guiar, sin embargo, puede ser realizada en una manera piadosa solo cuando el pastor mismo vigila muy de cerca su propia vida y la doctrina (1 Tim 4:16). Todas se perderán si la mirada del pastor es descuidada.

⁴⁹ La mejor manera de cumplir ambos objetivos en el mismo sermón es predicar mensajes evangelísticos expositivos – sermones que tomen el punto del pasaje como el punto de el mensaje y que claramente presente el evangelio como la obra natural de leer cada pasaje con los lentes del evangelio (Lucas 24:25-27, 45-47).

⁵⁰ Es por esto que la iglesia que busca un pastor no debe enamorarse de una personalidad efervescente o un programa novedoso que un pastor pueda traer, sino que debe examinar su capacidad para alimentar a la congregación con la leche y la carne de la Palabra de Dios. Deben consultar a las iglesias anteriores en el ministerio de un hombre. Su predicación (apoyada por su carácter) es lo que guiará a la iglesia hacia delante o la llevará a tierra. Las iglesias que están luchando para abrirse camino no serán renovadas adoptando un programa innovador. Serán renovadas por una predicación fiel del evangelio.

Guardar. Un pastor fiel siempre está alerta ante los depredadores, y se expondrá al peligro a favor del rebaño cuando surja la necesidad (Juan 10:12-15). La mayoría de estos depredadores vendrán en forma de maestros, quienes torcerán la verdad (Hechos 20:28-31); por esto los pastores y ancianos son llamados a ser hombres que puedan “exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen” (Tito 1:9). Algunas veces somos los que debemos saber como distender una situación potencialmente divisiva. Otras veces somos llamados a participar en una batalla doctrinal sobre asuntos significativos –aquellos que afectan el evangelio y la seguridad interna de la iglesia. Cuando esto sucede, es parte de nuestra responsabilidad protectora, para con la iglesia local donde servimos, el participar en una controversia doctrinal para la claridad del evangelio y el bienestar de la iglesia. En esta manera, no solo somos guardianes del rebaño sino que guardamos “el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros” (2 Tim. 1:14).

9

LOS PAPELES DE LAS DIFERENTES REUNIONES

Introducción

Los nutriólogos normalmente reconocen que los cinco diferentes grupos de comida sostienen cada una el cuerpo en una manera única y armoniosa. Si queremos ser saludables, necesitamos comer una combinación de alimentos que abarquen los cinco grupos. ¡No podemos comer solo pan y helado y esperar estar en forma y en buenas condiciones! Similarmente, con las diferentes reuniones de la iglesia, cada una funciona a la perfección en un papel diferente en el cultivo de la salud congregacional – santidad, amor y sana doctrina.

Lo que sigue en este capítulo no tiene la intención de “ser el todo y el fin de todo” de la planeación semanal del servicio. Se ofrece, meramente como ejemplo, de cómo usted puede usar las diferentes reuniones semanales efectivamente, para cultivar la salud en la iglesia local. Este es el modelo que usamos en nuestra iglesia en Washington, D.C. y lo hemos hecho así con gran beneficio, por la gracia de Dios.

Hora de Educación para Adultos

La hora de educación de adultos es el tiempo principal de capacitación. Muchos la ven como un tiempo para comunión clasificada por edades, o una enseñanza que está relacionada con una etapa en particular de vida. Tan popular como sea este modelo, creemos que la hora de educación de adultos puede ofrecer algo más exclusivo y de provecho que una comunión clasificada por edades.

La comunión, basada en la afinidad, es a menudo duplicada en estudios bíblicos semanales. Lo que se ha perdido en muchas iglesias locales; sin embargo, es un sistema integrado de enseñanza, que comienza equipando a los miembros en las áreas del cristianismo básico para principiantes, viviendo la vida cristiana, el Antiguo y Nuevo Testamento, teología sistemática, historia de la iglesia y crecimiento cristiano. La idea es proveer a las personas con un paquete de recursos para el entendimiento más adecuado de la Biblia, y el vivir la vida cristiana con más fidelidad. Cuando una persona ha completado todas las clases (las cuales pueden tomar de cuatro a cinco años, dependiendo de la cantidad de material ofrecido), luego se le alienta a asistir a las clases para adultos con un joven amigo cristiano, o con un hijo o hija adolescente. La clase puede ser usada, así, como una herramienta para estimular conversaciones fructíferas de discipulado durante la semana. Usted podría pensar en seleccionar las

clases de acuerdo a un plan de estudios universitario, y disponer de materiales de lectura relacionados, para aquellos que quisieran complementar su aprendizaje o, quizás, que puedan estar interesados en enseñar la clase en un futuro. Para miembros antiguos, el atender las clases en múltiples ocasiones, a través de los años, puede hacerse redundante. Pero las mejoras constantes en los materiales de enseñanza, las adiciones al plan de estudios, la variedad de lectura complementaria; y el cambio de papel, del estudiante a uno que ofrece discipulado activo, pueden romper cualquier monotonía percibida.

El Servicio Dominical Matutino

El servicio dominical matutino es el principal tiempo de alimentación. Como tal, la exposición bíblica es primordial. Es popular ver a este servicio principalmente como un tiempo evangelístico. Como resultado, muchas iglesias están calibrando estos servicios para las preferencias musicales y culturales de sus audiencias objetivo. Sin embargo, de acuerdo a 1 Corintios 14, el propósito de la reunión principal semanal de la iglesia no es el evangelismo, sino la edificación⁵¹. Parece sabio, pues, calibrar estos servicios no a las preferencias de los inconversos, sino a los parámetros escriturales que nos han sido dados para la mutua edificación de los creyentes.

Esto es también la principal reunión de adoración semanal de la iglesia. Ya que la adoración es una respuesta de la revelación, aquí es donde se sirve la comida expositiva más sustanciosa. Como el tiempo principal de comida de la congregación reunida, la exposición bíblica es la pieza central no solo de estos servicios sino de todo el ministerio público de la Palabra. Siendo que toda la Escritura es acerca de Cristo (Lucas 24:25-27, 45-47), esta exposición debe siempre guiar al descubrimiento del evangelio. Esto significa que el sermón, normalmente, debería ser una exposición evangelística; debe exponer tanto a creyentes como a inconversos al contenido del evangelio y sus implicaciones para cada uno, como el resultado natural de hacer del punto del pasaje el punto del mensaje. Tal predicación ayudará a motivar a los miembros a traer sus amigos inconversos, porque ellos saben que el evangelio será claramente presentado, y los incrédulos serán mejor complementados por las lecturas cuidadosamente elegidas de la Escritura, las oraciones cuidadosamente formuladas y los cantos con sentido que subrayan el tema del pasaje.

En pocas palabras, aquí es donde leemos, predicamos, oramos, contamos y vemos la Palabra de Dios, juntos, cada semana⁵².

El Servicio Dominical Vespertino

El servicio dominical vespertino es el tiempo principal de la familia de la iglesia. Sería fácil planear el servicio dominical vespertino como una clase de “Domingo dominical ligero” –los mismos elementos, las mismas proporciones de la música para la oración y la oración para el sermón, pero en un tiempo más corto y una atmósfera más casual. Pero este servicio puede ser mejor usado para desarrollar el interés mutuo y proximidad familiar que fomente a una comunidad cristiana desinteresada.

¿Cómo podemos llevara cabo esto? Esto es lo que hacemos (no es perfecto, pero es un comienzo). Comenzamos con cantos teocéntricos de comunión, los cuales son seguidos por una breve oración y luego un tiempo breve de anuncios en relación a la vida de la iglesia. Luego tratamos de movernos, sin que sea notorio, a un momento para recibir solicitudes de oración de los miembros de la congregación. Estas son normalmente aceptadas con el visto bueno del pastor, de antemano, para asegurar que las peticiones sean apropiadas. En otras palabras, queremos ser deliberantes en llevar gradualmente a la congregación lejos de solo orar por necesidades físicas de miembros o no miembros, hacia oraciones para las necesidades espirituales de los miembros, sus propias necesidades espirituales, oportunidades evangelísticas, y prospectos para plantar iglesias locales o misiones internacionales. Alentamos a los miembros a ser abiertos, tanto acerca de sus necesidades espirituales como de sus

⁵¹ Vea especialmente los versos 3, 4, 5, 6, 12, 17 y 26. necesitamos también recordar que nuestra audiencia en la adoración es Dios y no los hombres.

⁵² Para una breve explicación acerca de que es lo que implica cada una de estas actividades, vea el capítulo 7.

oportunidades de ministerio, y de adoptar una preocupación devota para las necesidades y oportunidades de otros en la congregación. Por cada petición hecha, se hace una breve oración por un miembro voluntario (o se le pide hacerla). Luego, un sermón devocional breve (diez o quince minutos) es hecho por un anciano, o un joven en preparación para el ministerio pastoral. El pasaje predicado es sobre el mismo tema que el sermón matutino, pero de otro Testamento. Entonamos un canto final o un himno y terminamos con un breve tiempo de silencio, para reflexionar en el punto del devocional. La duración total es de una hora y media. Y dejamos claro a las personas que cuando la iglesia se reúne esperamos que normalmente atiendan esta reunión.

Este servicio es uno de las más grandes maneras congregacionales en la que aspiramos a ser intencionales acerca del amarnos los unos a los otros y en comprometernos en las vidas de cada uno. De esta manera, nos proponemos a usar el servicio dominical vespertino para cultivar un valor de la salud congregacional y del testimonio de la iglesia local. Cuando comencé el servicio dominical vespertino fue escasamente asistido en el primer o segundo año. Pero ha ido creciendo regularmente y ahora es una de las partes más significantes de nuestra vida semanal juntos como iglesia. ¡La Perseverancia vale la pena! En los últimos diez años, lo hemos visto convertirse, particularmente, en un tiempo cálido y dulce, oportunidades evangelísticas se han compartido, son anunciados compromisos matrimoniales, se ha orado por el fruto de oportunidades de ministerio, se han levantado miembros fuera de la zona, los misioneros son recordados y se oran por ellos, son anunciados nacimientos, y jóvenes pastores han sido enviados. De hecho, a menudo, escuchamos el comentario de miembros nuevos que comenzaron a asistir por la predicación, pero decidieron hacerse miembros debido a la experiencia de vida familiar y amor de los domingos por la noche.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por qué, quizás, no sea mejor usar la hora de enseñanza para adultos para una enseñanza de clasificación por edades y comunión?
2. ¿Porqué, bíblicamente, debemos evitar usar el servicio dominical matutino principalmente para evangelismo?
3. ¿Por qué ser intencional acerca de hacer del servicio dominical vespertino diferente del servicio matutino?

El Servicio Vespertino del Miércoles

El servicio vespertino del miércoles es el tiempo principal de estudio. La filosofía de ministerio varía extensamente en relación a usar el servicio entre semana o no tener uno en absoluto. Cuando comenzamos nuestro servicio vespertino del miércoles, no venían muchas personas. Pero con el paso de los años, al ser beneficiadas las personas con la enseñanza de las Escrituras, se corrió la voz y la asistencia se hizo más alentadora y regular. Nos hemos beneficiado grandemente de usarlo como un tiempo en que toda la iglesia se reúne para un estudio bíblico inductivo. ¿Cómo es que funciona esto?

Siempre estudiamos una epístola las noches de los miércoles. Ya que las cartas del Nuevo Testamento se prestan particularmente bien para el método inductivo (observación, interpretación y aplicación). Tomamos lentamente un verso o dos por semana, normalmente invirtiendo un par de años en el mismo libro. Esto puede parecer tedioso, pero le da a toda la congregación la oportunidad de luchar juntos a través de doctrinas importantes, dando a entender a la iglesia como se aplican a nosotros, tanto individual como congregacionalmente, y para evaluarnos –juntos- si estamos o no obedeciendo esta parte de la Escritura como iglesia.

Normalmente, comienzo leyendo una porción de un buen libro cristiano, por un autor sólidamente evangélico. Recorro a través de algunos anuncios breves, oramos y luego leemos el pasaje en contexto del verso o versos que planeamos estudiar esa noche. Nuestro pequeño pasaje para estudio

es escrito en un pizarrón, y comienzo haciendo una pregunta: primero acerca de lo que el texto dice (observación), luego hacer a de lo que el texto significa (interpretación), y finalmente sobre lo que significa para nosotros (aplicación).

Como preguntas de observación se pueden incluir las siguientes: ¿Qué quiere decir Pablo aquí? ¿Qué dice que debemos hacer? ¿Qué dice que sucederá? ¿Cuándo sucederá? ¿De quién esta hablando Pablo aquí? ¿Por qué dice esto, de acuerdo al contexto? Algunas veces estas preguntas de inicio son obvias, pero haciéndolas estará dando ejemplo de un estudio bíblico responsable para la congregación, y ayuda a asegurar que apliquemos el texto correctamente. Las preguntas de interpretación podrían ser: ¿Qué quiere decir con “orad sin cesar”? ¿Qué es lo que nos está diciendo? ¿Podría tener un doble significado que tuviera sentido en el contexto? Las preguntas de aplicación que se podrían hacer serían: ¿Ha hecho usted esto? ¿De que manera? ¿Dónde no se aplica este pasaje, que es lo que le impide hacerlo? ¿Lo estamos cumpliendo fielmente como congregación? ¿Cómo lo podríamos hacer mejor? ¿Existen maneras en que necesitamos dejar de aplicar este pasaje, porque lo hemos malentendido?

Cuando inicialmente comencé hacer esto, algunas veces tuve que esperar hasta 30 (aun sesenta) segundos de silencio antes de que alguien pudiera levantar su mano para ofrecer una respuesta. Pero ahora la congregación ha tomado uso de la idea y tiene algunos años de práctica ya; aquellos silencios son cortos y menos frecuentes. ¡Yo digo que esto es alentador! ¡No permita que un temor de silencio lo aparte de dar un paso de fe y dirigir un gran grupo de estudio bíblico como éste! ¡El silencio no durará para siempre! Algunos eventualmente hablarán. Si no lo hacen, solo tranquilamente exprese con otras palabras la pregunta, o de manera informal pregunte a un miembro de la congregación maduro, o que se exprese bien, a compartir sus pensamientos. Mientras la gente tenga más práctica pensando las cosas unidos, se hará más cómodo el hablar y la conversación será más animada y productiva. Usted solo necesita ser paciente con la congregación mientras se adaptan.

Cualquiera que sea el caso, asegúrese de que usted haya estudiado el pasaje bien para que usted pueda ser capaz de responder las preguntas razonablemente. Usted probablemente tendrá que decir “no lo sé” en algunos casos –yo se que sí. Pero está bien. Nadie espera que usted sea omnisciente (y si es así, entonces son irrazonables). Además, es bueno para su humildad decir “no lo sé” en público de vez en cuando.

-

PARA REFLEXIONAR

1. Piense en tres maneras en que un grupo semanal y grande, de estudio inductivo de la Biblia, podrían beneficiar su iglesia.

Las Reuniones de los Miembros

Las reuniones de los miembros son el tiempo administrativo principal. Más comúnmente conocido como reuniones de negocios, ¡las reuniones de miembros son más un privilegio que el crédito que les damos a menudo! Nos reunimos para conducir los asuntos del reino mientras la iglesia crece y se expande – ¡No existe casi nada más importante que pudiéramos hacer! Así pues, ¿Cómo conducimos reuniones de los miembros en una manera que no provoque un desacuerdo carnal?

El primer paso regresa al principio, como aceptar nuevos miembros. ¡Asegúrese, tanto como pueda, que cada persona que se hace miembro de su iglesia sea realmente convertida (vea el capítulo 4)! Los inconversos que participan en las reuniones de negocios de la iglesia lo harán solamente en un corazón de carnalidad, egoísta y orgulloso –ellos nunca han sido renovados. Solo toma sentido, entonces, que su participación en estas reuniones -a menudo- sea menos que de ayuda o caritativas.

El segundo paso es rodearse de ancianos calificados, quienes puedan darle sabiduría acerca de que asuntos manejar, cuando y quien puede ayudarlo a hablar en una manera más moderada, más benévola y menos áspera o en una manera defensiva. Exponer su agenda y sus planes mediante un grupo

de hombres piadosos, sabios, bíblicamente informados y gobernados, puede guardarle de decir cosas poco útiles, en maneras poco útiles y en momentos poco útiles.

Otra importante medida a tomar es distribuir la agenda una semana por adelantado para que las personas puedan echarle un vistazo, orar por ella y inclusive ventilar sus preocupaciones con usted o con el presidente en privado, para que la reunión pública no sea sazonado con la pimienta de la desconsideración, la división, o las preguntas combativas. Dar a las personas algún tiempo para pensar acerca de los asuntos, y a un acercamiento a los pastores en privado, ayuda a eliminar el factor conmoción, a menudo inherente en las reuniones de negocios.

Si usted tiene ancianos, asegúrese que todos estén “en la misma frecuencia” en cada asunto en la agenda, de manera que los miembros puedan hablar con cualquiera de ellos y tener la misma respuesta básica. Una de las cosas de mucha ayuda, que hemos hecho, es tener una reunión de todos los ancianos y diáconos con una semana de anticipación a cada reunión, con el fin de asegurar la unidad y la buena comunicación entre los líderes. Simplemente, no es bueno que las ovejas débiles vean a sus líderes cuestionarse el uno al otro en medio de una reunión de negocios. La unidad entre la congregación se puede lograr con más probabilidad si ven a sus líderes, a quienes han reconocido previamente, estando en armonía con respecto a las propuestas que se llevan delante de la congregación. Tales preparativos previos pueden también servir como una medida preventiva, desalentando a los miembros menos maduros a sembrar semillas de división.

Tener ancianos, también, puede significar que algunos de estos hombres puedan en realidad ser mejores en dirigir a estas reuniones de miembros que usted mismo. Yo (¡y otros!) hemos notado que yo tiendo ir a la defensiva algunas ocasiones cuando ciertas cuestiones se hacen en las reuniones de miembros. Así ahora otro anciano los guía, cuyos dones, personalidad y su comportamiento se presta más naturalmente en el papel. Esta decisión hizo la diferencia en que tan suaves se hacen estas reuniones, y alabamos a Dios por el don de tener otros líderes piadosos para complementar mis fuerzas y debilidades.

Una de las cosas más importantes que suceden en las reuniones de miembros en nuestra iglesia, es la introducción de los miembros prospectos. Estas personas no asisten a la reunión, ya que aun no hemos votado por ellos para la membresía. Pero como pastor, pongo una foto de la persona en un proyector y, brevemente (en uno o dos minutos), recuento el testimonio de la persona, con el fin de dar a la congregación una idea de quien es la persona por la que votarán para aceptarlo como miembro. Esta práctica, da a la congregación una oportunidad de evaluar el testimonio de la persona por ellos mismos, y notificarles quienes son los nuevos miembros para que puedan comenzar a relacionarse con ellos. También sirve como un recuerdo, no tan sutil, para la congregación de la importancia de su papel en tomar a los nuevos miembros en una manera deliberante, responsable y bien informada.

Algunas de las otras cosas que deben ser dirigidas en las reuniones de miembros pueden ser el reporte financiero de la última reunión, los reportes de ministerio de los diferentes departamentos, un reporte de ancianos en relación a la nominación de nuevos ancianos o diáconos, últimas noticias de misioneros, últimas noticias de asuntos de instalaciones físicas, lectura de aquellos que se han quitado de la membresía, o el tomar una acción congregacional en casos de disciplina⁵³.

Las reuniones de miembros pueden cambiar de ser aburridas y rutinarias, a ser tiempos de discusión honesta y de ánimo, disciplina aleccionadora y excitante visión de edificación. Por la gracia de Dios, tal cambio ha sucedido en nuestra congregación.

⁵³ Esto puede tomar la forma de levantar nombres para oración y consideración (a la que podemos referirnos a ellos como ponerlos en la “lista de preocupación” de personas cuya membresía puede estar en riesgo por causa de su conducta), o votar para quitar a un miembro de las listas de membresía, por inasistencia o pecado sin arrepentir. En un sistema de gobierno congregacional, toda la congregación tiene la autoridad final en los asuntos de disputa personal, disciplina, doctrina y asuntos de membresía (vea Mat. 18:15-17; 1 Cor. 5:1-13; Gal. 1:6-9; 2 Cor. 2:6 respectivamente). Como tal, las decisiones finales congregacionales sobre estos asuntos deben ser llevados ante la congregación. Para un argumento más completo vea Mark Dever, *A Display of God's Glory* (Una Manifestación de la Gloria de Dios) (Washington D.C.: 8 Marks Ministries, 2001).

10

EL PAPEL DE LAS ORDENANZAS

Introducción

A menudo, como evangélicos, la cosa que enfatizamos más acerca de las ordenanzas es que no son necesarias para la salvación. Más allá de esto, a veces somos reacios para tener una perspectiva positiva del papel de las ordenanzas. Así pues, ¿Cuál es el lugar de las ordenanzas en la iglesia local, y como contribuye a su salud congregacional y santidad?

Bautismo

De acuerdo a la Biblia, el bautismo es fundamentalmente una señal física de una realidad espiritual. Mateo 28:18-20 indica que es para creyentes solamente, el paso inicial de obediencia en nuestra nueva vida de discipulado a Cristo. Romanos 6:1-4, es aun más específico, indica que el bautismo simboliza nuestra muerte y sepultura con Cristo como nuestra cabeza representativa, y nuestra resurrección espiritual con El de una tumba simbólica. Colosenses 2:11-13 indica, aun más específicamente, que el bautismo es la representación física de la circuncisión espiritual de nuestros corazones⁵⁴. Como tal, funciona como una marca de identidad, inicialmente identificándonos como miembros del Nuevo Pacto –aquellos quienes han recibido un nuevo corazón de Dios (Ezeq. 36:26-27). En otras palabras, el bautismo nos identifica como miembros de la comunidad llamada el pueblo de Dios: la iglesia.

El bautismo, entonces, es la ordenanza que guarda la puerta principal de la iglesia local. Asegura, tan exteriormente como es posible que aquellos, quienes se hacen miembros de nuestras iglesias, realmente sean miembros del Nuevo Pacto, completos con corazones nuevos. Requiriendo a cada miembro que sea bautizado como creyente, solo estamos pidiendo que sean obedientes en el primer mandamiento que Jesús da a Sus discípulos –que externamente se identifiquen como Su pueblo (Mat. 28:19) verificando así su discipulado a Él. Esta es la principal manera en que protegemos a la membresía regenerada de la iglesia. Esto es, siendo bautizado como creyente, cada nuevo miembro potencial esta estableciendo públicamente que su corazón ha sido circuncidado por el Espíritu, y que el ha sido crucificado, sepultado, y resucitado con Cristo. El está testificando por sus propias acciones simbólicas que el se ha arrepentido genuinamente y a creído en el evangelio. Al hacer esto, el se identifica como

⁵⁴ La obra simbólica entre el bautismo físico y nuestra muerte espiritual y resurrección con Cristo en Romanos 6, y el paralelo entre el bautismo físico y la circuncisión *espiritual* (no la circuncisión física) en Colosenses 2:11-12, son las razones bíblicas principales que correlacionan el bautismo del Nuevo Testamento con la circuncisión del Antiguo Testamento, no contribuyendo para justificar al bautismo infantil.

uno cuyo corazón verdaderamente ha sido *regenerado* –una nueva creación en Cristo, y es por tanto un miembro del pueblo de Dios.

Si el bautismo funciona como guardián de la puerta principal de la iglesia local, entonces el bautismo infantil puede poner en realidad en peligro a la membresía regenerada de la iglesia y, por tanto, la pureza del testimonio congregacional de la iglesia en la comunidad. Por el diseño de Dios, los niños son naturalmente maleables para la instrucción y ejemplo de sus padres. Si los bautizamos prematuramente, entonces nos arriesgamos a afirmar una profesión que fue hecha simplemente para agradar a los padres creyentes o para ser aceptado por una subcultura cristiana, y por lo tanto perpetuamos un nominalismo (aunque sin querer)⁵⁵. Esperar a bautizar a un joven hasta que haya alcanzado su madurez, ayuda a asegurarnos que no afirmamos erróneamente una profesión falsa con la señal del bautismo⁵⁶.

Cuando tenemos bautismos en nuestra iglesia, los ponemos al final del servicio matutino, porque es ahí cuando el máximo número de miembros y visitantes están presentes para observar. Primero introduzco a los candidatos a la congregación y, luego, les pido que den un breve testimonio (tres minutos) de cómo fueron convertidos y porque quieren ser bautizados como creyentes. Y luego les hago dos preguntas:

- ¿Está haciendo profesión de arrepentimiento hacia Dios, y de fe en el Señor Jesucristo?
- ¿Promete usted, por la gracia de Dios, seguirle para siempre en la comunión de su iglesia?

Después que respondan afirmativamente, el (los) candidato (s) y yo nos preparamos para entrar en el baptisterio mientras que la congregación canta un himno. Una vez que estamos dentro del agua, yo digo: “Joaquín, de acuerdo a su profesión de arrepentimiento hacia Dios y fe en el Señor Jesucristo, te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”

—

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es el papel bíblico del bautismo? ¿Juega este papel en su iglesia? ¿Por qué si o porqué no?

La Cena del Señor

De acuerdo a Pablo en 1 Corintios 11:17-34, la Cena del Señor son varias cosas todas envueltas en una. Primero es una oportunidad de expresar la unidad de la iglesia (vv. 18-19, 33). Segundo, es por lo tanto, una comunión del pueblo de Dios (vv. 20-21, 33). Tercero, es vista como una remembranza simbólica de la vida sin pecado de Cristo y la muerte expiatoria a nuestro favor (vv. 24-25). Cuarto, es vista como una proclamación de la muerte de Cristo, la resurrección y el regreso (v. 26). Y quinto, es una oportunidad inherente de auto examen (vv. 28-29). Tomar la Cena del Señor, pues, es una participación en la unidad de la comunión de la iglesia en remembranza de Jesucristo, y la proclamación de su persona y obra salvadoras, a través de los símbolos del pan y del vino.

En nuestra iglesia, comenzamos la observación de la Cena del Señor reflexionando en silencio en el Pacto de la Iglesia, como un medio por el cual examinamos nuestros corazones. Luego renovamos

⁵⁵ Esto es, ciertamente, no para negar la posibilidad de conversiones genuinas durante la niñez; ¡oramos por las conversiones tempranas! Es solo para cuestionar si adecuadamente podemos discernir o no, en un joven niño, la clase de fruto que debemos ver con el fin de averiguar la sinceridad de la profesión cristiana.

⁵⁶ Ya que el bautismo y la membresía de la iglesia no son medios de gracia para salvación, retenerlos por un tiempo no podrá poner en peligro el alma de un niño. Aun en el caso raro donde la conciencia indemostrable de jóvenes creyentes pueden ser provocados para que piensen que son “desobedientes” al mandamiento de Cristo, entendemos la demora como un caso prudencial para esperar a verlos producir fruto que de evidencia del arrepentimiento, en un contexto desasociado de las influencia de los padres.

nuestro pacto, poniéndonos de pie, leyendo juntos en voz alta, después de que distribuimos los elementos. Tomamos el pan individualmente para simbolizar nuestro discipulado individual a Cristo, y sostenemos la copa hasta que todos nos hayamos servido, con el fin de tomarla juntos como un símbolo de nuestra unidad congregacional en Cristo.

Así como el bautismo guarda la puerta principal de la iglesia, la Cena del Señor toma su puesto en la puerta trasera. La comunión es un símbolo de la unidad y la comunión de la iglesia. Los prerrequisitos para la participación en este símbolo son un continuo arrepentimiento y fe. Así pues, aquellos quienes no reúnen los prerrequisitos de la unidad con la iglesia, deben ser excluidos de la participación en el símbolo de esa unidad. Aquellos que no dan evidencia, o dan pruebas contrarias respecto al arrepentimiento genuino y a la fe, deben ser excluidos de la Cena del Señor. Al restringir a un miembro no arrepentido de la Mesa del Señor, lo estamos tratando como un intruso incrédulo. Esto es, le estamos restringiendo del símbolo principal de la unidad y comunión de la iglesia, y por lo tanto estamos aclarando el límite entre la iglesia y el mundo⁵⁷. La participación en la Cena del Señor aclara que una persona permanece en la iglesia y disfruta del privilegio de la membresía. La exclusión, de la Cena del Señor, aclara que una persona ha perdido este privilegio y es llevado fuera de la membresía de la iglesia.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es el papel bíblico de la Cena del Señor? ¿Juega este papel en su iglesia? ¿Porqué sí o porque no?

Conclusión

Ambas ordenanzas, el bautismo y la Cena del Señor, sirven como una señal de identidad simbólica que aclara que personas son miembros de la iglesia. El bautismo es nuestro acto de obediencia inicial simbólico que nos identifica como discípulos, protegiendo la regeneración de la membresía de la iglesia mientras entramos por la puerta principal de la iglesia. La participación de la Cena del Señor es un acto simbólico continuo de unidad y comunión en Cristo, que nos identifica como aquellos quienes son miembros perseverantes de la iglesia en buena situación. La exclusión de la Cena del Señor identifica a aquellos quienes no han dado evidencia, o dan evidencia contraria en relación a su arrepentimiento y fe, y son llevados fuera de la membresía de la iglesia.

⁵⁷ Esta acción comunica a cualquiera que los líderes de la iglesia no están en posición (debido a la inasistencia de un miembro) de observar un buen fruto que evidencia arrepentimiento, o que los líderes estén viendo un mal fruto que realmente contradice la profesión de fe de ese miembro y escandalice el testimonio corporativo de la iglesia.

11

AMARSE EL UNO AL OTRO

Introducción

Jesús dijo a los doce que el mundo conocería que son Sus discípulos por su amor el uno por el otro (Juan 13:34-35). Lo mismo es para la iglesia. Abnegación, humildad y amor cristiano debe ser la firma de aquellos quienes dicen ser miembros de la iglesia local. Mostrar, de manera distintiva, el amor cristiano el uno hacia el otro, entonces, es una herramienta evangelística apremiante para la extensión del evangelio y el crecimiento de la iglesia. Lo que esto quiere decir para el pastor y líder de la iglesia, sin embargo, es que necesitamos fomentar deliberadamente una cultura de amor cristiano y preocupación, con el fin de que la iglesia local sea conocida como genuina y distintivamente una comunidad cristiana en el vecindario de alrededor.

El desarrollo de esta clase de amor cristiano comunitario es lo que hemos estado desarrollando en los capítulos 1-10. La meta de la reunión de la iglesia y el orden de nuestras reuniones semanales es cultivar una cultura que tenga efectos evangelísticos con nuestros amigos inconversos. En este capítulo echaremos una mirada a algunos de los perfiles de esa cultura.

Una Cultura Viva y Activa

¡Siempre pensé que era un poco raro que los fabricantes del yogurt trataran de vender su producto señalando que tiene “criaturas vivas y activas”! Esto nunca evitó que me lo comiera. Pero cada vez que leo esa frase antes de disfrutar una experiencia refrescante de yogurt, ¡me pregunto si las pequeñas criaturas intentarán arrastrarse fuera de mi boca!

Espero que esta pequeña reflexión no haya arruinado su siguiente experiencia con el yogurt. A pesar de todo, la iglesia debe estar llena de educación viva y activa –relaciones de mutuo aliento y que ayudan a crecer espiritualmente a las personas. Las iglesias deben estar llenas de amistades espiritualmente dinámicas, en las cuales los cristianos más antiguos estén ayudando a enseñar y guiar a los cristianos jóvenes la Palabra, y donde los hermanos se reúnan regularmente para confesión y oración unidos, y donde los cristianos –juntos- se alimenten leyendo libros cristianos y platicando sobre cómo pueden usarlos para crecer espiritualmente. Esta educación viva, y activa de amor, tiene al menos cinco diferentes aspectos. Usted podría pensar en más.

Pactada. El primer aspecto de cualquier comunidad de iglesia local es que es pactada. Esto es, es una comunidad de creyentes que se han hecho parte del Nuevo Pacto en la sangre de Cristo y como

resultado han pactado, juntos, ayudarse el uno al otro a correr la carrera cristiana con integridad, santidad, y gracia. Es una comunidad de mutuo compromiso de hacerse el bien espiritualmente –llevar las cargas del otro, compartiendo alegrías, dando apoyo al ministerio, ejerciendo una vigilancia afectuosa el uno para el otro y en ocasiones reprendiendo al impenitente, o someterlo nosotros mismos a corrección si lo requiere la ocasión. Al firmar un pacto de la iglesia (vea el capítulo 4), nos estamos comprometiendo sostenernos el uno al otro en amor cristiano y confesión de pecados, y a someternos tanto a la exhortación como a la corrección de nuestros compañeros creyentes.

—

PARA REFLEXIONAR

1. Lea Efesios 4:15-16. ¿Cómo crece el cuerpo? ¿Por qué son importantes las relaciones para este crecimiento?
2. Lea Hebreos 10:24-25. ¿Por qué nos reunimos? ¿Por qué son importantes las relaciones para este propósito?
3. ¿Cómo puede ser de utilidad el pacto de la iglesia para fortalecerse espiritualmente?

Cuidadosa. La cultura en la iglesia, de amor mutuo, debe también ser marcado por un cuidado –deliberado- que muestre nuestra preocupación por obedecer la Palabra de Dios en cada aspecto de nuestra vida congregacional. Queremos mostrar deliberadamente a cada paso –no solo que tenemos buenas intenciones, sino que todo lo que hacemos está planeado deliberadamente para servir a la centralidad funcional del evangelio.

Congregacional. Cultivando una cultura de amor mutuo, animamos a las personas a poner una prioridad alta en la vida congregacional de la asamblea, no solo en su propio andar individual con el Señor. La naturaleza de la vida cristiana es congregacional, porque el cuerpo de Cristo es una entidad congregacional. Mientras que nuestro andar individual es crucial, estamos empobrecidos en nuestra búsqueda personal de Dios, si no aprovechamos la ayuda que está disponible a través de las relaciones mutuas y edificantes en nuestro pacto de la familia de la iglesia (Efes. 4:15-16; Heb. 10:24-25).

Podemos animar a los miembros a dar prioridad a la vida congregacional de la iglesia enseñándoles acerca del lugar bíblico de la iglesia en la vida del creyente, orando por ellos, animándolos a que asistan a los servicios no solo una vez por semana, esperando su asistencia a las reuniones de los miembros, animándoles a que den a conocer sus deseos de servir como diáconos de los diferentes ministerios de la iglesia, animándoles a orar a través del directorio de membresía una página a la vez, desafiándoles a servir en el área en la cual quizás, no necesariamente, se sientan idealmente equipados. Cultivando la prioridad de la congregación local en las vidas de miembros individuales ayudará a limitar el individualismo egoísta y a crear una atmósfera de humilde servicio.

Pero una vez más, deben ser enseñados desde la Biblia que la vida de la congregación debe ser central en la vida del creyente individual (Juan 13:34-35, Efes. 3:10-11; 4:11-16; Heb. 10:24-25; 1 Juan 4:20-21). No podemos vivir la vida cristiana solos. Somos salvos individualmente de nuestros pecados, pero no somos salvos hacia un vacío. Somos salvos hacia una comunidad mutuamente edificante de creyentes, quienes se fortalecen el uno al otro en amor y buenas acciones.

Transcultural. La iglesia local es para todos. Es por esto, que es difícil defender la práctica de fijar como objetivo de la iglesia un área demográfica en particular basada en cualquier factor aparte que el del lenguaje. Las iglesias con objetivo fijo pueden tener un efecto no intencionado de obscurecer el transcultural y unificador poder del evangelio. Cuando el evangelio nos capacita a vivir en amor, aun cuando no tenemos nada en común salvo Cristo, es un testimonio a su poder la transformación de un grupo de personas pecaminosas y egoístas a una comunidad unida en amor por una relación en común con Jesucristo.

Transgeneracional. La iglesia local es una familia. Es un lugar donde niños y adultos de todas las edades pueden y deben relacionarse uno al otro para el mutuo estímulo y edificación. Los hombres cristianos más grandes de edad a menudo tienen mucho que enseñar a los hombres jóvenes acerca de la vida y el liderazgo, y hay innumerables maneras que un hombre joven puede servir y ayudar a las personas mayores. Las mujeres cristianas mayores, a menudo, tienen mucho que enseñar a las mujeres jóvenes acerca del servir en el hogar y en la iglesia, y una mujer joven puede a menudo servir a la mujer grande en innumerables maneras, ya sea en forma social, espiritual o física. Los jóvenes solteros pueden servir en la guardería o enseñar a los niños en la escuela dominical, desarrollando habilidades de padres para sí mismos y animando a niños jóvenes en la fe.

Hemos experimentado el poder de la comunión transgeneracional como un testimonio evangelístico. Los visitantes se maravillan del porque muchos jóvenes están en los funerales de los miembros de mayor edad, y como las viudas tiene muchas jóvenes visitando sus casas para prestarles una mano. El punto es que, en el contexto de una sociedad orientada hacia el mercado, la iglesia puede destacar como un modelo único en la comunidad, siendo una red de relaciones transgeneracionales cálidas basadas en el evangelio.

Edificando un Testimonio Congregacional

El objetivo final de edificar esta clase de comunidad –una edificada en el amor distintivamente cristiano que fluye del evangelio cristiano- es con el fin de manifestar la gloria de Dios a todos nuestros vecinos alrededor, nuestras ciudades, y hasta el fin el mundo. Regresamos a Juan 13:34-35. “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” ¡Nuestro amor, semejante al de Cristo, el uno por el otro, es prometido por Dios como la herramienta mas poderosa de la iglesia para la evangelización!

Esta es la razón del porque, depender de un *programa* de eficacia evangelística, es como contratar mano de obra externa para la responsabilidad principal de la iglesia. Los programas evangelísticos no son necesariamente o categóricamente malos. Algunos son muy buenos. Pero temo, que algunas veces dependemos de ellos tanto, que olvidamos que la *iglesia misma* es el programa evangelístico de Dios. Las relaciones de mutuo amor en la iglesia están diseñadas por Dios para ser atractivas a la cultura incrédula. El amor pactado, cuidadoso, congregacional, transcultural, y transgeneracional, que caracteriza a la iglesia y glorifica a Dios, al mismo tiempo tiene el propósito de evangelizar al mundo.

Conclusión

Interiorizando, y aplicando estas verdades bíblicas, marcará la diferencia en como edificamos el cuerpo de la iglesia local. En vez de erróneamente afirmar la prioridad del individuo sobre el total corporativo, enseñamos a las personas que el crecimiento en amor el uno por el otro, y la preocupación por el bien corporativo de la iglesia, es esencial para el crecimiento y el bienestar del cuerpo. En vez de depender de programas, hacemos a las personas discípulos. En vez de depender del personal de paga para que hagan todo el ministerio, enseñamos a las personas, tanto en palabra como en hechos, a iniciar conversaciones personales y relaciones con otros miembros de la iglesia, con el fin de hacerles un bien espiritualmente. En vez de buscar el siguiente ministerio, modelado por manos de hombres, para hacer de nuestra iglesia un éxito, confiaremos en el poder transformador del evangelio para cambiar nuestros corazones y edificar una comunidad de cristianos, caracterizados por amor abnegado y preocupación genuina por los demás. Ser deliberantes hace la diferencia.

12

MUSICA

Introducción

Ahora, ¿por qué tenemos todo un capítulo titulado “música”? ¿No es un tanto curioso? ¿Por qué no hacerlo más santo y llamarlo “adoración”? después de todo, es común hoy hablar de música, cantar, y adorar como términos intercambiables. Primero adoramos, luego escuchamos el sermón.

Queremos desafiar esta suposición. La música en el contexto de la reunión congregacional es solo un subconjunto de adoración congregacional. Escuchar la predicación de la Palabra de Dios, es una de las maneras más importantes en que podemos adorar a Dios juntos; de hecho, es la única manera en que podemos aprender como adorarle aceptablemente⁵⁸. Orar la Palabra, leerla públicamente y verla en las ordenanzas son también aspectos importantes de la adoración. Y más, en forma general, la adoración es una vida total orientada al compromiso con Dios en los términos que El ha propuesto en la manera en que El los ha provisto⁵⁹. Nuestro servicio racional, de la adoración del Nuevo Testamento, es presentar *nuestros cuerpos* como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios (Rom. 12:1-2; cf. También 1 Cor. 10:31; Col. 3:17). Así que la música es un subconjunto de nuestra adoración congregacional. Y la adoración congregacional es un subconjunto de nuestra vida total de adoración.

Esta reflexión nos recuerda que nuestra audiencia en la adoración congregacional no son las personas⁶⁰. La adoración congregacional no trata sobre agradar a las personas, a nosotros mismos, a la congregación, o a los buscadores incrédulos. La adoración en una reunión congregacional es acerca de renovar nuestro pacto con Dios al reunirnos con El, y relacionándonos con El en la forma que El lo ha prescrito⁶¹. Hacemos esto específicamente al escuchar y obedecer Su Palabra, confesando nuestra

⁵⁸ Dios le dijo a Moisés, justo antes del Éxodo, que los hebreos adorarían a Dios en el Monte Sinaí; y cuando llegaron allí, ellos escucharon Su Palabra.

⁵⁹ David Peterson, *Engaging with God* (Comprometido con Dios) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1992),

⁶⁰ Algunos apelan a 1 Corintios 14:23 como una razón bíblica para calibrar la música en nuestros servicios congregacionales a las preferencias de los buscadores incrédulos. Pero el propósito primario para la reunión principal de adoración en 1 Corintios 14 es la edificación de los creyentes, no el evangelismo (vea vv.3, 4, 5, 12, 17, y esp. 25-26, “Cuando os reunís... hágase todo para edificación”). Cf. También Hebreos 10:24-25. cabe la posibilidad del evangelismo en la adoración congregacional, y aun en la adoración musical. Nuestro punto es solo que el evangelismo no es *primario* en este contexto. Lo que más necesitamos son vidas de buscadores sensibles, y no servicios para buscadores sensibles.

⁶¹ Esta observación me fue sugerida en un folleto penetrante auto-publicado por Brian Janssen, *Sing to the Lord a New Covenant Song: Thinking About the Songs We Sing to God* (Cante al Señor un canto del Nuevo Pacto: Pensando acerca de los Cantos que Cantamos a Dios)

pecaminosidad y nuestra dependencia en El, dándole gracias por Su bondad hacia nosotros, trayendo nuestras peticiones delante de El, confesando Su verdad, y levantando nuestras voces e instrumentos a El en respuesta a, y de acuerdo con, la manera en que El se ha revelado en Su Palabra⁶².

Contra este telón de fondo, he aquí algunas sugerencias prácticas que le podrían ayudar a glorificar a Dios y edificar el uno al otro en una adoración musical congregacional.

Canto Congregacional

Cantando el evangelio juntos, como iglesia, forja la unidad alrededor de la doctrina y la práctica distintivamente cristianas. Nuestros cantos congregacionales funcionan como credos devocionales. Ellos nos proporcionan un lenguaje y una oportunidad de aliento mutuo, el uno al otro, en la Palabra y en llamar el uno al otro a alabar a nuestro Salvador en común. Una de las más importantes funciones del canto congregacional es que resalta la naturaleza *congregacional* de la iglesia y el ministerio mutuo que nos edifica en unidad. Una razón del porque venimos los domingos, es para recordarnos que no estamos solos en nuestra confesión de Jesucristo y nuestra convicción de las verdades espirituales que estimamos tanto. ¡Que bendición es escuchar a toda la iglesia cantar juntos con todos nuestros corazones! Cuando nos escuchamos el uno al otro las mismas palabras, al mismo tiempo, existen una melodía común y una armonía diversa que expresan la unidad y la diversidad del cuerpo de la iglesia local, en una manera que nos anima a seguir adelante juntos. En nuestra cultura excesivamente individualizada, el cantar congregacionalmente, es una de las maneras más visibles de alentar un énfasis específicamente *corporativo* a nuestra adoración y vida como cuerpo de la iglesia local.

Otra importante función, del canto congregacional, es que resalta la naturaleza *participativa* de la adoración musical. La adoración en general no es algo que podemos hacer como espectadores. Romanos 12:1-2 ilustra la adoración como activa. Es también sugestivo, notar que no tenemos ejemplo de un coro de la iglesia en el Nuevo Testamento –la Biblia nunca representa creyentes del primer siglo entrando en adoración musical indirectamente, a través del canto de otro grupo o individuo. En lugar de esto, la adoración musical es participativa, toda la congregación congregacionalmente participa en adorar a Dios con un corazón y a una voz. La Biblia ciertamente nos llama a escuchar y responder a la Palabra de Dios. Pero esta clase de audición es una respuesta, en particular, al método bíblicamente ordenado de comunicación: la predicación. Cuando habla de la adoración musical, la Biblia presenta a los creyentes comprometiéndose en la adoración, todos juntos. Esto no es decir, claro, que los solos y la música especial sean necesariamente erróneos. No es negar que los solos y la música especial puedan conmover espiritualmente a aquellos que los estén escuchando. El asunto, es simplemente sobre que clase de adoración musical congregacional vemos modelada en la iglesia del Nuevo Testamento, y que podemos decir acerca de la adoración musical congregacional en muchas de nuestros cantos que se realizan por algunos, en vez de participar en ellos todos.

Una dieta constante de interpretaciones por solistas, y aun por coros, puede tener un efecto involuntario de socavar la naturaleza congregacional y participativa de nuestra adoración musical. Las personas gradualmente llegan a pensar en la adoración en términos de observación pasiva, la cual no vemos ejemplificada en la Biblia. Tal dieta puede, también, comenzar a borrar la línea entre la adoración y el entretenimiento, especialmente en una cultura empapada de televisión como la nuestra, donde una de nuestras expectativas más insidiosas es ser siempre entretenidos. Claro, esta falta de claridad difícilmente es prevista. Pero con el tiempo, separando las “interpretaciones” de “el resto de la congregación” puede, sutilmente, cambiar el enfoque de nuestra atención de Dios hacia los músicos y su

⁶² Para una teología bíblica de la adoración, vea D.A. Carson, ed., *Worship by the Book* (Adoración siguiendo las reglas y obedeciendo las leyes) (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2002); Philip Ryken, Derek Thomas, y J. Ligon Duncan III, eds. *Give Praise To God: A Vision for Reforming Worship* (Dad Gloria a Dios: Una Visión para Reformar la Adoración) (Phillipsburg, N.J.: Prebyterian & Reformed, 2003); y especialmente David Peterson, *Engaging with God* (Comprometido con Dios) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1992).

talento –un cambio que es frecuentemente mostrado por aplausos al final de algunas piezas musicales interpretadas. ¿Quién es el beneficiario de tales aplausos?

Si lo que estamos haciendo los domingos por la mañana es una adoración *congregacional*, entonces tiene sentido dar una preferencia deliberada al canto *congregacional* –un canto que involucra la participación activa de *toda* la congregación.

Cuando cantamos alabanzas a Dios *juntos*, estamos reconociendo la naturaleza congregacional de la vida confesional de la iglesia. Esto es, estamos afirmando congregacionalmente que confesamos la doctrina cristiana, y experimentamos la vida cristiana juntos con nuestra comunidad de pacto. El canto congregacional, entonces, es cierto para los aspectos tanto corporativos como participativos de nuestra adoración regular congregacional. Evite la trampa del entretenimiento precisamente involucrando a todo el pueblo de Dios en una alabanza activa de Dios, respondiendo vocalmente a Su gracia y bondad con alabanza activa y agradecimiento.

Ahora que hemos ya sugerido el canto congregacional, como una implicación de la adoración musical congregacional, sería de provecho recordar tres guías para el canto congregacional.

Es público y no privado. Muchos líderes de adoración musical animan, a los miembros (por hecho o por palabra), a cerrar sus ojos en busca de una intimidad emocional privada con Dios en el contexto de una reunión congregacional. Ahora, nadie en su sano juicio pudiera decir que el cerrar los ojos en una adoración congregacional es categóricamente erróneo. Y muchos cierran sus ojos en la reunión congregacional, simplemente, para absorber el sonido del canto más completamente. Pero estaríamos equivocados, en animar a las personas a pensar en la adoración congregacional, en términos de desconectarse del resto de la congregación para tener una experiencia emocional privada con Dios⁶³.

Estuve una vez en un servicio donde el líder de música comenzó llorando incontrolablemente en la plataforma después de dirigir un canto. ¿Era este un modelo sano de quebrantamiento? Quizás, y no tengo duda de que él lo planeo como tal. La pureza de su corazón no es el asunto. Es la sabiduría, de su comportamiento en público, lo que yo cuestionaría. El estaba enseñando a las personas, por ejemplo, que una experiencia emocional privada es la expresión (congregacional) final de adoración, aun cuando lo hiciera enfrente de toda la congregación. Simplemente, esto no es verdad.

El canto congregacional es una expresión de la unidad y la armonía de la reunión de la congregación. Privatizar la adoración congregacional, entonces, destruye el propósito de la adoración congregacional y, a menudo, confunde la verdadera adoración con la emoción privada. La reunión de adoración congregacional es una reunión pública; tendemos a experimentarlo sabiendo de nuestro compañerismo. Mucho del poder edificador del canto congregacional en realidad viene del disfrutar de la presencia de nuestros compañeros adoradores. ¿Por qué nos reuniríamos en el canto si este no fuera el caso? Es mejor, pues, no privatizar lo que Dios ha decretado que debe ser público.

Debe ser teológicamente rico. ¡Dios nos ha dado tanto para alentarnos con su Palabra! Debemos usar el rico depósito de la Escritura para darnos buenas cosas y decírselas a El en alabanza, para recordarnos de las perfecciones del carácter de Dios y de la suficiencia de la obra de Cristo. Queremos cantar cantos que eleven nuestra perspectiva de Dios, que la presenten en toda Su gloria y gracia. Queremos cantar cantos que pongan al frente, y al centro, los detalles de la persona y obra de Cristo. Queremos cantar cantos con una textura teológica que nos hagan pensar acerca de la profundidad del carácter de Dios, los contornos de Su gracia, y las implicaciones de Su evangelio; esto nos enseña acerca de la doctrina bíblica que salva y transforma. Negativamente, queremos evitar cantos que nos animen a pensar en nuestras propias experiencias emocionales subjetivas, más que en las verdades objetivas del carácter de Dios y las implicaciones de la cruz. También queremos evitar las repeticiones innecesarias de frases en la moda semejante al mantra, como si el buscar la emoción máxima fuera la forma más pura de adoración.

Examine las siguientes frases:

⁶³ Cerramos nuestros ojos también en la oración congregacional, pero este es un acto de reverencia como el inclinar nuestras cabezas, no un esfuerzo para olvidarnos de las personas a nuestro alrededor.

¿Quién es Aquel en el pesebre,
A quien los pastores se arrodillan?
¿Quienes es Aquel que está en profunda angustia,
Ayunando en el desierto?

*¡Es el Señor! ¡Oh que maravillosa historia!
¡Es el Señor! ¡El Rey de gloria!
A sus pies caemos humillados,
¡Coronadle! ¡Coronadle, Señor de todo!*

¿Quién es el que bendice el pueblo
Por sus palabras dulces?
¿Quién es Aquel a quien llevan
Todos los enfermos y quebrantados? (*Coro*)

¿Quién es Aquel que esta de pie y llora
En la tumba donde Lázaro duerme?
¿Quién es Aquel cuya multitud reunida
Lo recibe con fuerte canto triunfante? (*Coro*)

¿A medianoche, quien es Aquel
Que ora en la oscuridad del Getsemaní?
¿Quién es Aquel en el árbol,
Que muere en horror y agonía?

¿Quién es Aquel que desde la tumba
Regresa para sanar, ayudar y salvar?
¿Quién es Aquel que desde Su trono
Gobierna a través del mundo? (*Coro*)⁶⁴

Este himno incluye una referencia en primera persona. Pero está en plural –nosotros- y tiene que ver con nosotros adorando a Dios y reconociendo Su reinado⁶⁵. Todo e himno esta centrado en Dios y en Cristo. Y note el sentido de progresión del movimiento –las letras nos llevan desde el pesebre hasta Su trono. Es una historia musical y meditativa de la vida de Cristo, que nos atrae a adorarle como El es presentado en la Biblia. Y la música es meditativa, complementando la naturaleza reverente de las letras. Estos son los distintivos de los buenos cantos de adoración, ya sean himnos o coros: exactitud bíblica, centralidad en Dios, progresión teológica y/o histórica, ausencia de pronombres singulares en primera persona y música que se complementa con el tono de las letras.

Debe ser espiritualmente alentador. El resultado de la riqueza teológica siempre incrementará la certeza en adorar a Dios como realmente Es, lo que resultará en un incremento de estímulo espiritual para nosotros. ¡Nuestra esperanza está en el carácter de Dios y en la verdad de Su evangelio! En la adoración congregacional musical, somos llamados unos a otros a alabar a Dios por Su carácter glorioso y Sus obras. Le damos la expresión audible de la unidad y la armonía de la iglesia y a la naturaleza

⁶⁴ Benjamín Russel Hanby (1833-1867), “¿Quién es Aquel que está en el Pesebre”, citado de *The Baptist Hymnal*, (El Himnario Bautista) (Nashville: Convention Press, 1991), 124

⁶⁵ Muchos de los salmos están escritos en primer persona singular, así ratificamos su uso indudablemente en la adoración devocional. Sólo estamos intentando abordar la ausencia frecuente del aspecto congregacional de la adoración en muchas de las reuniones de adoración de la iglesia.

congregacional de la vida cristiana confesional⁶⁶. Nos animamos el uno al otro, por la fuerza de nuestras voces, que no estamos solos en nuestra confesión, sino que cada uno que cante está afirmando la verdad y la trascendencia de las palabras que se estén cantando. ¡Tanta más, más alegría! Esta clase de canto congregacional es un estímulo poderoso para nuestras almas, recordándonos de nuestra comunión y unidad en las verdades que cantamos. El querer animarnos, entonces, es una prioridad notable y énfasis en la congregación que cantan realmente juntos, tanto en unidad y en armonía, para que así Dios sea honrado por nuestra participación congregacional activa en la adoración musical, y para que podamos escucharnos uno al otro y ser edificados.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Qué es lo que hace el canto congregacional particularmente muy adecuado para la reunión congregacional de adoración?
2. ¿Cómo podría afectar a una iglesia local, negativamente, una dieta de música solista de adoración?
3. ¿Es la música solista más valiosa que el canto congregacional en su iglesia? Si es así, ¿Por qué?
4. ¿Cómo pueden las tres pautas de adoración congregacional aplicarse a su propia iglesia?

Acompañamiento

¿Qué hay acerca del acompañamiento de nuestro canto congregacional? Esto puede en ocasiones ser aguas turbulentas para navegar. A menudo los pastores tratan de agradar a todos con el estilo musical y terminan sin agradar a nadie. Algunos pastores tratan de engranar la música a las expectativas de los oyentes inconversos. Algunos ponen muy poca atención al acompañamiento, creen que dado que no es un “asunto sobre la salvación”, por lo tanto es totalmente sin importancia. A continuación damos algunas directrices para el canto congregacional, que observamos con un gran estímulo y beneficio.

La música sirve a las letras. Simplemente, no tiene sentido cantar cantos si las letras nos están diciendo una cosa y la música está diciendo otra. Así pues necesitamos comenzar con el entendimiento de que la música esta diseñada para complementar las letras, no para contradecirlas. Las letras alegres deben ser puestas en música alegre, y las letras afligidas en música afligida. El acompañamiento musical no debe ser escogido sobre la base de agradar a la mayoría de las personas, o por convenir a los gustos de los miembros o de los buscadores. El acompañamiento musical debe ser escogido, primordialmente, basado en la clase de música que reforzará la intención y el mensaje de las diferentes clases de letras bíblicas o poesía.

El triunfalismo es prematuro. La mayoría de nosotros escuchamos cantos de victoria total que terminan con una nota alta y con un gesto instrumental, a menudo justo antes del sermón. Indudablemente no existe nada, moralmente malo, en tocar notas altas. Pero la actitud triunfalista de algunos cantos –la idea de que todas nuestras luchas están terminadas y es tiempo de disfrutar la victoria total sobre todos nuestros enemigos espirituales- es aun prematuro en estos últimos días. Tal triunfalismo en nuestra música es, particularmente, inadecuado como preparación para escuchar un sermón cristiano. En el sermón, estamos a punto de escuchar la corrección, instrucción, reprensión, advertencia y sí, también, la estimulación, el cariño y el deleite en nuestros corazones de la Palabra de Dios. La música meditativa nos sirve, mucho mejor, al preparar nuestros corazones para escuchar y poner atención a la Palabra de Dios⁶⁷.

⁶⁶ El uso de la palabra “confesional” aquí no es en el sentido de confesar nuestros pecados, sino el de confesar nuestra común fe en la doctrina cristiana, y en nuestro esfuerzo común en la santidad cristiana.

⁶⁷ Sin embargo, existe una diferencia entre la música meditativa y la manipuladora. Escoja sabiamente. Melodías que desvanecen o interpretaciones excesivamente emocionales son igualmente inapropiadas.

Tenemos aun mucho que trabajar en el campo de la cosecha de Dios. Muchas batallas quedan por delante. La iglesia aun no es la iglesia victoriosa –aun es la iglesia militante. El gozo, la alegría, el contentamiento, el amor, y una multitud de otros sentimientos positivos son correctamente expresados. Pero nuestra música no debe contradecir nuestra ubicación en la historia de la obra salvadora de Dios. El reino solo ha sido inaugurado. Aun está por venir completamente. Nuestra música debe mostrar una moderación apropiada.

Lo simple es mejor. Indudablemente no existe nada malo con las guitarras eléctricas o con redobles de batería, y existen muchos ejemplos contemporáneos de iglesias, y bandas de adoración, que son fieles a la música popular con letras teológicamente precisas. Estamos persuadidos, sin embargo, que los instrumentos escasos y ligeramente amplificados, con líderes discretos, es lo mejor para la reunión de adoración congregacional semanal. La principal razón es que los instrumentos silenciosos permiten a la congregación escucharse a sí mismos cantar, dando a las letras el escenario central y animando a la congregación a cantar más fuerte. Pocos instrumentos en el escenario o, aun, retirados hacia un lado significan menos cosas delante de nosotros que estén compitiendo por nuestra atención y aplausos. La presencia de una banda de adoración completamente cableada, pudiera traer una atmósfera de actuación que no seria necesaria a la reunión. Pero la ausencia de una banda de adoración, completamente cableada, ayudará a prevenir el humo de la actuación que nubla la atmósfera de adoración. Nosotros usamos el piano, una guitarra y cuatro vocalistas, todos posicionados a un lado para no centrar nuestra atención en ellos, y ligeramente amplificados de manera que no ahoguen las voces de la congregación.

Una vez más, seríamos tontos en decir que los instrumentos eléctricos y las bandas de adoración, totalmente cableadas, son categóricamente erróneos o que distraen la atención. Pero al refrenar la instrumentación pesada o incluso la mucha dependencia en la amplificación eléctrica, nos protegemos a nosotros, y a los demás, de la dependencia en éstas cosas como necesidades para la adoración musical congregacional. La escasez instrumental es solo otra manera en que guardamos nuestros métodos básicos, con el propósito de que el evangelio permanezca claramente en el centro, incluso, del como adoramos en el canto. Como resultado, se vuelve también un modelo más replicable para el despliegue de la siembra de iglesias pequeñas.

Los líderes son humildes. Muchos de nosotros han estado en iglesias donde el líder musical utiliza movimientos de mano extravagantes, lenguaje corporal, o aun expresiones faciales. Los vocalistas, quienes son intencionalmente humildes, sirven bien a la congregación sacándose fuera de foco con el propósito de que nuestra atención no este dirigida hacia ellos. Puede hacer esto diciendo solo algunas palabras, minimizando ademanes, o haciéndose a un lado, o aun retirándose de la plataforma totalmente. Nuestros líderes vocalistas, simplemente, están aun lado y cantan en micrófonos moderadamente amplificados para que haya una fuerte guía a seguir para la congregación.

Variedad – Un Condimento Constante

Las iglesias sanas evitan las guerras de adoración. También evitan los roces de adoración. Los líderes de la iglesia sabios, saben que usando una amplia variedad de cantos y estilos con el tiempo amplían los gustos de la congregación, exponiéndolos a diferentes tipos de música de diferentes períodos de tiempo y cultivando en ellos al menos un modesto nivel de apreciación por las mejores selecciones de cada uno. A la inversa, la variedad en los cantos de adoración y estilos ayudan a prevenir que las personas sean vehementemente arraigadas en cierto estilo o períodos de música. Más que nada, la variedad musical nos enseña a cosechar una ventaja espiritual de muchos diferentes tipos de cantos. He aquí algunas categorías operativas.

Himnos y coros de alabanza. Seamos totalmente honestos, y admitamos que podemos encontrar ejemplos en verdad buenos y en verdad malos de ambos. Sabiduría, pues, es no escoger una sola categoría sobre otra, sino escoger lo mejor de ambos géneros y entremezclarlos en cada servicio.

Claves mayores y menores. ¡Debemos limitarnos a cantos en claves mayores! Los salmos revelan que mucho de la vida cristiana puede ser usado en clave menor, y es tiempo de que la iglesia sea

honesto acerca de esta realidad también. La iglesia necesita ser capaz de lamentarse unida, y los cantos con clave menor nos ayudan a hacer esto. Nos ayudan a ser honestos acerca de las pruebas y emociones que encontramos en nuestro peregrinaje hacia el cielo. Ellas nos ayudan a dar expresión a nuestros pensamientos y sentimientos dolorosos en maneras que honren a Dios y nos animen a perseverar. Somos negligentes a nuestra propia pobreza⁶⁸.

Una variedad de fuentes. No nos limitemos a los himnarios que tenemos en las bancas cuando llegamos a nuestra iglesia. Hay abundantes recursos de música sólida afuera que pueden ampliar la oportunidad de nuestro repertorio musical. Los seis que más utilizamos en nuestra iglesia son:

- El Himnario Bautista (*The Baptist Hymnal*, Nashville:Convention Press, 1991)
- Salmos, Himnos y Cánticos Espirituales (*Psalms, Hymns, and Spiritual Songs*, Cape Coral Fla.: Founders.)
- Cantos de Compañerismo (*Songs of Fellowship*, Eastbourne, E. Sussex, UK: Kingsway Music, 1995).
- Alabanza Maranatha (*Maranatha Praise*, Maranatha! Music, 1993).
- Himnos de la Gracia (*Grace Hymns*, London: Grace Publications Trust, 1984).
- Himnos II (*Hymns II*, Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1976).
- Cancionero de la Gracia Soberana (*Sovereign Grace Songbook*, Gaithersburg, Md.: Sovereign Grace Ministries, 2005).

Colocación. La más intuitiva manera de decidir “que cantar y cuando”, es pensar acerca de lo que esté predicando y luego ir al índice de tópicos en el himnario, o en el libro de adoración para ver que cantos encajan. ¡Pero esta es precisamente la razón de mantenernos entonando los mismos cantos todo el tiempo! Todos tenemos favoritos en cada categoría, así que nuestra atención es siempre dirigida hacia los mismos.

Intente esto. En vez de decidir por la manera intuitiva, deliberadamente comprométase a trabajar en su himnario, y en algunos otros recursos, cada uno o dos años. De Enero a Marzo vaya a través de los himnos del 1 al 100, de Abril a Junio a los himnos 101 al 200; y así sucesivamente a través del año, agregando otras fuentes que vaya adquiriendo. Tome los cantos, teológicamente acertados, de aquellas selecciones del cancionero que no se hayan cantado durante un tiempo, y luego combine aquellos cantos con los temas teológicos de los servicios que este planeando para esa parte del año.

Como usted puede ver, esto lleva un poco de prudencia y una planeación de antemano de su parte. Luego una vez más, es difícil ser una iglesia deliberante sin ser... muy prudente.

Llegando hasta allí

Claro, si usted es un pastor joven entrando justo a una situación de reforma. La situación de la música probablemente no sea ideal... quizás ni aun en la proximidad del ideal. Eso esta bien. No trate de cambiar toda la música de repente. La juventud es a menudo la madre de la impaciencia y un pastor joven, y altamente motivado, puede ser tentado a manejar a 140 kilómetros por hora en la iglesia cuya velocidad límite es de 50. Muchas congregaciones simplemente no conocen mucho de música. La mayoría de las iglesias están en el lado más pequeño, así que no generan mucho volumen vocal; y algunas no son muy experimentadas musicalmente. Así que, si usted planea su servicio dominical usando un manojito de cantos que nadie conoce, no estimularán nadie –no importa que tan bíblicas sean las letras. Las personas no cantarán con plena confianza, y sonarán tímidas, lo cual terminarán desanimándolas y, aún, con un efecto de alejamiento.

Comience con lo que ya conocen, no con lo que usted conoce. Comience edificando su confianza musical en cantos que les sean familiares. Si la iglesia esta llena de personas grandes de edad, hay

⁶⁸ Vea a Carl Trueman, *What Should Miserable Christian Sing?* (¿Que Deben Cantar los Cristianos Miserables?) (Themelios 25:2: 2-4).

oportunidad de que conozcan algunos de los himnos antiguos, y que tengan letras sanas y melodías cantables. Cante esos. También, luego, vaya a su selección musical y busque algunos coros que digan algunas cosas bíblicas acerca del carácter de Dios, nuestros pecados, y la persona de Cristo y trabajo. Quizás no tengan algunos de los coros actuales más bíblicos, pero está bien. Solo extraiga los mejores y trabaje con lo que tenga. Esto hablará mucho de su humildad y paciencia si trata con ellos desde donde están y comenzando desde allí.

Al planear la música, piense en hacer progresos graduales en dos ejes –el eje de destreza y el eje de conocimiento (vea la fig. 12.1). Dependiendo del nivel de habilidad de su congregación, trate de enseñarles un canto nuevo o dos cada mes. Comience con cantos que sea fáciles de cantar –no de muchos altibajos. Cuando introduzca un canto por primera vez, quizás el pianista puede tocar la melodía una vez para que, a través de ella, las personas puedan escuchar la melodía antes de que traten de cantarla. Quizás puede ser una buena idea colocar un canto nuevo en el lugar del servicio que siga a los cantos que son ya bien conocidos. Esto puede crear una confianza musical en la congregación para que puedan sentirse en confianza, y listos para aprender uno nuevo. También, una vez que se cante un canto nuevo por primera vez como congregación, considere traerlo de nuevo la siguiente semana para que las personas puedan practicarlo una vez más y se familiaricen más con el. Cántelo dos o tres semanas seguidas, y luego retírelo durante un tiempo, al montón de los “ya nos sabemos este”. Incluso si usted enseña solo uno o dos cantos cada mes, usted aprenderá ese año entre doce y veinticuatro cantos nuevos como congregación. ¡Eso es grandioso!

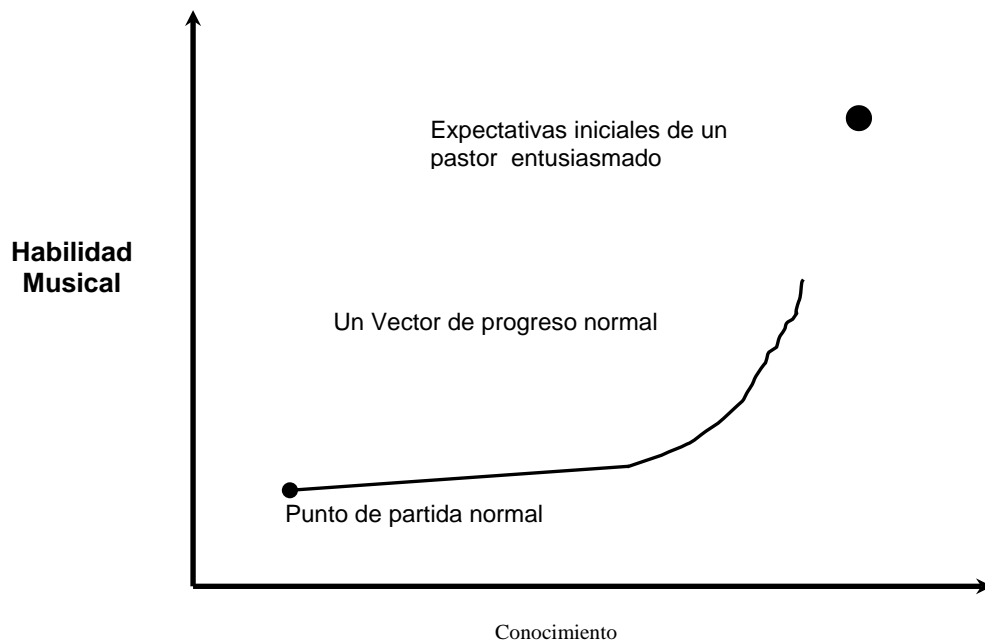


Fig. 12.1—Mapa de Progreso Musical para una Congregación Normal

Al continuar enseñando con el paso de los años, usted podría descubrir que no tiene personas musicalmente talentosas en su congregación. No se preocupe. El crecimiento en el número de cantos conocidos, normalmente, dejará atrás el crecimiento del nivel musical de la congregación. Sólo manténgase enseñándoles cantos con melodías cantables y letras sólidas. Manténgase expandiendo su base de conocimiento y tenga consideración y comprensión con respecto a su capacidad limitada para cantar melodías más difíciles. Desafíe, pero no desanime.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo se puede beneficiar su iglesia de una amplia variedad de música de adoración?
2. ¿Cómo puede mejorar un acompañamiento musical, intencionalmente escaso, el canto congregacional?
3. ¿Son humildes sus líderes musicales? O ¿atraen la atención hacia sí mismos?

Conclusión

Hemos estado reflexionando acerca de que hacer, y cuando hacerlo, en las reuniones de la iglesia. Como hemos visto, todo lo que sucede al frente en las reuniones congregacionales de la iglesia es parte del ministerio de enseñanza de la iglesia. La Escritura regula la enseñanza de la iglesia. En consecuencia, cada elemento de la principal reunión semanal debe tener una justificación positiva de la Escritura, o en forma de un mandamiento claro, o como consecuencia de un pasaje en particular. Esto podría parecer estrecho al principio. Pero a la larga lo liberará de la tiranía de la más reciente innovación o la moda más popular – a lo que convenientemente nos referimos como la tiranía de lo nuevo.

Nosotros, como pastores y líderes, guiamos a nuestras congregaciones a pensar en la adoración congregacional en una manera en particular solo por como la estructuramos y la guiamos. Un objetivo importante, de la iglesia deliberante, es asegurarse que todo lo que sucede el frente sea deliberadamente fiel a la intención de la Escritura, y bueno para el bienestar y crecimiento de la iglesia. La implicación, entonces, es que el pastor, como el maestro bíblico principal y el predicador reconocido por la iglesia, es finalmente responsable de todo lo que se predica, se ore, se lea, se cante y se vea en las reuniones públicas de adoración. Siendo este el caso, el pastor es el único quien es finalmente responsable de ser deliberante en decidir que se acepta y que se rechaza.

Ser deliberante al hacer nuestras reuniones semanales, especialmente respecto a la reunión de adoración principal, toma mucho trabajo. En particular toma semanas, y aun meses, el planear los servicios dominicales por adelantado, en lugar de hacerlos semana por semana. Esto puede ser intimidante al principio. Pero una vez que comience, se convierte enormemente en liberador, pero comienza a darle un panorama amplio a partir del cual usted puede planear su ministerio anual, lo cual lo liberará de la tiranía de lo urgente. Imagínese – ¡liberarse tanto de la tiranía de lo nuevo y de la tiranía de lo urgente!

Lectura Recomendada para la Sección 2

SOBRE ADORACIÓN

- Carson, D.A. *Worship: Adoration and Action* (Adoración: Alabanza y Acción), Eugene, Ore.: Wipf & Stock, 2002.
- Carson, D.A. ed. *Worship by the Book* (Adoración siguiendo las reglas y obedeciendo las leyes), Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2002.
- Davies, Horton. *The Worship of the American Puritans* (La Adoración de los Puritanos Americanos), Morgan, Pa.: Soli Deo Gloria, 2003.
- Duncan, J. Ligon III, Philip Gram. Ryken, y Derek Thomas, eds., *Give Praise To God: A Vision for Reforming Worship* (Dad Gloria a Dios: Una Visión para Reformar la Adoración), Phillipsburg, N.J.: Presbyterian & Reformed, 2003.
- Peterson, David. *Engaging with God* (Comprometido con Dios), Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1992.

SOBRE MÚSICA

Janseen, Brian V. *Sing a New (Covenant) Song: Thinking About the Songs We Sing to God* (Canta un Cántico [Pacto] Nuevo: Reflexionando Acerca de los Cantos que Cantamos a Dios), Hospers, Iowa: Self-published, 2002. Para obtener copias, contacte al autor al correo electrónico: janseenb@nethtc.net.

Sovereign Grace Ministries Music (Ministerios Musicales Gracia Soberana), www.Sovereignsgraceministries.org/music/.

Trinity Hymnal (Himnario Trinidad), Suwanee, Ga.: Great Commission Publications, 1990.

SOBRE EL PASTORADO

Armstrong, John, ed. *Reforming Pastoral Ministry* (Reformando el Ministerio Pastoral), Wheaton, Ill.: Crossway, 2001.

Bridges, Charles. *The Christian Ministry* (El Ministerio Cristiano), Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 2001; reimpresión.

Spurgeon, C.H. *An All-Round Ministry* (Un Ministerio Ideal), Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1981.

Spurgeon, C.H. *Lectures to my Students* (Lecturas a mis Estudiantes), Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1979.

SECCION 3

LA REUNIÓN DE
ANCIANOS

SECCION 3 LA REUNION DE ANCIANOS

13

LA IMPORTANCIA DE LOS ANCIANOS

Introducción

Es popular, en algunos círculos contemporáneos, sostener que la estructura de liderazgo de la iglesia en realidad solo se reduce a semántica. Ya sea que los llame diáconos o ancianos no tiene importancia, mientras usted tenga a personas espiritualmente maduras guiando a la iglesia y dirigiendo sus asuntos. En círculos bautistas, y particularmente en las iglesias de los Bautistas del Sur, en los últimos ciento veinte años el modelo dominante del liderazgo parece ser de un solo pastor/anciano apoyado por múltiples diáconos, y a menudo responsables ante una junta de administradores.

Sin duda, la Biblia deja un amplio espacio para tratar sobre el tema de la estructura de la iglesia. Pero, aunque la evidencia es insuficiente, es sin embargo consistente. Las iglesias del Nuevo Testamento están para ser gobernadas congregacionalmente y, más aun, dirigidas por una pluralidad de ancianos quienes son aliviados de sus cargas de trabajo por diáconos que les ayudan, para dedicarse a la oración y al ministerio de la Palabra⁶⁹.

En esta sección comenzaremos a reflexionar acerca de la necesidad de la reunión de la pluralidad de ancianos, y como llevar a cabo la reunión con sabiduría bíblica. En este capítulo nos enfocaremos particularmente en revisar la información bíblica y reflexionar sobre los beneficios prácticos de tener una pluralidad de ancianos laicos.

Breve Trasfondo Bíblico

Hechos 20:17-38 muestra que las palabras *ancianos* (*presbuteros*, v. 17) y *obispos* (*episkopus*, v.28) son intercambiables, y que ambos hacen la obra de apacentar (*poimainein*, v.28) o pastorear el rebaño

⁶⁹ Para un argumento completo para el liderazgo de ancianos en el contexto del gobierno congregacional, vea Mark Dever, *A Display of God's Glory* (Una Manifestación de la Gloria de Dios) (Washington, D.C.: 9 Marks Ministries, 2001). Para argumentos bautistas históricos sobre el mismo tópico, vea Mark Dever, ed., *Polity: Biblical Arguments on How To Conduct Church Life* (Sistema de Gobierno: Argumentos Bíblicos en Como Conducir la Vida de la Iglesia) (Washington, D.C.: Center for Church Reform, 2001)

de Dios. Un pastor, pues, es un anciano, y un anciano es un obispo/mayordomo –los tres términos se refieren al mismo oficio y a la misma obra de pastorear⁷⁰. Note también que Pablo “enviando a Efeso” hizo llamar “a los ancianos [*presbuteros*, plural] de la iglesia [*ekklesias*, singular]” (v.17). El patrón es el de una pluralidad de ancianos en cada iglesia local⁷¹.

1 Timoteo 3:1-13 distingue el oficio de anciano (*episkopos*) del de diácono (*diákonos*). Cada uno debe reunir los mismos requisitos de carácter, pero los ancianos deben ser aptos para enseñar⁷² -una capacidad que no es requerida al oficio del diácono. De hecho, D.A. Carson ha observado que todas las cualidades que Pablo enumera para los ancianos están, en otras partes del Nuevo Testamento, impuestas a todos los cristianos –cada cualidad, esto es, excepto la capacidad de enseñar. En seguida, entonces, vemos que los ancianos son diferentes de los diáconos en que la enseñanza es fundamental para la responsabilidad del anciano, mientras que las tareas de los diáconos están en otra parte. Ambos oficios deben estar presentes para que la iglesia este organizada, dirigida y sirva de acuerdo a la Palabra.

Hechos 6:1-4 aclara aun más las distinciones. Allí leemos de la controversia entre las viudas de los griegos y los hebreos acerca del derecho de la distribución de la comida entre ellas. Los discípulos reunieron a toda la congregación y dijeron: “No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir [*diakonein*] a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra” (6:2-4). La división del trabajo es clara. Los siete hombres escogidos “diaconaron” (sirvieron) a las mesas, la cual liberaron a los apóstoles para “diaconar” la Palabra.

Los diáconos, entonces, sirvieron al cuidado de las necesidades físicas y financieras de la iglesia, y lo hacen en una manera que sana las divisiones, traen unidad bajo la Palabra, y apoya el liderazgo de los ancianos. Sin este servicio práctico de los diáconos, los ancianos no serán liberados para dedicarse a la oración y a predicar la palabra a la gente. Los ancianos necesitan a los diáconos para servir prácticamente, y los diáconos necesitan a los ancianos para dirigir espiritualmente.

-

PARA REFLEXIONAR

1. Lea Hechos 14:23. ¿Qué implicación tiene la manera en que Pablo estructuró las iglesias que plantó?
2. Vea por los menos cinco de los siguientes versos: Hechos 11:30, 16:4; 20:17; 21:18; Filipenses 1:1; Santiago 5:14; 1 Pedro 5:1 ¿Qué puede aprender acerca del numero y responsabilidades de los ancianos en las iglesias locales?
3. Compare Hechos 20:17 y 20:28. Luego compare Tito 1:5, 6 y 7. ¿Qué términos parecen ser usado intercambiamente?

El Aspecto Práctico de la Pluralidad⁷³

Hemos visto algunos de los argumentos bíblicos principales para la distinción entre ancianos y diáconos, para los papeles de cada uno y para la pluralidad de los ancianos en una sola iglesia. ¿Cuáles son los beneficios prácticos de tener más de un anciano en cada iglesia? En otras palabras, ¿vale la pena el problema de cambiar de una estructura de liderazgo de un solo pastor y múltiples diáconos a una

⁷⁰ Note la misma calidad intercambiable de “ancianos” (*presbuteros*) y “el obispo” (*episkopos*) en Tito 1:5-7.

⁷¹ Cf. Hechos 14:23, donde Pablo y Bernabé nombran ancianos (*presbuteros*, plural) en cada iglesia (*kat' ekklesian*, singular distributivo).

⁷² Cf. También Tito 1:9.

⁷³ Para una guía excelente en como guiar en este cambio, vea Phil A. Newton, *Elders in Congregational Life: A Model for Leadership in the Local Church* (Ancianos en la Vida Congregacional: Un Modelo de Liderazgo en la Iglesia Local) (Grand Rapids, Mich.: Kregel. 2005).

estructura de liderazgo de pluralidad de ancianos con múltiples diáconos sirviendo⁷⁴? Pensemos en algunas de las ventajas de hacer este cambio.

Equilibra la debilidad pastoral. Ningún pastor no está suficiente y ampliamente dotado para hacer toda la obra del ministerio solo. Hay debilidades en cada habilidad del pastor. Todos necesitamos de otras personas para equilibrar nuestras deficiencias muy humanas. Cuando usted se rinde ante hombres piadosos cuyos dones, pasiones, y capacidades equilibran las suyas, usted proveerá un liderazgo equilibrado para las personas que lo siguen.

Desvanece la crítica congregacional. Bajo un modelo de un solo pastor y múltiples diáconos, el pastor a menudo toma la peor parte de la crítica a solas. Las decisiones fuertes pueden pasar desapercibidas, los motivos pueden malinterpretarse, antes de que pase mucho tiempo el pastor se hace blanco de todos los comentarios críticos porque él es el único que es percibido como el que toma todas las decisiones y emite todos los votos finales –y bajo este modelo, a menudo así es. Dentro de una pluralidad de ancianos, sin embargo, el liderazgo es compartido con un cuerpo de ancianos que han sido reconocidos y afirmados por la congregación. Esta precaución alivia al pastor de llevar toda la crítica, porque ahora el liderazgo y la responsabilidad de toma de decisiones son compartidas entre el grupo. Otros hombres pueden ahora interceder por el pastor y pueden tomar juntos tanto la responsabilidad como la crítica. También, será mas probable que la congregación que esté dispuesta a seguir las decisiones difíciles de un grupo de ancianos, tanto ancianos del personal como ancianos que no pertenezcan al personal, que seguir aquellas que se hacen por un solo pastor. Así algunas de las críticas serán evitadas solo por el aumento de confianza que una pluralidad reconocida congregacionalmente de ancianos, no miembros del personal, produce en los miembros de la iglesia.

Añade sabiduría pastoral. Compartiendo el liderazgo con un grupo de ancianos capaces y piadosos mantendrá casi invariablemente a los pastores (especialmente a los jóvenes) de hacer o decir cosas tontas, o de decir o hacer las cosas correctas en maneras inútiles. Ninguno de nosotros es omnisciente. Todos necesitamos humillarnos, compartir el liderazgo, y pedir consejo. De hecho, muchos de nosotros somos impacientes cuando se trata de implementar una visión para un cambio piadoso. Los ancianos piadosos pueden ayudarnos a escoger el paso para el cambio para que la congregación pueda mantenerse en ritmo con ello. Ellos también pueden ayudarnos a formular planes, a articular metas, y a manejar situaciones sensibles mejor de lo que podemos hacerlo nosotros solos.

Culturiza el liderazgo. Es decir, arraigar el liderazgo en miembros que no son del personal. Esto es importante porque la congregación necesita ser capaz de funcionar y continuar creciendo aun si algo terrible sucede al pastor a sueldo. La última cosa que queremos hacer como pastores vocacionales es hacer muy dependiente a la congregación de nosotros de tal manera que la iglesia caería si nosotros muriésemos, si somos llamados a otro lugar, ó (Dios no quiera) caigamos en algún pecado que nos descalifique. ¡Queremos que nuestro trabajo continúe llevando fruto después de que nos vayamos! Pero esto significa que el liderazgo debe estar arraigado en miembros que no son parte del personal de la iglesia. Lo mejor, y la manera más bíblica de hacer esto es incorporar una estructura de liderazgo basado en una pluralidad de ancianos en la cual los ancianos laicos sean más numerosos que los ancianos ministros.

Permite la disciplina correctiva. Sin disciplina correctiva, la iglesia no tiene manera de proteger la pureza de su testimonio público congregacional de la hipocresía de los miembros involucrados en pecado escandaloso. Además el cumplimiento de la disciplina correctiva de la iglesia es mucho más difícil sin una pluralidad de ancianos. Llevar a cabo la disciplina correctiva de la iglesia requiere una estructura de liderazgo que no se doble bajo las presiones espirituales y relacionales del proceso. Añadiendo sabiduría, desvaneciendo las críticas, un liderazgo culturizado, la pluralidad del liderazgo ayuda a transferir la carga de la disciplina correctiva a través de múltiples pilares. La pluralidad del

⁷⁴ Aquí haremos el argumento del aspecto de múltiples diáconos sin referencia del asunto. Para esto vea, Mark Dever, *A Display of God's Glory* (Una Manifestación de la Gloria de Dios) (Washington, D.C.: 9 Marks Ministries, 2001).

liderazgo, entonces, es vital para descargar la disciplina correctiva y por lo tanto es vital también para mantener el testimonio corporativo de la iglesia local a los ojos de la comunidad inconversa.

Reduce la tensión del “ustedes contra él”. Cuando los desacuerdos suceden entre el pastor y la congregación en relación a la duración de la iglesia o de una decisión difícil, esto afecta a toda la congregación, una mentalidad poco saludable de “ustedes contra él” puede surgir. Esto puede hacer que el pastor se sienta extremadamente aislado y puede, a menudo, crear actitudes adversas –por debajo de la mesa- en las agradables relaciones pastor/congregación. Si duda, los ancianos pueden cambiar la relación y poner en marcha una de “nosotros contra ellos”. Sin embargo, alivia el aislamiento del pastor, y puede prevenir que tales antipatías surjan de nuevo si el pastor es lo suficientemente sabio para recibir el consejo piadoso. Una vez más, agregando sabiduría, desvaneciendo las críticas, equilibrando la debilidad pastoral, haciendo un liderazgo culturizado, una pluralidad de ancianos puede llegar tan lejos hasta desactivar la bomba del “ustedes contra él”.

—

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo puede prever que una pluralidad de ancianos sea saludable para su iglesia, congregacionalmente?
2. ¿Cómo puede prever que una pluralidad de ancianos sea saludable para usted como pastor?
3. ¿Cuáles son algunos de los obstáculos que lo estén deteniendo de cambiarse a una pluralidad de ancianos?
4. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que usted puede comenzar a orar por un cambio saludable en su iglesia?

Conclusión

Las iglesias pueden andar sin tener ancianos. Sucede todo el tiempo. Pero el patrón bíblico es consistente, y los beneficios prácticos son claros, tanto para el pastor como para la congregación. La pregunta, pues, no es porque tener ancianos, sino, ¿Por qué no *tenemos nosotros*? Puedo honestamente decir que cambiar a una pluralidad de ancianos en nuestra iglesia ha sido el evento más provechoso para mí en mi ministerio pastoral aquí en Washington, D.C.

Cuando la idea de la pluralidad de ancianos fue propuesta, algunos pastores respondieron oponiéndose, dando como razón la problemática de la transición de otros modelos a un modelo dirigido por ancianos. ¿Cómo hacer para escoger a los ancianos? ¿Existe un proceso viable para convenir en quien debe servir? Iremos a estas preguntas, y algunas más, en nuestros siguientes cuatro capítulos.

14

BUSCANDO ALGUNOS BUENOS HOMBRES

Introducción

Parece que los pastores, hoy día, están mirando en busca de ayuda sobre como inculcar una visión, cautivar a una multitud, dirigir una iglesia y cambiar una cultura. En el proceso, a menudo encuentra ideas que rivalizan tanto en lo que se necesita como lo que significa ser un líder de una iglesia. Como hemos visto en el capítulo anterior, el liderazgo de ancianos es el modelo bíblico para el liderazgo de la iglesia. La pregunta que queremos responder en este capítulo es, ¿Cómo hacer para buscar a los ancianos, y qué es lo que buscamos exactamente?

Reconocer Antes de Entrenar

Cada pastor es responsable en desarrollar el liderazgo de miembros laicos en la iglesia⁷⁵. En algunas ocasiones puede parecer intuitivo, para los pastores, el tomar una actitud de adiestramiento para desarrollar ancianos en particular. Esto es, escoger candidatos basados quizás en la fidelidad en la asistencia, disponibilidad para el servicio, y su capacidad para enseñar, guiándolos a través de un programa de entrenamiento de uno o dos años y luego nominarlos y confirmarlos como un anciano para aprender el resto del material para el trabajo.

Claro, no existe nada intrínsecamente erróneo con esta estrategia. De hecho, disciplinar personas es algo que debemos estar haciendo, y entrenar a los ancianos que hemos reconocido como una parte integral de la responsabilidad (2 Tim. 2:2). Pero puede ser sabio reconocer hombres quienes ya estén calificados y estén haciendo la obra tipo anciano más que el “hacer” hombres ancianos solamente por el entrenamiento.

“Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después. Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas.” (1 Tim. 5:24-25). Estas palabras vienen en el contexto del nombramiento de ancianos. Pablo esta enseñando a Timoteo a reconocer hombres calificados para ser ancianos –así como aquellos que no califican- por su conducta.

⁷⁵ Esta sección supone que cada anciano gobernante es un anciano que enseña; esto es, que no hay distinción intencionada en 1 Timoteo 5, y que la esencia del oficio del anciano es enseñar. Si usted está en una iglesia que distingue dos deberes como oficios separados, esta distinción afectaría el proceso de entrenamiento indudablemente.

Al reconocer ancianos antes de poder entrenarlos, estamos simplemente reconociendo que un hombre ya está viviendo con un carácter de calidad de anciano, y haciendo una obra relacional tipo anciano sin tener un título. Al entrenar ancianos antes de reconocerlos como tal, estaremos tomando a un hombre que no ha manifestado cualquiera de estos rasgos de carácter o hábitos de discipulado y tratándolo de modelar a una forma que no han tomado. La reunión de ancianos, para reconocimiento, nos habilita a reconocer a estos hombres en la congregación, quienes serán probados verdaderamente por su estilo de vida que ellos son ancianos en realidad, aunque no en título. Sus acciones dan evidencia de que Dios lo está levantando para el liderazgo en la iglesia, y que su preocupación desinteresada por la vida congregacional de la iglesia nos dice que tiene una perspectiva y madurez de anciano.

Estas son las mejores clases de hombres para tener como ancianos, porque ellos ven el puesto de anciano no solo como un oficio para entrenarse y ejecutarlo, sino también como una manera sabia y piadosa de vivir sin considerar su capacidad oficial. Esta es la clase de hombre que es más probable que sea fructífero y fiel como anciano oficial. El ha adoptado un estilo de vida de anciano antes de asumir el oficio y es más probable que continúe en ese estilo de vida mucho después de que su ocupación oficial ha finalizado.

Inmediatamente, sin embargo, la pregunta resurge: ¿Qué si no existe ninguna clase de hombres para ser reconocidos en nuestra iglesia local? ¿Qué otra alternativa tengo aparte de adiestrar? El mejor curso a seguir en este caso es mantenernos predicando la Palabra fielmente, manteniéndonos en el discipulado personal y enseñando a hombres sobre lo que significa ser maduro en el Señor, manteniéndonos en oración para que el Señor levante hombres así, y manteniéndonos buscándolos. Examine, quizás, sus propios estándares para el liderazgo -¿Son sus estándares más altos que lo que la Biblia requiere que sean? Manténgase enseñando. Manténgase orando. Manténgase desarrollando una cultura de discipulado personal, manténgase paciente.

¿Así pues, que se supone que debemos reconocer? ¿Qué es exactamente un anciano? Comenzaremos siendo sabios disipando algunos mitos comunes.

Que no Es Un Anciano

Un anciano bíblico no es solo un varón de edad avanzada. Existen abundantes hombres piadosos de edad avanzada que reúnen las calificaciones de carácter para un anciano bíblico. ¡Espero que el Señor bendiga nuestra iglesia con más! Pero el simple paso del tiempo, y aun su casamiento para honrar la membresía de la iglesia, no es suficiente para satisfacer los requerimientos citados en 1 Timoteo 3 y en Tito 1. De hecho, existen hombres de unos treinta años de edad (o aun más jóvenes) quienes están más calificados para ser ancianos que hombres con el doble de edad. La sola experiencia de la vida no califica a un hombre para ser anciano.

Un anciano bíblico no es solo un hombre de negocios exitoso. De hecho, algunos de los principios o rasgos de carácter que llevan a algunos de los hombres de negocios a la cima de la escalera de los negocios, pueden en realidad llevarlos al nivel más bajo de la escalera del liderazgo de la iglesia⁷⁶. No buscamos personas que “sepan lo que quieren y sepan como conseguirlo”. Tampoco buscamos personas que sepan como manejar a las personas, recaudar dinero, subir la escalera o cerrar un trato. El liderazgo en la iglesia es fundamentalmente diferente al liderazgo en el mundo de los negocios (Marcos 10:35-45; Juan 13:1-17). La iglesia no es solo una empresa no lucrativa. Es el cuerpo de Cristo, y como tal es la institución congregacional más exclusiva en el mundo. Opera en los principios de la doctrina cristiana de forma muy peculiar, en servicio, en santidad, en fe, en esperanza y en amor. Claro, esto no es decir que es imposible ser un anciano bíblicamente calificado y un hombre de negocios exitoso al mismo tiempo. Es solo decir que el éxito y liderazgo en el mundo de los negocios no siempre o necesariamente garantizan el éxito en el liderazgo de la iglesia local.

⁷⁶ E.g., siendo un amador del dinero, siendo amigo de las discusiones, no siendo apacible, no dirigiendo bien a su propia familia (1 Tim. 3:1-7).

Un anciano bíblico no es solo un miembro de la comunidad comprometido. Ser elegido para formar parte del consejo de la ciudad o del vecindario es un privilegio estupendo y una oportunidad evangélica única para cualquier cristiano. Pero una vez más, tal logro no es necesario ni suficiente para reunir las calificaciones de un anciano. Un hombre puede ser presidente de Sociedad de Padres y Maestros, entrenador de una pequeña liga, ser un concejal y guiar una tropa de Boy Scout y aun no estar calificado para ser un anciano. Servir a la comunidad en estas maneras ciertamente no impide a un hombre de ser calificado. Pero cuando miramos alrededor para ver quien puede cubrir los requisitos bíblicos el servicio a la comunidad, por si solo, no puede ser el criterio final.

Un anciano bíblico no es solo un “buen chico”. Vivir en la misma localidad y tener los mismos amigos, o aun ser un miembro de la misma iglesia durante más de treinta años no hace anciano a un hombre. Servir en la capacidad de anciano en una iglesia local no debe depender en que un hombre este dispuesto a “colaborar”, o si él forma parte de una apropiada cadena social, o si el proviene de una buena parte de la ciudad (o pueblo, ¡dependiendo de donde viva!). Ser agradable puede a menudo ser decepcionante.

Un anciano bíblico no es una mujer. El criterio dado en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9 asume un liderazgo varonil en la iglesia. El oficio de anciano es un oficio que requiere que, quienes lo ejerzan, sean aptos para enseñar. Enseñar es un acto autoritativo, y la mujer tiene prohibido ejercer autoridad sobre el hombre en la iglesia (1 Tim. 2:9-15). Pablo arraiga esta prohibición en el orden de la creación en Génesis 1 y 2: Adán fue creado antes que Eva, dándole Dios a Adán en lugar del liderazgo sobre ella. Ambos fueron igualmente creados a la imagen de Dios, pero Dios les dio roles diferentes y complementarios para cumplirse en la casa y en la iglesia⁷⁷.

Un anciano bíblico no es un político. El oficio bíblico de un anciano es un cargo elegido. Pero el hombre que lo ocupa no debe ser uno quien hábilmente o abiertamente hace una campaña en favor de él, o uno quien perceptiblemente deja oír voces respecto a la promoción de puestos políticos en el contexto de la iglesia local.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cómo escoge su iglesia a sus líderes? ¿Cuáles son los criterios dominantes? ¿Por qué estos?
2. ¿Qué debe creer un hombre con el fin de ser un anciano en su iglesia?

¿Qué Es Un Anciano?

¿Qué es, pues, un anciano bíblico? Esta pregunta puede ser respondida primero en términos del oficio y segundo en términos del hombre. El oficio de anciano es un oficio designado para el liderazgo de la iglesia a través de la enseñanza de la Palabra⁷⁸. El carácter del hombre que está calificado para ocupar este oficio es descrito en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:6-9. Un anciano es simplemente un hombre ejemplar, un carácter semejante a Cristo, quien es capaz de dirigir al pueblo de Dios enseñándoles la Palabra de Dios en una manera que los beneficie espiritualmente. Así pues, buscamos hombres que *manifiesten* un carácter ejemplar y que *demuestren* tanto una actitud como fertilidad en la enseñanza de la Palabra de

⁷⁷ Para un tratamiento exegético completo sobre los roles de los géneros en la iglesia y en el hogar, vea John Piper y Wayne Grudem, eds., *Recovering Manhood and Womanhood: A Biblical Response to Evangelical Feminism* (Recuperando la feminidad y la Masculinidad: Una Respuesta Bíblica al Feminismo Evangélico) (Wheaton, Ill: Crossway, 1993). Para un tratamiento específico de 1 Timoteo 2:9-15, vea a Andreas Köstenberger, Thomas Schreiner, y H. Scott Baldwin, eds., *Women in the Church: A Fresh Analysis of 1 Timothy 2:9-15* (La Mujer en la Iglesia: Un Análisis reciente de 1 Timoteo 2:9-15) (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1995).

⁷⁸ Este se distingue del oficio del diácono, el cual es designado para el servicio de la iglesia a través de atender las asuntos físicos y financieros del cuerpo.

Dios⁷⁹. Esta definición puede servir como una buena foto espiritual o un perfil de la clase de hombre que usted busque para ser ancianos.

Cuadrantes de Calificación

Una manera provechosa de pensar acerca del criterio para escoger líderes, puede ser en términos de los cuadrantes en la Fig. 14.1. Una vez más, el llamado a ser un anciano es un llamado al liderazgo a través de la enseñanza bíblica. Esto significa que, en un mínimo indispensable, usted necesita hombres quienes, ante todo, tengan un entendimiento bíblico y profundo de los fundamentos de la teología cristiana y del evangelio. Las áreas a considerar primero son la autoridad y la suficiencia de la Escritura, la soberanía de Dios, la divinidad y exclusividad de Cristo, y la expiación. Ningún hombre que titubee en los fundamentos de la doctrina bíblica debe ser considerado para ser anciano, no importa que tan dotado o agradable pueda ser. La Palabra edifica la iglesia, y como tal simplemente no puede ser sano que cualquiera de nuestros ancianos tenga reservas acerca de las verdades cristianas fundamentales.

Una vez que haya sido determinado que un candidato sea sano en las doctrinas bíblicas centrales, es nuestra práctica confirmar que el candidato comparta nuestros distintivos doctrinales en particular –en nuestro caso, por ejemplo, la necesidad del bautismo del creyente para la membresía de la iglesia local. Estos temas, mientras no son necesarios para la salvación, no obstante son importantes para el como hemos decidido conducirnos en la vida juntos como iglesia. Tales distintivos varían, obviamente, dependiendo de las convicciones de la congregación. El principio, sin embargo, es simplemente que los líderes de una congregación deben entender y ser defensores concienzudos de las doctrinas distintivas de la iglesia local. Los ancianos necesitan estar de acuerdo en estos asuntos con el propósito de que su propia unidad no sea dañada, y puedan proveer una dirección unificada a seguir para la congregación:

Centro de teología

- La Autoridad y la Suficiencia de la Escritura
- La Soberanía de Dios
- La Divinidad y Exclusividad de Cristo
- La Expiación

Distintivos Doctrinales

- Bautismo de Creyentes
- Congregacionalismo

Amor por la Congregación

- Asistencia Regular
- Haciendo discipulado desinteresadamente
- Sirviendo Consistentemente

Distintivos Culturales

- Los Roles de Género en la Casa y en la Iglesia
- Oposición a la Homosexualidad

Fig. 14.1—Cuadrantes de Calificación

Tercero, es sumamente provechoso asegurar que el candidato sea suficientemente valiente para estar en contra de la cultura en ciertos temas bíblicos que son claros, tales como el rol de la mujer en la iglesia. Un anciano debe dar ejemplo para la congregación, tanto en fortaleza como en buena voluntad, para vivir un estilo de vida contracultural en áreas donde existe conflicto entre Cristo y la cultura. Si, como anciano, un hombre se rinde y conforma ante las presiones de la cultura en asuntos bíblicos bien definidos, su ejemplo y enseñanza llevará a la iglesia a parecerse más al mundo.

Finalmente, necesitamos ser capaces de discernir de la participación relacional del candidato en la iglesia que el en verdad ama a la congregación. Queremos ser capaces de reconocer su amor por los demás miembros de la iglesia, por el hecho de que el ya está involucrado en hacer la obra tipo anciano, aun antes de que se le fuera dado el título. Así pues esperamos razonablemente que un hombre que es

⁷⁹ Trataremos en la necesidad práctica de este carácter con más cuidado en el capítulo 15, y que significa ser “apto para enseñar” en el capítulo 16.

reconocido como anciano asista regularmente, haga el bien espiritual a los demás, y sirva a la iglesia tan fielmente como el pueda.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Cuál es la diferencia entre reconocer y entrenar ancianos?
2. ¿Por qué podría ser mas sabio reconocer ancianos antes que entrenarlos?
3. ¿Quién en su iglesia podría estar calificado para servir como anciano?

Conclusión

Una de las dinámicas humanas más significativas, en el continuo crecimiento espiritual y salud de la iglesia, es la clase del liderazgo que está siguiendo. Cuando hombres bíblicamente calificados están dirigiendo a una iglesia con carácter y habilidad, hay una bendición profunda y amplia para la unidad, la santidad y el crecimiento espiritual de la iglesia. Veámoslo negativamente, para que *muchos* dolores y errores potenciales puedan ser evitados, asegúremonos que solo aquellos hombres quienes sean bíblicamente calificados lleguen a ser ancianos.

Escoger ancianos, pues, es crucial en la vida de una iglesia en vías de desarrollo –tanto es así, que de hecho, continuaremos pensando en evaluar el carácter, habilidad y la aptitud de los ancianos potenciales en las páginas que siguen.

15

EVALUACION

Introducción

Las iglesias crecen rara vez más allá de la madurez de sus líderes. Puede ser posible, pero ciertamente no es probable. La implicación es que escoger ancianos puede ser una ayuda importante, o un obstáculo importante para la madurez y crecimiento de la congregación. Los líderes maduros y capaces darán ejemplo de una conducta piadosa y enseñarán sana doctrina, la cual promueve la salud y crecimiento de la congregación. Por el contrario, líderes inmaduros, quienes son menos que capaces para enseñar, modelarán una conducta que no puede estar por encima de reproche y enseñarán doctrina que no se conforme a la santidad, ambas cosas probablemente resultarán en un bajo nivel de madurez de los miembros, porque no están escuchando sana doctrina o no están viéndola vivir en sus líderes.

Los pastores, entonces, necesitan darse cuenta que la selección de un anciano es crítica para la salud congregacional de la iglesia. El proceso *debe* ser gobernado por un criterio bíblico y llevado a cabo en una manera sabia, paciente y cautivadora. En este capítulo consideraremos brevemente evaluar el carácter, capacidad y la aptitud de un anciano potencial. El capítulo 16 abordará más el porque el carácter es particularmente crucial, y el capítulo 17 nos llevará a través del proceso de instalar nuevos ancianos.

Evaluar el Carácter

Un buen candidato para el oficio de anciano es conocido por su conducta (1 Tim. 5:24-25), debido a que su conducta revela su carácter, y el carácter es en gran parte lo que hace a un anciano. La reputación con los de afuera es importante (1 Tim. 3:7). Pero este requerimiento no debe justificar el nominar a un hombre solo porque el es un líder de negocios honesto en la comunidad. EL puede ser un líder de negocios establecido, pero ¿es amigo de las discusiones? ¿Es dado a los excesos en alguna manera? ¿Es hospitalario en su casa y sus recursos financieros? ¿Es apacible tanto en habla como en conducta? ¿Ama el dinero persiguiéndolo, guardando cantidades exorbitantes para sí o gastando lujosamente en él mismo? ¿Tiene autocontrol? Todas estas preguntas son implicaciones directas de los criterios de carácter encontrados en 1 Timoteo 3:1-7 y 2 Timoteo 2:24-25.

PARA REFLEXIONAR

1. Lea 1 Timoteo 3:1-7. ¿Por qué es particularmente importante para los ancianos ser apacible y no pendenciero?
2. Lea 2 Timoteo 2:24-25. ¿Por qué es importante para los ancianos no ser resentido?

Podríamos escudriñar en otras partes de la Biblia por sabiduría para discernir los hábitos en el estilo de vida que evidencian un corazón de anciano. ¿Evidencia el hombre un amor a Dios y por la iglesia al asistir fielmente las reuniones de la iglesia como un miembro comprometido (Heb. 10:24-25; Juan 13:34-35; 1 Juan 4:20-21)? ¿Contribuye a la salud espiritual congregacional de la iglesia por la manera en que el trata y habla con los demás (Fil. 2.1-5; Efes. 4:29)? ¿Utiliza él sus palabras para edificar señalando evidencias de la gracia de Dios en los demás, o los derriba por una crítica constante? ¿Se reúne con jóvenes cristianos o que estén luchando para ayudarlos espiritualmente (Ezequiel 34)? ¿Está al pendiente de las vidas espirituales de los demás personas (Hechos 20:28)? ¿Ora por la iglesia y sus miembros regularmente? ¿Es capaz de compartir el evangelio claramente con los incrédulos, y lo hace regularmente? ¿Esta creciendo en el conocimiento de Dios y siendo fructífero en el ministerio personal en la iglesia (Col. 1:9-14)? ¿Es una influencia para división, o para la unidad? ¿Ejercita una sabiduría piadosa que es “primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía” (Santiago 3:17)? ¿Manifiesta la humildad de la sabiduría siendo fácil de corregir, o es un orgulloso contumaz en sus propias opiniones (Prov 12:1)? En pocas palabras, ¿está siendo este hombre un ejemplo para otros miembros de la iglesia “en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Tim. 4:12; 1 Ped. 5:1-5)?⁸⁰ Si no es así, es mejor ser paciente y seguir buscando.

Esta prudencia es un esfuerzo en obedecer el mandamiento de Pablo a Timoteo, “No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.” (1 Tim 5:22). Es mejor ser paciente al esperar que Dios levante otros ancianos, que compartir la culpa de los errores por el pastoreo hecho por hombres prematuramente designados (cf. También Heb. 13:17).

Habilidad Para Evaluar

Al evaluar el carácter, también necesitamos evaluar la habilidad de un hombre para enseñar. Esto es, claro, un sentido en el cual debemos tener listo un nivel de seguridad acerca del carácter del hombre antes de ponerlo al frente a enseñar. Así que el tiene que estar asistiendo fielmente como miembro, evidentemente preocupado e involucrado con la vida congregacional de la iglesia, no siendo conocido por un defecto en el carácter particularmente público o escandaloso, y que sea doctrinalmente sano. En necesita ser un hombre que sepamos que sea fiel en la lectura fiel y privada de la Biblia y la oración, que sea fiel, obediente y sea testigo en la obra evangelística, y viva un estilo de vida de santidad.

Una vez que hayamos reunido esta información básica del carácter, podemos sentirnos razonablemente confiados en cuanto a darle a un hombre, ya sea joven o de edad avanzada, la oportunidad de probar sus dones de enseñanza, y la oportunidad para nosotros de probarlos. Esta prueba está de acuerdo con 1 Timoteo 3:10: “Y éstos [diáconos] también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irrepreensibles”. Si los diáconos deben ser probados como siervos en los asuntos físico y financieros de la iglesia, luego parece una implicación necesaria que los ancianos potenciales se deban probar en cuanto a su aptitud y capacidad de ministrar la Palabra.

¿Que significa pues ser “apto para enseñar” (1 Tim. 3:2)? Muchos creen que tal enseñanza necesariamente representa una predicación formal, pública y expositiva. Mientras que esto debe estar

⁸⁰ Debe ser entendido que nadie cumplirá este criterio perfectamente. Pero estas son las preguntas que deben de hacerse, y estas las cualidades que deben buscarse. En el capítulo 16 veremos porque la obra del anciano requiere una medida de crecimiento en todos estos rasgos de carácter.

incluido, no es la definición necesaria o exclusiva de “apto para enseñar”. La capacidad de enseñar la Palabra simplemente significa que un hombre es capaz de explicar las Escrituras acertadamente a otras personas en maneras que los beneficien espiritualmente. El debe ser conocido por los demás en la congregación como un hombre a quien las personas pueden acudir para que les explique las Escrituras. Esto puede significar que un hombre está dotado para predicar. Pero también puede significar que un hombre tiene un ministerio efectivo y diversificado de discipulado dentro de la iglesia, en el cual esté explicando y aplicando las Escrituras a individuos, en maneras que los ayuden a crecer en el conocimiento cristiano, en el amor, y en llevar fruto. Esto significa que el es fructífero como planeador de programas de estudios o líder de grupos pequeños, o como maestro de discípulos.

Con este entendimiento de que significa ser apto para enseñar, podemos ver como algunos ancianos simplemente terminan en situaciones de enseñanza pública más a menudo que otros. Aún para el desarrollo de su autoridad entre la congregación, es sabio escoger a hombres que al menos tengan la voluntad de enseñar públicamente y que muestren un poco de interés y sean propensos a hacerlo. Una vez más, toda autoridad en la iglesia pertenece a Jesucristo, y El media esa autoridad a Sus pastores subalternos a través de Su Palabra. Ya que la autoridad de un anciano es derivada de su manejo de las Escrituras, el necesita ser capaz de enseñar públicamente, incluso si es de vez en cuando, solo con el fin de mostrar que su autoridad deriva de la Palabra de Dios y su manejo exacto de ella (no por la fuerza de su personalidad o el éxito de sus empresas comerciales).

El tiempo de la clase de adultos y los servicios dominicales vespertinos, son normalmente los mejores contextos en los cuales se pueden probar los dones de enseñanza pública de un hombre. El liderazgo de grupos pequeños, o el aprendizaje con un líder de grupos pequeños, pueden también ser maneras provechosas y efectivas para discernir si un hombre es capaz o no de enseñar. Pero dándoles esta oportunidad no probarán óptimamente que sea fructífero, a menos que un hombre calificado este en la clase o servicio para observarlo enseñar, y esté disponible para darle realimentación constructiva que lo edifique para un crecimiento adicional en aptitud⁸¹.

Somos sabios también al observar cuan frecuente y efectivamente un hombre utiliza la hospitalidad para hacer un bien espiritual a otros miembros o visitantes (1 Tim. 3:2), y que tan involucrado está en discipular a jóvenes, proveyendo confesión de pecados para ellos y modelando una conducta piadosa en ellos. Debemos sentirnos libres en preguntar, tanto al candidato como a los demás en la congregación, sobre estos asuntos⁸². Pedir a los miembros su contribución muestra humildad en la manera en que usted guía, y puede habilitarle para tomar una decisión más sabia y bien fundada con respecto a quien recomendar a la congregación como ancianos potenciales.

Capacidad para Evaluar

Habiendo examinado la capacidad y el carácter del candidato, es tiempo de evaluar si un hombre encajaría bien o no en el contexto de los ancianos actuales. Dos consideraciones importantes predominan aquí: un estilo de comunicación y ser dotado/apasionado; ambos relativos a los demás ancianos.

En relación a los dones y pasiones, siempre es de provecho tener un balance de representación entre los ancianos. Entre nuestros ancianos, uno es un hombre de talento poco común y motivado por la obra misionera, uno tiene talentos administrativos pronunciados, uno es más meticulado en

⁸¹ Sería sabio tener una “evaluación del servicio” informal los domingos por la noche. Este tiempo provee un contexto de un piadoso dar, y recibir una crítica constructiva y ánimo para aquellos que han ayudado a enseñar o dirigir en la clase de adultos o en los servicios de los domingos en la mañana y en la noche. Podría considerar invitar a los maestros y ancianos que los han observado en su casa, o los domingos por la noche, para hacer esto. Esta clase de crítica constructiva puede darse en almuerzo de discipulado individual durante la semana. Hemos implementado un tiempo de “evaluación del servicio”, los domingos por la noche, para una gran mejoría de los maestros laicos así como de los ancianos potenciales y consecuentemente para el gran beneficio de la iglesia.

⁸² Al pedir la opinión de los demás, debemos evitar referirnos públicamente como “encuestas”, simplemente porque hacerlo así estimulará a los miembros menos maduros a tratar los resultados como un mandato democrático.

procedimiento y exactitud teológica, un es un gran visionario con planes para el discipulado y la predicación, otros ofrecen una decisión pronunciada en destrezas, etcétera. El punto es que los ancianos laicos equilibran la debilidad del pastor maestro principal, y la misma debilidad entre los ancianos esperamos que no sea compartida por todos. Si todos fueran hombres de excepcional talento para la misma cosa, entonces otras consideraciones importantes se descuidarían invariablemente en el proceso rutinario de toma de decisiones.

Con respecto al estilo de comunicación, sería sabio notar como un anciano potencial interactúa con el resto del grupo. ¿Es seguro e insistente, ó, es renuente y sencillo? ¿Tiende a tomarlo todo y luego dar su opinión, ó, tiende a ser el primero en compartir sus ideas? ¿Facilita el consenso sintetizando las ideas comunes y las opiniones de los demás, ó, indica las distinciones importantes? ¿Es un seguidor sumiso, un pensador independiente, un inconformista que mantiene el equilibrio, o un inconformista que polariza? La lista podría continuar.

Claro, con el fin de observar sus dones y sus patrones de comunicación con respecto a los demás ancianos, usted tendrá que verlo interactuando con ellos en realidad. Con ese fin, sería sabio invitar a los ancianos potenciales a participar realmente en una o dos reuniones de ancianos, como una forma de ejercicio de prueba, para observar como su presencia pueden contribuir a la dinámica de la conversación. ¿Aclara, es de provecho, unifica, edifica y es productivo? O ¿es molesto, demasiado enérgico, de poco ánimo para ayudar, de difícil comprensión, y generalmente no es útil como usted esperaba?

En nuestra iglesia, lo hemos hecho un requerimiento informal para tener unanimidad entre los ancianos, con el propósito de adelantarnos nominando a un nuevo anciano para ser afirmado por la congregación. Este requisito es simplemente prudencia –no lo hemos escrito en nuestra constitución. Pero digamos que un anciano actual, Tomás, piensa en un anciano potencial, Jorge, no está calificado para el oficio. Jorge se nomina de todas maneras, y la congregación lo afirma. Tomás puede ser capaz de trabajar bien con Jorge, aun siendo que Tomás cree que Jorge no está calificado. Pero el desacuerdo de Tomás con la decisión de nominar a Jorge, introduce el potencial para una fricción innecesaria entre el grupo, que pueda fracturar la unidad entre los ancianos y potencialmente entre la congregación.

Conclusión

Esperamos ayudar a determinar que, el proceso de evaluar a los candidatos para ser anciano, debe ser guiado principalmente por las calificaciones bíblicas. No importando que tan bien “adaptado” sea un candidato potencial en el liderazgo de ancianos actual, esa adaptación sería falsa si no está calificado tanto en carácter como en aptitud. Edificar una iglesia es en gran medida una cuestión de establecer una estructura de liderazgo bíblica y llenarlo con personas bíblicamente calificadas. Esto no es solo ser pragmático; sino es ser deliberantemente bíblicos acerca de cómo nos organizamos, sobre lo que entendemos que sean los requisitos esenciales para el liderazgo cristiano, y consecuentemente a quienes vemos como líderes.

Cuando llega el tiempo de evaluar los ancianos potenciales, esta deliberación toma la forma de hacer las preguntas bíblicas específicas acerca del carácter y aptitud del hombre, del sentido común político, o cosa semejantes. Ser una iglesia deliberante, significa ser cuidadosos en cuanto a permitir que la Palabra de Dios guíe, tanto nuestra búsqueda, como nuestra evaluación de hombres quienes sirven como ancianos potenciales.

16

PORQUÉ EL CARÁCTER ES CRUCIAL

Introducción

Sería fácil golpear a los candidatos para ancianos potenciales – ¡o un a nosotros!- en su cabeza con la cachiporra de 1 Timoteo 3:1-7. Si tomamos estos requisitos hasta sus extremos, entonces obviamente nadie estaría calificado para ser un anciano, porque nadie los reúne perfectamente en pensamiento, palabra, aptitud, y acción. Así pues, una palabra de advertencia acerca de los estándares irreales es apropiada.

Habiendo dicho esto, estamos de acuerdo con D.A. Carson, quien gusta de observar que quizá la cosa más extraordinaria, acerca de los requisitos esenciales para los ancianos, es que no todos son tan extraordinarios. Sin duda alguna, es mucho pedir a un hombre que tenga autocontrol, no sea adicto al alcohol o al dinero, capaz de controlar su temperamento, sea apacible, fiel con su esposa o casto si en soltería, sea paciente, y cosas semejantes.

Además, la obra de un anciano realmente demanda un ejercicio de estas cualidades de carácter. En este capítulo nos detendremos a pensar acerca de lo que significa exactamente que un anciano requiera tener tanto carácter como conducta “irreprensible” (1 Tim. 3:2)

Poniendo el ejemplo

La principal razón práctica, por la cual el carácter es tan importante en un anciano, es que poniendo el ejemplo de santidad para los demás es central en su obra. El es “*ejemplo* de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Tim. 4:12, énfasis mío). El debe pastorear el rebaño de Dios en una manera que sea “voluntariamente; no por ganancia deshonesto, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo *ejemplos* de la grey” (1 Ped. 5:2-3, énfasis mío; cf. Tito 2:7-8). Pablo escribió a los tesalonicenses, “como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros *por amor de vosotros*”. Y este ejemplo deliberado tenía un efecto intencional, porque ellos vinieron a ser “*imitadores* de nosotros y del Señor” (1 Tes. 1:5-6, énfasis mío). Los ancianos guían antes que nada por el ejemplo.

Los ejemplos que den los ancianos serán importantes para ayudar a formar la idea de la congregación sobre lo que la madurez espiritual debe ser. Un anciano puede ser un buen ejemplo o un mal ejemplo, pero no podrá evitar ser uno o el otro. Al modelar los ancianos la santidad en el estilo de vida, la gentileza al hablar, el desinterés en las relaciones, firmeza en la doctrina, y la preocupación amorosa por los otros miembros de la congregación, la iglesia será estimulada a pensar en la santidad en

la misma manera, y la predicación del pastor será ilustrada por estas imágenes reales de santidad. Por el contrario, si un anciano exhibe estilos de vida cuestionables, es pendenciero y tiene una obsesión en satisfacer sus propias necesidades, la iglesia será instruida a pensar de la santidad en esta manera, y la predicación del pastor será, probablemente, contradicha por una falsa imagen de madurez proyectada por tal anciano.

Los ejemplos dados por los ancianos también serán importantes para desarrollar el testimonio congregacional de la iglesia en la comunidad circundante. Mientras que los miembros de la iglesia sigan los ejemplos de sus líderes, su conducta llegará a ser, usualmente, más o menos santa dependiendo de los ejemplos que tengan. Los ejemplos de los ancianos comenzarán a cultivar una cultura congregacional entre la congregación que está suavizada, al menos en parte, por su propio carácter, habla, y conducta como líderes. Con el tiempo, esa cultura congregacional se hará más y más evidente en la comunidad circundante como miembros que interactúan con sus vecinos y les modelan el cristianismo.

¿Por qué será conocida su iglesia de hoy en diez años? ¿Será muy peculiar por el amor cristiano, santidad y doctrina? O ¿será su iglesia simplemente un reflejo de la cultura? La respuesta, en gran parte, recae en el carácter mostrado por los ancianos. ¿Están modelando de manera particular el amor cristiano, la santidad y la doctrina? O ¿son simplemente reflejos de la cultura?

-

PARA REFLEXIONAR

1. Lea Ezequiel 34:1-10. ¿Qué fracasaron en hacer los pastores de Israel?
2. ¿Cuáles son las implicaciones que tiene este pasaje para el ministerio pastoral hoy?

Reuniones

Enfrentémoslo: las reuniones de ancianos puede ser asuntos bastante arriesgados. Tomar decisiones de grupo sobre presupuestar porcentajes, casos de disciplina, y la dirección de la iglesia, pueden probar la paciencia y la gentileza de, aun, el mejor de los hombres. Esta es una de las razones por las que usted se debe asegurar de que solo hombres con un carácter piadoso, como es definido por 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:6-9, estén enterados de la conversación.

El criterio de no ser pendenciero es particularmente importante aquí (1 Tim. 3:3; 2 Tim. 2:24). En nuestros círculos, normalmente, el tamaño de cuerpo de ancianos consta de entre tres a doce hombres. Sabemos que pueden ser mucho más grandes en otras iglesias (normalmente en iglesias que se distinguen entre ancianos maestros y gobernantes). Cuando se juntan cinco o seis hombres, a tratar asuntos sobre el cuidado de un miembro o la estrategia para difundir el evangelio, dar opiniones y creencias en forma madura se vuelve de gran importancia. Muchos cuerpos de ancianos han experimentado una división innecesaria, simplemente porque algunos de los hombres, que se han nombrado para ser oficiales, aun no están aptos para expresar sus creencias u opiniones sin ser pendencieros ó facciosos. Los espíritus apacibles que son prudentes en escoger sus palabras, su tono, y su perspectiva, incluso si no es el más elocuente o erudito del grupo, son preferibles sobre aquellos que pueden ser muy doctos y bien expresados pero son argumentativos.

Ser moderado (1 Tim. 3:2) es también marcado por una importancia durante las reuniones de los ancianos. Cada anciano necesita ser capaz de discutir situaciones, emocional y teológicamente cargadas, con un humor fresco y sensatez. Pablo anima a Timoteo a ser “sobrio en todo” (2 Tim. 4:5). Esta es una parte del comportamiento a que ha sido llamado cada anciano. Los de mal genio y de lengua desenfrenada son presagios virtuales de conflictos. Pero un hombre que es lento para la ira, justo como el Señor, será de inestimable valor cuando los tornillos del pecado tratan de apretar su mango en el calor de las conversaciones intensas.

Nada de esto, claro, dice que particularmente una persona intensa sea necesariamente excluida de ser un anciano solo por virtud de su personalidad. Algunos de nuestros ancianos son abiertamente competitivos, sumamente dogmáticos, y emocionalmente animados. Aun así son todos capaces de controlar tanto sus temperamentos como sus lenguas durante las discusiones potencialmente inestables.

Los ancianos se reúnen regularmente. Sea cuidadoso, entonces, en escoger a hombres con el carácter para manejar conversaciones en las cuales, los hombres descalificados, puedan manchar su testimonio o crear discordia por su comportamiento.

La Gran Reunión

La razón más convincente de que todo carácter es crucial para los ancianos es nuestra responsabilidad ante Dios. Los ancianos son hombres que “han de dar cuenta” a Dios por la manera en que ejercieron la supervisión de Su rebaño (Heb. 13:17). Si los pastores subalternos fijan un paso que es demasiado rápido para la oveja, o si tratan a la oveja cruelmente o sin compasión y gracia; si son infieles en cumplir sus responsabilidades, o impuros en su manera de modelar la vida cristiana; entonces el Gran Pastor los verá –y El los hará responsables (Jer. 23:1-4).

Como maestros, los ancianos “recibiremos mayor condenación” (Santiago 3:1), lo cual implica que Dios, en cierto sentido, los tiene con un alto estándar de santidad. Si un hombre tiene grandes dones de enseñanza, y aun es conocido como característicamente argumentativo, impuro en su manera de hablar, o incapaz de controlar sus apetitos, entonces sería poco sabio nominarlo para ser anciano. Los maestros inmaduros son los hipócritas más notables. Y si permitimos que aquellos que son inmaduros enseñen y modelen la doctrina que no se conforma a la santidad, entonces estamos compartiendo la culpa de su fracaso para alimentar a las ovejas de Dios en pastos verdes, lo cual acarreará en nosotros Su intenso desagrado paternal (1 Tim. 5:22; Jer. 23:9-40; Ezequiel 34).

Pablo era extremadamente consciente del día que se aproxima, cuando finalmente será evaluado por su Gran Maestro. De hecho, es respecto a este día de juicio que se aproxima al cual él apela para reprimir la controversia en Corinto sobre quienes había sido bautizados por quien. El dice:

Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios (1 Cor. 4:3-5; cf. También 2 Cor. 5:9-10).

En el contexto de instruir a los corintios a abandonar su espíritu partidario, Pablo revela el conocimiento de su propia responsabilidad ante Dios, lo cual lo liberó de la esclavitud de las ideas y opiniones del hombre (i.e., el temor al hombre) y lo motivaron a probarse fiel como un líder piadoso. Considerar su responsabilidad ante Dios, permitió que Pablo respondiera a la crítica y al juicio humano con una paciencia santa más que con amargura o ira.

—

PARA REFLEXIONAR

1. Lea Jeremías 23. ¿Qué se suponía estaban haciendo los profetas y pastores?
2. ¿Cómo habían fallado en obedecer a Dios en la responsabilidad que les había dado?
3. ¿Qué aspecto de Su carácter enfatiza Dios a Sus siervos en los versos 23-24 como resultado?
4. ¿Cuáles son algunas de las implicaciones de Jeremías 23 para los pastores el día de hoy?

Cada anciano necesita darse cuenta que su ministerio será finalmente evaluado, no por lo que piensen otras personas o como respondan, sino por Dios mismo. En aquel día, Dios “sacará a la luz las

cosas escondidas en la oscuridad y descubrirá los motivos de los corazones de los hombres”. Todas las actitudes de un anciano, los motivos, los deseos, las inclinaciones, las decisiones –cada palabra ociosa que diga en su aliento o que él piense- todos serán revelados, y será descubierto y examinado por su Dios y Maestro. Prever la realidad de la evaluación de Dios, tanto del anciano como de su ministerio, es la motivación final para la vida caracterizada por una santidad meticulosa.

Conclusión

¡Alabe a Dios por la justicia de Cristo acreditada a nuestra cuenta! Sin ella, nadie estaría calificado para ser un anciano en la iglesia de Dios. Aun así, parte de ser una iglesia deliberante significa ser cuidadosamente bíblicos acerca de quien ha de ser un anciano y porqué. Ninguna iglesia es perfecta, y usted bien puede cometer un error (¡o múltiples errores!) en el proceso, determinando quien está calificado para guiar como un anciano. Pero los ancianos que manifiestan un carácter santo son una tremenda bendición para la iglesia, principalmente porque viven vidas cristianas ejemplares que otros miembros pueden imitar al seguir a Cristo.

No solo los ancianos santos proveen un ejemplo –también previenen mucha división y conflicto al manejar situaciones inestables potenciales con cuidado. Su humildad los hace difíciles de ofender; su santidad los hace fáciles de confiar; su hablar dócil los hace fáciles de escuchar como fuentes de corrección ó crítica; y su hospitalidad provee un contexto de estímulo espiritual y edificación. Siendo deliberantes en la santidad de nuestros líderes, tiene importancia no solo porque edifica a la iglesia sino también porque la libera de la tiranía de la ambición egoísta y de la vana presunción –la cual la libera de las divisiones polémicas que nacen de los deseos y motivos descontrolados de hombres bíblicamente descalificados (Fil. 2:1-5; Santiago 4:1-3). Y con el tiempo, los líderes piadosos guiarán a la iglesia por su ejemplo semejante al de Cristo en una libertad creciente, del pecado que enreda fácilmente, hasta que seamos liberados para siempre de nuestra corrupción por el retorno del Rey, quien nos llevará a ser perfectos en la ciudad cuyo arquitecto y constructor es Dios.

17

COMO COMENZAR

Introducción

Habiendo establecido la importancia y el carácter de los ancianos, así como el método para buscarlos, ¿Cómo puede hacer la transición de un modelo menos fiel de liderazgo de la iglesia a un modelo dirigido por ancianos? En este capítulo trataremos cinco etapas amplias del liderazgo pastoral que serán útiles para hacer el cambio⁸³.

Sería sabio para nosotros, también, recordar que este proceso puede tomar una cantidad considerable de tiempo. Muchas congregaciones nunca han conocido otra estructura de liderazgo aparte de la de un solo pastor, una junta de diáconos, y una junta de administradores. Así que si usted es un pastor nuevo en una antigua congregación, sea cauteloso aquí. Ajuste sus propias expectativas para que usted esté preparado para un proceso que lleve cinco años o más en casos particularmente difíciles. El crecimiento toma tiempo. Tome una perspectiva a largo plazo. Comprométase con las personas y al proceso, y ámelos bien proveyéndoles una instrucción particularmente paciente en estos temas.

Exposición

Usted no puede esperar que una iglesia evangélica lo apoye en un cambio hasta que usted les enseñe desde la Biblia porque ese cambio es necesario y bueno⁸⁴. Particularmente cuando está introduciéndose en una iglesia bien establecida que ha desarrollado tradiciones muy apreciadas, pero no bíblicas, los miembros necesitan ser convencidos de que usted los este guiando en una manera de hacer las cosas que es más bíblicamente fiel, no menos que eso. De hecho, la enseñanza bíblica es muy a menudo la única manera en que los miembros dejan de atesorar los patrones no bíblicos del liderazgo y la organización.

Esto no significa que su primer sermón como nuevo pastor deba basarse en 1 Timoteo 3:1-7. Significa que usted debe demostrar primero que es un predicador fiel del evangelio, llamando audazmente al arrepentimiento y a la fe, tomando el punto de un texto seleccionado como el punto de

⁸³ Una vez más en este punto, recomendamos mucho el libro de Phil A. Newton *Elders in Congregational Life: A Model for Leadership in the Local Church* (Ancianos en la Vida Congregacional: Un Modelo para el Liderazgo en la Iglesia Local) (Gran Rapids, Mich. Kregel. 2005).

⁸⁴ La necesidad de instrucción bíblica es la razón por la que es difícil la obra de reformar una iglesia sin antes ser el pastor, o si ya tienen un pastor comprometido con la predicación expositiva y el gobierno bíblico de la iglesia. El púlpito es el principal instrumento del cambio, con respecto al tiempo y a la lógica. Sin una instrucción bíblica, el cambio en la iglesia local es una venta agresiva –¡y generalmente debe serlo!

cada uno de sus sermones, y predicando aquellos sermones en una manera que guíe naturalmente a una clara presentación del evangelio como una implicación del texto. Si algunos miembros de la iglesia no son cristianos, esto les dará un oportunidad para que se conviertan por el evangelio o se irán porque se han sentido ofendidos por ello. Si otros miembros de la iglesia son cristianos, entonces predicar el punto del texto como el punto del sermón, con un empuje evangelístico, hará que ellos confíen tanto en su habilidad para manejar la Palabra de Dios con precisión como en su buena voluntad para someterse, usted mismo, a ella. Al irlos llevándolos a través de la Escritura en el púlpito, usted eventualmente irá a los pasajes acerca de los ancianos y diáconos, y las implicaciones para la estructura actual de la iglesia se harán más evidentes.

Quizás lo más importante, dependiendo del poder de la Palabra predicada para instruir a los miembros acerca del modelo de ancianos y diáconos, mostrará a la congregación que estas no son solo ideas personales. Cuando usted tome el punto del texto como el punto del sermón, su enseñanza simplemente emergerá de la Escritura como una clara implicación para nuestra vida congregacional. Esto es crucial. Los cristianos, genuinamente convertidos, necesitan conocer que usted no solamente está haciendo un llamado para un cambio, con el fin de hacer su liderazgo personal un sueño hecho realidad, sino porque usted esta siguiendo la Palabra en llamar a la congregación de regreso a la fidelidad bíblica en su vida congregacional. La predicación expositiva ayuda a ganar la confianza de la congregación y, luego, le permite presentar el modelo de liderazgo de ancianos como la idea de la Escritura y no una idea suya.

Reconocimiento

Una vez que la congregación ha sido enseñada acerca de la base bíblica para el modelo de liderazgo de ancianos, ellos tendrán una motivación para mirar a aquellos quienes puedan estar calificados para ancianos, y una vez que se les ha enseñado acerca de las cualidades bíblicas para el liderazgo de ancianos, el cuerpo ahora tiene ojos para reconocer quienes, de entre ellos, cumplen con los requisitos.

Tiene sentido para el pastor –como el único congregacionalmente reconocido para ser anciano–, principalmente, el único con la tarea para descubrir quien puede tener las cualidades para ser anciano. El debe pedir recomendaciones informales y la participación de la congregación, y sería sabio en formar un comité con fines específicos de miembros quienes puedan ayudarlo en el proceso de descubrimiento. Como líder espiritual, congregacionalmente reconocido y autoridad entre ellos, el anciano/pastor es el único quien estará atareado con la responsabilidad para reconocer y nominar a los ancianos potenciales⁸⁵.

Nominación

Una vez que el pastor ha reconocido a un hombre como potencialmente dotado para el liderazgo de ancianos, el hombre es nominado por el pastor (una vez más, porque el tiene el oficio de anciano) en la reunión de miembros previa en la que la congregación este programada para votar. No se puede hacer énfasis suficiente en que solo los ancianos deben nominar a otros ancianos, tanto porque son los miembros más maduros espiritualmente de la congregación, y porque ellos conocen mejor las vidas de la congregación. Es una pena personal, para un hombre, ser nominado para el liderazgo de ancianos año tras año por un miembro que no tiene la menor idea, por ejemplo, que ese hombre lucha contra un pecado como la pornografía.

⁸⁵ La objeción puede resurgir, acerca de que la predicación en los ancianos no es el propósito para la congregación, si el pastor es principalmente el único con la tarea de reconocer y nominar. Sino que la congregación debe ser bíblica y suficientemente informada para estar de acuerdo que la forma de liderazgo de anciano del congregacionalismo es bíblico, para discernir quienes entre ellos sean dignos de recomendación por la consideración del pastor, para discernir quienes no sean dignos, y aun para afirmar o negar las nominaciones del pastor basadas en las cualidades de carácter y aptitud citadas en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:6-9.

Debido a que es probable que el pastor sea el único anciano, el hecho de la nominación necesitará ser secundada por otro miembro. Es mejor si el nombramiento recae en la congregación por cerca de dos meses. Esta demora, les da a los miembros un tiempo suficiente para considerar al candidato y acercarse al pastor ó a los ancianos privadamente –y gentilmente- sobre cualquier asunto acerca de las cualidades del candidato. Los miembros que piensan hablar públicamente en oposición al candidato deben expresar, en forma privada, su objeción al pastor con la mayor anticipación posible. Estas precauciones deliberadas puede tomar un largo camino has aminorar la cantidad de conflicto en el foro público⁸⁶.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Quién es responsable para nominar ancianos en su iglesia? ¿Por qué? ¿Son razones bíblicas?
2. ¿Por qué es importante el contexto de la exposición consistente de la Escritura para los cambios estructurales del liderazgo de la iglesia?

Elección

La afirmación congregacional (elección) de un anciano candidato debe hacerse en la reunión de miembros, idealmente dos meses después de la nominación inicial, dependiendo de la frecuencia de las reuniones administrativas. Todo lo que falta es obtener el voto de la congregación. El porcentaje necesitado para una nominación a ser elegido puede extenderse del 50.1 por ciento al 100 por ciento, y deben ser aclarados en la constitución de la iglesia. Escoger un porcentaje en la base inferior del rango incrementa la probabilidad a corto plazo que el candidato sea elegido. Escoger un porcentaje en el rango más alto incrementa la probabilidad, a largo plazo, de la cooperación y el apoyo de la congregación.

Instalación

Al ser nombrado y elegido, es aconsejable para el(los) nuevo(s) anciano(s) que sean instalados durante el próximo servicio dominical matutino. La instalación simplemente consiste en que el pastor dirija a los nuevos ancianos a tomar los votos apropiados para su oficio. La siguiente es una lista de votos que nuestros ancianos toman públicamente al Iglesia Bautista Capitol Hill:

1. ¿Usted reafirma su fe en Jesucristo como su Salvador y Señor personal? *Si, lo afirmo.*
2. ¿Cree usted que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, totalmente dignas de confianza, totalmente inspiradas por el Espíritu Santo, y la suprema, final y única regla de fe y conducta? *Si, lo creo.*
3. ¿Cree usted sinceramente que la Declaración de Fe y Pacto de esta iglesia contiene la verdad enseñada en la Sagrada Escritura? *Si, lo creo.*
4. ¿Promete usted que si en cualquier momento se encuentra en desacuerdo con algunas de las declaraciones de la Declaración de Fe y Pacto usted, por su propia cuenta, lo hará saber al pastor y a los otros ancianos el cambio que ha tenido en su opinión desde su afirmación de este voto? *Si, lo prometo.*
5. ¿Está usted de acuerdo con el gobierno y disciplina de la Iglesia Bautista Capitol Hill? *Sí, estoy de acuerdo.*
6. ¿Promete usted someterse a sus ancianos iguales en el Señor? *Si, lo prometo, con la ayuda de Dios.*
7. ¿Está persuadido, hasta donde usted conozca su corazón, a aceptar el oficio de anciano por el amor de Dios y por un deseo de promover su gloria en el Evangelio de Su Hijo? *Si, lo estoy.*

⁸⁶ Puede ser sabio también dar a cada candidato la oportunidad de compartir su testimonio en una reunión pública normal de la iglesia. Esto introducirá al candidato a los miembros nuevos y puede ayudar a los miembros más escépticos a sentirse más cómodos con su carácter y personalidad.

8. ¿Promete usted ser celoso y fiel en promover las verdades del evangelio, y la pureza y paz de la iglesia, cualquiera que sea la persecución u oposición que pueda surgir en ese trayecto? *Si, lo prometo, con la ayuda de Dios.*
9. ¿Será usted fiel y diligente en el ejercicio de todos sus deberes como anciano, ya sea en privado o en público, y se esforzará por la gracia de Dios para adornar la profesión del evangelio en su manera de vivir, y en el andar en piedad ejemplar ante esta congregación? *Sí, lo haré por la gracia de Dios.*
10. ¿Está usted dispuesto a tomar la responsabilidad personal, en la vida de esta congregación, como anciano para supervisar el ministerio y los recursos de la iglesia, y para dedicarse a la oración, al ministerio de la Palabra y a pastorear el rebaño de Dios, confiando en la gracia de Dios, de tal manera que la Iglesia Bautista Capitol Hill, y toda la iglesia de Jesucristo sean bendecidas? *Si, lo estoy, con la ayuda de Dios.*

Para la congregación:

1. Miembros de la Iglesia Bautista Capitol Hill, ¿Reconocen y reciben públicamente a este hombre como un anciano y como un don de Cristo a esta iglesia? *Lo reconocemos y lo recibimos.*
2. ¿Le amarán y orarán por él en su ministerio, y trabajarán juntos humildemente y alegremente, para que por la gracia de Dios puedan cumplir la misión de la iglesia, dándole todo el honor merecido y apoyo en su liderazgo al que ha sido llamado por el Señor, para la gloria y honor de Dios? *Lo haremos.*

Cooperación

No puede enfatizarse lo suficiente que, una vez que la congregación vote por un hombre como anciano, ellos deben cooperar y someterse a su liderazgo gozosamente. Sin una intención sincera y esfuerzo en cooperar con el liderazgo de la iglesia, no hay razón en elegir ancianos para dirigir la congregación. A menos que los ancianos estén dirigiendo en una manera pecaminosa y antibíblica, los miembros poco cooperativos son una ruina para la iglesia local y deben buscar su confraternidad en otra parte si su presencia se vuelve divisiva.

Rotación

La Escritura no requiere ni prohíbe términos límites o nombramientos de por vida para los ancianos, así que creemos que las iglesias tienen libertad para decidir el asunto como ellos crean. Debido a que un hombre calificado para anciano tiene el potencial para descalificarse para el oficio, y debido que la dinámica relacional entre los ancianos puede cambiar con el tiempo, creemos que el poner límite al liderazgo de ancianos laico sirve mejor a la congregación que el nombramiento de por vida del oficio. Como una cuestión de prudencia, nuestra iglesia ha encontrado útil nombrar a un hombre para el oficio de anciano por tres años. Esta cantidad de tiempo, en particular, es suficiente para establecer una continuidad en el liderazgo mientras se da un tiempo de descanso para cada anciano laico. La rotación regular provee a un anciano tiempo suficiente para desarrollar un sentido sano para reconocer las responsabilidades del liderazgo de ancianos, y protegerse a sí mismo de un sentido muy desarrollado de territorialidad. Uno de los beneficios más importantes de la rotación regular es que motiva a la congregación a desarrollar más líderes que puedan tomar el lugar de aquellos que salen. Esto protege a la congregación de una sobredependencia en solo algunos líderes laicos, y promueve un sano crecimiento del liderazgo que es proporcional a cualquier crecimiento numérico que el Señor pueda conceder.

De acuerdo a nuestra práctica actual. Cada anciano laico puede servir dos períodos consecutivos, pero debe tomar un año sabático después de esos dos períodos y, entonces, debe ser nominado de nuevo por los ancianos y reafirmado por la congregación si el va a servir en un tercer periodo. A los ancianos laicos, sin embargo, no se les requiere que tomen un año sabático, ni están sujetos a una reafirmación en seis años, siendo que su sustento depende de su obra como anciano. Una vez más, la Escritura deja la posibilidad para una diversidad de práctica en el tema, pero esta rotación particular se desempeña bien en nuestra congregación.

Conclusión

Reconocer y elegir ancianos para guiar a la iglesia es un gran privilegio –la iglesia es la niña de los ojos de Dios y, como el depositario del evangelio, es el centro de Su plan redentor para el universo. La elección de ancianos es también una responsabilidad de mucho peso, porque al hacerlo estamos colocando gente como líderes en la institución espiritual más importante en el mundo entero. Solo tiene sentido, entonces, que seamos cuidadosos en ser bíblicos y sabios en como llevamos a cabo el proceso, para que en vez de que exista una fricción o división innecesaria entre el rebaño de Dios, nuestro método guíe al rebaño a los pastos verdes de la Palabra y a las aguas tranquilas del compañerismo pacífico.

18

LA PLANTILLA DE PERSONAL

Introducción

Antes que comencemos a hablar acerca de lo que sucede cuando los ancianos se reúnen, sería sabio detenernos en pensar acerca de lo relacionado al asunto del liderazgo –como añadir puestos y su personal.

Al predicar el evangelio fielmente. Llamando al arrepentimiento y a la fe semana tras semana, no sería sorprendente ver a Dios bendiciendo Su Palabra al salir de su boca con el paso de los años. No puede acarrear miles y miles, Él no puede hacerlo tan rápido como usted preferiría; pero Su Palabra nunca regresa vacía, y una implicación puede ser el aumento en el número de personas que vengan a escuchar la predicación del evangelio regularmente y hacerse miembros de la iglesia. Cuando ese tiempo venga –cuando Dios soberanamente escoja atraer mas personas a escuchar Su Palabra y hacerse miembros de la iglesia local- usted, necesitará otros trabajadores de tiempo completo para que lo ayuden para segar la cosecha y guiar responsablemente a la multitud al crecimiento.

¿Cómo hará para traerlos? ¿Qué puestos creará primero? ¿Por qué? ¿Qué clase de personas buscará para traerlos, como los organizará y porque hará las cosas de esa manera?

¿Por Qué No Especializar?

Una de las maneras más populares de emplear y organizar el personal de la iglesia, ha sido dividir el bulto abigarrado de responsabilidades del ministerio en departamentos especializados tales como música, jóvenes, educación de adultos, comunidad, evangelismo, discipulado, y cosas semejantes. Solo, entonces, es lógico buscar a una persona que particularmente sea adecuada o con dones para dirigir en alguna de estas áreas. Así que contratamos un ministro de música o de jóvenes, un director para la educación de adultos, un pastor de evangelismo, etcétera. Y si somos afortunados, ganaremos un dos por uno – ¡un pastor de evangelismo y un maestro de discípulos!

Ahora si sucede que usted es un pastor que ha organizado su personal, precisamente de esta manera, permítame iniciar mis comentarios diciendo primero que no hay nada necesariamente erróneo con esta forma de hacer las cosas. En ningún lugar de la Biblia se prohíbe los departamentos de ministerio especializados. Pero ¿es la especialización lo mejor para los ancianos y la congregación?

- PARA REFLEXIONAR

1. ¡PARE DE LEER! ¿Qué piensa usted? ¿Existen peligros que deben evitarse en la especialización del personal?
2. Si su personal es especializado, ¿está tomando precauciones para evitar esos peligros?
3. Si usted no ha formado su personal, ¿podría pensar en una alternativa para la estructura de personal?

Profesionalización. La idea de especializar viene principalmente del mundo profesional. El profesional que se especializa en un aspecto en particular de su gran campo, es en muchas maneras más valioso y comerciable que una persona de cultura general. El especialista se concentra en hacer una sola cosa y ser conocido por hacerlo bien. Entre mejor haga las cosas, más conocido se hace, y más lucrativo es su empresa; y nadie puede decir que existe algo necesariamente erróneo con la especialización en una profesión secular. Es solo como funcionan las cosas a menudo. Así que tenemos toda clase de doctores y abogados y consultores de comunicación, etc., y quienes han trazado su propio mercado de especialización algunos de los cuales son realmente cristianos fuertes con motivaciones santas. Y cuando necesitamos un pediatra o un abogado de derechos civiles, agradecemos por sus servicios, porque son, después de todo, “expertos”.

Es fácil importar esta mentalidad de “especialista profesional” a la iglesia. En un sentido, todo lo que tiene que hacer es cambiar el lenguaje de “especialización y carrera” a “dones y llamado”. Pero el ministerio vocacional en la iglesia no es solo otra profesión secular. Sí, existe un sentido en el cual queremos hacer lo que más podemos hacer según nuestros dones. Dios coloca cada parte en el cuerpo según El lo desea. Pero, es igualmente cierto, que cada miembro de la iglesia debe estar dispuesto a servir donde él más se necesite, no siempre donde el sea mas dotado. Puede ser un pastor asociado, pero si existe una desesperada necesidad para obreros en la guardería infantil, por lo menos debería servir una vez al mes, no importando si el ministerio de niños este en mi “mezcla de dones” o no.

El ministerio, pues, no debe ser un mercado de especialización. De hecho, no debe ser comercializado en absoluto. Pero el efecto de la especialización es la introducción de una mentalidad de ministerio profesionalizado y orientado al mercado. En otras palabras, tan pronto como necesitemos llenar el mercado de “ministerio de jóvenes”, hemos ya revelado que creemos que la solución, para nuestro problema con los jóvenes, es contratar a un profesional que se especialice en la juventud. Del otro lado de la moneda, el impulso es, para los candidatos potenciales al trabajo, de verse así mismos como ministros especializados en un mercado en el que están especialmente equipados para llenar esta clase de espacios. El mercado de especialización de los ministerios los estimula ser excesivamente limitados en la participación y el servicio en la iglesia. En lugar de ser polifacético y estar dispuesto a servir dondequiera que surja la necesidad en la iglesia, el ministro de mercado es estimulado a limitar su esfera de influencia y servicio al mercado especializado para el que está designado. Si él continua haciendo su trabajo bien en el ministerio especializado para el cual le pagan, entonces a menudo es tácitamente considerado como un cristiano maduro, en crecimiento, cuando en realidad su crecimiento puede ser truncado por la limitación de su enfoque en el ministerio. Aun los ministros vocacionales se piensan como modelos para la congregación y, así, la idea de la congregación sobre la madurez Cristiana se ve truncada también. Ésta, simplemente, no puede ser la manera más sana de estimular os ministerios ovacionales a pensar de sí mismos, de su servicio a la iglesia y de la madurez cristiana.

Fragmentación. La naturaleza profesional de la especialización, naturalmente tiende a insertar un espacio profesional entre pastores, y entre los miembros de la congregación.

Bajo un paradigma más general del ministerio, los pastores trabajan más notablemente juntos, lado a lado en servir a la iglesia. La especialización tiende a encerrar a los pastores en sus propios cubículos ministeriales, por así decirlo, cada uno solamente trabajan en los proyectos que están

relacionados a su propio mercado, juntándose solo en una reunión superficial del personal o de oración. Ya no hay relaciones pastorales profundas edificándose en la obra de hombro a hombro del ministerio. La obra ha sido analizada en departamentos separados. Como tal, el ministerio pastoral ha sido apartado inútilmente. La unidad y la confraternidad consecuente del equipo pastoral son comprometidas justo desde el principio.

El espacio profesional entre los miembros de la congregación se hace evidente cuando aquellos involucrados en un solo ministerio o programa se polarizan de los demás ministerios. Tome, por ejemplo, el ministerio de jóvenes. Simplemente con especializar a los jóvenes, estamos separándolos de los adultos. ¿Pero no los estamos entrenando para que sean adultos? Entonces ¿Por qué los estamos apartando de las fuentes de influencia que los ayudarán a crecer? Lo estamos haciendo, a menudo, porque hemos especializado y profesionalizado nuestros ministerios para hacerlos parecer más comerciables para nuestro “audiencia objetivo”. Así que los adultos pasan al lado de los adolescentes en los pasillos como embarcaciones en la noche, nunca imaginándose que podrían edificarse el uno al otro. Los miembros del coro están tan ocupados con el programa de música, que se hacen cada vez menos disponibles para el ministerio del cuidado de niños o para el servicio a las personas de la tercera edad. Los partidarios del programa de evangelismo comienzan a despreciar a los que no están igualmente comprometidos para salir las noches de los martes. Mientras tanto, el pastor de discipulado y desarrollo teológico es tentado a pensar que el cantar cantos no es en realidad lo suyo, así que el solo se aguanta hasta que el pueda de verdad disfrutar del sermón. Y así cada uno piensa así porque que esta profundamente involucrado en un ministerio especializado, él ha llegado a la madurez espiritual, rara vez o quizás se lleguen a dar cuenta del deterioro de los ligamentos contiguos que mantienen el cuerpo unido. El cuerpo se viene abajo, pero pocos lo saben, o aun se preguntan porque.

Territorialidad. Bajo un modelo más general del ministerio, todos los pastores comparten todo el ministerio. Cultivar este sentido saludable de propiedad compartida es bueno. Pero la fragmentación que los ministerios especializados introducen a menudo, guía a los pastores a ser posesivos sobre su servicio en un área en particular. La amargura y los resentimientos sutiles comienzan a desarrollarse cuando las líneas se cruzan o son evaluadas; y las guerras de territorio sobre la música o la consejería llegan a ser lo más normal principalmente porque los pastores comienzan a pensar en cierta área de ministerio como “mi dominio”, y las decisiones hechas en esa área caen bajo “mi jurisdicción”.

Programas orientados. Las posiciones de ministerio especializados algunas veces guían a una dependencia en programas para hacer que tengan éxito los ministerios. En lugar de ver al ministerio corporativo de la iglesia como un todo, los ministros especializados naturalmente se vuelven miopes – desarrollan una visión restringida que es enfocada solo en una parte del todo. Cuando “su” parte parece ser la que está funcionando mal, las únicas soluciones que pueden ver son regionalizadas, porque la separación de los departamentos los ha cegado a la posibilidad de que el problema en su área puede ser causado por un problema en un área diferente pero conectada. Por ejemplo, “nuestro evangelismo no es eficiente, así que necesitamos un programa que nos ayude”. Quizás. Pero ¿no podría ser que nuestra evangelización no esté funcionando, porque el discipulado es tan ausente que el testimonio de la iglesia en la comunidad ha sido manchado por la hipocresía de los miembros?

En otro sentido, estos programas orientados acaban por ser otra marca de la profesionalización del ministerio⁸⁷. Llevando un enfoque de un programa orientado al evangelismo, o al discipulado o a la música termina comunicando a la congregación, aunque involuntariamente, que la madurez en esa disciplina en particular de la vida cristiana, significa solo en involucrarse en el programa actual usado por la iglesia. La verdad del asunto es que el involucrarse en el programa debe ser solo el comienzo. La madurez es un *estilo de vida* de santidad, no solo una asistencia a un evento semanal.

⁸⁷ Cf. John Piper, *Brothers, We Are NOT Professionals* (Hermanos: NO Somos Profesionales) (Nashville: Broadman & Holman, 2002); cf. también Mark Coppenger, “Deliver Us from Professionalization” (“Liberándonos de la Profesionalización”) in John Armstrong, ed. *Reforming Pastoral Ministry* (Reformando el Ministerio Pastoral) (Wheaton, Ill.: Crossway, 2001).

¿Cuál es la Alternativa?

Así que, existen algunas buenas razones (aunque pragmáticas) para ser escépticos, acerca de la sabiduría al establecer posiciones de ministerio especializado, cuando pensamos en desarrollar una plantilla pastoral de tiempo completo. Hablando positivamente, reteniendo un modelo mas general de ministerio cultiva la unidad entre el personal pastoral, reduce la posibilidad de que el ministerio sea percibido como una carrera profesional y minimiza la división de los ministerios, de los equipos pastorales y de las congregaciones. Pero parece que el ministerio especializado esta casi todo lo que tenemos. Así que, ¿Qué podemos hacer?

Un ministerio polifacético. En lo que queremos trabajar es en un modelo de personal que contribuya a la integración de los ministerios, el compañerismo de los pastores, y la unidad de los miembros de la iglesia. Claro, esto tiene implicaciones de como estructuramos los ministerios de la iglesia. Significa que nos resistimos a la tentación de dividir todos los aspectos del ministerio pastoral en una perspectiva de cabezas departamentales respectivas: no más departamento de música operado por un ministro de música, no más departamento de jóvenes, departamento de evangelismo o departamento de educación de adultos. ¡Olvídese de los departamentos! Los departamentos implican divisiones, y las divisiones simplemente no son de provecho para la iglesia.

“Bueno, ¿como se supone que llevaremos a cabo todo sin los departamentos?”. Sería mejor presentar una visión del ministerio pastoral como una unidad congregacional, un todo integrado e indivisible. Por supuesto, todavía hay aspectos diferentes de ese todo. Pero al organizar los ministerios de la iglesia, no intentamos hacerlos seleccionando y luego institucionalizando aquellas diferencias en departamentos. En lugar de eso, queremos ver el ministerio pastoral (y, por extensión, la madurez cristiana) como una unidad integrada cuyas partes distinguibles crecen juntas en proporción al todo. De esta manera, no existe “departamento” que llegue a ser posesivo, y no existen posturas divisivas entre los ministerios. Todo es fluido e integrado –un solo cuerpo.

¿Como, pues, se logra hacer que esta visión general tome vida como un ministerio integrado y sea provisto de gente? He aquí una sugerencia basada en lo que hemos visto que sucede en nuestra iglesia.

Jugadores versátiles. En vez de ocupar especialistas, hemos encontrado mucho provecho en ocupar personal pastoral que tenga la voluntad de ser versátil.

(1) *Asistentes pastorales.* Si la iglesia a la cual sirve usted es pequeña o acaba de comenzar, es posible que el presupuesto no sea muy grande. Así que usted no puede tener un pastor adjunto de tiempo completo. Eso esta bien. Ocupe asistentes pastorales (AP). La posición de asistente pastoral es una asignación de tiempo completo temporal (normalmente dura de uno a dos años) ocupada por un hombre que puede ser, ó no, reconocido por la congregación como alguien con dones o un llamado para un ministerio pastoral de tiempo completo. Los AP sirven a voluntad del pastor principal, el cual normalmente significa hacer cualquier cosa, desde redactar el borrador de la correspondencia y hacer arreglos de viaje, hasta discipular a otras personas, predicando periódicamente, haciendo visitas al hospital, escribiendo un plan de estudios, asimilar a personas en grupos pequeños y presenciar las juntas de los ancianos.

Los mejores AP son normalmente solteros, un estudiante, personas de preseminario quienes estén pensando en entrar en el ministerio pastoral y quien desea probar sus dones en el contexto de la iglesia local⁸⁸. Ellos pueden normalmente vivir con mucho menos que un esposo y padre de dos, y normalmente puede apreciar (al menos no importarle) vivir en la casa pastoral.

⁸⁸ Las personas solteras cuestan menos en mantener; un grado estudiantil provee una responsabilidad personal; y es bueno tomarlos antes de que vayan a un seminario para que no pierdan el tiempo y dinero si son inadecuados para el ministerio. Esta es la manera de enseñarles que el campo de entrenamiento final, para el ministerio pastoral, es la iglesia local, o el seminario; y, usted, puede realmente proveerles con un sentido de seguridad al ser enviados al seminario, y luego al ministerio de toda la iglesia local que afirmará sus dones pastorales y su llamado, y que pueda esperar que le provean apoyo financiero también.

Esta asistencia, entonces, puede realmente duplicarse como un aprendizaje pastoral o programa de entrenamiento, especialmente si usted como pastor es deliberante acerca de darles buenos materiales de lectura, reuniéndose con él periódicamente para hacerle un bien espiritual, observando realizar el ministerio, dándole una realimentación constructiva mientras se empapa del tema. Estos hombres no serán considerados pastores fijos en el sentido de la plantilla de personal, pero podrán hacer mucho del trabajo de campo que lo ayudará a darle empuje al ministerio pastoral. Y pueden tener aun el carácter y la buena voluntad de servir como ancianos.

La posición de PA entrena a hombres jóvenes para ser versátiles en el ministerio. Lo ayudará desarrollar un repertorio de experiencia en el ministerio pastoral polifacético, permitiéndoles hacer una gran variedad de cosas que edifiquen la iglesia y empujen el ministerio pastoral. Como tal, esto obra para corregir el panorama especializado del ministerio, pero reemplazándolo con un modelo más robusto de madurez pastoral y espiritual. En pocas palabras, entrena a personas para cada posición.

Si su presupuesto le permite suficiente dinero para un solo AP, está bien. Traiga un posible prospecto, permita que la iglesia vea el valor de su ministerio y del entrenamiento que está consiguiendo de usted, y trate de cultivar un sentido congregacional de la importancia de edificar las vidas de los pastores aspirantes, para que la línea de presupuesto para los AP pueda crecer gradualmente.

(2) *Pastores Asistentes*. Estos no deben confundirse con los asistentes pastorales. Los pastores asistentes pueden a menudo ser llamados de fuera de la congregación, y no son considerados pastores de planta, y pueden ser o no ser elegidos para el oficio de anciano. Los pastores asistentes, en nuestra práctica, son llamados solo desde el interior de la congregación, son reconocidos por la congregación por tener los dones y el llamado para un ministerio de tiempo completo de predicación y enseñanza, y son reconocidos como ancianos en virtud de su carácter reconocido y llamado.

Los pastores asistentes, entonces, asisten al pastor principal y/o al(los) pastor(es) asociado(s) en el desempeño de sus deberes y llevan a cabo otros deberes pertenecientes al oficio pastoral. Mientras que los pastores asistentes se les puede dar la responsabilidad de la supervisión general de cierta área del ministerio (a diferencia de los asistentes pastorales), no son llamados “ministros de” alguna área en particular, y sus responsabilidades a menudo recorrerán fuera de los límites de esa área en particular. Así que un pastor asistente se le puede confiar la supervisión del ministerio de niños pero podrá también ser llamado a disciplinar a otros hombres, a predicar, hacer visitas al hospital, officiar bodas o funerales, etcétera.

Los pastores asistentes son, en esta forma, entrenados a realizar cualquier posición, lo cual reduce la probabilidad de fragmentación y territorialidad y protege a la congregación de convertirse excesivamente dependiente de cualquier persona de la plantilla del personal, incluyendo del pastor principal. A estos hombres se les debe pagar más que a los asistentes pastorales, principalmente porque son más calificados en carácter y aptitud, y se les ha dado una mayor responsabilidad.

(3) *Pastores Asociados*. Idealmente, al crecer el presupuesto de la iglesia, será sabio trabajar en traer un pastor asociado de tiempo completo. A menudo pensamos en un asociado como alguien quien tiene diferentes dones que el pastor principal, para que el pueda hacer la obra que el no puede por no tener los dones para ello. Esto parece sabio a primera vista, pero al final puede probar que es una miopía.

Como cristianos, queremos desanimar a la congregación a depender mucho en la persona y ministerio del pastor principal. De acuerdo, él está ahí probablemente porque tiene dones marcados de predicación, enseñanza y liderazgo. Pero si algo le sucediera, o si la relación entre la congregación y el pastor principal se deteriorara, entonces no habría nadie con dones similares -para tomar su lugar- si el asociado fuese ocupado precisamente porque sus dones fueran diferentes. Siempre es bueno tener más de una persona en el barco que pueda conducir la nave.

Por esta razón, sería sabio ocupar un pastor asociado cuyos dones y llamado fuese similar al pastor principal, y esté dispuesto a ponerse bajo la autoridad del pastor principal y servir en maneras similares pero complementarias.

Las Relaciones Entre el Personal, Los Ancianos y los Diáconos

Queremos animar a las iglesias a mantener una distinción sana entre el rol de los ancianos y el rol del personal. A menudo decimos que nuestra iglesia es liderada por ancianos pero llevada por el personal. Los ancianos trabajan juntos para determinar la dirección espiritual de la iglesia, y los miembros de la plantilla de personal trabajan juntos para cumplir la visión o dirección fijada congregacionalmente por los ancianos.

Claro, algunos miembros del personal también serán ancianos en la mayoría de las ocasiones – como mínimo, el pastor será un anciano, y también el pastor asociado (si hay uno). Los miembros del personal que también son ancianos, entonces, son los responsables tanto de establecer la visión de la iglesia (como ancianos) como el implementar esa visión (como personal). Los miembros del personal que no son ancianos no son responsables de establecer la visión o dirección de la iglesia. Ellos son solo responsables de hacer su parte de la visión establecida por los ancianos. Los ancianos deciden hacia donde va la iglesia, porque ellos son los hombres, quienes la congregación ha reconocido, que tienen la madurez espiritual para tomar esa clase de decisiones. El personal manejará el autobús con el fin de llevarnos hasta allí, porque ellos son los que están libres de un trabajo secular para ministrar tiempo completo y equipar a los santos para la obra del ministerio.

Los diáconos se aseguran que tiene suficiente gasolina para llegar hacia donde nos dirigimos. Ellos liberan a los ancianos para que se dediquen al liderazgo espiritual, al servir en los asuntos físicos y financieros de tal manera que traiga unidad entre la iglesia bajo la autoridad de los ancianos (Hechos 6:1-6). En nuestra iglesia, creamos posiciones de diáconos de acuerdo a las necesidades prácticas del cuerpo. Así tenemos actualmente un diácono para cada uno de las siguientes áreas: presupuesto, puesto de libros y librería, sonido, cuna, hospitalidad, ujieres, bodas, ayuda social a la comunidad, y duplicación de audio. Cuando surja una necesidad que parezca requerir una atención especial, nos sentimos en libertad de crear una posición de diácono y buscar un miembro cuyo servicio actual y carácter sea particularmente adecuado para la tarea. Por el contrario, cuando una posición de diácono ya no parezca ser útil, nos sentimos en libertad de suspender la posición como una manera de conservar la energía del cuerpo, y podar las ramas del ministerio que ya no sean necesarias o que ya no estén dando fruto⁸⁹.

Los ancianos deciden el destino. El personal conduce el autobús. Los diáconos se aseguran de que tenemos suficiente gasolina para ir hasta allá.

Conclusión

Nutrirse de personal, en la iglesia, puede parecer un poco mundano para pensar en ello. De hecho, podemos ser tentados a pensar que el las decisiones del personal son parte de un fin empresarial de la iglesia y, que realmente, no afectan la salud espiritual del cuerpo. Con esperanza, hemos visto que esto está lejos de la verdad. Una configuración de personal que promueve la salud de la iglesia comienza con un concepto sano del ministerio pastoral compartido. Si comenzamos a pensar en un ministerio pastoral compartido en una manera especializada y fragmentada, estamos haciendo que tanto el personal como la iglesia sean fragmentados por esa tendencia. Por el contrario, las decisiones sabias -hechas durante el proceso de selección de personal- pueden realmente servir a la iglesia, de manera estimulante y edificante, para promover la unidad y el crecimiento proporcional del cuerpo.

Si usted está en una iglesia pequeña que está en etapas de inicio de una reforma, ¡piense antes en el personal! Sea deliberante acerca de cómo usted edifica su estructura de personal, a *quien* –pondrá dentro del personal pastoral, y *porque* hará las cosas de esa manera. Piense, rigurosa y bíblicamente, acerca de las implicaciones de la configuración de su plantilla en términos del concepto del equipo pastoral de un ministerio sano, y en términos del concepto de la madurez espiritual de la congregación.

⁸⁹ Para mas información respecto a estas relaciones, vea mi folleto *A Display of God's Glory* (Una Manifestación de la Gloria de Dios) (Washington, D.C.: 9Marks Minsitries, 2001).

Estas precauciones pueden parecer muy restringidas ahora, pero al ir creciendo su iglesia bajo la exposición fiel de la Palabra, liberará tanto a los pastores como a los miembros para llegar a ser más polifacéticos en sus ministerios vocacionales, en su participación personal con la iglesia, y en su comprensión de la madurez cristiana. En tanto que la congregación sostenga una comprensión de que la membresía y el ministerio se vuelven más completos con el tiempo, el testimonio congregacional de la iglesia comenzará a brillar aun más intensamente en la comunidad. La llama no estará bajo el almud por mucho tiempo (N. del T. Mateo 5:15)

Lectura Recomendada para la Sección 3

ACERCA DE LO ANCIANOS

- Armstrong, John, ed. *The Compromised Church* (La Iglesia Comprometida), Wheaton, Ill.: Crossway, 1998.
- Dever, Mark. *A Display of God's Glory* (Una Manifestación de la Gloria de Dios), Washington, D.C.: 9Marks Ministries, 2001.
- Dickson, David. *The Elder and His Work* (El Anciano y Su Obra), Phillipsburg, N.J.: Presbyterian & Reformed, 2004.
- Newton, Phil A. *Elders in Congregational Life: A Model for Leadership in the Local Church* (Ancianos en la Vida Congregacional: Un Modelo para el Liderazgo en la Iglesia Local), Grand Rapids, Mich.: Kregel, 2005.
- Piper, John. *Biblical Eldership* (Liderazgo de Ancianos), Minneapolis: Desiring God Ministries, 1999.
- Piper, John. *Brothers, We are OT Professionals* (Hermanos: NO Somos Profesionales), Nashville: Broadman & Holman, 2002.
- Alexander Strauch *Biblical Eldership: An Urgent Call to Restore Biblical Church Leadership* (Liderazgo Bíblico de Ancianos: Un Llamado Urgente a Restarurar el Liderazgo Bíblico de la Iglesia), Littleton, Colo: Lewis & Roth, 1995.

SECCION 4

**CUANDO SE REÚNEN
LOS ANCIANOS**

SECCION 4 CUANDO SE REUNEN LOS ANCIANOS

19 LA PALABRA Y LA ORACION

Introducción

Reuniones de Liderazgo. ¿Las espera usted con ansiedad? ¿Espera usted con ansia para dirigir las? Algunos de nosotros hemos tenido tales experiencias de confrontación en las reuniones del liderazgo de la iglesia, que nos amarga la idea de estar tan cerca de la acción. No estamos siempre seguros, al ser rozados por una bala verbal muy a menudo, si queremos regresar para que nos den más. Otros han entrado las regiones de liderazgo solo para sentir como si hubieran saltado al charco de la ignorancia. Ambas experiencias nos hacen preguntarnos, a veces, si existe algo que pueda redimir a la iglesia de las reuniones de liderazgo.

En la última sección tratamos con el proceso de la reunión de los ancianos. Este proceso puede ayudar a eliminar los miembros potencialmente inmaduros, quienes hacen desagradables las reuniones de ancianos. En esta sección, queremos reflexionar por un momento en lo que los ancianos deben hacer cuando se reúnen, y como lograr hacerlo.

Nuestros ancianos se reúnen una semana sí, y otra no, normalmente los martes por la noche. Usted puede escoger reunirse con mayor o menor frecuencia. Pero en relación a cuan a menudo se debe reunir, la cosa más importante a establecer, entre los ancianos, es la unidad alrededor de la Palabra de Dios. Si deseamos la unidad de nuestra iglesia para ser fundamentalmente edificada en la Palabra, entonces la unidad de nuestros ancianos debe estar cimentada en la Palabra.

La Palabra

Leyéndola. Una reunión típica de ancianos en la Iglesia Bautista de Capitol Hill comienza con la lectura de la Biblia. Comenzar con la lectura de la Biblia reorienta a los ancianos de sí mismos hacia Dios y hacia los demás; de sus propias ideas a las ideas de Dios; de la filosofía de negocios que se lleva en las compañías donde ellos trabajan, a los principios de santidad que gobiernan a la iglesia. Llama a los ancianos a renovar, juntos, sus mentes en la Escritura, forjando la unión entre ellos. También funciona para recordar a los ancianos que, así como ellos ejercen una medida de autoridad al tomar decisiones en

nombre de la iglesia, ellos también están bajo la autoridad de la Palabra. Los ancianos son llamados a someterse a la Palabra de Dios no menos que el resto de las ovejas del rebaño de Dios. Les recuerda que su autoridad es derivada de la Palabra de Dios, no de sí mismos. Esta lectura, pues, ayuda a los ancianos a reconocer que la Palabra de Dios merece la primacía en la conversación, lo que en su vez cultiva humildad –una cualidad muy necesaria para ser manifestada cuando se conducen los asuntos espirituales de la iglesia.

Normalmente, los ancianos leerán el pasaje que será predicado el siguiente domingo. Al irlo leyendo, estarán mirando los aspectos del carácter de Dios y la obra por la cual adorarle y darle gracias. Esto es importante. No es una lectura irreflexiva sin sentido, sino una lectura meditativa que busca las razones en el texto para alabar y dar gracias a Dios. Esta manera de leer la Palabra de Dios hace la diferencia, porque comienza a cambiar nuestras actitudes hacia la Palabra, Dios y los demás. En lugar de quejarnos, estamos buscando adorar a Dios y darle las gracias. En lugar de suponer que cualquier cosa que digamos agradará a Dios, venimos a ser enseñados por el texto como alabar a Dios en una manera que le agrade.

Orándola. Una vez que los ancianos han leído el pasaje a ser predicado el siguiente domingo, oran a través de ella. Habiendo tomado del texto alguno de los atributos divinos por los cuales alabar a Dios, o algunas de las gracias que nos ha concedido que nos lleve a ir a El en adoración, cada anciano dirá una o dos oraciones de alabanza. Esta es una parte de cómo los ancianos se vuelven deliberados para dedicarse a la oración y al ministerio de la Palabra (Hech. 6:1-4).

Estudiándola. Periódicamente un tema resurgirá en la congregación que requiera algún estudio bíblico por parte de los ancianos. ¡No desperdicie estas oportunidades! Estas puede ser alguno de los tiempos más enriquecedores y gratificantes en la vida del cuerpo de ancianos.

Estos pueden ser también los tiempos más importantes, estratégicamente, para la vida de la congregación. Cuando de las circunstancias en la congregación surjan preguntas bíblicas y teológicas, use estas ocasiones para dar experiencia a los ancianos al buscar juntos en las Escrituras. Provéales con otras herramientas de estudio, tales como comentarios y buenos libros teológicos sobre un tema en particular. Animar a los ancianos en esta dirección o solo aumentará su conocimiento bíblico, sino también les mostrará como es el pastoreo de un rebaño de ovejas del pueblo de Dios, de una manera bíblicamente responsable y teológicamente consciente. También será beneficioso para la congregación, especialmente cuando los ancianos hagan conocimiento de los frutos de su estudio al cuerpo, en forma de documento resumido que presente la posición bíblica que han tomado los ancianos respecto a ese asunto.

Esta clase de estudio es una parte importante del liderazgo espiritual congregacional de los ancianos sobre el rebaño. Esto es parte de como los pastores de la iglesia guían al rebaño a pastos verdes de teología aplicada. Con demasiada frecuencia nos quejamos de que nuestras congregaciones no están interesadas en la teología. Pero ¿Por qué deberían estarlo si no son guiados por los ancianos? El estudio de los ancianos, y la presentación de sus conclusiones bíblicas, pueden ayudar a desarrollar el apetito teológico de la congregación al ir viendo a sus líderes tomando seriamente la teología y aplicándola fielmente a la vida congregacional de la iglesia. Como resultado, el estudio estratégico de la Biblia realizado entre los ancianos, sobre temas concernientes a la vida de su iglesia local, puede tener el efecto de desarrollar la madurez teológica y el discernimiento de los miembros. A esto es a donde queremos guiar al rebaño de Dios –a los pastos de Su Palabra.

—

PARA REFLEXIONAR

1. Lea 2 Reyes 22:8-23:14. ¿Qué precedió a las reformas instituidas por el Rey Josías? ¿Por qué era importante que Josías mantuviera esto en mente al ir a su trabajo como Rey? ¿Cuál fue el resultado final de la antigua desobediencia de Judá a la Palabra de Dios (vea 23:26-27)?

2. Lea Nehemías 8:13-18. ¿Qué incitó la obediencia renovada a la Ley de Dios entre los líderes? ¿Por qué habían estado en desobediencia por mucho tiempo?
3. ¿Cómo conduce las reuniones de sus líderes/ancianos? ¿Por qué lo hace de esa manera?
4. ¿Cómo puede la lectura y la oración de la Escritura cambiar el tono de sus reuniones? ¿Cómo podría trabajar para cambiar la madurez y la atmósfera espiritual de su iglesia?

La Oración

Uno por el otro. Después de que la Palabra ha sido leída y orada, los ancianos compartirán cada uno que está sucediendo en sus vidas –preocupaciones en el trabajo o en la casa, sus luchas espirituales, relaciones personales, oraciones contestadas, etcétera. Este tiempo de compartir provee una medida de confesión de pecados, y de mutuo estímulo, que es crucial para la integridad y la longevidad de cualquier ministerio del anciano. Funciona como una oportunidad normal para los ancianos de expresar cuidado el uno por el otro, para monitorear la salud espiritual del otro, y para reafirmar la confianza relacional entre cada uno. La fidelidad puede tomar un largo camino para combatir el aislamiento pastoral y cultivar relaciones espirituales significativas, caracterizadas por un amor y humildad mutuos. Una vez que cada uno tenga la oportunidad de compartir, cada anciano orará por el otro. Esto puede ser visto como un paso obvio para algunos, pero muchos cuerpos de ancianos descuidan la oración y tratan sus reuniones como reuniones corporativas de ejecutivos más que como reuniones de pastores subalternos de Dios.

Por cada uno de los miembros en individual. Uno de los momentos más estratégicos para que los ancianos oren por otros miembros, es durante las reuniones de ancianos. Quizás no podamos por cada uno de los miembros de la iglesia en esta parte de la reunión. Pero, usted puede tener el hábito de hacer que los ancianos tomen turnos para hacer una o dos oraciones por algunas personas en cada página del directorio de la iglesia, o quizás orar más a fondo en alguna sección. Aun cuando usted no conozca a cada persona de la misma manera, esta práctica lo estimulará a conocerlos personalmente para que usted pueda orar por ellos más específicamente, y les dará práctica a los ancianos de hacer oraciones bíblicas por los demás. Orar juntos por las ovejas como grupo de reunión de pastores subalternos es una excelente manera de promover la salud espiritual de la congregación, para mantenerse el uno al otro como ancianos responsables a la fidelidad en la oración por la congregación, y para guiar con el ejemplo.

Por el cuerpo congregacional. Es tentador pensar que solo debemos orar para que Dios haga nuestras iglesias grandes. Pero lo que en realidad buscamos es salud, no solo tamaño. Las iglesias pueden ser increíblemente poco saludables incluso cuando son grandes. Una iglesia pequeña y saludable es mejor que una iglesia grande y no saludable. Eso está bien. Una iglesia grande no siempre será una mejor iglesia. Puede hacernos ver mejor como líderes, pero el tamaño no siempre indica salud (¡como muchos de nuestros cuerpos atestiguan!). Tiene sentido detenerse y preguntarse: ¿Cuáles son sus motivos para orar como lo hace por su iglesia? Cuando nos reunimos como grupo de ancianos, necesitamos estar orando no solo para que Dios haga grande nuestras iglesias, sino para que las haga sanas. Memorizar las oraciones de Pablo por las iglesias sería un gran comienzo para un grupo de ancianos. Estimule a sus ancianos en las siguientes semanas a memorizar Efesios 1:15-23; 3:16-19; Filipenses 1:9-11; Colosenses 1:9-14; 1 Tesalonicenses 3:11-13; y 2 Tesalonicenses 1:11-12. Guíe con el ejemplo, y ore para que estas cualidades y hábitos se incrementen y sean característicos en la vida congregacional y el testimonio de su iglesia.

-

PARA REFLEXIONAR

1. Lea Efesios 3:16-19. ¿Qué es lo que hace que esta sea una buena oración por la iglesia local?
2. Lea Colosenses 1:9-14. Trate de memorizar este pasaje recitándolo y orándolo una vez por día durante tres semanas. Memorice otro pasaje de oración, cada semana, durante un mes. Refuércelo en su mente y corazón orándola diariamente, y repetidamente por otros líderes y miembros de su iglesia.

Conclusión

Hay muchas maneras de hacer crecer una iglesia con rapidez. Pero Dios ha prometido traer vida saludable y crecimiento a Su Iglesia por Su Palabra y por Su Espíritu. Teniendo un compromiso firme para leer la Biblia y orar en las reuniones de ancianos, entonces, es ponernos en la corriente de las únicas y reales fuentes de poder que Dios ha prometido, inequívocamente, bendecir. Al llevar a cabo este compromiso con la Palabra y la oración entre los ancianos reunidos, les estaremos animando a confiar no en programas o en personalidades, no en promociones o comodidades físicas, sino en la poderosa Palabra de Dios y en la promesa de la vida dada por Su Espíritu.

20

LA AGENDA: SOBRE QUE HABLAR

Introducción

Ahora que los ancianos han leído la Palabra, han compartido uno al otro sus cargas y sus alegrías, y han orado uno por el otro y por la iglesia, ¿Qué más sucede cuando se reúnen? ¿Qué hacen los ancianos piadosos cuando se reúnen?

Preparación

Uno de los problemas que normalmente necesita ser superado en la reunión de ancianos, es la disparidad del conocimiento entre los ancianos que son del personal y los laicos. Simplemente, debido a que es parte de su trabajo el tratar con situaciones pastorales días tras día, los ancianos del personal normalmente vendrán a las reuniones de los ancianos habiendo tratado con los asuntos para discusión un poco más que los ancianos con vocaciones seculares de tiempo completo. El otro personal y yo acostumbramos entrar en las reuniones habiendo pensado y hablado durante horas acerca de ciertos temas pastorales ¡Y los ancianos laicos tienen razón en indicar que es un poco injusto esperar que ellos formen opiniones y tomen decisiones sobre los mismos asuntos en quince minutos o menos!

Así que, comenzamos escribiendo y descargando la agenda a los ancianos que no son del personal una semana por adelantado, con notas explicativas adjuntadas. De esta manera, a los ancianos que no son del personal se les da tiempo para leer sobre los puntos para conversación, estudiándolos solos un poco, y orando por ellos antes de que sean llamados a compartir sus opiniones. Esta es uno de los cambios más provechosos que hemos hecho en nuestro procedimiento en este punto, porque permitió a los ancianos que no son del personal estar informados por adelantado, y estar más preparados para involucrarse al mismo nivel que el personal. Redujo el espacio de conocimiento entre los ancianos del personal y los que no son del personal, hizo que los ancianos que no son del personal se sientan parte de la conversación en mayor medida, y los habilita a contribuir con más sabiduría, detiene cualquier ruptura potencial entre los ancianos del personal y los que no son del personal, y hacen nuestras reuniones mucho más productivas.

Prepare y distribuya los paquetes de los ancianos con una semana de adelanto. Esto requerirá que todos los ancianos tengan memos escritos una semana por adelantado, también, para asegurarse de que la expectativa este clara. También requerirá confidencialidad –la última cosa que usted desea es que haya material potencialmente sensible regado por la iglesia que cualquiera pueda tomar y leer. Hemos encontrado que es mejor engrapar el paquete para el anciano (con la agenda, luego un reporte de

membresía, un reporte financiero, y todos los memos importantes) y colocarlos en un sobre sellado con el nombre del anciano en él.

Categorías para la Conversación

Leyendo la Biblia y orando normalmente nos llevará entre una hora y media y dos horas. Esto puede parecer mucho tiempo, pero recuerde –estas son las cosas para las que los ancianos se supone deben dedicarse (Hechos 6:4). En este punto tomamos un descanso, luego regresamos para tratar sobre los asuntos espirituales de la iglesia. He aquí nuestras categorías operativas. Claro, usted puede escoger diferentes, o retocar las que presentamos aquí. Pero esto es lo que funciona mejor para nosotros.

Cuidado de los miembros. La piel es una parte importante del cuerpo humano. Cuando funciona bien, la piel nos guarda de contaminantes dañinos, cubre nuestros músculos y venas en una manera atractiva y agradable, y guarda todos nuestros fluidos en su lugar. No pensamos en ella muy a menudo hasta que nos cortamos. Pero tan pronto nuestra piel es cortada, nos damos cuenta cuan fácil es para nuestros cuerpos ser infectados con bacterias, o simplemente nos lastimamos por el dolor de la exposición. Es lo mismo con la iglesia. Como ancianos, una de las cosas más importantes que hacemos es cuidar de la piel del cuerpo local de Cristo. En otras palabras, constantemente nos preguntamos, “¿Quién está entrando?” y “¿Quién se está saliendo?” “¿Ha visto a la Sra. Smith recientemente?” “¿Ustedes creen que debemos admitir a este miembro potencial?” No queremos dejar entrar los contaminantes dañinos de miembros no regenerados – y no queremos dejar pasar la sangre vital de la iglesia –miembros realmente convertidos- pasar inadvertida.

Así que la primera cosa que cuidamos, después de nuestro tiempo en la Palabra y la oración, es el cuidado de los miembros. Procedemos con las pérdidas, luego las adiciones, y finalmente la lista de cuidado. Primero, cuidamos de aquellos miembros quienes se han perdido por renunciar a su membresía, muerte, o disciplina de la iglesia. Luego tratamos con los nuevos miembros prospectos. Como pastor principal, típicamente presento el testimonio de cada nuevo prospecto que he entrevistado y luego doy sus nombres a los demás ancianos para recomendación a la congregación como nuevos miembros.

Finalmente, tratamos la lista de cuidado. La lista de cuidado es simplemente una lista informal de personas, a quienes los ancianos han reconocidos como necesitados de una atención especial por una variedad de razones. Periódicamente una persona es puesta en la lista de cuidado debido particularmente a una clase de prueba extrema. Mas a menudo, sin embargo, la lista de cuidado es usada para estar al pendiente de aquellas personas de quienes los ancianos se han enterado que han sido negligentes para asistir en el curso de unos meses,⁹⁰ o que han estado involucrados en pecados escandalosos, que requerirán de disciplina de la iglesia si no se arrepienten rápido. Colocar a algunos en a lista de cuidado, es parte de la supervisión espiritual de los ancianos, y como tal requiere un voto de la congregación.

¿Cómo funciona esto? normalmente un anciano ha contactado (o por lo menos ha intentado contactar) al miembro en cuestión, a menudo mas de una vez, para hablar acerca del asunto en particular. El resto de los miembros son simplemente notificados, en la siguiente reunión de miembros, sobre quien está en la lista de cuidado y porque. Esto les da a los miembros unas cuantas semanas, hasta la siguiente reunión de miembros, para hablar con aquellos quienes están en la lista de cuidado y traten de pastorearlos y acercarlos al redil. Si aquellos que están en la lista de cuidado no responden, serán removidos de la membresía en la siguiente reunión de miembros (llevada a cabo normalmente cada dos meses). Notificando al resto de los miembros -por adelantado- los nombres de la lista de cuidado, permite que todos estén conscientes de la situación, con el propósito de que el remover de la membresía a una persona sea menos que una sorpresa y cause conmoción. También permite al cuerpo hacer su obra, porque el primer punto de contacto con la lista de cuidado de miembros, es normalmente un miembro que tiene una relación natural con él.

⁹⁰ Los miembros que son inhabilitados para asistir debido a una incapacidad física, educación, o despliegue militar, son obviamente exceptuados y son puestos en una sección del directorio titulada “miembros de área pero incapaces de asistir” o “miembros fuera del área”.

Nuestra práctica es poner las pérdidas, adiciones, y lista de cuidado en una sola hoja, junto con la nota respecto al total de la membresía, previo a las adiciones a la membresía y las membresías potenciales, si tales adiciones llegaran a ser aprobadas. Este documento constituye nuestro Reporte de Membresía, el cual es parte de cada paquete de los ancianos, y central en cada una de las reuniones de ancianos.

Dependiendo en cuan estática o dinámica sea su membresía, puede ser muy desafiante estar al parejo de todos los cambios que vayan sucediendo en las vidas de sus miembros. La composición de su rebaño puede cambiara drásticamente justo ante sus narices. Pero si usted no conoce bien a todas las ovejas, o si usted no es diligente en proteger la puerta, entonces es fácil para los lobos meterse inadvertidos, o para las ovejas alejarse sin comentar nada. Pero el pastor dará cuenta a Dios por las almas que le fueron confiadas a su cuidado (Heb. 13:17).

Por esta causa una pluralidad de ancianos es tan crucial para un pastorado responsable. Otros ancianos pueden ayudar al pastor principal para echar un ojo en quienes han asistiendo fielmente y quienes son negligentes, quienes están moviéndose fuera del área, y quienes se han desplegado al extranjero. Una de las maneras en que nosotros, como ancianos, tratamos de mantenernos al pendiente de los asuntos de membresía es ir a través de dos o tres letras del alfabeto, en la directorio de membresía durante cada reunión de los ancianos, preguntando el uno al otro sobre la condición espiritual de cada persona, o si algunos de los ancianos ha tenido conversaciones informativas que puedan ayudar a los propósitos pastorales. Pastoralmente, usted necesita pedir a los miembros que se aseguren de que le hagan saber cuando se vayan a mudar o cuando se alejen del área para que usted y los otros ancianos puedan hacer los cambios requeridos en la listas de membresía.

También sería provechoso revisar el directorio de membresía de la iglesia mensualmente o al menos trimestralmente, dependiendo de que tanto cambie su membresía. Entiendo cuanto papeleo pueda ser este compromiso. Pero es la mejor manera que conocemos para cuidar quien entra, quien sale y quien esta fuera de la ciudad.

-

PARA REFLEXIONAR

1. ¿Por que es importante para los ancianos hablar acerca de los asuntos de la membresía, el cuidado de miembros y la disciplina?
2. ¿Qué tan a menudo habla usted y los otros líderes de su iglesia acerca de asuntos como la membresía?
3. ¿Cuáles son algunos de los pasos prácticos que usted puede tomar para ser más diligente en proteger la salud y la pureza de la membresía de su iglesia?

Administración. Es tentador pensar que siendo que los ancianos deben dedicarse principalmente a la supervisión espiritual, los asuntos financieros y de servicios son siempre un “trabajo del diácono”. Pero es importante recordar que la visión y dirección espiritual, establecida por los ancianos, se encarna en el nivel físico y financiero. Así pues, mientras que los ancianos probablemente no deban estar hablando con regularidad acerca del desempeño de la gente de mantenimiento, son particularmente sabios en dar una atención periódica a los grandes asuntos administrativos, tales como renovaciones importantes, compras de edificios, ó asuntos de presupuesto. Así, cada reunión de ancianos -al menos- deberá incluir una breve mirada al presupuesto mensual de la iglesia, un reporte financiero a la fecha que compare números presupuestados con los números actuales, y una notación actual de los activos y pasivos. Esta forma regular de “mirar bajo la capota”, da a los ancianos una idea de si están dando en el blanco para lograr las metas espirituales que se han fijado, y les permite ajustar sobre el vuelo si es necesario.

Ministerio y misiones. Aquí es donde los ancianos trabajan para asegurar que la visión espiritual de la iglesia se haya realizado y que esa dirección espiritual de la iglesia sea mantenida. Una amplia variedad de cosas pueden discutirse bajo este encabezado. Las cartas de los misioneros en el campo son a menudo leídas para poder regocijarnos con ellos y ser notificados acerca de sus luchas y necesidades. Los planes de viajes misioneros a corto plazo son discutidos. Se trazan las estrategias para misiones globales. Se toman en cuenta las solicitudes para apoyo misionero. Las propuestas de los miembros de la iglesia en relación a nuevos ministerios potenciales son evaluadas. Son considerados los pedidos de benevolencia y necesidades especiales. Se estudian los cambios del personal. Se efectúan revisiones a la constitución. Se ajusta y se aprueba la agenda para la siguiente reunión de miembros. Se habla acerca de las estrategias evangelísticas locales y eventos. Se valoran y se trazan planes para una futura plantación de una iglesia. Una de las cosas más importantes que suceden, bajo este título, es que los ancianos frecuentemente presentan posibles nombres para nominaciones de diáconos. Estas cosas y un sinnúmero de otras vendrán durante esta parte de la reunión, y estas pláticas son las semillas de la estrategia y efectividad evangelística, sembrada y a menudo regada por la congregación.

Cuando los ancianos evalúan la petición del misionero para apoyo financiero, tomamos cuatro factores a consideración. (1) *La naturaleza estratégica de la obra.* No queremos edificar sobre el fundamento de otro. Si existen un par de cientos de misioneros en Kenya, pero solo unos cuantos en la India, entonces es más probable apoyar un misionero que va a la India que uno que va a Kenya. (2) *La relación con nuestra iglesia.* ¿Tiene la persona que pide apoyo financiero una historia con nuestra congregación local? ¿Ha sido un miembro por un periodo largo? ¿Era miembro de la congregación antes de trasladarse a otro lugar para instrucción o estudio adicional? O ¿es una persona que apenas acabamos de conocer? ¿Hemos tenido la oportunidad de observar fruto del ministerio de esta persona por un período de meses o años? Preferimos trabajar en relaciones existentes con persona que han probado estar de acuerdo con nuestra teología y métodos con el tiempo. (3) *La cantidad de dinero que tenemos a la mano.* ¿Cuánto dinero ha recaudado ya la persona? (4) *La competencia.* ¿Qué tan efectivo creemos que sea este misionero en su campo elegido de ministerio? ¿Ha manifestado esta persona una capacidad para el ministerio que pudiera indicar una trayectoria futura de productividad en su área elegida de misión evangelística?

Normalmente tenemos otro personal pastoral y alumnos sentados en nuestras reuniones, normalmente en un círculo alrededor de nosotros. Están en silencio y solo escuchan y oran, a menos que alguien les pida alguna información. Ellos entienden que los asuntos abordados en una reunión de ancianos son confidenciales. Ocasionalmente, pedimos a los demás que se vayan durante la discusión de un asunto particularmente sensible. Casi siempre concluimos nuestras reuniones teniendo una plática solo entre ancianos sobre futuros ancianos.

Claro, quizá no tenga mucho de que hablar aquí si no esta al mismo tiempo animando a la congregación a tomar la responsabilidad por la propagación del evangelio y el bienestar de los demás miembros. Esto es, en parte, el porque la predicación y el discipulado son tan importantes. Ellos son los conductos que vierten el combustible del evangelio al motor de la iglesia. Son el aceite que mantiene ardiente y brillante la luz del celo evangelístico de la congregación. La predicación y el discipulado son los alimentos que proveen energía para que funcione un cuerpo sano.

Usted puede también estar en una situación donde los ancianos se mantengan hablando acerca del color de la alfombra o que hacer respecto el letrero de afuera. Si este es el caso, manténgase intencionado en dirigirlos, gradualmente, hacia metas más espirituales y aspiraciones orientadas al evangelio. Cada vez que se reúnen los ancianos, se traen a la mesa algunas cuestiones acerca del cuidado de miembros, planes evangelísticos locales, estrategias misioneras, ancianos futuros, o asuntos sobre la salud congregacional de la iglesia. Cualquiera cosa que haga, ¡no se rinda! Manténgase predicando. Manténgase orando. Manténgase haciendo discipulado y desarrollando relaciones personales. Manténgase enseñando y guiando con el ejemplo. La Palabra es poderosa, y la voluntad del Espíritu de Dios no fallará en bendecir.

Comunicación. Cuando inicialmente hicimos la transición del modelo pastor/diácono al modelo anciano/diácono. Nuestra comunicación fue seriamente deficiente. Algunas veces antes de las reuniones de miembros, a los diáconos en particular se les hacían preguntas por parte de otros miembros en relación a algún asunto tratado por los ancianos. Siendo que no nos habíamos comunicado bien con los diáconos, ellos no estaban preparados para responder las preguntas o ellos daban respuestas diferentes a las que los ancianos estaban dando. ¡No estaba bien! Así que ahora, al final de la reunión de ancianos, les asignamos a cada uno la responsabilidad de contactar a uno o dos diáconos para hacerles saber cualquiera de las discusiones relevantes o decisiones que fueron hechas, especialmente en relación a su área en particular del ministerio. Los ancianos también se reúnen con los diáconos en las reuniones de liderazgo, lo cual sucede una vez por semana, antes de la reunión de miembros. De esta manera, siempre que un miembro pregunte a un anciano o diácono, todos los oficiales de la iglesia están en la misma frecuencia, y será más factible que cada uno diga la misma respuesta y muestren una unidad delante de la congregación. Aun no hemos dominado el arte, y fallamos más a menudo que lo que desearíamos. Pero siempre estamos mejorando y buscando maneras de perfeccionarnos.

Con respecto a la comunicación entre los ancianos durante la reunión, hemos encontrado muy útil animar a los ancianos a escribir y enviar memos, para distribuirlos de antemano, con respecto a las cosas que quieran poner en la agenda para discusión. Escribiendo nuestros propios memos podemos ir más allá para aclarar nuestras opiniones, y leyendo los memos de los demás nos ayudará a entender sus ideas mejor y editar y refinar nuestras respuestas antes de entrar a la reunión.

Un comentario más sobre la comunicación. Si usted es el principal pastor maestro de su iglesia, le animo a hacer todo lo que pueda para cultivar una atmósfera en la cual todos los ancianos sean capaces de dar y recibir una exhortación y crítica santas. Como el único con autoridad otorgada por virtud de la frecuencia de su enseñanza de la Biblia, su ejemplo traerá paz. Sea alegre. Tenga sentido del humor. No se tome asimismo muy en serio. No se ponga a la defensiva cuando otros estén en desacuerdo con usted. Sea cuidadoso no siendo autocrático ó autoritario. No se sienta como si usted tuviera la presidencia en cada reunión. Resista el sentimiento de que usted siempre tiene la última palabra, o que sus sugerencias siempre deban ser implementadas. Confíe en sus compañeros ancianos. Esté dispuesto a ser rechazado por mayoría de otros en asuntos que no sean fundamentales para el evangelio. Sea difícil de ofender. Al tomar esta clase de actitud, usted dará ejemplo de humildad que será más probable emular con el tiempo, y usted ganará tanto el respeto como la confianza de que usted sea propenso a ceder al autoritarismo. Modele mansedumbre en su hablar, humor en su concepto propio, humildad y sea razonable cuando sea corregido. Haciendo esto, usted cosechará los beneficios de tener una pluralidad de ancianos para ayudarlo en la obra.

Permita que su sabiduría sea piadosa: “Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz” (Santiago 3:17-18).

-

PARA REFLEXIONAR

1. Reflexione sobre su liderazgo y sus estilos de comunicación. ¿Tienen tendencias impías?
2. Pida a un miembro maduro de la congregación que le de una opinión honesta sobre la manera en que usted guía –y acéptela amablemente.
3. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que puede practicar el dar, y recibir, una exhortación y crítica santa con los líderes de su iglesia?

El Proceso de Presupuesto Anual

Una vez al año, normalmente en Mayo, dedicamos una reunión completa de ancianos para desarrollar el presupuesto del siguiente año. Es a menudo uno de las reuniones más estimulantes que tenemos durante

el año, principalmente debido a que tomamos acción del curso actual de la iglesia y pensamos en los meses que vienen. Estoy seguro que usted desea refinar el proceso en el contexto de su propia iglesia, pero he aquí como lo hemos hecho.

Antes de reunirnos, yo como pastor principal me reúno con el administrador de la iglesia para revisar el presupuesto del último año, y documento cualquier cambio significativo proyectado que ya conozcamos que necesitamos tener en cuenta (e.g., servicios, impuestos, renovaciones, personal de atención sanitaria, etc.). Una vez hecho esto, me reúno con el pastor asociado y el anciano a cargo de las misiones para discutir la visión, y el presupuesto para el alcance local y las misiones globales (actuamos como un subcomité de misiones informales para los ancianos). Luego registro las proyecciones de presupuesto, notando que tanto porcentaje incrementará el presupuesto.

Durante la reunión de ancianos dedicada al presupuesto, tengo a todos los ancianos nombrando uno por uno las áreas que nos interesan y en donde necesitemos ver crecimiento en la iglesia. Escribo estas en un pizarrón, y continuo escribiendo hasta que todos no tengan nada que decir. Luego, hago que todos los ancianos nombren los estímulos y elogios que han visto en la iglesia. Uno por uno, escribo estas en el pizarrón, una vez más hasta que nadie tenga nada más que decir. Estas prácticas nos fuerzan a detenernos y ver la obra como un todo. Nos ayudan a pensar estratégicamente. Luego hago que todos los ancianos nombren los ministerios o adquisiciones que quisieran ver apoyados por el nuevo presupuesto. Los escribo en el pizarrón en la misma manera. Cuando cada uno ha mencionado lo que tiene que decir, hago que todos los ancianos escojan sus dos preferencias más altas, que encajen en la cantidad de dinero con la que trabajaremos. Luego trabajamos para ponernos de acuerdo en nuestras prioridades de cambio en el presupuesto para el siguiente año.

Una vez que hemos todos expresado nuestras opiniones, los ancianos envían el presupuesto sugerido a los diáconos para que trabajen en los detalles. Este es el único momento del año en que todos los diáconos se reúnen. El presupuesto es desarrollado luego por los ancianos y diáconos en el verano, a veces se pasa de un lado a otro entre ellos; y cuando los ancianos están de acuerdo, presentan el presupuesto a la congregación para aprobarse en el otoño. Después de que ha tenido un mes para mirarlo y orar por el, se tiene una discusión abierta del presupuesto en la reunión de miembros para que las personas hagan preguntas y hagan sugerencias. Se le da a la congregación un mes mas para mirarlo y orar por ello, o para aportar más sugerencias, después de esto el se toma el voto congregacional para aprobar, o desaprobar, el presupuesto hecho.

Otros en la Sala

Muchos líderes de iglesias perciben las reuniones de ancianos como estrictamente prohibidas para los miembros mismos. Esto puede ser el caso cuando son tratados asuntos particularmente sensibles. Pero normalmente podría ser sabio permitir, a algunas personas, sentarse y observar.

Por ejemplo, normalmente tenemos asistentes pastorales y estudiantes sentados fuera del círculo de ancianos solo escuchando lo que se esté tratando y acerca de que se habla⁹¹. La observación es uno de los métodos de aprendizaje mas subestimados. Muchos hombres jóvenes que se dirigen a un ministerio pastoral, quizá, nunca han sido invitados a observar una reunión de ancianos antes de que puedan dirigir una. Quizás algunos de ustedes que lean este libro han sido colocados en esta posición inconscientemente. Si es así, usted conoce de primera mano cuan frustrante puede ser dirigir cuando usted nunca ha observado a alguien hacerlo.

Al reconocer a hombres jóvenes quienes tengan un carácter cristiano sólido, dones de enseñanza, quienes están entablando relación con otros miembros, individualmente, para su bien espiritual, y quienes sean activos en la vida congregacional de la iglesia, invítelos a observar las reuniones de

⁹¹ Si usted es pastor o líder de la iglesia, es bienvenido a venir y a observar una de nuestras reuniones de ancianos. Entre a www.9marks.org, vaya a la opción "events" y de click en "weekender" para firmar y asistir el fin de semana.

ancianos⁹². Permítalos hacerles ver que deben estar en silencio. Pero permítalos conocer que sería una buena oportunidad, para ellos, ver como es un grupo de hombres santos dirigir espiritualmente y discutir asuntos que tocan la dirección y la visión de la iglesia local. Teniendo un buen modelo a seguir es ya la mitad de la manera bíblica y fiel de desarrollar el ministerio como pastor aspirante. Si queremos detener el curso del pragmatismo, proporcionando modelos bíblicamente fieles para hombres jóvenes, observar sería parte del camino a seguir.

⁹² Si usted no tiene aun a estos hombres, ore a Dios para que le envíe algunos o para desarrollar a los que ya estén en la iglesia!

21

TOMA DE DECISIONES: COMO HABLAR ACERCA DE ELLO

Introducción

Los momentos más candentes y divisivos en la vida de la iglesia, a menudo, vienen en los momentos de toma de decisiones críticas. He visto a iglesia dividirse porque el pastor no sabe como defender una convicción o un método con humildad, o porque no reacciona con gracia cuando los otros están en desacuerdo con él. Es también común, para los líderes laicos, ser arraigados en sus opiniones o posiciones de influencia que terminan trayendo más daño que bien a la mesa de toma de decisiones. Estos problemas, claro, tienen que ver en gran parte con el carácter de los hombres. Pero los problemas en la toma de decisiones también tienen que ver en como los líderes ven la responsabilidad y el privilegio del liderazgo.

Ya hemos tratado sobre que habar en las reuniones de acianos. Ahora necesitamos pensar, más bíblicamente, acerca de cómo hablaremos acerca de estos asuntos, y como entendemos y contribuimos al proceso de toma de decisiones.

El Rol del Pastor

Algunos pastores disfrutan del papel de presidir la reunión de ancianos, mientras que otros lo odian. La verdad del asunto es que el pastor principal no necesariamente necesite presidir todas las reuniones de ancianos. De hecho, probablemente sería mas sano rotar las responsabilidad de presidir anualmente ó, un año si, y otro no.

Una de las consecuencias más saludables de que el pastor principal no presida las reuniones de ancianos es que comunica a los demás ancianos que el pastor no esta empeñado en aferrarse al poder, y que él no esta viendo el pastorado como un puesto de oficial de jefe de gobierno. Los pastores que se sienten que ellos deben de presidir las reuniones de ancianos están comunicando algo de su propio carácter y estilo de liderazgo. Simplemente no es bueno para los ancianos como cuerpo que el pastor se sienta amenazado al permitir que alguien más de entre ellos dirijan, o si el cree que la Escritura enseñe que el debe presidir la reunión con el fin de dirigir apropiadamente.

La forma más sana para el pastor de verse a si mismo en las reuniones de ancianos, es una forma de primero entre iguales. El no necesita afirmarse en sus propias opiniones en cada asunto. El no

necesita sentir que sus ideas siempre deban ser implementadas, mucho menos debe sentir que los otros ancianos deben “obedecerle” personalmente. La autoridad del pastor es obtenida y declarativa. En otras palabras, el pastor tiene autoridad solo en la medida en que lo que diga sea fiel al Mensaje del Único que lo ha enviado.

Así que, aun siendo yo el pastor principal de nuestra iglesia, no presido las reuniones de ancianos (o las reuniones de los miembros, en dado caso). Existen, aun, temas de los que hablamos como ancianos en los que notablemente no tengo peso en ellos. ¡Algunas veces me abstengo de votar! ¿Por qué? Principalmente porque quiero que los ancianos que no son del personal conozcan el ministerio juntos, pero también porque quiero protegerlos de ser muy dependientes de mis opiniones, o de medir sus comentarios en lo que piensan que voy a decir. No quiero un corto circuito en la pluralidad de nuestro liderazgo. De hecho, quiero realmente destetarlos del depender de mí tan rápido como sea posible, para que no sean de manera impropia dependientes del personal de tiempo completo para el liderazgo de la iglesia. Si algo me sucediera, quiero que sean capaces de continuar guiando la iglesia sin perder un paso.

La autoridad pastoral es como un jabón –entre más lo use, menos le queda. Lo que estoy recomendando, pues, es un fuerte liderazgo bíblico con una mano ligera. Guíe con la Palabra, a través de una fidelidad bíblica de su predicación expositiva, y un contenido bíblico de cantos que entonen juntos en la adoración congregacional. Al dejar la Palabra al frente y al centro, comenzará a formar a las personas sin necesidad de que usted ejercite su autoridad o peso en exceso en cada decisión que es tomada. Sin duda, usted necesita guiar, usted puede estar en silencio en todo. Pero guíe con la Palabra, no solo con la fuerza de su personalidad o con sus opiniones.

Una palabra especial para los pastores principales: es un privilegio especial ser el Timoteo en Efeso, el principal predicador o el pastor-maestro (lo llamamos “pastor principal”). Más que nadie, mi enseñanza de la Palabra de Dios moldea la vida de la congregación. El ministerio de los otros ancianos refina, refleja y reproduce este ministerio principal de enseñanza; no dificulta lo que Dios me ha llamado a hacer en esta congregación –sino que ayuda.

Hablando Amablemente

He aquí algunas cosas en que pensar cuando considere dirigir o participar en las reuniones de ancianos.

Humildad. “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Fil. 2:3). Esta es la primera y probablemente la más importante regla para cultivar reuniones de ancianos saludables y fructíferas. El orgullo intelectual y espiritual corroen los liderazgos de ancianos. La humildad genuina es un amortiguador incorporado – desactiva tanto la actitud ofensiva de algunas ideas positivas, así como la actitud defensiva que algunos críticos puedan por el contrario suscitarse. La ausencia de humildad es, a menudo, un detonante de las reuniones de ancianos. Hable y escuche con humildad.

Autorización bíblica. “La exposición de tus palabras alumbra; Hace entender a los simples” (Sal. 119:130). Tanto mas sea posible, tenga razones bíblicas por las cosas que sugiera. No solo juegue en el campo de la lógica, de la personalidad o del penacho del liderazgo. Especialmente en los primeros años de un liderazgo de ancianos, haga la paz y edifique confianza en su liderazgo entre los otros ancianos, arraigando su sabiduría en a sabiduría de Dios. Usted debe ser ejemplo, antes de que pueda esperar verlo en los demás.

Paciencia. “Redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Tim. 4:2). Apresúrese, pero hágalo lentamente. Si usted es el pastor, entonces es más probable que usted sea el que este pensando en la organización de la iglesia y la estructura mas que cualquier otro en la iglesia. Tan correcto como usted pudiera ser, se ha tomado un buen rato en llegar ahí ¿no es así? Dios le ha dicho pacientemente los elementos y las formas de salud de la vida de la iglesia. De tiempo a la congregación, y aun a los otros ancianos, para convencerse y reconocer una visión bíblica para la iglesia. Vaya a un paso que la congregación pueda llevar con usted. Acostúmbrese a pensar en términos de años más que en semanas o meses. Mantendrá su cordura pastoral –créame.

Disposición a ceder. “Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.” (Santiago 3:17-18). No divida la iglesia sobre los asuntos que no son fundamentales para el evangelio o el ministerio de la iglesia. No tenemos opción sino estar firmes en la deidad de Cristo, la expiación sustitutoria, la realidad de los milagros testificados por Cristo, Su resurrección física, y la autoridad, inspiración e inerrancia de la Escritura. También hay, claro, asuntos que no son “temas de la salvación”, pero que son igual de importantes para la vida de la iglesia. Pero aun en estos asuntos importantes, no relacionados con la salvación, debemos ceder -si presionando- pareciera que fracturaremos innecesariamente a la iglesia.

Dar y recibir ánimos y crítica santa. Esta es una habilidad que muy pocos pastores han desarrollado deliberadamente entre los líderes de la iglesia local. Mejorar la mecánica y el soporte de su iglesia viene solo a través de crítica constructiva y ánimos. Provea un tiempo periódico, a los líderes de confianza, para dar retroalimentación piadosa, dócil, pero directa en los servicios semanales, en sus sermones, en las oraciones o en las lecturas de la Escritura, en los otros líderes, en las reuniones administrativas de miembros, y aun en las reuniones de ancianos. Proveyendo ese tiempo periódico –ya sea semanal, quincenal o mensual- ayudará a mejorar los sentidos espirituales de sus líderes, dándoles práctica para animar y mejorarlo, y darle práctica en recibir aliento y crítica piadosa.

Humor. Como pastor, sería fácil tomarse usted mismo muy en serio. ¡Resista la tentación! Solo somos personas, y todos lo saben. Aun el mejor de los hombres sigue siendo hombre. La sonrisa es una de las mejores maneras para desarrollar una compenetración común, y mantiene alegres, humildes y agradables tanto a las reuniones de ancianos como a las reuniones administrativas.

Guardando Orden

Las discusiones en las reuniones de ancianos necesitan ser manejadas en una manera ordenada. En nuestra experiencia, hemos encontrado que la mejor manera de comenzar a tratar un asunto es presentando un memorando de una página una semana o dos, antes de la reunión, a todos los ancianos para que la miren previo a la reunión. Esta disciplina permite a cada anciano tener al menos unos días para reflexionar sobre el asunto antes de pedirle que diga su opinión.

Un buen memorando incluye una propuesta clara o petición para hacer y ser tomada por los ancianos. De esta manera, cuando una petición viene al cuerpo de ancianos, es solo “propongo que respaldemos a los misioneros internacionales” mas que “propongo que usemos esta línea de presupuesto para apoyar este grupo en particular de misioneros internacionales con esta cantidad en particular de dinero para este tiempo en particular”. Las peticiones específicas son siempre fáciles de votar para los ancianos que las que son ambiguas, porque el cuerpo de ancianos es un cuerpo deliberante –está diseñado para tomar decisiones en consenso. Entre más clara sea la decisión que se le pida al cuerpo tomar, mas fácil es para el cuerpo tomar la decisión respecto eso. Así que antes de llevar un asunto para discusión, es sabio ser claro en su pensamiento acerca de que le esta pidiendo exactamente a los ancianos que decidan.

Una vez que el memorando es escrito y distribuido, se pone en la agenda para la siguiente reunión de ancianos. Pero cualquier petición debe ser secundada por otro anciano con el fin de ser discutida. Así que, cuando se toma el asunto a discusión, el moderador o el que preside la reunión articula la petición específica y pregunta si hay algún otro anciano que quiera secundar la petición. Una vez que la petición es secundada, el presidente pregunta: “¿Hay alguna discusión?” en un cuerpo pequeño de ancianos, el que preside puede tomar un enfoque más colegial pidiendo las opiniones a cada anciano individual. En un cuerpo grande, este enfoque colegial es impráctico, así que el presidente normalmente alterna preguntando entre el grupo completo por sus opiniones en pro o en contra de la petición, hasta que el presidente decide que la discusión se ha ido de un lado a otro por tiempo suficiente y debe tomarse una decisión. Hasta este punto, el presidente simplemente cierra la discusión y toma el voto.

Note bien, sin embargo, que cada anciano difiere en cuanto a que tanto tiempo esta dispuesto a entretenerse con varios temas. Y si usted rota el presidente de la reunión (quien modera la discusión), entonces cada presidente tendrá asuntos en particular por los cuales quiera hacer más (o menos) larga la discusión. No todos los ancianos pesarán los mismos asuntos con la misma gravedad, así que no todo presidente facilitará la misma discusión en la misma manera. Esto es parte de la razón por la que una pluralidad de ancianos es tan valiosa –la pluralidad contribuye al balance. Pero también es parte de la razón de que una pluralidad de ancianos presume la paciencia de los ancianos. Cada uno debe ser paciente con los demás, y cada uno debe saber cuando claudicar para el bien del grupo.

Votación

Las decisiones colocadas ante los ancianos se hacen por medio de la votación. En nuestra iglesia, cada anciano tiene un voto, incluyendo el pastor principal. La unanimidad entre los ancianos es requerida solo cuando se vota para las nominaciones de ancianos, y aun este requerimiento no esta en la constitución de nuestra iglesia. Es un simple asunto de prudencia práctica. El voto del pastor principal naturalmente conseguirá más respeto, ya que el es el que más maneja la Biblia, pero no hay necesidad de formalizar ó cuantificar ese valor –encontrará un valor justo para su voto cuando los otros ancianos aprendan cuando el pastor principal va bien y cuando necesita ayuda.

Aquí es cuando llega el momento de la verdad, porque es cuando la humildad de cada anciano es probada. En casi todas las reuniones de ancianos, uno de los ellos será rechazado por mayoría de votos en un asunto en particular. ¡Yo mismo he sido rechazado por mayoría de votos sobre un asunto en particular! ¿Cómo responderá cuando esto le suceda a usted, quizás una y otra vez? ¿Se volverá frustrado y enojado? O ¿Ejercerá paciencia y humildad, reconociendo y valorando la sabiduría de los otros ancianos, y sabiamente aceptará su consejo, aun cuando le podría causar roces de una manera equivocada al principio? “Mas con los avisados está la sabiduría” pero “Mas el que aborrece la reprensión es ignorante” (Prov. 12:1; 13:10). Así que mantenga sus expectativas generosamente. Hace menos problemática la experiencia de ser rechazado por mayoría de votos, lo cual ayuda a prevenir conflictos innecesarios y a preservar la unidad.

Lectura Recomendada para la Sección 4

ACERCA DE LOS ANCIANOS

- Dever, Mark. *A Display of God's Glory* (Una Manifestación de la Gloria de Dios), Washington, D.C.: 9Marks Ministries, 2001.
- Dickson, David. *The Elder and His Work* (El Anciano y Su Obra), Phillipsburg, N.J.: Presbyterian & Reformed, 2004.
- Newton, Phil A. *Elders in Congregational Life: A Model for Leadership in the Local Church* (Ancianos en la Vida Congregacional: Un Modelo para el Liderazgo en la Iglesia Local), Grand Rapids, Mich.: Kregel, 2005.
- Piper, John. *Biblical Eldership* (Liderazgo de Ancianos), Minneapolis: Desiring God Ministries, 1999.
- Alexander Strauch *Biblical Eldership: An Urgent Call to Restore Biblical Church Leadership* (Liderazgo Bíblico de Ancianos: Un Llamado Urgente a Restaurar el Liderazgo Bíblico de la Iglesia), Littleton, Colo: Lewis & Roth, 1995.

CONCLUSIÓN

Así que ¿para qué es todo esto? Quiero decir, ¿hacia donde va esta deliberación e intencionalidad? ¿Hacia donde se dirige? Claro, la meta en todo este tiempo es una iglesia saludable. Pero ¿en que consiste la salud de la iglesia? Ciertamente consiste en santidad, fe, amor, y sana doctrina (Efes. 4:14-16; 1 Tes. 3:12-13; 1 Tim. 1:5; 6:3-4). Esto siempre debe ser nuestra preocupación primordial. Pero la salud de la iglesia local es también discernida en la dirección de su mirada (2 Cor. 3:18). ¿A quien está mirando su iglesia local?

Una Iglesia que Fija Su Mirada en Dios

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Cor. 3:18; cf. 1 Juan 3:2). Transformarnos a la semejanza del Señor sucede al tener nuestra mirada en El todo el tiempo. Las marcas bíblicas de una iglesia saludable –santidad, fe, amor, sana doctrina- son cultivadas en nosotros al ser cautivos por El.

Lo que esto significa es que queremos edificar nuestras iglesias en una manera que haga esta cautividad congregacional con Cristo una parte normal de nuestras vidas juntos. Queremos crear oportunidades para ser cautivados por la belleza de Su carácter y obra. Por lo menos, eso es lo que significa para Pablo. El dice en 2 Corintios 4 que eso es una consecuencia de recibir el ministerio transformador de la Palabra de Dios, el rechaza distorsionar y agregar a la Palabra de Dios en una forma que nos saque de su ministerio. Es decir, el elogia la legitimidad de su ministerio en la visión de Dios no “adulterando la palabra de Dios” (2 Cor. 4:2). Esto tiene sentido perfecto. Si las personas son transformadas más perfectamente a la imagen de Cristo al poner sus ojos en El, entonces el trabajo del pastor y el evangelista no es llegar con más métodos novedosos e inteligentes. Sino más bien presentar a las personas con la imagen más clara posible de la verdad bíblica. Entre más claro presentemos la persona de Cristo y su obra a nuestras iglesias locales, mas claro reflejaremos Su gloria juntos como en un espejo.

Por esto es tan importante para comenzar (¡y continuar!) una obra por la predicación expositiva que aclara el evangelio y hace mucho por Dios. Es por esto que queremos presentar a Dios y a Cristo claramente y frecuentemente en el evangelismo. Es por esto que queremos mantener todos nuestros

métodos tan simples como sea posible –así que no oscurecemos el mensaje con nuestro método. Por esto también queremos ser cuidadosos en usar solo las formas y elementos prescritos por la Palabra de Dios en nuestras reuniones congregacionales de adoración; y también queremos ser cuidadosos en que los ancianos que nominamos no sean solo hombres que guíen en la comunidad, sino que sean hombres cuyas vidas hayan sido transformadas para reflejar la gloria de la santidad, el amor, y la verdad de Dios. Nadie más tiene el poder transformador para la iglesia sino la Palabra de Dios expuesta claramente en la predicación y en la vida.

La tendencia reciente en el ministerio pastoral ha sido proponer modelos o metáforas cada vez más innovadores e ingeniosos para el ministerio, que retienen alguna apariencia de fidelidad en la Palabra de Dios. Mucha de esta actividad reciente ha tenido su génesis en el pensamiento del movimiento de iglecrecimiento. Entre más grande es mejor, así la meta principal ha cambiado de cómo cultivar salud a como ser grandes. Muchos libros, en este campo, están diseñados para hacer atractiva la iglesia para el mundo en términos mundanos más que en términos de Dios. Pero esto solo incrementa mucho la sabiduría mundana (1 Cor. 2:1-5). Al hacer mas complejos nuestros métodos de ministerio, mas dependencia del ingenio humano, y mas interesados en la aprobación del mundo, ellos comenzarán a oscurecer la imagen de Dios, y la “iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo” (2 Cor. 4:6) será hará más débil como consecuencia.

Es, en este contexto, que animamos a las iglesias a ser más deliberantes en “exponer la verdad claramente”. Las personas son transformadas y renovadas en la semejanza de Cristo cuando ellos ven a Dios como El se ha revelado, tanto en Su Palabra escrita, como en Su Palabra encarnada. El trabajo de la iglesia, entonces, no es mostrar a las personas un reflejo de sí mismos. Estamos obligados bíblicamente a poner nuestra mirada fija, reorientando su atención de sí mismos hacia su Creador. No hay secretos para un misterio cristiano transformador, salvo el poder de la Palabra de Dios y el aliento de vida dado por Su Espíritu (Ezeq. 37:1-14). Usted no necesita una nueva metáfora pegajosa. Usted no necesita el más reciente programa evangelístico. Usted no necesita cambiar el nombre de su iglesia. Usted no necesita un pastor con un gran esquema para crecimiento, efectividad y éxito, como los definiría el mundo. Lo que más se necesita hoy día es un compromiso a ser deliberante en exponer la verdad claramente, porque la verdad, así como el mirar fijamente a Cristo, es lo que nos transforma, lo que nos edifica y nos libera (Juan 17:17; Hechos 20:32; Juan 8:36).

Así una iglesia saludable es una iglesia que fija su mirada en Dios. Miramos dependiendo de El para nuestro mensaje, nuestro método y para la transformación de nuestras iglesias a la imagen de Cristo.

Una Iglesia que Mira Hacia Afuera

Al mirar fijamente a Dios, notamos no solo que El se deleita en Sus propias perfecciones, como esperaríamos que hiciera un Ser Todo suficiente. También notamos que El esta mirando hacia afuera, buscando bendecir a Su pueblo y atraer a otros a ser parte de Su comunidad redimida: la iglesia. Dios esta satisfecho consigo mismo –El no nos necesita, y El es más alto que Sus propios afectos. Aun Dios no esta exclusivamente ensimismado. El quiere que Su evangelio vaya a las naciones, no solo que esté dentro de los confines geopolíticos. El cielo será un lugar donde toda tribu, lengua, pueblo y nación será presentado alrededor del trono de Dios. Y esta gran variedad le glorificará aún más.

Si debemos ser imitadores de Dios (Efes. 5:1), entonces nuestras iglesias reflejarán algo de ese enfoque de mirar hacia afuera. Parte de ser una iglesia sana significa no estar satisfechos con ser ensimismados. Sí, debemos mostrar preocupación por la pureza y el testimonio congregacional de nuestras iglesias. Pero tener nuestra mirada hacia fuera –buscando oportunidades para ser de bendición a otros individuos, otras iglesias y otros países– es parte de la madurez congregacional del cuerpo de la iglesia.

Otros individuos. Sería fácil permitir a otros, y a nosotros mismos, tratar a la iglesia solo satisfaciendo nuestras propias necesidades como consumidores espirituales. En un sentido, no existe nada malo en venir a la iglesia para satisfacer nuestras necesidades. Los cristianos no somos

autosuficientes. La vida cristiana debe ser vivida en nuestra comunidad. Dios ha cubierto nuestra necesidad más fundamental perdonándonos nuestros pecados cuando nos arrepentimos de ellos y creemos en Jesucristo. Todos necesitamos distintivamente del compañerismo cristiano, y encontramos una comunidad de creyentes en la iglesia. Necesitamos escuchar una buena predicación y conversaciones estimulantes y ser desafiados en nuestra fe, y entonces si habría algo malo en no venir a la iglesia precisamente con el fin de satisfacer estas necesidades espirituales.

Aun si venimos a la iglesia solo como consumidores, para satisfacer nuestras necesidades, entonces hemos perdido el punto de la iglesia. No simplemente queremos satisfacer nuestras necesidades. Debemos ser parte del plan de Dios de llevar a otras personas a El, para estimular y edificar a todos aquellos que sean Sus hijos. Cada miembro no solo debe ser un consumidor. Todos deseamos ser proveedores. ¡Somos colaboradores con Dios mismo en la obra del evangelio (1 Cor. 3:9)! Algunos de nosotros podemos ser introvertidos o menos platicadores. Pero ninguno de nosotros estamos diseñados para ser atendidos, como si toda la iglesia girara en torno a nuestras propias necesidades y deseos. Somos llamados a “estimularnos al amor y a las buenas obras” y a “sobrellevar los unos las cargas de los otros” (Heb. 10:24; Gal. 6:2). Los pastores y líderes sabios, entonces, estimularán a las personas a tomar una postura extrovertida hacia otros miembros.

Mire alrededor de su iglesia. ¿Quién está sentado solo? ¿Quién no tiene a nadie con quien platicar después que termina el servicio y las personas se están arremolinando? Vaya a hablar con esa persona y sea de estímulo para él. ¿Hay miembros de edad avanzada que pudiera llevar a la iglesia? Ofrezcales recogerlos y llevarlos a casa. Ejercite la hospitalidad con los solteros o con las parejas de recién casados. Planee hacer una visita o invitar a comer a un nuevo miembro una vez al mes. Planee citarse con personas a comer durante la semana para estimularlos y edificarlos en su fe. Lea buenos libros cristianos con otro creyente. Señale evidencias de la gracia de Dios en las vidas de otras personas –aun si dan reflejos débiles del carácter de Dios. Busque un área donde la iglesia podría necesitar más siervos, y ayude, aun donde sea un área donde usted no tenga particularmente los dones para servir. La guardería siempre es un buen lugar para comenzar. Los cuerpos de iglesia crecen bíblicamente cuando cada parte individual esta haciendo su obra y contribuyendo proporcionalmente. Si usted es un miembro de una iglesia local, entonces usted es parte del plan de Dios para el crecimiento de esa iglesia (Efes. 4:11-16).

Otras iglesias. Aun así, nuestras responsabilidades de mirar hacia fuera no solo se detienen dentro de los confines de nuestras amistades de nuestra propia iglesia. Las iglesias muestran madurez congregacional cuando muestran amor y preocupación por otras iglesias locales en el área. A menudo pensamos en un enfoque exterior en términos individuales o globales. Pero parte de ser una congregación local madura es darse cuenta de que hay otras congregaciones evangélicamente sólidas en nuestra cara que puedan estar cerca o no tan cerca de la nuestra. Si no están tan lejos, ofrezcales recursos para un desarrollo teológico y práctico adicional –libros, folletos, cintas de mensajes y discos compacto, becas para conferencias, o solo un obsequio congregacional en efectivo para tener un ministerio digno. Hemos estado en ambos lados en esta forma de intercambios bondadosos y damos fe del gran estímulo que tales obsequios pueden ser a otras iglesias. Si su iglesia se ha incrementado por la gracia de Dios y se puede plantar una nueva iglesia en un área donde algunas de sus familias vivan, entonces ofrezca contribuir con esas familias (con su consentimiento, ¡claro!) como una adición madura al grupo principal existente.

Si la iglesia es una iglesia amiga, o está mas lejos que la suya, entonces quizás usted pueda promover una relación con ellos y considere como puede dar evidencias de la gracia que los estimulará a una mayor obediencia y fidelidad. Busque asociarse con ellos por la causa del evangelio, y si son mas maduros teológicamente, expónganse usted mismo y la iglesia que sirve, a la enseñanza y ejemplo de sus líderes. Una de las maneras en que hemos estimulado a otras iglesias es ofreciéndoles un fin de semana en los Ministerios de las 9 Marcas. Estas son oportunidades trimestrales para pasar un largo fin de semana echando un vistazo, tras bastidores, de una iglesia sana. Los participantes se sientan en las reuniones de ancianos, escuchando una charla sobre predicación expositiva, aprenden como nuestra

iglesia pasó de ser poco sana a ser floreciente y vibrante, escuchan a nuestro pastor hablar acerca de cómo él prepara los sermones y planea los servicios dominicales matutinos, ven como llevamos a los nuevos miembros a la clase de nuevos miembros –y luego pasan a ver juntos el servicio del domingo por la mañana y el servicio del domingo por la noche.

Hay toda clase de formas en que las iglesias locales pueden ayudarse una a la otra. Si Dios decide bendecir a su iglesia con madurez espiritual y crecimiento numérico, trabaje entre su propia congregación para cultivar una cultura en al cual ayude a otras iglesias como una prioridad. Es simplemente algo bueno para las iglesias sanas ofrecer oportunidades, a otros pastores y líderes de la iglesia, a ver que tales practicas sanas de la iglesia modelan una vida real.

Otros países. Pero aun cuando hemos ayudado a otras iglesias locales, aun no nos hemos aproximado al corazón de Dios. Su vista hacia fuera es global. El quiere que la justicia y la alabanza de Su pueblo se levante antes todas las naciones (Mat. 28:18-20). La realidad presente que llena el cielo es la alabanza de toda tribu, lengua, pueblo y nación (Apoc. 7:9-10), y el destino de las iglesias de Dios es conformarse a la imagen de Cristo y la unidad eterna con las multitudes diversas del cielo (Rom. 8:29; 1 Juan 3:2).

Dios nos está llamando a mantener en mente este destino al buscar edificar a Sus iglesias. El está buscando adoradores para Sí mismo, quienes le adorará en Espíritu y en verdad (Juan 4:21-24), y toda la historia esta moviéndose irresistiblemente hacia delante, hacia el día final cuando toda la tierra será segada por los ángeles de Dios y el trigo será separado de la cizaña (Mat. 13:24-43). Dios planea la vida de la iglesia para que sea una manifestación evangelística de la gloria de Dios para las comunidades incrédulas, y una evidencia poderosa de la sabiduría de Su reino establecido a los principados y potestades en los lugares celestiales (1 Ped. 2:9-12; Efes. 3:10-11). La iglesia local es un jugador importante, bajo la providencia de Dios, en el cumplimiento de los propósitos de Dios en la historia humana, Su visión final de la iglesia sobrepasa realmente aún el escenario mundial. Dios quiere que nuestra influencia por Su Espíritu tenga implicaciones literalmente cósmicas –y la forma bíblica de la iglesia esta diseñada específicamente para alojar la función que Dios quiere cumplir.

Al ir edificando la iglesia de Dios, pues, está impuesto en nosotros como líderes asegurar que la iglesia local la que servimos sea una iglesia que mire hacia fuera, consciente de la agenda mundial y aun cósmica que Dios nos ha puesto. ¡No estamos defendiendo plantar iglesias en Neptuno! Por el contrario, debemos cultivar entre nuestras congregaciones una profunda preocupación por la fama de el nombre de Dios, para extender a otras parte de la tierra a través de la predicación de Su evangelio a todas las naciones, y para el testimonio congregacional de nuestra propia iglesia local, para funcionar como la manifestación de la sabiduría y el poder de Dios, a las autoridades que tienen el vaivén bajo Su soberanía y el ámbito espiritual.

Estas son las cosas por la que necesitamos orar específicamente por nuestras iglesias. Estas son las cosas en las que debemos hacer estrategia, ya sea en las reuniones de ancianos o en las cafeterías. Estas son las cosas por las que debemos planear y presupuestar. Necesitamos enseñar a la gente que una iglesia bíblica es más que reunir nuestras necesidades de propósito, significado, compañerismo, y mutuo entendimiento. Necesitamos ir destetando a los miembros de la expectativa de ser servidos o aún entretenidos, y entrenarlos mas a que sean una parte que contribuya a la causa congregacional mundial y aun cósmica para glorificar a Dios entre las naciones y en las salas celestiales de poder.

Como anciano siendo el responsable final de la enseñanza y liderazgo de la iglesia, el pastor principal debe ser el principal campeón de la causa de las misiones en la iglesia local donde él sirve. Muy a menudo sucede que el pastor es el único quien está discutiendo por más dinero y recursos para ser dedicado a programas que sirvan solo a los miembros de la iglesia local. Esta mentalidad pastoral, a menudo, deja a los otros líderes de la iglesia en una posición incómoda para tratar de convencer al pastor de incrementar el porcentaje de presupuesto dedicado tanto a las misiones domesticas como a las foráneas.

Si usted es pastor, permítame desafiarlo a trabajar en incrementar el porcentaje de su presupuesto dedicado a las misiones por uno o dos por ciento cada año en los siguientes diez años. Es una estrategia

apropiada, considerando el propósito de la iglesia, y mostrará a los demás líderes que usted está más preocupado en la gloria de Dios que en propio salario y sus beneficios, o de la comodidad de los miembros en particular. Dependiendo del tamaño de su presupuesto y la fidelidad actual de las ofrendas de sus miembros, podría ser un paso significativo de fe. Sobre todo, simplemente honra a Dios invertir Sus recursos para la expansión internacional de Su nombre.

El mensaje de este libro no es tanto de gráficas o de resúmenes. No es acerca de las metáforas de la carne o de gráficas de iglecrecimiento. Es acerca de una visión de toda la iglesia deliberadamente ordenada y dirigida para facilitar su edificación y ministerio. La administración cuidadosa del tiempo le permite más espontaneidad y tiempo libre; el presupuesto cuidadoso le permite un ingreso discrecional. En la misma forma, un orden cuidadosamente planeado y un liderazgo libera a la iglesia para ser la manifestación santa y cautivadora de la gloria de Dios, que Dios mismo ha diseñado que así sea. *La Iglesia Deliberante* esta diseñada para ayudar a liberar a líderes y miembros de la tiranía popular de los modelos de crecimiento y las modas de la iglesia. Imagínese... libre de la tiranía de lo nuevo; libre de ser un cuerpo de creyentes en el cual la membresía realmente sea importante; libre de ser una iglesia que es una manifestación cada vez más clara de la sabiduría y gloria de Dios a los poderes celestiales y a la comunidad de los alrededores. Imagínese...

APÉNDICE

Formulario para Solicitud a la Membresía de la Iglesia

Fecha: _____

Personal de asistencia a la entrevista

Pastor: _____

Otro Personal/Visita: _____

Información del Solicitante

Nombre: _____ Fecha de Nacimiento: _____

Dirección: _____

Teléfono Casa: _____ Celular: _____

Ocupación: _____

Teléfono Trabajo: _____ Correo Electrónico: _____

Casado: _____ Sí _____ No Fecha de Matrimonio: _____

Hijos:

Nombre 1: _____ Fecha de Nac.: _____ notas: _____

Nombre 2: _____ Fecha de Nac.: _____ notas: _____

Nombre 3: _____ Fecha de Nac.: _____ notas: _____

Nombre 4: _____ Fecha de Nac.: _____ notas: _____

Nombre 5: _____ Fecha de Nac.: _____ notas: _____

Nombre 6: _____ Fecha de Nac.: _____ notas: _____

Membresía Iglesia Previa: _____

Bautizado (Fecha/lugar): _____

¿Cómo se enteró de nuestra iglesia? _____ Empezó a asistir: _____

Clase de membresía (fecha): _____

¿Comentarios?

Membresía por:

Bautismo (fecha) _____ Declaración: _____ Carta: _____

Enviado por: _____ Recibido: _____

Otra información familiar:

Divorciado: _____ Sí _____ No Notas: _____

Trasfondo Personal /Experiencia:

¿Esta Interesado en Grupos Pequeños de Estudio Bíblico?

Hombres: _____ Mujeres: _____ Matrimonios: _____ Mixto: _____

¿Esta Interesado en Discipulado Personal? _____ Sí _____ No

Servicio del Miércoles por la Noche

¿Comentarios?

Servicio del Domingo por la Noche

¿Comentarios?

Servicio del Domingo por la Mañana

¿Comentarios?

Folleto de las Nueve Marcas _____ Sí _____ No

¿Comentarios?

¿Disciplinado en la Iglesia Anterior? _____ Sí _____ No

¿Comentarios?

¿Firmó el Pacto de la Iglesia? _____ Sí _____ No

¿Comentarios?

¿Firmó la Declaración de Fe? _____ Sí _____ No

¿Comentarios?

¿Comprende el Evangelio? _____ Sí _____ No

¿Comentarios?

Recomendado: _____ Sí _____ No

Fecha: _____

La gran fuerza de esta clase de libro es la combinación rara de reflexión teológica con un consejo práctico. Existen muchos libros que ofrecen uno y otro; raro es el volumen que piensa profundamente acerca de la Escritura y la teología, con soluciones de “valor en efectivo” y en el “como hacer” las dimensiones del ministerio.

–D.A. CARSON

Catedrático de Investigación del Nuevo Testamento, Trinity Evangelical Divinity School

Mark Dever esta profundamente preocupado acerca de la salud de la iglesia. Su vida y ministerio ha sido dedicado a la tarea de dirigir una congregación saludable para la gloria de Dios. En *La Iglesia Deliberante*, el Dr. Dever y Paul Alexander nos guían a la aplicación práctica de los principios bíblicos que Mark Dever ha defendido por años lea este libro para descubrir la base bíblica de y el enfoque clave para dirigir su congregación para ser la iglesia que Dios quiere que sea.

–THOM S. RAINER

Decano, Escuela de Misiones, Evangelismo e Iglecrecimiento de Billy Graham, Seminario Teológico Bautista del Sur.

Esta es una idea novedosa: ¡use la Biblia como manual para reunir y guiar a la iglesia! Y *La Iglesia Deliberante* es un volumen novedoso de hecho, se mantiene de pie ante la avalancha de manuales de “iglesia como corporación; pastor como funcionario de jefe de gobierno” que llena en exceso la vida de la iglesia. Aquí esta un libro que lleva una aire radical y una brisa que refresca desde las páginas de la Escritura que infundirán aliento a la vida de la iglesia. Una lectura crucial.

–R. KENT HUGHES

Pastor Principal de la Iglesia Universitaria en Wheaton (IL)

Mark Dever es un pastor fiel, sabio y bíblico quien por años ha estado ayudando a otros pastores a ser mas fieles ala Biblia y al patrón de la vida de la iglesia local y ministerio. *La Iglesia Deliberante* es otro don de su ministerio para todos nosotros que queremos que la iglesia local sea reformada de acuerdo a la Escritura. Este libro es un ejemplo perfecto de un libro verdaderamente práctico sobre lo que debe ser una iglesia sana y creciente –da una orientación concreta de ejemplos de principios bíblicos siendo puestos en práctica en la vida y el ministerio de la congregación local. En esta época de cambios masivos culturales el testimonio de la iglesia esta al pendiente de un hilo. Serán aquellas congregaciones más diferentes del mundo y más moldeadas por la Palabra que serán más estratégicas como los faros indiscutibles del evangelio de la verdad en la era venidera de la post-cristiandad. Este libro ayudará a los líderes de la iglesia local a reflexionar enérgicamente en que hacemos y porque lo hacemos, a la luz de la enseñanza de la Biblia.

–J. LIGON DUNCAN III

Pastor de la Primera Iglesia Presbiteriana en Jackson, Mississipi

Presiden de la Alianza de Evangélicos Declarantes

Tanto como un pastor de años como presidente actual de seminario, puedo decir simplemente y claramente: ¡amo este libro! Quiero dárselo a todos los pastores en entrenamiento en nuestro programa de Maestría de Divinidades, a todos nuestros graduados que están sirviendo alrededor del mundo, a todos los obreros de las iglesias en nuestra denominación, y a todos mis amigos quienes aman y sirven a la iglesia.

Este es la discusión más bíblicamente directa y prácticamente provechosa de “eclesiología aplicada” que he leído. *La Iglesia Deliberante* tiene un toque del sentir de “Las Conversaciones de Mesa” de Lutero; ie., es un joven pastor erudito (Alexander) escuchando a un pastor erudito (Dever) acerca de la iglesia y grabando esa conversación. Esta plática comienza simplemente donde debe comenzar para aquellos comprometidos con la autoridad de la Escritura: concretamente, Dios hablándonos sobre lo que El quiere que sea Su iglesia. Solo cuando escuchemos lo que aprendamos de Alexander y Dever acerca de lo que la iglesia debe ser. (Devotamente, ¡Lo que nuestras iglesias hacen será dirigido por lo que nuestro Padre dice que somos!) Y solo entonces llegaremos donde muchas iglesias evangélicas quieren comenzar –pensar acerca de como organizar nuestra actividad. Dever y Alexander nos guían en un a manera muy práctica a través de las implicaciones de las verdades de la Palabra de Dios acerca de la obra diaria de la iglesia local.

Mi lectura de *La Iglesia Deliberante* ha ventilado a una llama grande de mi amor progresivo por la iglesia. El libro ha reavivado mi pasión para servir a la iglesia e la cual el evangelio es central. Ha recreado un

ansia por “una iglesia que cada vez es más clara manifestación de la sabiduría de Dios a las potestades y la comunidad circundante”.

–GREG WAYBRIGHT

Presidente de la Escuela de Divinidades Trinity

Por la gracia de Dios, Mark Dever esta trabajando incansablemente para edificar una iglesia próspera, Teocéntrica, con enseñanza bíblica, y guiada por el evangelio en Capitol Hill. *La Iglesia Deliberada* comparte mucho de las lecciones del ministerio que el Dr. Dever y sus colegas han aprendido de la Escritura y han procurado aplicar en la vida de su iglesia. Este libro es para cualquiera que quiera tomar en serio el patrón bíblico a seguir por la iglesia y esté buscando una ayuda práctica realista.

–PHILIP GRAHAM RYKEN

Ministro Principal de la Iglesia Presbiteriana Tenth en Filadelfia.

Miembro del Consejo de la Alianza de Evangélicos Declarantes

Raros son verdaderamente los libros sobre la iglesia que comiencen con el evangelio. Raro son, aun, los libros que obtienen metodología para edificar la iglesia del evangelio. Este excelente libro hace ambas cosas. Y ambos son evidentes en el ejemplo personal y el ministerio pastoral de Mark Dever. Este libro es un regalo para todos los pastores, y debería ser leído por todos los pastores.

–C.J. MAHANEY

Ministerios Gracia Soberana

Mark Dever nos ha dado pensamientos tanto intencionales, disciplinados y bíblicos para los asuntos que enfrenta la iglesia en el siglo veintiuno como cualquiera de sus cuidadores. Esta presente obra es la última de las series de publicaciones en la cual el ha establecido una cuestión teológica pensante, evaluada de eclesiología. El incita al lector a pensar a plantear buenas preguntas para considerar la autoridad de la estructura de la iglesia, el carácter de la iglesia, su forma, su adoración sus ordenanzas, su proclamación, sus oficiales y sus requisitos, la manera en que conduce sus propios asuntos, y su alcance. Este enfoque nos guía a una implementación práctica de estas cosas necesarias para la vida de la iglesia que honra a Dios, es Cristocéntrica y bíblicamente fiel.

–TOM J. NETTLES

Profesor de Historia de la Iglesia en el Seminario Teológico Bautista del Sur.

La fuerza de *La Iglesia Deliberante* recae en su combinación de la fidelidad bíblica y en un espíritu práctico no apologetico. Podemos ser apropiadamente precavidos en todos los manuales de “cómo hacer...” que existen, pero la ayuda práctica es necesaria, y este libro nos la proporciona –obtenida bíblicamente, considerada cuidadosamente, ayuda práctica fielmente probada. Esta ayuda, es provista a través de una cobertura minuciosa de lo esencial para edificar una iglesia saludable en la introducción de las categorías útiles –cosas como la exposición evangelística y las entrevistas de reversa a la membresía. La nuestra es una era descuidada y, como resultado, existe una necesidad que clama en la iglesia local por una intencionalidad solidamente bíblica. *La Iglesia Deliberante* será de gran ayuda en satisfacer esa necesidad.

–MIKE BULLMORE

Pastor Principal de la Iglesia Comunitaria Crossway en Kenosha, WI

La iglesia de Jesucristo es ahora confrontada con una selección de confusión de consejeros, consultores y analistas –todos listos para distribuir el más reciente consejo de directivo. ¿Cómo la iglesia recuperará su orientación en medio de este montón? Junto con ellos viene Mark Dever con *La Iglesia Deliberada* – ¡y es cuestión de tiempo! He aquí uno de los pastores más fieles y perspicaces de nuestro tiempo, trayendo los temas más cruciales de la vida de la iglesia. Mark Dever rehúsa separar la teología de la vida congregacional, combinando la perspicacia pastoral con una enseñanza bíblica clara. Este libro es un antídoto poderoso para los enfoques pragmáticos de nuestro día –y una refutación para aquellos quienes dicen que la teología no es práctica.

–R. ALBERT MOHLER, JR.

Presidente del Seminario Teológico Bautista del Sur